

José Martí

Obras Completas
Edición Crítica



José
Martí

Obras Completas
Edición Crítica

Tomo 30

1888

ESTADOS UNIDOS



CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

La Habana, 2023

Proyecto de edición:
CINTIO VITIER Y FINA GARCÍA-MARRUZ

Dirección general:
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Dirección editorial:
AIDA MATILDE MARTÍN FERNÁNDEZ

La realización de este tomo estuvo a cargo de
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ (responsable)
MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ
MARTA CRUZ VALDÉS

Colaboradores: VIVIANA ALFONSO HERNÁNDEZ, ESTHER ALLEN,
SALVADOR ARIAS GARCÍA, YISEL BERNARDES MARTÍNEZ, BIBLIOTECA DEL
CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS, MARÍA ANTONIA BORROTO TRUJILLO,
JACQUES-FRANÇOIS BONALDI, MILADIS CABRERA BESS,
MARITZA COLLADO ALMEIDA, FRANCISCO FERNÁNDEZ SARRÍA,
LUDIN FONSECA GARCÍA, ANNE FOUNTAIN, KATTIA GALLARDO AGÜERO,
JESÚS GUANCHE, ANDERS HALLENGREN, IVAN JAKSIC,
DAVID LEYVA GONZÁLEZ, SONNIA MORO PARRADO,
CARLOS PALACIO FERNÁNDEZ, RUBÉN PÉREZ BOUQUET,
LUIS ENRIQUE RAMOS GUADALUPE, RODOLFO SARRACINO MAGRIÑAT,
LOURDES OCAMPO ANDINA, CARMEN SUÁREZ LEÓN

Edición: NIURKA ALFONSO BAÑOS
Diseño: ERNESTO JOAN

Realización de cubierta y emplane: ILEANA FERNÁNDEZ ALFONSO
Ilustración de cubierta: *Homenaje a Martí*, de Adela María Suárez González

© Centro de Estudios Martianos, 2023

ISBN: 978-959-7006-08-1 obra completa
ISBN: 978-959-271-339-0 tomo 30

La impresión de este tomo ha sido financiada
por el Fondo de Desarrollo de la Educación y la Cultura

Imprime: RAGGIO COMUNICACIÓN, S.L.
Madrid (España)
Correo electrónico: raggio@raggiocomunicación.com

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS
Calzada 807, esquina a 4, El Vedado, 10400
La Habana, Cuba.
Correo electrónico: cem@josemarti.co.cu
Telf.: (537) 836-4966
Fax: (537) 833-3721

NOTA EDITORIAL

Obras completas. Edición crítica recoge la totalidad de la producción de José Martí (1853-1895), conocida hasta el presente, y también nuevos materiales localizados durante su preparación.

Contiene crónicas, correspondencias periodísticas, artículos, ensayos, discursos, semblanzas biográficas, poemas, narraciones, obras de teatro, cartas, proclamas, comunicaciones, manifiestos, dedicatorias, borradores, cuadernos de apuntes, fragmentos de escritos (o anotaciones incompletas), traducciones y dibujos. Los materiales publicados o escritos originalmente en otros idiomas están acompañados por las correspondientes traducciones al español.

Los trabajos recogidos en esta edición son transcripción literal de los documentos existentes: manuscritos, mecanoscritos, impresos, microfilmes o fotocopias, y el cotejo con sus fuentes más fidedignas. Las diferencias entre ellos serán la natural rectificación de erratas, la modernización de la ortografía y las obvias convenciones editoriales adoptadas, sobre todo en los casos de escritos tomados de ediciones de la época. Se tendrá muy en cuenta, sin embargo, el peculiar estilo de la puntuación martiana, suficientemente fundamentado por el propio autor, aunque habrá casos de imprescindibles modificaciones, siempre advertidas en notas al pie. Cuando sea necesario agregar una o más palabras, se colocarán entre corchetes. También pueden aparecer entre corchetes la letra o letras que falten en el manuscrito a una palabra la cual se completará como hipótesis. Estas son algunas de las variaciones fundamentales con relación a ediciones anteriores.

En los casos de impresos publicados por Martí, se dan los datos bibliográficos literales de la primera edición; al final de cada pieza, en todos los casos, se indica la fuente utilizada para su reproducción.

Se conciben los tomos sobre la base de un ordenamiento cronológico-temático de su contenido. Consiste en adoptar el sistema cronológico, año por año, pero siempre que la heterogeneidad de los escritos de Martí lo justifique, ya que a partir de los años 1875-1876 su producción comienza a manifestarse en varias direcciones simultáneas. De ahí que cada año aparezcan varias secciones: las necesarias para lograr una articulación coherente.

De este modo, sin perder el sentido del desarrollo y trayectoria del pensamiento martiano, pero respetando la simultaneidad de sus actividades políticas, periodísticas, literarias y otras, se ofrece una imagen completa de sus escritos, en una combinación flexible y cambiante, según etapas definidas por criterios cronológico, temático y genérico.

En lo referido a la poesía —carente en muchos casos de fecha, y que en ocasiones dio como resultado unidades estilísticas específicas a lo largo de extensos períodos, como los Versos libres—, los «Cuadernos de apuntes» y «Fragmentos», los materiales han sido agrupados en volúmenes separados, aunque sujetos al ordenamiento que permiten las precisiones alcanzadas hasta hoy.

Con Martí como centro, y según la importancia que tengan en su vida y obra, se recogerán en notas y en los diferentes índices de cada tomo, las informaciones sobre personajes históricos, autores, sucesos, corrientes de pensamiento y otros aspectos mencionados o referidos en sus textos. Cada tomo, en términos generales, contendrá los siguientes elementos: textos martianos, notas al pie, notas finales, índice de nombres, índice geográfico, índice de materias, índice cronológico, índice de notas finales y el índice general del tomo.

Las notas al pie de página se derivan del cotejo de los textos martianos con los originales, o de la confrontación de variantes de estos, y reflejan de manera escueta y precisa los cambios observados; complementan la comprensión inmediata de la lectura y pueden remitir al índice de nombres o a las notas finales, como apoyo informativo. Estas notas van numeradas para cada pieza.

Las notas finales —señaladas como «Nf.»— son explicativas, más extensas y circunstanciadas. Se refieren a sucesos, cuestiones históricas, económicas, políticas, literarias, corrientes de pensamiento, publicaciones, problemas específicos que plantean algunos manuscritos, o bien contienen semblanzas biográficas de personas que tuvieron un relieve apreciable en la vida de Martí, en la historia de Cuba o en la de América. El lector podrá encontrarlas ubicadas al final del tomo, ordenadas alfabéticamente, y además, estarán apoyadas por un índice de notas finales.

El índice de nombres incluye un índice de referencias —autores, obras, personajes, instituciones y otros— no diferenciado dentro del propio índice, que complementa o suple la información del complejo de notas del tomo, mediante remisión a estas y con la inclusión de anotaciones o reseñas.

El índice geográfico relaciona alfabéticamente todos los accidentes y lugares geográficos; caracteriza los accidentes y fija la nacionalidad del lugar, solo con la obvia excepción de nombres de países o capitales.

El índice de materias incluye la relación alfabética de materias y sus derivados que aparecen en la obra.

El índice cronológico ofrece la guía al lector acerca de la producción martiana incluida en el tomo, en un orden que sigue la datación probada o fecha aproximada. Completa la virtual imagen fragmentaria que pudiera dar el conveniente ordenamiento temático.

En algunos tomos se incluirá un glosario, que ayudará a la mayor comprensión de los textos.

La serie constará de un tomo que recoge los acontecimientos principales en la vida de Martí, y en cronologías paralelas, de la historia de Cuba, España, Hispanoamérica y Estados Unidos, y en menor medida, del resto del mundo, con énfasis, según el período, en los hechos relacionados con los países donde residió. También incluirá la información imprescindible acerca de las más relevantes corrientes, tendencias, escuelas, hitos y creaciones artísticas y literarias de las culturas cubana y universal

que conformaron el cosmos de hechos e ideas contemporáneas de Martí. Se incluirá, al concluir la serie, un tomo con documentos relacionados con la vida de Martí.

De este modo intentamos acercarnos al ideal propuesto por Juan Marinello en su prólogo a la edición de las Obras completas de la Editorial Nacional de Cuba, en 1963: «Una edición crítica es el hombre y su tiempo —todo el tiempo y todo el hombre—, o es un intento fallido».

Este tomo 30 abarca los textos martianos comprendidos entre finales de septiembre y diciembre de 1888 y continúa entregando las crónicas martianas acerca de Estados Unidos, escritas para El Partido Liberal (México) —muchas de ellas nunca antes compiladas en Obras completas—, junto a las aparecidas en las páginas de La Nación (Buenos Aires). Pero hay modificaciones de forma y contenido en unas y otras que justifican su inclusión, pues permitirán al lector medio, y sobre todo, al investigador de la literatura e incluso de la historia, comprobar, mediante la comparación de ambos escritos generalmente redactados con algunos días de diferencia, la manera en que Martí modificó los textos con la eliminación y sustitución de frases, oraciones, adjetivos y hasta párrafos completos para lograr mayor precisión y el objetivo periodístico de transmitir con claridad a los lectores de dos países latinoamericanos, con grados disímiles de conocimiento de la realidad estadounidense, ideas, imágenes e informaciones, siempre dentro de los más altos parámetros estéticos y literarios.

Los textos de El Economista Americano se reproducen de las compilaciones hechas por los Quesada padre e hijo, y la autoría martiana se ha corroborado mediante un análisis estilístico. Se incluyen tres textos no compilados antes, hasta donde sabemos, tomados dos de ellos de El Avisador Cubano de Nueva York, y el tercero del Álbum patriótico impreso en Cayo Hueso.

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

ABREVIATURAS Y SIGLAS

- ACEM: *Anuario del Centro de Estudios Martianos.*
- EAC: *El Avisador Cubano. Semanario Político Literario, de Noticias y Anuncios.*
- CEM: Centro de Estudios Martianos.
- EEA: *El Economista Americano.*
- EJM: José Martí. *Epistolario.* Compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla. La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial de Ciencias Sociales, 1993, 5 tomos.
- EPL: *El Partido Liberal* (México).
- LN: *La Nación* (Buenos Aires).
- Mf.: Microfilme.
- Ms.: Manuscrito.
- Nf.: Nota final.
- OC: José Martí. *Obras completas.* La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963-1973, 28 tomos. [El tomo 28 fue publicado por la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro.]

LA INMIGRACIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN HISPANOAMÉRICA

AVISO A MÉXICO¹

Corre por estos diarios norteamericanos desde hace un mes un consejo a nuestras tierras que faz a faz ha de llamarse insidioso, por la razón porque se da, y es la de que la inmigración italiana conviene singularmente a nuestros pueblos. Conviene, pero no de todas partes de Italia, ni de la clase que viene ahora a los Estados Unidos. A México sobre todo le dan el consejo, porque es el vertedero² más cercano. ¡Oh, México sería muy feliz con los inmigrantes italianos! ¡Excelentes, los inmigrantes italianos! Y se hacen lenguas,—atiéndase a esto bien—de la ventaja que es para un país el allegar elementos de población que le sean afines, y puedan mezclarse con la masa común por el hábito del clima, las semejanzas mentales, y la analogía de los antecedentes. La caridad de estos diarios es mucha, mucha. Grande es el celo que están mostrando estos días porque nuestra tierras, y México sobre todo, acojan con júbilo a los italianos que ellos desdían. Sépase, pues; porque, por el ansia de lo que se llama progreso, y suele no ser más que inconsiderada novedad, podría tomarse en serio por algún demógrafo novel este consejo torvo e interesado.

La tendencia a restringir la inmigración viene siendo mucha en los Estados Unidos, sobre todo desde que, con la ayuda de cierta parte de los inmigrantes, prosperan más de lo que conviene las ideas de violenta reforma social, ya porque los recién venidos, al amparo de una libertad mayor, dan expresión vehemente a sus largos rencores y esperanzas vanas, ya porque, espoleados a la vez por el ejemplo de afuera y el malestar propio, meditan los obreros norteamericanos más de lo que place a una

¹ Publicado sin firma. Se atribuye la autoría a José Martí por tratarse de una reproducción de *El Economista Americano*, mensual con el que él colaboraba entonces y porque el tema de la inmigración y los juicios acerca de ella son semejantes a los expresados en más de un texto anterior. Este texto fue aportado por Ernesto Mejía Sánchez en su libro *Otras crónicas de Nueva York. José Martí*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1983, pp. 122-125. Véanse en tomo 18, los textos «Inmigración» (p. 153), «Inmigración italiana» (pp. 194-195) y «Trabajadores franceses» (pp. 231-232), publicados en *La América*; y en tomo 19, el texto «De la inmigración inculta y sus peligros. Su efecto en los Estados Unidos» (pp. 72-74).

² En EPL: «vertedero».

sociedad mantenida aún, por más que fuesen los injertos políticos, sobre tradiciones y privilegios. Y antes de cortar el mal, que³ es la inquietud obrera, por la raíz de donde viene, por las causas que producen la escasez de trabajo y la injusticia en la distribución de sus rendimientos, se vuelven contra las masas con causas y razones aparentes. Por esto deciden que la inmigración es ya excesiva, y ha de irse reprimiendo: que está entrando en la República demasiada levadura anárquica: que el descontento y amenazas provenientes de ser el trabajo menos que los que vienen a buscarlo, aumentarán mientras más vengan: que es preciso ir cerrando las puertas a los inmigrantes, y exigirles de catorce a veintiún años de residencia, antes de darles voto en los asuntos públicos: que debe salvarse a tiempo lo que queda de esta república semipatricia y de genuinos americanos. Pero lo que crea esta nueva filosofía social no es el justo amor a la pureza de las instituciones patrias, sino el miedo de los ricos a que se les vengan encima las turbas desesperadas,—y el miedo de los pobres a verse sin trabajo. De esos dos elementos, y de unos cuantos *yankees*⁴ hoscos que ven lo extranjero con ojos torcidos, se compone el nuevo «American Party»,⁵ que era una nada ayer, y hoy tiene junta su Convención,⁶ con más de doscientos delegados de estados diversos, en la misma ciudad de Washington.

Pero con ser los estados treinta y ocho, y los delegados doscientos,⁷ setenta y ocho de ellos pertenecen a un solo Estado: el de New York. Y es que a esas razones generales contra la inmigración se agrega en New York una ley local, que es el predominio irlandés en las cosas políticas; y la necesidad que en virtud de él tiene la prensa, vendida a los partidos o medrosa de ofenderlos, de halagar hasta en sus ridiculeces y odios, a los que, en sí o en sus hijos dominan la ciudad, y aun el Estado.

Y como el irlandés es en su tierra muy mísero e infeliz, se ase como un caracol al bienestar que encuentra aquí al venir, y con toda su pasión aborrece al italiano que viene a disputarle el jornal que le dan—por barrer calles, acotar rieles, empedrar caminos, y cavar acueductos—aquellos

³ Errata en EPL, se repite esta palabra.

⁴ En inglés; yanquis.

⁵ Partido Americano.

⁶ La Convención Nacional del Partido Americano se efectuó en Grand Army Hall en Washington, DC. con la asistencia de 126 delegados y nominó a James L. Curtis, de Nueva York, para presidente y a James R. Greer, de Tennessee, como vicepresidente, quien no aceptó, por lo que Peter D. Wigginton, de California, fue elegido en su lugar.

⁷ Se añade coma.

otros irlandeses o hijos de ellos ya endiosados, y hasta en la apariencia de su cuerpo semejantes a las divinidades primitivas, por lo pomposo de la persona, lo lleno de joyas y lo fanático del culto.

Este odio del irlandés al italiano es mayor por lo mismo que ambas inmigraciones⁸ se parecen en lo ruin de sus empleos y en lo mezquino de sus hábitos, porque si el italiano vive por pobreza en cuartuchos fétidos, apilados, maridos y mujeres, hermanos y hermanas, padres e hijas; si de un cazolón comen veinte a la vez, encucillados en la sombra, los hombres febriles, las mujeres con los recién nacidos, como gusanos, colgándoles del pecho; si hay por Mulberry Bend y por Mott Street covachas de napolitanos que parecen haces de huesos vivos, con todo el fósforo en la calentura de los ojos,—el irlandés no le lleva mucha ventaja, metidos con su parentela en casucas hediondas, sin más flor que la col, bebiendo a tinas los fondos turbios de los cuñetes de cerveza, sin amistad más íntima que el chivo y el puerco. De ahí crecen, pero así son en la raíz.

Y como el irlandés, en virtud de lo muy oprimido que lo tienen, es despótico, y ve aquí de señores a los suyos, que eran poco menos que siervos en su tierra, ya se cree señor él en cuanto llega de Irlanda, y ve todo este país como su patio, y a los que buscan trabajo acá, los ve como a los puercos del corral vecino, que se entran sin derecho a comerle sus coles. El número, que es el voto, es irlandés en New York.

Sin el voto irlandés, nadie puede vencer en New York.

Irlandeses son los policías, los alcaldes municipales, muchos representantes a la Asamblea y Senado de estado: los empleos de cuenta, de esos que rinden de diez a ochenta mil pesos al año, son de irlandeses o de hijos de ellos, que siguen creyéndose en el país como de conquista, y tratando a la República como venida al mundo para mantener en principados y canonjías a los emigrados de Irlanda.

Por los votos se obtienen los empleos. Desde los empleos se reparten los dineros públicos. Los dineros públicos van, en una forma u otra, a los que dan los votos. Esta es la máquina política de la ciudad⁹ de New York y de todo el estado.

Y el italiano viene, con su bulto al hombro y un hijo en cada bolsillo; comen sol; beben aire; con una cebolla tienen para una semana: por un pedazo de pan trabajan un día entero, con amarse hasta secarse, y matarse por celos los domingos, tienen la vida hecha: disminuyen los salarios, y las ocasiones de trabajar del irlandés: el irlandés grita entonces ¡abajo el italiano!: se pelean en las plazas públicas: se vienen a las manos en

⁸ En EPL, coma.

⁹ Ídem.

cada esquina, y el policía lleva siempre al italiano preso. Por eso, aprovechándose de la opinión desfavorable a la inmigración, han ido de New York a la Convención setenta y ocho delegados. Por eso la prensa de New York, y la de los estados que reciben¹⁰ su impulso u obra por las mismas causas, convida a nuestros países, y a México sobre todo, a que «se allegue razas de elementos afines», vendedores de frutas, limpiabotas, barrecalles,—«a que robustezca su población con razas análogas», no los espaldudos agricultores de Piamonte, que esos vienen poco acá, sino los pescadores de arete y pulsera, los traficantes en limonadas y naranjas:—«a que dirijan sobre nuestros países, sobre México especialmente, la gran emigración italiana».

Y es cosa de pensarse, por lo mismo que está sucediendo en los Estados Unidos, qué especie de inmigración debe llevarse a nuestras tierras, y con qué privilegios, y hasta dónde deben gozar de los derechos públicos, y si va sobre seguro el pueblo que dé intervención en sus cosas a los extranjeros antes de que críen familia en él y lo amen, cuando para traer la inmigración no es necesario ir a tanto, ni poner en peligro, como se han puesto aquí, las instituciones nacionales, sino que basta con asegurar el bienestar, y el decoro de hombre libre por supuesto, a quien ni es hombre libre en su tierra, ni tiene allí esperanza de bienestar alguno.

Ya no es como antes, que la inmigración salía de Europa por el anhelo de la libertad, o lo insufrible de la tiranía: por hambre sale ahora: de la inmigración se ha hecho un negocio: se han creado con tráfico de inmigrantes, empresas de vapores enormes: se ha caído en el error de pagar prima por cada inmigrante embarcado: los vapores de inmigraciones, necesitados de pasaje para su sostén, tienen llenos los países más infelices de Europa de gentes que alucinan con promesas a los campesinos para cobrar de las compañías sobre sus boletos de pingüe comisión: los especuladores, como los cuervos,¹¹ han llovido a donde huele a muerte, y andan por Europa tomando viñas y labranzas en hipoteca por el precio del viaje que adelantan al campesino alucinado. Y a esto se junta el interés de los gobiernos europeos, de Inglaterra, de Alemania, de Rusia, que a escondidas, pero con mano segura, van echando de su territorio a los criminales y páuperos sobre América, y les pagan de muy buen grado el poco precio de la travesía. De mendigos turcos, de húngaros viciosos, de judíos de Rusia, de ingleses viles, están llenando a los Estados Unidos las comisiones de moral pública de todas esas tierras: y de zambos, cojos, jorobados y tuertos. Sépanlo nuestra tierras, y cuiden de sus agencias de

¹⁰ Errata en EPL: «recibe».

¹¹ Se añade coma.

inmigración, porque estos puertos americanos acabarán por cerrarse, y en esta parte con mucha razón, a esas turbas leprosas: los vapores enormes buscarán nuevo empleo: los gobiernos y las comisiones de moral volverán los ojos a otras tierras: y con la voz de *progreso*, y el anhelo de adelantar, los acogerán acaso con júbilo los que no saben que así se llena la patria de pus y de veneno. Urge vigilar mucho, y en seguida, porque nos van a querer poblar con criminales.

(El Economista Americano)

El Partido Liberal, México, 26 de septiembre de 1888.¹²
[Mf. en CEM]

¹² La ubicación de este texto se determina por la fecha de publicación, indicativa de que tuvo que ser escrito y publicado en *El Economista Americano* antes que el siguiente.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*¹

Sumario.—Setiembre.—Primeros fríos.—Los novios y las montañas.—Los montes famosos de Catskill.—Los cazadores.—Las hojas de castaño y los estudiantes.—Exceso de educación física.—Amélie Rives.—Actores.—La fiebre amarilla en Jacksonville.—Los encapuchados.—Hermanas de la Caridad sin cofia.—Muerte de un periodista.—La Carta de Cleveland.²—Su mérito y su belleza literaria.—Acepta la candidatura, y aboga por la reducción moderada de la tarifa, con respecto a los intereses creados.

Nueva York, setiembre 12 de 1888.

Sr. Director³ de *El Partido Liberal*:

Vuelven al sur las golondrinas, a su desnudez los árboles y a las ciudades los viajeros. Con setiembre vienen las hojas amarillas, los juegos de pelota, las regatas de *yachts*,⁴ las carreras de caballos, la fogata de leños en la chimenea, para echar del aire de la casa las primeras humedades, y la fiesta doméstica, la fiesta de las conservas, que pone a toda la casa en movimiento, unos escogiendo las mejores manzanas, otros mondando los duraznos, la criada preparando el fuego, la abuela casera aconsejando que para cuando se vaya a echar la fruta se tengan los pomos bien calientes, el colegial explicando a la familia incrédula que el manzano, aunque no lo parece, es hermano del peral, como el durazno del ciruelo. Y en medio de la mesa, humea la fuente de mazorcas de maíz tierno. Pero ya no sonrén en el vaso de flores los nardos de abril, ni la mostaza graciosa, ni los jacintos de julio; sino los colores violentos y las plantas tristes, el geranio rojo, el asterisco morado, la caléndula doliente, y el espárrago, el lirio del pobre, con sus campanillas colgantes, como en un templo chino, y su corona de espigas plumadas.

¹ Véase en este tomo, la crónica «En los Estados Unidos» (pp. 24-31), publicada en *La Nación*.

² S. Grover Cleveland.

³ José Vicente Villada.

⁴ En inglés; yates.

Las puertas se cierran, y empiezan las bodas. El coche de los recién casados, lleno de los granos de arroz que para la buena suerte les⁵ echan al salir de la casa paterna los amigos festivos, deja su carga, ágil y vergonzosa, en el estribo de los ferrocarriles, que los llevan jadeando a la soledad de las montañas. Esquivan los bailes suntuosos de New York, donde es ya moda que vengan a cerrar el año duques casaderos y príncipes de Francia, bien sean abeja o flor de lis;⁶ ni Lenox⁷ los incita, el opulento Lenox, con sus banquetes donde luce en ricos platos de ágata musgosa la primera uva, con sus noches de música mundana, en que se va a oír al tenor «que canta bien y es hombre bello».⁸ Adonde los novios de septiembre van a Catskill,⁹ a ver la roca de Rip¹⁰ Van Winkle, para que les dure tanto la dicha como le duró a él el sueño; a oír de los montañeses que el membrillo viene temprano, lo que anuncia para estos fríos mucho oso; a visitar el pueblo nuevo, con lindas casas de troncos de árboles, y una taberna al uso antiguo, con los muros pintados de regalo por los maestros del país; a asomarse admirados a la Casa del Monte, desde donde, como del tope de enorme anfiteatro de verdor, se divisa la maravilla del valle del Hudson, con su río como el mar, lleno de los vapores blancos veraniegos, y sus retazos de selva, y sus trigales cobrizos; a subir, pértiga en mano, a la cumbre de mirtos y laureles, de donde se precipita al solemne hemiciclo de basalto la cascada de Kaaterskill, que se pierde espumante entre las rocas despeñadas, entre robles musgosos y pinos augustos. Él, creyéndola oro, levanta de entre el humus una rama seca de abedul. Ella, creyéndola gargantilla de brillantes, se inclina a ver una tela de araña donde cuelgan las gotas de rocío. Conviene al amor nuevo la soledad de los hoteles abandonados de la montaña, y el magnífico fuego de que en el rojo otoño las laderas se revisten. Van persiguiendo los novios la mariposa azul, por entre las veredas del bosque de color de sangre, bajo el silencio del cielo.

⁵ Errata en EPL: «de».

⁶ La abeja era el símbolo de la nobleza del Imperio napoleónico frente a la flor de lis, símbolo de la dinastía monárquica de los Borbones.

⁷ Referencia al baile efectuado el 8 de septiembre en Lenox, localidad entonces residencial de familias acaudaladas de Nueva York y el estado de Massachusetts, cuya temporada de bailes y festejos organizada por el Club Lenox atraía a las familias más renombradas.

⁸ Max Alvary ofreció un recital en la mañana del martes 11 de septiembre en la residencia de Mrs. Barnes en Lenox.

⁹ Errata en EPL: «Castkill».

¹⁰ Errata en EPL: «Kip».

Pero ¡qué pobres bodas las de los dos recién casados de Jacksonville, asolado ahora por la peste de la fiebre,¹¹ sin casa apenas que no tenga a la puerta la bandera amarilla! «¿Qué tienes, que estás pálida?», le preguntó el esposo al tomarle trémulo del talle la flor fresca del naranjo de la Florida. Y a la puerta llamaban a poco, para no ver más que un demente y una muerta, los hombres de la sanidad, embutidos en capotes de goma y capuchas de buzo. La ciudad está como sitiada. Ni las cartas que vienen de paso salen de ella. Al que quiere huir del lugar, no le permiten viaje libre, sino después de implacable cuarentena en los campamentos de refugio. Caen los médicos, y sobran los donativos. Ayer abrieron la suscripción¹² de socorros en New York, y un solo donante, dejó en la mesa doce mil pesos,—un desconocido. ¡Y este pueblo protestante improvisa una legión voluntaria de Hermanas de la Caridad! No las ligan votos, ni las mantiene en entusiasmo histérico¹³ un clero astuto; pero mueren, sin cofia ni rosario, a los pies de sus enfermos. Desdeñan los cuidados con que el hombre, más cauto, se protege, para que no le entre al pulmón el aire fétido: ellas limpian los labios espumeantes: ellas aquietan las manos afanosas: ellas enjugan la frente amarilla: ellas cierran los ojos vidriados: ¡y donde cae una, dos se levantan! Las almas bien templadas se vengan de la desdicha en el ejercicio de la virtud. A todas esas heroínas se les ve en el rostro la beldad del dolor, que da una luz de estrella.—Y mueren al día cincuenta enfermos. Los menos cuidados son los que mueren. Un periodista se está burlando en la botica de la gente medrosa, de las comadres que traen aturrido a consejos al médico, de los negros que vienen, tiritando lívidos, a que les vea el doctor si ya tienen morada la lengua: y deja el chiste incompleto, y el artículo de periódico que escribe sobre la rodilla, porque la muerte ha venido de pronto a alborotarle el pulso, a oscurecerle el sentido, a aguijonearle en las sienas.

Y mientras unos mueren, otros pescan, porque este mes es bueno para la macarela y el pargo, y otros se van de caza por los montes cerrados del Adirondack¹⁴ con sus botas de gamuza, su casquete de paño y su bote de lona plegado bajo el brazo, como un libro: en el monte hay tantos lagos como becadas, se pasa el lago y se vuelve a doblar el bote, que es de lona

¹¹ En los finales del XIX Jacksonville, Florida, se convirtió en un lujoso centro de residencia invernal. Entre 1886 y 1888 asoló la ciudad una epidemia de fiebre amarilla, que provocó la huida de casi la mitad de su población hacia otras localidades.

¹² En EPL: «suscripción».

¹³ Errata en EPL: «histórico».

¹⁴ Errata en EPL: «Adironclack».

de veras, y tan seguro como leve, capaz para el cazador y su perro, y aún para alguna amiga cazadora que haya perdido la ruta por los castaños de la montaña, que es por donde los enamorados suelen andar, porque la hoja larga y seca del castaño es buena para calcar, dibujadas en lazo íntimo, las letras de sus nombres: no hay más que fijar con goma a la hoja las letras recortadas en papel, y a punta de cepillo dar sobre la hoja suavemente, hasta que lo verde se va, y no queda más que uno como encaje ¡como encaje y como red! alrededor de las letras.

¡Qué estudiante de Princeton,¹⁵ o de Yale,¹⁶ o de Harvard,¹⁷ o de Columbia,¹⁸ que son aquí las universidades magnas, no pone hoy dentro de su Petronio,¹⁹ que es el latín que más les gusta, su hoja de castaño labrada, hoy que principian las clases, y se acaba el torpe recreo de salir a campo traviesa a hurtarles los melones a los campesinos! Solo que este año los estudiantes están enojados, porque tanto había crecido entre ellos estos cursos pasados, so capa de ejercicio físico, la práctica de lo más animal del hombre, con detrimento de lo más bello, que las universidades acordaron prohibir las regatas de río y juego de pelota que eran ya ocupación mayor de los colegios, y asunto de apuestas y disputas, que los tenían sin sosiego²⁰ todo el año.

Mírense los padres en mandar aquí a sus hijos! Los libros viajan sin podrirse; pero los hijos no. Allá sabemos todo lo que aquí se enseña. Aquí solemos perder aquel ardiente estímulo y nobleza ideal que no estorban a la ciencia verdadera, sino que la completan y realzan. Las leyes físicas son iguales, y los esqueletos, y los cálculos, y los cuarzos de las minas, bien se los estudie, manteando brutalmente a sus compañeros, entre los melonares de Princeton, bien bajo el árbol de la Noche Triste. ¡A qué, por amor a la novedad, salir de su patria a perder el carácter!²¹

Fórmesele antes, y sálgase después. Con la educación extranjera se ha de hacer lo que la *Dorotea* de Lope²² aconseja con la ensalada y la mujer ajena: «¡Dos bocados y dejarla!»²³

¹⁵ Universidad de Princeton.

¹⁶ Universidad de Yale.

¹⁷ Universidad de Harvard.

¹⁸ Universidad de Columbia.

¹⁹ Alusión a *El Satiricón*, novela de este autor latino.

²⁰ Errata en EPL: «sociogo».

²¹ Dos meses antes aproximadamente José Martí había escrito el artículo publicado años después en *La Doctrina de Martí*. «¿A los Estados Unidos?». Véase en tomo 29 (pp. 126-127).

²² Lope de Vega Carpio.

²³ Refrán pronunciado por el personaje de la alcahueta Gerarda en la escena segunda del acto V de *La Dorotea*.

Pero ni el tenor hermoso que está cantando, con coro de damas, en las salas ricas de Lenox; ni la vuelta de los estudiantes; ni el paseo de los velocipedistas, que van de calzón corto y cachucha de terciopelo dando la vuelta a los caminos históricos de Massachussetts, ni *Herod and Marianne*,²⁴ el libro nuevo de Amélie Rives, que ya vende su fama a treinta mil pesos por novela; ni los indios, que siguen revueltos, porque no quieren ceder al hombre blanco, so pretexto de ferrocarriles, sus últimas tierras;²⁵ ni el clamor de los penitenciaros desesperados en su celdas perezosas desde que se les quitó por ley el trabajo de oficios, para que no compitiese la obra barata de las prisiones con la obra de los artesanos;²⁶ ni la muerte de Wallack,²⁷ actor caballero, grande en tipos de hidalgo²⁸ y mata-damas, único en los papeles de segundón de *lord* y capitán de caballería; ni las carreras, frecuentadas este año por bellezas fáciles, figurines y rufianes;²⁹ ni la noticia de que ya viene Chauncey Depew,³⁰ el orador intrépido, a recibir la ovación que le preparan, en señal de estima pública, los muchos admiradores de su cordialidad, firmeza y talento; ni la Langtry³¹ que vuelve, la hermosa actriz de Londres, con su cuerpo musical, que es ritmo vivo, y sus espaldas firmes y cerradas, como aquellas que invitaban al poeta³² de Grecia a un perpetuo beso; ni bailes, ni matrimonios, ni cacerías, ni torneos de pelota, ni el horror de la peste siquiera, preocupan

²⁴ Errata en EPL: «Herodes Mariame».

²⁵ En mayo de 1888, el Congreso de Estados Unidos aprobó un estatuto que por interés público autorizaba al gobierno a entregar tierras de las reservas indígenas a las empresas ferrocarrileras a cambio de una indemnización monetaria fijada por el Secretario del Interior.

²⁶ Desde años anteriores a 1888 se debatía en los estados el problema de la competencia del trabajo de las prisiones y el trabajo de los obreros. En 1888 el estado de Nueva York aprobó la Ley Yates que prohibía cualquier tipo de contrato para adquirir mercancías producidas en las prisiones que fueran fabricadas por máquinas, o sea, solo autorizaba la producción de mercancías con trabajo manual en las prisiones.

²⁷ John L. Wallack murió el 6 de septiembre de 1888.

²⁸ Errata en EPL: «Hidalgo».

²⁹ Posible referencia a las carreras del hipódromo Jerome Park.

³⁰ Chauncey M. Depew regresó a Nueva York el 13 de septiembre de 1888 de un viaje por Europa y usó de la palabra el 19 de septiembre en el Club Union League de Nueva York y el 26 del mismo mes en una parrillada del Partido Republicano en la localidad de Poughkeepsie, estado de Nueva York.

³¹ Lillie Langtry.

³² Posible referencia al poema de Anacreonte presentado como «La de Lesbos» o «A la muchacha de Lesbos»: «Una vez más, con una pelota purpúrea/ gol-peándome Eros, de rubia cabellera,/ con una joven de multicolores sandalias/

tanto como la carta admirable donde Cleveland acepta su candidatura a la presidencia en representación de los demócratas.³³

¡Grande es la lengua, cuando sirve para edificar, a golpes de cuchara de albañil, como la cola del castor! Calla, decía el antiguo, o di algo mejor que callar.³⁴ Las lenguas que destruyen debían ser clavadas al cielo de la boca, como las astillas con que cazan los negros del Brasil a los cocodrilos: ni valen más esas que suelen salir, como las avellanas, huecas: no se ha de hablar sin idea, y por el mero gusto de lucir el talle, como la coqueta y la meretriz, sino como quien pone en orden piedras de cantería, según habla Cleveland. En las cosas del estado, ni mariposas, ni fuegos de artificio. Lo del Estado se ha de decir con la piel a los hombros y la clava en la mano, como Hércules, cuando salía a matar serpientes.³⁵

Porque no solo es de notar lo cerrado del argumento de donde deriva Cleveland en esta carta la urgencia de rebajar los derechos innecesarios de exportación, para abaratar la vida y la producción industrial con ella, a lo que seguirá naturalmente venta mayor en los mercados extranjeros; ni es loable solo la claridad con que demuestra cómo es un peligro público la acumulación en el Tesoro, en virtud de los derechos protectores, de una suma que por una parte tienta a los agiotistas y demagogos a empresas fútiles o inmorales, y por la otra produce escasez de dinero, aumento de rédito, dificultad de emprender, falta de empleo para el trabajador, rebaja de sueldos y cóleras sociales; sino que resalta³⁶ en este documento sobrio una verdadera belleza literaria, no de aquella que viene de colgar abalorios³⁷ y bisutería a la imagen, que va con su cargazón de adornos,³⁸ como enana vestida al gusto de los palurdos de la feria; sino esta otra y cabal hermosura del pensamiento, que consiste en la salud y arreglo de sus partes, y en que la palabra lo ciña y realce, como la cota a los gladiadores. En eso está la beldad, y en el calor de corazón con que desde las primeras palabras, como quien se descubre

me invita a jugar./ Pero ella, es de la hermosa/ Lesbos, mi cabellera,/ porque es blanca, desprecia,/ y se queda boquiabierta por otra de otro.

³³ La carta fue escrita el 8 de septiembre de 1888 y publicada dos días después. Puede leerse en *The New York Times* de ese día.

³⁴ Posible alusión a la frase «Cállate o di algo mejor que el silencio», de Pitágoras.

³⁵ Alusión al segundo de los doce trabajos de Hércules en el que, según la mitología griega, el héroe dio muerte a la Hidra de Lerna, monstruo acuático con forma de serpiente policéfala.

³⁶ En EPL: «resulta». Se sigue la lección de LN.

³⁷ En EPL: «avalorios».

³⁸ Idea recreada en el poema «Mi poesía» y en el «Prólogo a *El poema del Niágara*». Véanse en tomo 14 (pp. 225-232) y en tomo 8 (p. 159), respectivamente.

reverentemente ante la majestad de la naturaleza, se pone junto a su pueblo. «No hay espectáculo más sublime, dice, que el de una nación de setenta millones de almas delegando libremente su poder en un hombre que la dirija con arreglo a la virtud».

Lo que dice la carta ya lo sabe *El Partido Liberal* de viejo, porque aquí se ha previsto. Que la hacienda pública no es crematística tenebrosa, donde solo entra el sabihondo con las palabras de pase, sino el arte sencillo de atender con la menor suma posible al sostén y defensa de los intereses nacionales. Que cuando el gobierno, que es creación del pueblo, cobra de este más que lo que estrictamente necesita para servirlo, no le sirve, sino que le roba; ni mira por su paz, cuando por estos cobros favorece, como sucede hoy, a la minoría pudiente contra la mayoría que comienza a exasperarse. Que el gobierno que usa el poder para aumentar la cólera entre sus gobernados y para privarles innecesariamente, so pretexto de servirles, de lo que requieren para su bienestar, engaña al pueblo, y es caso de rebeldía del siervo contra su señor. A los gastos de gobierno hay que atender con la renta de aduanas y el impuesto de consumos sobre tabaco y bebidas, y sobre la mantequilla falsa; pero una vez cubiertos los gastos de gobierno ¿Qué³⁹ derecho hay para hacer pagar al país esos ciento treinta y tres millones de pesos que yacen sobrantes en el Tesoro, mientras afuera, en la angustia del mercado, los industriales pobres cierran sus talleres por falta de dinero y crédito, o sucumben a la tiranía de los monopolios poderosos, que en virtud de esta misma tarifa que permite tal sobrante, se combinan en ligas, reducen los gastos de producción, aumentan los precios, limitan los productos a la venta inevitable, remuneran con una parte de la ganancia general la inacción del productor pequeño, y dejan sin empleo a millares de obreros, forzados a comprar caro de estos monopolios los artículos vitales, a consecuencia del mismo sistema protector que los deja sin trabajo? ¿Qué derecho hay, una vez cubiertos los gastos del gobierno, para cobrar malamente al país, validos de que no lo siente en apariencia por pagarlo en los precios de los artículos, no solo el exceso que hoy se le cobra en forma de derechos de importación, que al fin va al Tesoro, sino el aumento de precios que ese exceso de derechos permite al fabricante nacional poner sobre el producto doméstico, aumento enorme, repetido en cada uno de los artículos vitales, que no va al Tesoro, y en forma alguna puede ser devuelto al pueblo? ¿Qué ha de hacer el gobierno, por el pueblo creado? ¿Vigilante del bienestar de la nación, o cómplice de los que la explotan?

³⁹ En lo adelante las interrogantes comienzan hasta el final del párrafo con minúsculas. Se sigue la lección de LN.

Y luego vienen, en raciocinio inexpugnable, las deducciones sabidas: La vida se abaratará: Con la materia prima libre y [con] la vida barata, se producirá más, con menos salarios, sin que el obrero padezca, porque si cobra menos, paga menos, en virtud del sistema nuevo, que permitirá con los precios menores vender afuera, y le dará trabajo estable: Con mayor competencia, con más dinero circulante, porque el Estado solo cobrará lo preciso, y con las leyes que los castiguen, como enemigos públicos que son, estos monopolios combinados, estas tiránicas ligas que defiende Blaine,⁴⁰ se extinguirán no bien les falte la complicidad tácita con que, en la forma de derechos altos, les favorece hoy el gobierno.

Pero esa reducción de la tarifa no se ha de hacer a la loca, dice Cleveland, sino de modo que las industrias vayan poniéndose en salud sin venir de pronto a tierra, y con la consideración que les debe la ley por haber establecido las bases falsas en cuya consecuencia se crearon. El deber es absoluto; pero la política es relativa. El pensador propaga, y el gobernante acomoda. Política es eso: el arte de ir levantando hasta la justicia la humanidad injusta: de conciliar la fiera egoísta con el ángel generoso: de favorecer y de armonizar para el bien general, y con miras a la virtud, los intereses. Los caballos llevan el freno en la boca, y los hombres en el chaleco. El corazón empuja, y el chaleco guía. Y las leyes para ser viables, se han de hacer a la medida del chaleco.

JOSÉ MARTÍ

El Partido Liberal. México, 27 de septiembre de 1888.

[Mf. en CEM]

⁴⁰ James G. Blaine.

EN LOS ESTADOS UNIDOS¹

Ocupaciones de setiembre.—La fiebre amarilla.—Cazadores y estudiantes.—La candidatura Cleveland².—Carta-programa.

Nueva York, setiembre 24 de 1888.

Señor Director³ de *La Nación*:

Vuelven al sur las golondrinas, a su desnudez los árboles, y a las ciudades los viajeros. Con setiembre vienen las hojas amarillas, los juegos de pelota, las regatas de *yachts*,⁴ las carreras de caballos, la fogata de leños en la chimenea, para echar del aire de la casa las primeras humedades, y la fiesta doméstica, la fiesta de las conservas, que pone a toda la casa en movimiento, unos escogiendo las mejores manzanas, otros mondando los duraznos, la criada preparando el fuego, la abuela casera aconsejando que para cuando se vaya a echar la fruta se tengan los pomos bien calientes, y el colegial explicando a la familia incrédula que el manzano, aunque no lo parece, es hermano del peral, como el durazno del ciruelo. Y en medio de la mesa humea la fuente de mazorcas de maíz tierno.

Pero ya no sonrían en el vaso de flores los nardos de abril, ni la mostaza graciosa, ni los jacintos de julio: sino los colores violentos y las plantas tristes, el geranio rojo, el asterisco morado, y el espárrago, el lirio del pobre, con sus campanillas colgantes como en un templo chino y su corona de espigas plumadas. Las puertas se cierran, y empiezan las bodas.

El coche de los recién casados, lleno de los granos de arroz que para la buena suerte les echan al salir de la casa paterna los amigos festivos, deja su carga, ágil y vergonzosa, en el estribo de los ferrocarriles, que los llevan jadeando a la soledad de las montañas. Esquivan los bailes suntuosos de Newport, donde es ya moda que vengan a cerrar el año duques casaderos y príncipes de Francia, bien sean abeja o flor de lis;⁵

¹ Véase en este tomo, la crónica «Setiembre» (pp. 16-23), publicada en *El Partido Liberal*.

² S. Grover Cleveland.

³ Bartolomé Mitre Vedia.

⁴ En inglés; yates.

⁵ La abeja era el símbolo de la nobleza del Imperio napoleónico frente a la flor de lis, símbolo de la dinastía monárquica de los Borbones.

ni Lenox⁶ los incita, el opulento Lenox, con sus banquetes donde luce en ricos platos de ágata musgosa la primera uva, con sus noches de música mundana, adonde se va a oír al tenor «que canta bien y es hombre bello»⁷ Adonde los novios de setiembre van es a Catskill, a ver la roca de Rip Van Winkle, para que les dure tanto la dicha como le duró a él el sueño, a oír de los montañeses que el membrillo viene temprano, lo que anuncia para estos fríos mucho oso; a visitar el pueblo nuevo, con lindas casas de troncos de árboles, y una taberna al uso antiguo, con los muros pintados de regalo por los maestros del país: a asomarse admirados a la Casa del Monte, desde donde, como del tope de enorme anfiteatro, se divisa la maravilla del valle del Hudson, con su río como el mar, lleno de los vapores blancos veraniegos, y sus retazos de selva, y sus trigales ya cobrizos: a subir, pértiga en mano, a la cumbre de mirtos y laureles, de donde se precipita al solemne hemicycleo de basalto la cascada de Kaaterskill, que se pierde espumante por las rocas despeñadas entre robles musgosos y pinos augustos. Él, creyéndola oro, levanta de entre el humus una rama seca de abedul. Ella, creyéndola gargantilla de brillantes, se inclina a ver una tela de araña, donde cuelgan las gotas de rocío. Conviene al amor nuevo la soledad de los hoteles abandonados de la montaña, y el magnífico fuego de que en el rojo otoño las laderas se revisten. Van persiguiendo los novios la mariposa azul, por entre las veredas del bosque de color de sangre, bajo el silencio del cielo.

Pero ¡qué pobres bodas las de los dos recién casados de Jacksonville, asolado ahora por la peste de la fiebre,⁸ sin casa apenas que no tenga a la puerta la bandera amarilla! «¿Qué tienes que estás pálida?», le preguntó el esposo al tomarle trémulo del talle la flor fresca del naranjo de la Florida. Y a la puerta llamaban a poco, para no ver más que un demente y una muerta, los hombres de la sanidad, embutidos en capotes de goma y capuchas de buzo.

⁶ Referencia al baile efectuado el 8 de septiembre en Lenox, localidad entonces residencial de familias acaudaladas de Nueva York y el estado de Massachusetts, cuya temporada de bailes y festejos organizada por el Club Lenox atraía a las familias más renombradas.

⁷ Max Alvary ofreció un recital en la mañana del martes 11 de septiembre en la residencia de Mrs. Barnes en Lenox.

⁸ En los finales del siglo XIX Jacksonville, Florida, se convirtió en un lujoso centro de residencia invernal. Entre 1886 y 1888 asoló la ciudad una epidemia de fiebre amarilla, que provocó la huida de casi la mitad de su población hacia otras localidades.

La ciudad está como sitiada. Ni las cartas que vienen de paso salen de ella. Al que quiere huir del lugar no le permiten viaje libre, sino después de implacable cuarentena en los campamentos de refugio. Caen los médicos y sobran los donativos. Ayer abrieron la suscripción de socorro en Nueva York, y un solo donante, un desconocido, dejó en la mesa doce mil pesos.

¡Y este pueblo protestante improvisa una legión voluntaria de Hermanas de la Caridad! No las ligan votos, ni las mantiene en entusiasmo histérico un clero astuto; pero mueren sin cofia ni rosario, a los pies de sus enfermos. Desdeñan los cuidados con que el hombre, más cauto, se protege, para que no le entre al pulmón el aire fétido: ellas limpian los labios cenicientos: ellas aquietan las manos afanosas: ellas enjugan la frente amarilla: ellas cierran los ojos vidriados: ¡y donde cae una, dos se levantan!

Las almas bien templadas se vengan de la desdicha en el ejercicio de la virtud. A todas esas heroínas se les ve en el rostro la beldad del dolor, que da una luz de estrella. Mueren al día cincuenta enfermos. Los menos cuidados son los que mueren. Un periodista se está burlando en la botica de la gente medrosa, de las comadres que traen aturdido a consejos al médico, de los negros que vienen, tiritando lívidos, a que les vea el doctor si ya tienen morada la lengua: y deja el chiste incompleto, y el artículo de periódico que escribe sobre la rodilla, porque la muerte ha venido de pronto a alborotarle el pulso, a oscurecerle el sentido, a agujonearle las sienas.

Y mientras unos mueren, otros pescan, porque este mes es bueno para la macarela y el pargo, y otros se van de caza por los montes cerrados del Adirondack, con sus botas de gamuza, su casquete de paño y su bote de lona plegado bajo el brazo, como un libro: en el monte hay tantos lagos como becasas: se pasa el lago, y se vuelve a doblar el bote, que es de lona de veras, y tan seguro como leve, capaz para el cazador y su perro, y aun para alguna amiga venatoria que haya perdido la ruta por los castaños de la montaña, que es por donde los enamorados suelen andar, porque la hoja larga y seca del castaño es buena para calcar, dibujadas en lazo íntimo, las letras de sus nombres, como que no hay más que fijar con goma a la hoja las letras recortadas en papel, y a punta de cepillo dar sobre la hoja suavemente, hasta que lo verde se va, y no queda más que uno como encaje, como encaje y como red, alrededor de las letras.

¿Qué estudiante de Princeton,⁹ o de Yale,¹⁰ o de Harvard,¹¹ o de Columbia,¹² que son aquí las universidades magnas,¹³ no pone hoy dentro de su Petronio, que es el latín que más les gusta, su hoja de castaño labrada, hoy que principian las clases, y se acaba el torpe recreo de salir a campo traviesa a hurtarles los melones a los campesinos? Solo que este año los estudiantes están enojados, porque, tanto había crecido entre ellos estos cursos pasados, so capa de ejercicio físico, la práctica de lo más animal del hombre, con detrimento de lo más bello, que las universidades acordaron prohibir las regatas de río y juego de pelota, que eran ya ocupación mayor de los colegios y asunto de apuestas y disputas, que los tenían sin sosiego todo el año. ¡Mírense los padres en mandar aquí a sus hijos! Los libros viajan sin podrirse; pero los hijos no.

Allá sabemos todo lo que aquí se enseña, salvo una u otra especialidad que se puede venir a aprender cuando el carácter esté ya maduro, y no en peligro de podrirse. Aquí sabemos perder aquel ardiente estímulo y nobleza ideal que no estorban a la ciencia verdadera, sino que la completan y realzan.

Las leyes físicas son iguales, y los esqueletos, y los cálculos, y los cuarzos, bien se les estudie a la sombra doméstica del ombú, bien entre los melonares de Princeton, manteando brutalmente a sus compañeros, y acostumbándose a mirar al maestro como domine alquilón, y a la dama como moza. Con la educación extranjera se ha de hacer lo que la *Dorotea* de Lope¹⁴ aconseja con la ensalada y la mujer ajena: «¡Dos bocados y de dejarla!»¹⁵

Pero ni el tenor hermoso que está cantando, con su coro de damas serviciales, en las salas ricas de Lenox; ni la vuelta de los estudiantes, a ver quién gana a pujo de brazos en la lucha entre los «frescos» y los «sofomoros»¹⁶ el derecho de llevar bastón durante el año; ni el paseo de los velocipedistas que recorren de calzón corto y cachucha de terciopelo

⁹ Universidad de Princeton.

¹⁰ Universidad de Yale.

¹¹ Universidad de Harvard.

¹² Universidad de Columbia.

¹³ Errata en LN: «magna».

¹⁴ Lope de Vega Carpio.

¹⁵ Refrán pronunciado por el personaje de la alcahueta Gerarda en la escena segunda del acto V de *La Dorotea*.

¹⁶ Referencia a la vida estudiantil estadounidense donde los novatos son llamados «frescos» o *juniors*, y los más aventajados *sophomors*, voz que José Martí hispaniza como «sofomoros».

los caminos históricos de Massachusetts; ni *Herod and Marianne*, el con-
vulso libro nuevo de Amélie Rives que ya vende su fama a treinta mil
pesos por novela; ni los indios aún revueltos, porque no quieren ceder
al hombre blanco, so pretexto de ferrocarriles, sus últimas tierras;¹⁷ ni el
clamor de los penitenciarios desesperados en su celda perezosa, desde
que se les quitó por ley el trabajo de oficios para que no compitiese la
obra barata de las prisiones con la obra del artesano libre;¹⁸ ni la muerte
de Wallack,¹⁹ actor caballero, grande en tipos de hidalgo y matadamas,
único en los papeles de segundón de *lord* y capitán de caballería; ni las
carreras, frecuentadas en este año por las que beben sin sed, y los figurines
y rufianes²⁰ que viven entre ellas; ni la noticia de que ya viene Chauncey
Depew,²¹ el orador intrépido, a recibir la ovación que le preparan en señal
de estima pública los muchos admiradores de su cordialidad, firmeza
y talento; ni la Langtry²² que vuelve, la hermosa actriz inglesa, con su
cuerpo musical que es ritmo vivo, y sus espaldas firmes y cerradas, como
aquellas que invitaban al poeta²³ de Grecia a un perpetuo beso; ni bailes,
ni matrimonios, ni cacerías, ni torneos de pelota, ni el horror de la peste
siquiera, que mató ayer al astrónomo ameno, a Richard Proctor,²⁴—

¹⁷ En mayo de 1888, el Congreso de Estados Unidos aprobó un estatuto que por interés público autorizaba al gobierno a entregar tierras de las reservas indígenas a las empresas ferrocarrileras a cambio de una indemnización monetaria fijada por el Secretario del Interior.

¹⁸ Desde años anteriores a 1888 se debatía en los estados el problema de la competencia del trabajo de las prisiones y el trabajo de los obreros. En 1888 el estado de Nueva York aprobó la Ley Yates que prohibía cualquier tipo de contrato para adquirir mercancías producidas en las prisiones que fueran fabricadas por máquinas, o sea, solo autorizaba la producción de mercancías con trabajo manual en las prisiones.

¹⁹ John L. Wallack murió el 6 de septiembre de 1888.

²⁰ Posible referencia a las carreras del hipódromo Jerome Park.

²¹ Chauncey M. Depew regresó a Nueva York el 13 de septiembre de 1888 de un viaje por Europa y usó de la palabra el 19 de septiembre en el Club Union League de Nueva York y el 26 del mismo mes en una parrillada del Partido Republicano en la localidad de Poughkeepsie, estado de Nueva York.

²² Lillie Langtry.

²³ Posible referencia al poema de Anacreonte presentado como «La de Lesbos» o «A la muchacha de Lesbos»: «Una vez más, con una pelota purpúrea/ golpeándome Eros, de rubia cabellera,/ con una joven de multicolores sandalias/ me invita a jugar./ Pero ella, es de la hermosa/ Lesbos, mi cabellera,/ porque es blanca, desprecia,/ y se queda boquiabierta por otra de otro».

²⁴ Errata en LN: «Roctor». Richard Anthony Proctor murió el 12 de septiembre de 1888.

preocupa tanto como la carta admirable donde Cleveland acepta su candidatura a la presidencia.²⁵

¡Grande es la lengua, cuando sirve para edificar, a golpes de cuchara de albañil, como la cola del castor! Calla, decía el antiguo, o di algo mejor que callar.²⁶ Las lenguas que destruyen debían ser clavadas al cielo de la boca, como las astillas con que cazan los negros a los cocodrilos; ¡ni valen más esas que suelen salir, como las avellanas, huecas! No se ha de hablar sin idea, y por el mero gusto de lucir el talle, como la coqueta y la meretriz; sino como quien pone en orden piedras de cantería:—como habla Cleveland. En las cosas del Estado, ni mariposas, ni fuegos de artificio. Lo del Estado se ha de decir con la piel a los hombros y la clava en la mano, como Hércules cuando salía a matar serpientes.²⁷

Porque no solo es de notar lo cerrado del argumento de donde deriva Cleveland en esta carta la urgencia de rebajar los derechos innecesarios de exportación, para abaratar la vida, y la producción industrial con ella, a lo que seguirá naturalmente venta mayor en los mercados extranjeros; ni hay que loarle solo la claridad con que demuestra cómo es un peligro público la acumulación en el Tesoro, en virtud de los derechos protectores, de una suma que por una parte tienta a los agiotistas y demagogos a empresas fútiles e inmorales, y por la otra produce escasez de dinero, aumento de rédito, dificultad de emprender, falta de empleo para el trabajador, rebaja de sueldos y cóleras sociales; sino que resalta en este documento sobrio una verdadera belleza literaria, no de aquella que viene de colgar abalorios²⁸ y bisutería a la imagen, que va con su cargazón de adornos²⁹ como enana vestida al gusto de los palurdos de la feria, sino esta otra y cabal hermosura del pensamiento, que consiste en la salud y arreglo de sus partes y en que la palabra lo ciña y realce, como la cota al gladiador.

²⁵ La carta fue escrita el 8 de septiembre de 1888 y publicada dos días después. Puede leerse en *The New York Times* de ese día.

²⁶ Posible alusión a la frase «O calla o algo di que mejor que callar sea», de Pedro Calderón de la Barca en el poema «Discurso métrico-ascético, sobre a inscripción *Psalte et Sile*, que está grabada en la verja del coro de la Santa Iglesia de Toledo».

²⁷ Alusión al segundo de los doce trabajos de Hércules en el que, según la mitología griega, el héroe dio muerte a la Hidra de Lerna, monstruo acuático con forma de serpiente policéfala.

²⁸ En LN: «avalorios».

²⁹ Idea recreada en el poema «Mi poesía» y en el «Prólogo a *El poema del Niágara*». Véanse en tomo 14 (pp. 225-232) y en tomo 8 (p. 159), respectivamente.

En eso está la beldad, y en el calor de corazón con que desde las primeras palabras, como quien se descubre reverentemente ante la majestad de la naturaleza, se pone junto a su pueblo, y no por sobre él: «No hay espectáculo más sublime, dice, que el de una nación de sesenta millones de almas delegando libremente su poder en un hombre que la dirija con arreglo a la virtud».

Lo que dice la carta de seis años atrás lo sabe *La Nación*, porque aquí se ha previsto que la hacienda pública no es crematística tenebrosa, donde solo entra el sabihondo con las palabras de paso, sino el arte sencillo de atender con la menor suma posible al sostén y defensa de los intereses nacionales. Que cuando el gobierno, que es apoderado del pueblo, cobra de su poderdante más de lo que necesita para servirlo, no le sirve, sino que le roba; ni mira por su paz, cuando por estos cobros favorece, como sucede hoy, a la minoría pudiente contra la mayoría menesterosa, que empieza a exasperarse. Que el gobierno que usa su poder para aumentar la cólera entre sus gobernados, y para privarles innecesariamente, so pretexto de servirles, de lo que requieren para su bienestar, engaña al pueblo y es caso de rebeldía del siervo contra su señor. A los gastos del gobierno hay que atender con la renta de aduanas, y el impuesto de consumos sobre tabaco y bebidas, y sobre la mantequilla falsa; pero una vez cubiertos los gastos del gobierno, ¿qué derecho hay para hacer pagar al país esos ciento treinta y tres millones de pesos que yacen sobrantes en el Tesoro, mientras afuera, en la angustia del mercado, los industriales pobres cierran sus talleres por falta de dinero y crédito, o sucumben a la tiranía de los monopolios, que, en virtud de esta misma tarifa que ocasiona tal sobrante, se combinan en ligas, reducen los gastos de producción, aumentan los precios, limitan los productos a la venta inevitable, remuneran con una parte de la ganancia general la inacción del productor pequeño, y dejan sin empleo a millares de obreros, forzados a comprar caro de estos monopolios los artículos vitales, a consecuencia del mismo sistema protector que los deja sin trabajo? ¿Qué derecho hay,³⁰ una vez cubiertos los gastos del gobierno, para cobrar malamente al país, validos de que no lo siente por pagarlo en los precios de los artículos, no solo el exceso que hoy se le cobra en forma de derechos de importación, que al fin va al Tesoro, sino el aumento de precios que ese exceso de derechos permite al fabricante nacional poner sobre el producto doméstico, aumento enorme, repetido en cada uno de los artículos vitales, que no va al Tesoro, y en forma alguna puede ser devuelto al pueblo? ¿Qué ha

³⁰ En LN, coma en la palabra anterior.

de ser el gobierno? ¿Vigilante del bienestar de la nación, o cómplice de los que la explotan?

Y luego vienen, en raciocinio inexpugnable, las deducciones sabidas: la vida se abaratará con la materia prima libre y [con] la vida barata, se producirá más, con menos salarios, sin que el obrero padezca porque si cobra menos, paga menos, en virtud del sistema nuevo, que permitirá con los precios menores vender afuera, y le dará trabajo estable: con mayor competencia, con más dinero circulante, porque el Estado solo cobrará lo preciso, y con las leyes que los castiguen, como enemigos públicos que son, estos monopolios combinados, estas tiránicas ligas que defiende Blaine,³¹ se extinguirán no bien les falte la complicidad tácita con que, en la forma de derechos altos, les favorece hoy el gobierno. Pero esa reducción de la tarifa no se ha de hacer a la loca, dice Cleveland, sino de modo que las industrias vayan poniéndose en salud sin venir de pronto a tierra, con la consideración que les debe la ley, por haber establecido las bases falsas en cuya consecuencia se crearon.

El deber es absoluto; pero la política es relativa. El pensador propaga, y el gobernante acomoda. Política es eso: el arte de ir levantando hasta la justicia la humanidad injusta; de conciliar la fiera egoísta con el ángel generoso; de favorecer y de armonizar para el bien general, y con miras a la virtud, los intereses. Los caballos llevan el freno en la boca, y los hombres en el chaleco. El corazón empuja, y el chaleco guía. Y las leyes, para ser viables, se han de hacer a la medida del chaleco.

JOSÉ MARTÍ

La Nación. Buenos Aires, 2 de noviembre de 1888.
[Mf. en CEM]

³¹ James G. Blaine.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*¹

Nueva York, setiembre 29 de 1888.

Sr. Director² de *El Partido Liberal*:
México

La política hierve, y apenas hay oídos más que para ella. Ya se entra en octubre, el mes decisivo. Ahora son los esfuerzos para allegar grandes sumas, y gastarlas en pompa y ceremonias, en idas y venidas, de³ oradores famosos, en juntas colosales, a fin de mostrar que se tiene más ejército y más probabilidad del triunfo que el contrario. ¿Se declarará el país deseoso de⁴ rebajar la tarifa en provecho de los más, como quiere Cleveland,⁵ o de mantenerla alta en provecho de los menos, como quiere Blaine?⁶ Ya no hay por las calles solapa sin insignia, los unos con «H» y «M», por Harrison⁷ y Morton,⁸ los candidatos de los republicanos; los otros con «C» y «T»; por Cleveland y Thurman,⁹ o un lazo en el ojal, en vez del botón de seda, hecho como estos de tela de pañuelo colorado, del histórico «bandana», o un botón de metal con la efigie barbada de Thurman, o la de Cleveland, remozado con el matrimonio¹⁰ y la estimación de sus conciudadanos.

Envejece como una nuez, quien vive lejos de su patria. Prospera y se hermosea quien de buena fe y con utilidad vive en el servicio constante de ella.¹¹

¹ Véanse en este tomo, las crónicas «Octubre en Nueva York» (pp. 38-40) y «Nueva York en octubre» (pp. 47-52) publicadas en *El Partido Liberal* y *La Nación*, respectivamente.

² José Vicente Villada.

³ En EPL, repetida esta palabra.

⁴ Ídem.

⁵ S. Grover Cleveland.

⁶ James G. Blaine.

⁷ Benjamin Harrison.

⁸ Levy P. Morton.

⁹ Allen G. Thurman.

¹⁰ Véanse en tomo 24, las crónicas «El matrimonio del presidente Cleveland y la fiesta de Decoración de las Tumbas» (pp. 27-43) y «Matrimonio del presidente Cleveland. La fiesta de la Decoración de las Tumbas» (pp. 50-59), publicadas en *El Partido Liberal* y *La Nación*, respectivamente.

¹¹ Autorreferencia de José Martí.

¡Y luego, la dueña de la casa, con sus ojos profundos, su cuello de columna; y su mata de cabellos castaño-claros!¹² Acabado el quehacer presidencial, allá se va de prisa el Presidente todas las tardes de la Casa Blanca, llena de jardincillos podados y de pretendientes, a su quinta de Oak-View,¹³ en lo alto de una colina, donde le espera la paz, el piano de su mujer, un convidado amable, y un ramo de rosas!

Pero de política se hablará mañana. Mañana es la gran fiesta. Están alquilados todos los uniformes de la ciudad para gran parada de antorchas. Dicen que irán treinta mil almas al juego de pelota, en la majestad de la noche, a ver al Caballero Plumado,¹⁴ a verlo más que oírlo, a ver a Blaine.¹⁵ Nunca se habrá visto en procesión política jaiques¹⁶ de más colorines, ni tanta bandera, ni tanto casco con asta¹⁷ de oro. Será cosa romana y estupenda: y cañonazos a la entrada, y fuegos artificiales a la salida, y mil policías para sujetar la muchedumbre. Pero eso será mañana.

Lo que ahora se celebra es que ya viene la helada, y con ella el médico seguro contra la fiebre amarilla, que escogió una noble víctima en el astrónomo Proctor¹⁸ muerto en New York¹⁹ de la peste cuando iba de gira científica a Inglaterra, a decir en su inglés cordial y puro,—el inglés de sus obras *Los otros mundos*,²⁰ *Guía de los astros*,²¹ *El Sol*,²² *La Luna*,²³ *Ciencia ligera para las horas de ocio*,²⁴—cómo están hechas las estrellas, de las que llevaba conocidas y descritas hasta trescientas veinticuatro mil, y cómo anunció, antes de que Young²⁵ la descubriese, la atmósfera solar, y cómo se convirtió

¹² Referencia a la primera dama, Frances C. Cleveland.

¹³ Errata en EPL: «Oak-Viu».

¹⁴ Robert G. Ingersoll llamó a Blaine, Caballero de la Pluma Blanca.

¹⁵ Blaine fue uno de los oradores que el 29 de septiembre habló ante unas cuarenta mil personas reunidas por los republicanos en el Polo Grounds de Nueva York, en medio de la campaña electoral en favor del candidato Benjamin Harrison.

¹⁶ Vestido tradicional marroquí, consistente en una larga pieza de tela fina de algodón, seda o lana.

¹⁷ Errata en EPL: «hasta».

¹⁸ Richard Anthony Proctor murió el 12 de septiembre de 1888.

¹⁹ Errata en EPL: «Yor».

²⁰ *Others Worlds than Ours*.

²¹ Pudiera tratarse de *The Universe of Stars* o *Easy Star Lessons*.

²² *The Sun*.

²³ *The Moon*.

²⁴ *Light Science for Leisure Hours*.

²⁵ Charles A. Young hizo su descubrimiento durante el eclipse del 22 de diciembre de 1870.

a la iglesia católica, por ver en ella algo de la vaga hermosura de los cielos azules estrellados, pero luego abandonó su falsa fe, porque las enseñanzas católicas son contrarias a las lecciones innegables y superiores²⁶ de la naturaleza. Era útil, y ha muerto. Si no se sintiera un gozo tan profundo, y como vísperas de la otra vida, en hacer un bien o en entrever una verdad, ¿sería cosa de prohibir la vida, como se prohíbe la ruleta! Pero ya viene la helada. Con las limosnas, que han sido muchas, pudo cuidarse mejor de los pobres enfermos de Jacksonville.²⁷ Ya no está clavada frente a cada puerta la bandera amarilla.

En las columnas de los diarios, donde se hablaba ayer de la peste, se habla hoy de que no queda un asiento para el abono de Coquelin,²⁸ porque New York no quiere ser menos que Buenos Aires; donde no hubo quien dejase de ver a Coquelin aunque aquí irán a ver como veían a Sarah Bernhardt con el libreto de *La dama de las camelias* cuando hacía de Doña Sol,²⁹ no con la voz ondulosa y trémula de la actriz que premia con lo verdadero de su fuego el entusiasmo del público que se lo inspira; sino fría³⁰ y colérica, desafiando más que representando, dando la espalda al auditorio áspero e inculto, cayendo en sus posiciones famosas como un maniquí de modas, no con las curvas de la pasión, sino con los ángulos de la ira.

Lo mejor del actor como lo mejor del orador, está en el público. Pero Coquelin viene de moda, con padrinos de influjo en la ciudad, y habrá que comprar zancos de oro para poderle ver el rostro maravilloso en *El Avaro*.

A lo que se junta el que llega en tiempo bueno, cuando «los cuatrocientos»,³¹ como llaman por burla a lo más empinado de la ciudad, arden en deseos de enseñar las esclavinas y descotes, que el año pasado, a la verdad, eran más para ir de cena, hace dos siglos, en casa de aquella

²⁶ Errata en EPL: «a».

²⁷ Referencia a la epidemia de fiebre amarilla.

²⁸ Benoît-Constant Coquelin.

²⁹ Así en EPL. Quizás por lapsus hay una confusión, pues Doña Sol es la protagonista del drama *Hernani* de Victor Hugo, interpretado también por la actriz, al igual que Margarita, la protagonista de la versión teatral de *La dama de las camelias*.

³⁰ Errata en EPL: «frío».

³¹ The Four Hundred. Debe su nombre a unas declaraciones de Samuel Ward McAllister a *The New York Daily Tribune*, del 24 de marzo de 1888, en las que aseguraba que esa era la cifra de personas elegantes de la ciudad. La lista se haría pública cuatro años después, el 1.º de febrero de 1892 en una fiesta en casa de Caroline S. Astor. Fueron en realidad 319 nombres, y levantó una gran polémica.

desenvuelta Sofía Lenox,³² adorada de París, que para mostrarlos sin reparo, como los muestran ahora, en los cotillones con que en el Lenox de aquí celebra esta aristocracia de máquina de coser y vara de medir; las brumas que pasan, frías y arrebujadas, llevándose en jirones el velo mágico que encubre las fiestas del invierno.

Ahora; de octubre a Pascuas, será el paseo de coches de camino, todos de colores, y el más bello el de Jerome,³³ que es amarillo naranja con caballos blancos. Ahora, antes de las nieves, y el dejarse resbalar por el tobogán, y los trineos de cencerro y penacho, será la exposición de Vereschaguín,³⁴ el ruso que hace odiar la guerra por lo real de sus pinturas, y amar la nieve, por lo potente de su luz: serán los teatros, que se sostienen si son de farsa y baile, pero quiebran, si son de ópera, alemana o italiana: serán los paseos de tarde por la Quinta Avenida, luciendo el talle ellas y ellos, porque ya aquí hay mucho de esa mocedad vil que hace gala de lo que la debiera avergonzar, que es no ocuparse en el trabajo, y gasta sin vergüenza lo que ganó otro para ellos: solo que estos petímetros³⁵ no están aquí muy seguros de escaparse sin una buena silba, o una mirada de mofa, o el desdén manifiesto de una bella sensata, en cuanto se aventuran, con los guantes de terracota y el bastón asido a media caña, fuera de las dos o tres calles donde no está mal visto que los hombres dejen de serlo, y renuncien a aquel aire de rey con que domina y enamora el hombre que trabaja.

En las calles se nota esa degeneración; y por dos grandes robos se ha visto otra, que es la de amar el dinero por sí, y no por ser testimonio vivo del esfuerzo con que se le acumula, que es, con el placer de darle a quien lo necesite, lo más bello que tiene el dinero. De ver impune al bribón crece naturalmente la bribonería. Y como acá no se tiene a mal camino alguno bien sea el de apóstata o traperero, con tal que lleve pronto a la fortuna, ha parado esta en ser el único objeto apetecible de la vida, y no el respeto propio, ni la honra, ni el goce moderado de un trabajo puro, en cuanto la maldad imperante aún en el hombre permite la pereza.

³² Se añade coma. Se sigue la lección de LN. En EPL, siempre: «Lenox». No se ha podido precisar si esta persona era de la familia Lennox de Nueva York o de la aristocracia británica.

³³ Hipódromo Jerome Park.

³⁴ Errata en EPL, siempre: «Vereshagin». Vasili Vasilievich Vereschaguin. José Martí publicó la crónica «La exhibición de pinturas del ruso Vereschaguin» en *La Nación* y en *El Partido Liberal*, el 13 y el 15 de enero de 1889, respectivamente.

³⁵ Errata en EPL: «pedimentos». Se sigue la lección de LN.

En otras ciudades, el hogar puede mucho, sea en la católica Baltimore o en Filadelfia protestante. Pero en Nueva York no hay más que ojos abiertos y gargantas secas, y la pasión no es solo poseer, sino superar las posesiones del vecino, lo cual es manifiesta locura, puesto que siempre hay un vecino que posee algo más. El mismo amor, que salva al hombre de otros excesos, por ser él el más grato y pleno de todos, y como oro de ley ante la bisutería, aquí es más estímulo que freno de esta pasión de poseer, que ni deseo ni respeto deja a la vanidosa sino pasa el que le permite satisfacer sus gustos a puño abierto, aunque el portamonedas le venga, abierto y regordete, de manos del crimen. El hombre busca en la mujer física el contraste acre de su existencia sin elementos femeninos, que son en el hombre los ideales y noblezas por donde es la existencia soportable y digna; o paga a toda costa una beldad ostentosa, no porque la cabeza, casi siempre cargada de espíritus, cuide mucho a la hora de caer de que el hombro³⁶ en que cae sea nieve o rosa, sino porque le sirva la hermosura como pregón de su poder para comprarla; y decorarla como caballo persa y mostrarla llena de sederías y pedruscos.

Por eso sucede casi de diario el escándalo de hoy. ¿Quién creería que un abogado³⁷ que pasaba por la misma honradez, y tenía entre sus clientes corporación tan poderosa como la Bolsa de Granos, le haya estafado unos doscientos mil pesos, declarándose como buenas las hipotecas falsas que, sobre su palabra de hombre de ley, tomaba la Bolsa en garantía de préstamos? Y en una Sociedad de abogados, otro ladrón hacía lo mismo, y daba fe a la Sociedad, que a su vez la daba a sus clientes, de que eran ciertas y limpias las hipotecas que no lo eran. Y el abogado de la Bolsa ganaba miles con muy poca amargura: ¿a qué envilecerse por unos cuantos miles más? Y el agente de la firma de abogados tenía amplios proventos, y vivía a lo señor: ¿a qué caer sin necesidad en esta infamia? Es el vicio de la riqueza³⁸ contra el que han de pelear los pueblos prósperos. Ríndasele menos culto. Póngase por sobre ella el culto de las virtudes que la atenúan.

De un rico se ha hablado estos días mucho; y no es de Carnegie³⁹ que con una mano escribe, celebrando a la libertad, *La democracia triunfante*, y con otra se une al sindicato francés, vendiendo al extranjero la nación que

³⁶ Errata en EPL: «hombre».

³⁷ Herbert Gedney fue acusado de fraude por vender falsas hipotecas a varios bancos como el Waldon National, el River National, el Haggarty Brothers & Company, el Tilden and Company y el Wyman, Kelly & Company.

³⁸ En EPL, punto y coma.

³⁹ Andrew Carnegie.

lo protege, para que en virtud de una liga de productores pueda venderse a diecisiete centavos la libra de cobre que cuesta de tres y medio a seis. No es de Carnegie, el amigo de Blaine; sino de Yuet Sing, el comerciante de té, que se ha casado sin dientes y sin espina dorsal con un no-me-olvides, una gentileza de dieciocho años, que le ha venido de China. Convidó a China entera, que por cuenta de Ynet calmará el hambre y la sed en las casas y fondas de la calle de Mott⁴⁰ en la fiesta de bodas, que es de cincuenta servicios y dura quince días: allí el pollo cortado de este a oeste, en pedazos menudos, cada uno con su tanto de hueso; allí la col sin sal, y el arroz sin grasa, y el pescado pardo en salsa dulce: allí los buñuelos redondos como una naranja, manando el aceite, y el vino de arroz, rojizo y como ahumado, que no va en vasos sino en tazas de juguete, donde cabe lo que en la cuenca de una uña. La calle entera es música. Ynet ríe, encuchillado⁴¹ desde hace dos días. Y los comensales se levantaron de las mesas de ocho asientos en el vigésimo quinto servicio, para asistir, con dos óbolos rojos en las manos, a la ceremonia de las bodas.

El gran Joss de Oro, cerdoso por el bigote pendiente⁴² y por las cejas, presidía sentado sobre finísimo papel, entre luminarias de colores. Entra la novia. La asamblea se pone en pie en silencio. Sobre la seda roja, tendida al pie del altar se arrodilla, junto a su Ynet, la linda Flor de China, una gala, una menudez, una avellana envuelta en sedas: seda la túnica encarnada con listas de oro y florería de seda azul: seda el manto de perlas, con grandes recamos de oro: y seda azul celeste las dos damas, que aguardan de pie a los lados. Le clavan en el manto los sacros cirios, y luego se los quitan, para ponerlos en una urna ante Joss. ¡Primero a Joss, luego a Ynet! ¡Joss se come las flores! Flor de China saluda a Joss tres veces; y después a la asamblea, cubriéndose la cara con el abanico. Y ofrecen luego a los huéspedes en las tazas menudas té oriental, y por la taza que toma, deja el huésped, envuelta en papel fino, una moneda de oro, que es el óbolo rojo. Pasan luego tabacos de La Habana, que entre los chinos es gran riqueza, y otro óbolo. Y luego es lo más bello de la boda en que los chinos se parecen a los indios: la novia va a pedir la bendición al chino más anciano.

JOSÉ MARTÍ

El Partido Liberal. México, 14 de octubre de 1888.

[Mf. en CEM]

⁴⁰ Errata en EPL: «Meott».

⁴¹ Errata en EPL: «Encuchillado».

⁴² Así en EPL: «pendente».

NEW YORK EN OCTUBRE¹

En las columnas de los diarios, donde se hablaba ayer de la peste que desola a la Florida, se habla hoy de que no queda un asiento para el abono de Coquelin,² porque New York no quiere ser menos que Buenos Aires; donde no hubo quien dejase de ver a Coquelin aunque aquí irán a ver como veían a Sarah Bernhardt, con el libreto de *La dama de las camelias* cuando hacía de Doña Sol,³ no con la voz ondulosa y trémula de la actriz que premia con lo verdadero de su fuego el entusiasmo del público que se lo inspira; sino fría y colérica, desafiando más que representando, dando la espalda al auditorio áspero e inculto, cayendo en sus posiciones famosas como un maniquí de modas, no con las curvas de la pasión, sino con los ángulos de la ira. Lo mejor del actor, como lo mejor del orador, está en el público.

Pero Coquelin viene de moda, con padrinos de influjo en la ciudad, y habrá que comprar zancos de oro para poderle ver el rostro maravilloso en *El Avaro*. A lo que se junta el que llega en tiempo bueno, cuando «los cuatrocientos»,⁴ como llaman por burla a lo más empinado de la ciudad, arden en deseos de enseñar las esclavinas y descotes, que el año pasado, a la verdad, eran más para ir de cena, hace dos siglos, en casa de aquella desenvuelta Sofía Lenox,⁵ adorada de París, que para mostrarlos sin

¹ Sin firma en EPL. Reproducción con ciertos cambios de parte de la crónica escrita el 29 de septiembre sin título, ni sumario publicada por este diario mexicano el 14 de octubre de 1888 (pp. 32-37), con versión en *La Nación* bajo el título «Nueva York en octubre» (pp. 49-54), ambas en este tomo. Al parecer el propio diario decidió, sin aclaración alguna al respecto, esta reproducción parcial de un texto martiano ya publicado.

² Benoît-Constant Coquelin.

³ Así en EPL. Quizás por lapsus hay una confusión, pues Doña Sol es la protagonista del drama *Hernani* de Victor Hugo, interpretado también por la actriz, al igual que Margarita, la protagonista de la versión teatral de *La dama de las camelias*.

⁴ The Four Hundred. Debe su nombre a unas declaraciones de Samuel Ward McAllister a *The New York Daily Tribune*, del 24 de marzo de 1888, en las que aseguraba que esa era la cifra de personas elegantes de la ciudad. La lista se haría pública cuatro años después, el 1.º de febrero de 1892 en una fiesta en casa de Caroline S. Astor. Fueron en realidad 319 nombres, y levantó una gran polémica.

⁵ Se añade coma. Se sigue la lección de LN. En EPL, siempre: «Lenox». No se ha podido precisar si esta persona era de la familia Lennox de Nueva York o de la aristocracia británica.

reparo, como los muestran ahora, en los cotillones con que en el Lenox de aquí saluda esta aristocracia de máquina de coser y vara de medir, las brumas que pasan, arrebujadas y frías, llevándose en jirones el velo mágico que encubre las fiestas del invierno.

Ahora de octubre a Pascuas, será el paseo de coches de camino, todos de colores, y el más bello [el] de Jerome,⁶ que es amarillo naranja con caballos blancos. Ahora antes de las nieves y el dejarse resbalar por el tobogán, y de los trineos de cencerro y penacho será la exposición de Vereschaguin,⁷ el ruso que hace odiar la guerra por lo real de sus pinturas, y amar la nieve, por lo potente de su luz: serán los teatros, que se sostienen si son de farsa y baile, pero quiebran, si son de ópera alemana o italiana:⁸ serán los paseos de tarde por la Quinta Avenida, luciendo el talle ellas y ellos, porque ya aquí hay mucho de esa mocedad vil que hace gala de lo que la debiera⁹ avergonzar,¹⁰ que es no ocuparse en el trabajo, y gasta sin vergüenza lo que ganó para ellos otro: solo que estos petimetres no están aquí muy seguros de escaparse¹¹ sin una buena silba, o una mirada de mofa, o el desdén manifiesto de una bella sensata, en cuanto se aventuran, con los guantes de terracota y el bastón asido a media caña, fuera de las dos o tres calles donde no está mal visto que los hombres dejen de serlo, y renuncien a aquel aire de rey con que domina y enamora el hombre que trabaja.

En las calles se nota esa degeneración; y por dos grandes robos se ha visto otra, que es la de amar el dinero por sí, y no por ser testimonio vivo del esfuerzo con que se le acumule, lo cual, con el placer de darlo a quien lo necesite, es lo más bello que tiene el dinero.

De ver impune al bribón, crece naturalmente la bribonería. Y como acá no se tiene a mal camino alguno bien sea el de apóstata o traperero, con tal que lleve pronto a la fortuna,¹² ha parado esta en ser el único objeto apetecible de la vida, y no el respeto¹³ propio ni la honra, ni el goce moderado de un trabajo puro, en cuanto¹⁴ la maldad imperante aún en

⁶ Hipódromo Jerome Park.

⁷ Errata en EPL, siempre: «Vereshagin». Vasili Vasilievich Vereschaguin. José Martí publicó la crónica «La exhibición de pinturas del ruso Vereschaguin» en *La Nación* y en *El Partido Liberal*, el 13 y el 15 de enero de 1889, respectivamente.

⁸ En EPL, coma.

⁹ Errata en EPL: «debira».

¹⁰ Errata en EPL: «avergonzar».

¹¹ Errata en EPL: «escarsarse».

¹² Se añade coma.

¹³ Errata en EPL: «respecto».

¹⁴ Errata en EPL: «cuanta».

el hombre permite la pereza. En otras ciudades, el hogar puede mucho, sea en la católica Baltimore o en Filadelfia protestante.

Pero en New York no hay más que ojos abiertos y gargantas secas, y la pasión no es solo poseer, sino superar las posesiones del vecino, en lo cual hay manifiesta locura, puesto que por doquier salta un vecino que posee algo más. El mismo amor, que salva al hombre de otros excesos, por ser él el más grato y pleno de todos, y como oro de ley ante la bisutería, aquí es más estímulo que freno de esta pasión de poseer, que ni deseo ni respeto deja a la vanidosa sino pasa el que le permite satisfacer sus gustos a puño abierto, aunque el portamonedas le venga, ahíto y regordete, de manos del crimen.

El hombre busca en la mujer física el contraste violento de su existencia sin elementos femeninos, que son en el hombre los ideales y noblezas por donde es la existencia soportable y digna; o paga a toda costa una beldad ostentosa, no porque la cabeza casi siempre cargada de alcoholes, cuide mucho, a la hora de caer, de que el hombro en que cae sea nieve o rosa, sino porque le sirva la hermosura como pregón de su poder para comprarla, y decorarla como caballo persa y mostrarla llena de sederías y pedruscos.

¿Quién creería que un abogado¹⁵ que pasaba por la misma honradez, y tenía entre sus clientes corporación tan poderosa como la Bolsa de Granos, le haya estafado unos doscientos mil pesos, declarando como buenas las hipotecas falsas que sobre su palabra de hombre de ley tomaba la Bolsa en garantía de préstamos? Y en una sociedad de abogados, otro ladrón hacía lo mismo y daba fe a la sociedad, que a su vez la daba a sus clientes, de que eran ciertas y limpias las hipotecas que no lo eran. Y el abogado de la Bolsa ganaba miles con muy poca amargura: ¿a qué envilecerse por unos cuantos miles más?

Y el Agente de la firma de abogados tenía amplios proventos y vivía a lo señor: ¿a qué caer sin necesidad en esta infamia?

Es el vicio de la riqueza contra el que han de pelear los pueblos prósperos. Ríndasele menos culto. Póngase¹⁶ por sobre ella el culto de las virtudes que la atenúan.

El Partido Liberal. México, 2 de noviembre de 1888.¹⁷

[Mf. en CEM]

¹⁵ Herbert Gedney fue acusado de fraude por vender falsas hipotecas a varios bancos como el Waldon National, el River National, el Haggarty Brothers & Company, el Tilden and Company y el Wyman, Kelly & Company.

¹⁶ Errata en EPL: «Póagase».

¹⁷ La ubicación de este texto se determina por la publicación en EPL.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*

Un día en New York.¹—Un suicida de la Bolsa.—La vida del bolsista.—«El palacio de maíz».—La arquitectura en los Estados Unidos.—Las muñecas de maíz y los ferrocarriles.—«¡Respeto a los inválidos!»—Lo que gastan los Estados Unidos en pensiones de guerra.—Cifras sorprendentes.—Los inválidos de *Snug Harbor*.²—La manía de las pensiones.—Sucesos varios.

Nueva York, setiembre 30 de 1888.

Sr. Director³ de *El Partido Liberal*:

¡Un día en New York!

Amanece, y ya es fragor. Sacan chispas de las piedras los carros que van dejando a la puerta de cada sótano el pan y la leche. La campanilla anuncia que el repartidor ha dejado el diario en la caja de las cartas. Bajan los ferrocarriles aéreos, llamando al trabajo. Los acomodados salen de la casa, después de recio almuerzo de carne roja, papas salcochadas, y té turbio con mucha lonja de pan y mantequilla. Los pobres van en hilera, desde muy mañanita, al brazo el gabán viejo, por si enfría a la vuelta, y de la mano la tina del *lonche*⁴ un panazo, de mano casera, con buen tajo de carne salada y un pepino en vinagre. Y abajo de la ciudad, la vida ruge: se atropella la gente: los carros, como en las batallas épicas, se traban por las ruedas: sube por el aire seco un ruido de cascada. Unos pasan riendo, como el niño que acaba de apresar una mariposa y entran en la cantina de ónix y oro a celebrar su ganancia en la Caracvalla con champaña verde, que llaman acá «leche de uva». Otro viene lentamente, con los ojos fuera de las órbitas y descolorido, con la barba al pecho: un vagabundo le ofrece en cien pesos un cachorro de terrier para su querida: y echa al vagabundo contra la pared de una puñada: ¡jugó a la baja del trigo, y el trigo ha subido! ¿dónde acaba el negocio en las Bolsas, y empieza el robo? ¿o todo es robo y no hay negocio? Llega⁵ el mísero

¹ Véase en este tomo, la crónica «Un día en Nueva York» (pp. 55-60), publicada en *La Nación*.

² The Sailor's Snug Harbor. Errata en EPL: «*Sung*».

³ José Vicente Villada.

⁴ Hispanización de la voz inglesa *lunch*.

⁵ En EPL, minúscula.

a su despacho luminoso, con las paredes de estuco y el piso de bronce; se sienta delante de la mesa nueva de arce, donde impera en marco de piedras falsas el retrato de una bella tragavidas, apura de un sorbo el *whisky*⁶ de la botella de cristal cuajado, se levanta el pelo de la sien, y se dispara un tiro. Así mueren los pueblos, como los hombres, cuando por bajeza y brutalidad prefieren los goces violentos del dinero a los objetos más fáciles y nobles de la vida: El lujo pudre. ¡Ahí está el hombre; frío! ¡Ahora se ve lo que era, un tahúr! ¡Qué más es el azar de la Bolsa, que cualquier otro azar! ver venir la ruleta ¿dónde es oficio de hombre? La ruleta del trigo, que es lo mismo que la otra. Se ha de hacer lo que decía Mondragón⁷ el valenciano: «El que quiera pan, que lo cave, y mientras más blanco, más hondo». Y se ha de sujetar el deseo a límites naturales. Dése obra de espíritu a los pueblos; el verso que enamora, el discurso que atrae, la pintura que deslumbra, el drama que interesa, el paseo que calma; para que la vanidad, que reina en todo, se modere por la virtud de los asuntos en que se emplea. Si no ¡ahí está el hombre, frío, rígido, ceniciento, con el brazo tendido, y el puño lleno de sangre, sobre el retrato de la mala mujer hecho pedazos!

La gente se encoge de hombros: ¡una bestia menos! Y el día sigue su curso. Cada cual va a su interés. Hoy empiezan en Jerome Park las carreras de caballos. Kilrain,⁸ el púgil, va a pelear a puño seco con un inglés desconocido,⁹ por la gloria de mil pesos. ¿Peleará en New York, o en Indiana, donde hay menos policía, en Indiana, donde está enojado Harrison,¹⁰ el candidato republicano, porque Blaine¹¹ quiere ir a seducir en su propio estado, como la cabeza magna y visible de su partido? ¿O peleará en la ciudad de Sioux,¹² donde las peleas gustan mucho, en Sioux, donde celebran ahora la feria del maíz, en un palacio¹³ que está todo hecho de él, con torres normandas, techos a la reina Ana¹⁴ y portales moriscos,

⁶ En inglés; güisqui.

⁷ Pedro Vázquez de Mondragón. Esta misma frase aparece en una carta a Sotero Figueroa y en un Fragmento de fecha indeterminada aparece así: «No habrá de comer pan sino el que lo cavara, —y mientras más hondo más blando.— (Mondragón, labriego de Gascajos en Valencia).—»

⁸ Jake Kilrain.

⁹ Probablemente se trate de Charles W. Mitchell, quien sostuvo un encuentro con Jake Kilrain, el 19 de noviembre de 1888 en Filadelfia.

¹⁰ Benjamin Harrison.

¹¹ James G. Blaine.

¹² Errata en EPL: «Sionx».

¹³ Corn Palace. La feria comenzó el 24 de septiembre de 1888.

¹⁴ Ana I de Gran Bretaña.

y tan curioso por ser de la paja del maíz las paredes, y de la mazorca la cenefa, y de grano rojo o anaranjado los paneles y ornamentos, como por la desdicha del estilo, que es confuso y retacero, con fustes jónicos y chapiteles corintios, y un balcón a lo hindú bajo un alero holandés, y todo esto empotrado en una gran fábrica de picos, sotabancos y escaleras revueltas, como en tiempo de Ana la reina?¹⁵ Porque aquí han estado imitando a los ingleses en arquitectura, como en modas y en poesía, por lo cual no ha de copiarse lo que va de aquí, que no es más, en lo artístico, que el desfiguro de lo inglés; con la mezcla violenta de todo lo llamativo extravagante, cuando lo que de Inglaterra pudieron imitar fue lo que el inglés toma del griego, que es la moderación y del latino, que es la elegancia.

Pero está curiosísimo el palacio, donde solo la armazón es de madera, y todo lo demás de la planta que florece con pasmosa abundancia en Iowa y en Dakota, en Nebraska, la vencedora de las nevazones, y en Minneapolis,¹⁶ milagro de voluntad, que está llegando al cielo: ¿no es hoy comarca opulenta, sin más ayuda que la que se dan los brazos puestos al cultivo, este que era ayer bosque enmarañado? Y lo más bello del palacio de maíz es que por fuera lo forraron con la paja verde o seca, a lo largo o en cruz, abierta en dos o en rosetas de a cuatro los decoradores y carpinteros; pero por dentro fueron las mismas señoras de Sioux las que lo adornaron, dividiéndose en grupos, cada uno de diez, con una dama presidente elegida por el voto en cada agrupación, y todas trabajando por deslucir a sus rivales; y decorar con más novedad y bello efecto de color, sin más que maíz, cebada y trigo; estas las escaleras, de maíz en rosas, asado en ceniza; aquellas un rincón del techo, con una semejanza de tela de araña, hecha de granos cosidos en alambre; unas el techo, con florones de la hoja de millo, y el centro de espigas; aquellas las paredes, con figuras, curiosas, y hasta un gran paisaje de distintos verdes, donde se ve a la gente campesina en el afán de la cosecha. Y nadie sale del palacio sin el recuerdo de la fiesta, que es una muñeca de maíz, compuesta con mucho arte y a la moda francesa; con su gorra de canal, como cuando Jorge Sand¹⁷ amaba a Jules Sandeau; y el talle de avispa, caído en peto sobre la falda, hecho, como el talle, de pura hoja: y los mitones son de hebra de la paja; y de la paja son también la manteleta y el pañuelo, y el pelo suelto hasta la cintura, es de la cabellera del maíz. Nonada es; pero todo el mundo va a verla, o la celebra, o compra muñecas, en que

¹⁵ Se añade signo de interrogación de cierre.

¹⁶ Errata en EPL: «Meinuncopolis».

¹⁷ George Sand.

tienen vivísimo comercio. De estas muñecas se hacen los ferrocarriles. Y estas sencilleces alegran el carácter del viajero,¹⁸ y lo disponen a los negocios y las compras.

Por cierto que no ha habido peregrinos tan joviales, entre los muchos que han ido al palacio, como los inválidos de la guerra, que tienen sus sociedades por todo el país, y suelen disponer una vez al año de parte del tesoro, para ir de brazo, luciendo sus mangas colgantes, o su cojera, o la barba gris que les encubre el chirlo, por aquellas comarcas del Noroeste aventurero, de donde salieron los más de los americanos de la guerra, porque de donde hay poco que perder o es más dura la vida sale siempre el soldado: ¿a qué estar allá, vestido de cuero, cazando indios y búfalos, cuando sin más peligro que el de morir, tenían allá, cara al Sur, el vestido de paño, el ascenso posible, y la paga segura? Pero ni con la muerte sagrada, ni con la justicia, se roza en vano el hombre: El sastre se hace elegante; y el cajista, literato y político; y el soldado de la idea justa, deja de ser soldado,¹⁹ y es idea.

Y no hay hermosura mayor que el agradecimiento, ni paga más merecida que la que sirve una nación a los que se quedaron por defenderla sin piernas ni brazos. En los Estados Unidos el respeto a los inválidos raya en culto, y no se ven por las calles hombres más limpios y considerados que los mancos y cojos que llevan el traje de paño azul, y el chambergo de fieltro, con ese ojo acerado del que ha visto la muerte, y esa mansedumbre propia de los hombres valerosos. A la otra banda de Nueva York, en Staten Island, hay una casa de inválidos, Snug Sailor's Harbor, donde no van más que las víctimas de la guerra de mar, que no tienen casa propia donde vivir; pero lo de víctima no se les conoce mucho, sobre todo los domingos, cuando salen por la alameda alta de la ribera a ostentar sus cicatrices, muy acicalados, con las barbas luengas, y la pipa henchida de tabaco virgínés. ¡No es necesario mucha poesía para sonreír con ternura cuando pasan aquellos viejos, callados y azules!

La patria los viste de buen paño, los calza con buen becerro, les cubre la cabeza con buen sombrero de castor, les da cuarto abrigado y mesa plena, y aún les pone en el bolsillo su dinero para pasear;²⁰ 79 000 000 de pesos pagan al año los Estados Unidos en pensiones a sus inválidos de las tres guerras! Este sí que es ejemplo admirable, y sentimiento real, en este pueblo al²¹ que se supone falto de sentimiento, ¡como si no fuera

¹⁸ Autorreferencia de José Martí.

¹⁹ En EPL, punto y coma.

²⁰ Errata en EPL, punto y coma seguido de punto.

²¹ Errata en EPL: «a».

el sentir el mejor pergamino del hombre, y hubiera oposición entre ser práctico y ser honrado! Obsérvese que son los trabajadores precisamente los hombres más piadosos. El trabajo es romántico. La vida es romántica. Solo la necedad no lo es. El que seca el romance, seca la vida. El trabajo es piadoso. ¿Quién da más limosna, quién tiene el corazón más blando que los trabajadores?

267 924 801 pesos gastan al año en expensas nacionales los Estados Unidos, y de ellos, la tercera parte es para pagar la pensión de sus militares inválidos, o de sus viudas y parientes que dependen de ellos: 98 775 861 se han pagado por pensiones en 1887. De la guerra del año 1812 contra Inglaterra, que fue necesaria para confirmar la de emancipación, aún sobreviven ochocientos doce bravos, y 10 887 viudas.²² De la guerra rapaz e impía contra México²³ en 1848, quedan unos 16 000 veteranos, y 5 104 viudas. De la guerra con el Sur²⁴ 326 835 inválidos cobran pensiones, y 72 898 entre viudas y parientes. Y estas pensiones no son por miserias, como en otros países más olvidadizos o pobres, sino desde \$24 hasta 2 000, que es lo que cobran las viudas de los generales, la de Hancock,²⁵ la de Logan²⁶ y ahora la de Sheridan.²⁷

Por supuesto, de la gratitud nacional se ha hecho negocio tan complicado y expuesto a asaltos y mentiras, que para no ser engañados por falsos solicitantes, mantiene la Junta de Pensiones tal número de empleados que el distribuir los 79 000 000 cuesta cerca de cuatro, entre agentes, inspectores, y los que trabajan bajo ellos. Y el pedir ayuda al gobierno es ya tan frecuente, aun por los que gozan de cabal salud, que a menudo solicita pensión, porque diez años después de guerra le atacó la malaria, un héroe escondido que cargaba a una legua de la pelea la parrilla del capitán, y una vez que oyó fuego, la dejó detrás para que se asara la carne el enemigo. 191 vetos²⁸ contra pensiones injustas ha firmado el Presidente²⁹ en 1887; y la Junta ha pedido al congreso cincuenta empleados más, para atender a tantas cartas. ¡Y luego nos acusamos los latinos de oficinescos, gobernívoros y burómanos!

²² En LN: «10 787».

²³ Guerra Estados Unidos-México. Véase Nf. en tomo 23.

²⁴ Guerra de Secesión.

²⁵ Winfield S. Hancock y Almira R. Hancock.

²⁶ John A. Logan y Mary S. C. Logan

²⁷ Phillip W. Sheridan e Irene Sheridan.

²⁸ En EPL: «votos». Se sigue la lección de LN.

²⁹ S. Grover Cleveland.

Y todo eso se ve en un día. El hombre muerto, con la mano sobre el retrato aplastado de los tragavidas; la procesión de los inválidos que va, con música al frente, a ver el palacio de maíz; las carrozas, de a cuatro caballos con su carga de gente alegre, camino de Jerome Park, que so capa de carreras no es más que cueva al aire libre, cueva de jugadores. Se ve al cura McGlynn,³⁰ venerado como padre y seguido como ídolo por su gente de la sociedad famosa Contra-Pobreza,³¹ que celebra feria ahora, en el corazón de New York, con bailes, ventas y rifas, y todas las añagazas con que despueblan bolsas cien limosneras bellas que tienen ganado renombre por su lealtad apasionada al bravo cura.

Se ve pasar, caricaída a la hermosa actriz Clayton,³² porque ni aun poniéndole coroneles ridículos y negros serviciales agradó anoche en la prueba el drama sacado de la novela de Amélie Rives³³ *¿El vivo o el muerto?*,³⁴ como que el teatro no soporta aquellas vibraciones de la carne y llovizna de besos que dan a esta novela calor de cuerpo vivo, y como olor de rosa fuerte, tanto que parece persona apasionada, persona palpable, en vez de libro. Y cuando los vendedores del diario de la tarde se desgranán, como el puñado de arroz que echan los amigos al carruaje de la novia, voceando el alcance que da la noticia de haber confirmado Cleveland la ley que prohíbe con nueva energía la inmigración de chinos;³⁵ cuando ya se juntan los politicones ansiosos en la primer taberna o club a mano, para contar los votos que los demócratas ganarán de seguro con este agasajo a la gente del Oeste, que le anda quemando a los chinos las colas, y antes quiere ver sierpes que chinos,—cien niñas esperan cuchicheando en la sombra del portal, a que se abra la escuela gratuita de artes.

JOSÉ MARTÍ

El Partido Liberal. México, 21 de octubre de 1888.
[Mf. en CEM]

³⁰ Edward McGlynn.

³¹ Sociedad contra la Pobreza.

³² Estelle Clayton iba a estrenar esa pieza el 1ro. de octubre en el Teatro de Quinta Avenida, pero no pudo hacerlo por caerse de un caballo en el Parque Central de Nueva York el 29 de septiembre.

³³ Errata en EPL: «Améliê Rivers».

³⁴ Errata en EPL: sin signos de interrogación.

³⁵ Ley de Exclusión de los Chinos de 1888.

A LOS CUBANOS¹

Varios cubanos, sin más autoridad que la que les viene de amar fervientemente a su país, invitan como hermanos a sus compatriotas a recordar juntos el día santo: el 10 de Octubre.

Nos juntamos a celebrarlo el miércoles 10, a las ocho de la noche, donde lo celebramos el año pasado, en Masonic Hall, calle 23, esquina a la Sexta Avenida.

Allí no habrá orgullos, ni pasión de grupo, ni gente alta o baja, ni ninguna de las odiosas divisiones y punibles desdenes que suelen deslucir la obra sublime de los grandes del diez, de los que cambiaron en un día el bastón del abogado por el machete del redentor, y la blusa del esclavo en la chamarreta del insurrecto libre.

Allí no habrá más que cubanos, francos y generosos, con un solo objeto: la independencia; con una sola aristocracia: la del trabajo; con un solo color: el que da al rostro de los hombres honrados el amor a la libertad.

Allí iremos todos, no solo para cumplir con el deber agradecido del recuerdo, ni con la ceremonia inútil de poner un lauro más en las fosas donde no se seca el lauro; sino para declarar que estamos aquí, y qué preparamos, y qué pensamos de lo que en nuestro país se hace, y qué creemos nosotros que se debe hacer, a fin de impedir que los caracteres se corrompan y los odios crezcan en una tierra en la que tenemos, puesto que sufrimos más por ella, tanto voto y tanto derecho como los que sufren menos.

¹ Carta abierta para conmemorar el 10 de Octubre, publicada bajo el título «Invitación» con esta presentación: «A propósito de la celebración del 10 de Octubre, se ha repartido la siguiente». Se acepta el criterio de ediciones anteriores de adjudicarle la autoría a José Martí por los rasgos estilísticos y la cercanía de ideas en las cartas dirigidas a personalidades como Rafael Serra y Enrique Trujillo, incluidas en este tomo. Posiblemente fue acordada su redacción en la reunión efectuada el 25 de septiembre de 1888, por José Martí y un grupo de patriotas para organizar el acto por la efeméride en Nueva York. Véase en tomo 27, el texto «A los cubanos de Nueva York [Invitación]. El 10 de Octubre» (pp. 11-12), publicada en EJM, t. 1 (pp. 407-408).

Allí iremos a demostrar que no vivimos en vano en el destierro; sino que en nuestra calma aparente preparamos los elementos de una sociedad reparadora, sin demagogias de arriba ni de abajo, y el triunfo de una República sincera y justa. ¡Todos juntos, el Diez de Octubre!

El Avisador Cubano. Nueva York, 3 de octubre de 1888.

NUEVA YORK EN OCTUBRE¹

La política.—Coquelin.²—Vereschaguin.³—La plutomanía.—Grandes robos.—Una boda china.

Nueva York, octubre 6 de 1888.

Señor Director⁴ de *La Nación*:

La política hierve, y apenas hay oídos más que para ella. Ya se entra en octubre, el mes decisivo. Ahora son los esfuerzos para allegar grandes sumas y gastarlas en pompa y ceremonia, en idas y venidas de oradores famosos, en juntas colosales, a fin de mostrar que se tiene más ejército y más probabilidad del triunfo que el contrario. ¿Se declarará el país deseoso de rebajar la tarifa en provecho de los más, como quiere Cleveland,⁵ o de mantenerla alta en provecho de los menos, como quiere Blaine?⁶ Ya no hay por las calles solapa sin insignias, los unos con «H» y «M», por Harrison⁷ y Morton,⁸ los candidatos de los republicanos; los otros con «C» y «T», por Cleveland y Thurman,⁹ o un lazo en el ojal, en vez del botón de seda, hecho como estos de tela de pañuelo colorado, del histórico «bandana»,—o un botón de metal con la efigie barbuda de Thurman,—o la de Cleveland, remozado con el matrimonio¹⁰ y la estimación de sus conciudadanos. Envejece como una nuez, quien vive lejos de su patria. Prospera y se hermosea quien

¹ Véanse en este tomo, las crónicas «Correspondencia Particular de *El Partido Liberal*» (pp. 32-37) y «Octubre en Nueva York» (pp. 38-40), publicadas en *El Partido Liberal*.

² Benoît-Constant Coquelin.

³ Errata en LN, siempre: «Vereschagin». Vasili Vasilievich Vereschaguin.

⁴ Bartolomé Mitre Vedia.

⁵ S. Grover Cleveland.

⁶ James G. Blaine.

⁷ Benjamin Harrison.

⁸ Levi P. Morton.

⁹ Allen G. Thurman.

¹⁰ Véanse en tomo 24, las crónicas «El matrimonio del presidente Cleveland y la fiesta de Decoración de las Tumbas» (pp. 27-43) y «Matrimonio del presidente Cleveland. La fiesta de la Decoración de las Tumbas» (pp. 50-59), publicadas en *El Partido Liberal* y *La Nación*, respectivamente.

de buena fe y con utilidad vive en el servicio constante de ella.—¹¹¡Y luego, la dueña de la casa, con sus ojos profundos, su cuello de columna y su mata de cabellos castaño-claros!¹²

Acabado el quehacer presidencial, allá se va de prisa el Presidente todas las tardes de la Casa Blanca, llena de jardinillos podados y de pretendientes, a su quinta de Oak-View, en lo alto de una colina, donde le espera la paz, el piano de su mujer, un convidado amable, y un ramo de rosas!

Pero de política se hablará mañana. Mañana es la gran fiesta. Están alquilados todos los uniformes de la ciudad para la gran parada de antorchas. Dicen que irán treinta mil almas al juego de pelota, en la majestad de la noche, a ver al Caballero Plumado,¹³ a verlo más que oírlo, a ver a Blaine.¹⁴ Nunca se habrá visto en procesión política jaiques¹⁵ de más colorines, ni tanta bandera, ni tanto casco con asta de oro. Será cosa romana y estupenda; y cañonazos a la entrada, y fuegos artificiales a la salida, y mil policías para sujetar la muchedumbre. Pero eso será mañana.

En las columnas de los diarios, donde se hablaba ayer de la peste, se habla hoy de que no queda un asiento para el abono de Coquelin, aunque aquí lo irán a ver como veían a Sarah Bernhardt, con el libreto de *La dama de las camelias* cuando hacía de D^a Sol, no con la voz ondulosa y trémula de la actriz que premia con lo verdadero de su fuego el entusiasmo del público que se lo inspira: sino fría y colérica, desafiando más que representando, dando la espalda al auditorio áspero e inculto, cayendo en sus posiciones famosas como un maniquí de modas, no con las curvas de la pasión, sino con los ángulos de la ira. Lo mejor del actor, como lo mejor del orador, está en el público. Pero Coquelin viene de moda, con padrinos de influjo en la ciudad, y habrá que comprar zancos de oro para poderle ver el rostro maravilloso en *El Avaro*.

¹¹ Autorreferencia de José Martí.

¹² Referencia a la primera dama, Frances C. Cleveland.

¹³ Robert G. Ingersoll llamó a Blaine, Caballero de la Pluma Blanca.

¹⁴ Blaine fue uno de los oradores que el 29 de septiembre habló ante unas cuarenta mil personas reunidas por los republicanos en el Polo Grounds de Nueva York, en medio de la campaña electoral en favor del candidato Benjamin Harrison.

¹⁵ Vestido tradicional marroquí, consistente en una larga pieza de tela fina de algodón, seda o lana.

A lo que se junta el que llega en tiempo bueno, cuando «los cuatrocientos»,¹⁶ como llaman por burla, a lo más empinado de la ciudad, arden en deseos de enseñar las esclavinas y descotes, que el año pasado, a la verdad, eran más para ir de cena, hace dos siglos, en casa de aquella desenvuelta Sofía Lenox,¹⁷ adorada de París, que para mostrarlos sin reparo, como los muestran ahora, en los cotillones con que en el Lenox de aquí saluda esta aristocracia de máquina de coser y vara de medir, las brumas que pasan, arrebujadas y frías, llevándose en jirones el velo mágico que encubre las fiestas del invierno.

Ahora, de octubre a Pascuas, será el paseo de coches de camino, todos de colores, y el más bello el de Jerome,¹⁸ que es amarillo naranja con caballos blancos. Ahora, antes de las nieves, y del dejarse resbalar por el tobogán, y de los trineos de cencerro y penacho, será la exposición de Vereschaguin,¹⁹ el ruso que hace odiar la guerra por lo real de sus pinturas, y amar la nieve, por lo potente de su luz: serán los teatros, que se sostienen si son de farsa y baile, pero quiebran si son de ópera alemana o italiana: serán los paseos de tarde por la Quinta Avenida luciendo el talle ellas y ellos, porque ya aquí hay mucho de esa mocedad vil que hace gala de lo que la debiera avergonzar, que es no ocuparse en el trabajo, y gasta sin vergüenza lo que ganó otro para ellos: solo que estos petimetres no están aquí muy seguros de escaparse sin una buena silba, o una mirada de mofa, o el desdén manifiesto de una bella sensata, en cuanto se aventuran, con los guantes de terracota y el bastón asido a media caña, fuera de las dos o tres calles donde no está mal visto que los hombres dejen de serlo, y renuncien a aquel aire de rey con que domina y enamora el hombre que trabaja.

En las calles se nota esa degeneración, y por dos grandes robos se ha visto otra, que es la de amar el dinero por sí, y no por ser testimonio

¹⁶ The Four Hundred. Debe su nombre a unas declaraciones de Samuel Ward McAllister a *The New York Daily Tribune*, del 24 de marzo de 1888, en las que aseguraba que esa era la cifra de personas elegantes de la ciudad. La lista se haría pública cuatro años después, el 1.º de febrero de 1892 en una fiesta en casa de Caroline S. Astor. Fueron en realidad 319 nombres, y levantó una gran polémica.

¹⁷ En LN, siempre: «Lenox». No se ha podido precisar si esta persona era de la familia Lennox de Nueva York o de la aristocracia británica.

¹⁸ Hipódromo Jerome Park.

¹⁹ Vasili Vasilievich Vereschaguin. José Martí publicó la crónica «La exhibición de pinturas del ruso Vereschaguin» en *La Nación* y en *El Partido Liberal*, el 13 y el 15 de enero de 1889, respectivamente.

vivo del esfuerzo con que se le acumula, lo cual, con el placer de darlo a quien lo necesite, es lo más bello que tiene el dinero. De ver impune al bribón, crece naturalmente la bribonería. Y como acá no se tiene a mal camino alguno, bien sea el de apóstata o trapero, con tal que lleve pronto a la fortuna, ha pasado esta en ser el único objeto apetecible de la vida, y no el respeto propio ni el goce moderado de un trabajo puro, en cuanto la maldad imperante aún en el hombre permite la pureza. En otras ciudades, el hogar puede mucho, sea en la católica Baltimore o en Filadelfia protestante.

Pero en Nueva York no hay más que ojos abiertos y gargantas secas, y la pasión no es solo poseer, sino superar las posesiones del vecino, lo cual es manifestar locura, puesto que por doquiera salta un vecino que posee algo más.

El mismo amor, que salva al hombre de otros excesos, por ser él el más grato y pleno de todos, y como oro de ley ante la bisutería, aquí es más estímulo que freno de esta pasión de poseer, que ni deseo ni respeto deja a la vanidosa sino para el que le permite satisfacer sus gustos a mano derramada, aunque el portamonedas le venga, ahíto y regordete, de mano del crimen.

El hombre busca en la mujer física el contraste violento de su existencia sin elementos femeninos, que son en el hombre los ideales y nobleza por donde es la existencia soportable y digna, o paga a toda costa una beldad ostentosa, no porque la cabeza cargada de alcoholes cuide mucho, a la hora de caer, de que el hombro en que cae sea rosa o nieve, sino porque le sirva la hermosura como pregón de su poder para comprarla, y mostrarla llena de sederías y pedruscos.

Por eso sucede casi de diario el escándalo de hoy. ¿Quién creería que un abogado²⁰ que pasaba por la misma honradez, y tenía entre sus clientes corporación tan poderosa como la Bolsa de granos, le haya estafado unos doscientos mil pesos, declarando como buenas las hipotecas falsas que, sobre su palabra de hombre de ley, tomaba la Bolsa en garantía de préstamos? Y en una sociedad de abogados, otro ladrón hacía lo mismo, y daba fe a la sociedad, que a su vez la daba a sus clientes, de que eran ciertas y limpias las hipotecas que no lo eran. Y el abogado de la Bolsa ganaba miles con muy poca amargura: ¿a qué envilecerse por unos cuantos miles más? Y el agente de la firma de abogados tenía

²⁰ Herbert Gedney fue acusado de fraude por vender falsas hipotecas a varios bancos como el Waldon National, el River National, el Haggarty Brothers & Company, el Tilden and Company y el Wyman, Kelly & Company.

amplios proventos, y vivía a lo señor: ¿a qué caer sin necesidad en esta infamia? Es el vicio de la riqueza, contra el que han de pelear los pueblos prósperos. Ríndasele menos culto. Póngase por sobre ella el culto de las virtudes que la atenúan.

De un rico se ha hablado estos días mucho; y no es de Carnegie,²¹ que con una mano escribe, celebrando a la libertad, la *Democracia triunfante*, y con otra se une con el sindicato francés, vendiendo al extranjero la nación que lo protege, para que en virtud de una liga de productores pueda venderse a diecisiete centavos la libra de cobre que cuesta de tres y medio a seis.

No es de Carnegie, el amigo de Blaine, sino de Ynet-Sing, el comerciante chino que se ha casado, sin dientes y sin espina dorsal, con un nomeolvides, una gentileza de dieciocho años, que le ha venido de China.

Convidó a China entera, que por cuenta de Ynet calmará el hambre y la sed en las casas y fondas de la calle de Mott en la fiesta de bodas, que es de cincuenta servicios, y dura quince días: allí el pollo cortado de este a oeste en pedazos menudos, cada uno con su tanto de hueso; allí la col sin sal, y el arroz sin grasa, y el pescado pardo en salsa dulce: allí los buñuelos, redondos como una naranja, manando el aceite; y el vino de arroz, rojizo y como ahumado,²² que no va en vasos, sino en tazas de juguete, donde cabe lo que en la cuenca de una uña. La calle entera es música. Ynet ríe, encucillado desde hace dos días, y los comensales se levantaron de las mesas de ocho asientos en el vigésimo quinto servicio, para asistir, con dos óbolos rojos en las manos, a la ceremonia de las bodas.

El gran Joss de oro, cerdoso por el bigote pendiente²³ y por las cejas, presidía, sentado sobre finísimo papel, entre luminarias de colores. Entra la novia. La asamblea se pone en pie en silencio. Sobre la seda roja, tendida al pie del altar, se arrodilla, junto a su²⁴ Ynet, la linda flor de la China, una gala, una menudez, una avellana envuelta en sedas: seda la túnica encarnada, con listas de oro y florería de seda azul: seda el manto de perlas, con grandes recamos de oro, y seda azul celeste las²⁵ dos damas que aguardan de pie a los lados.

Le clavan en el manto los sacros cirios, y luego se los quitan, para ponerlos en una urna ante Joss: ¡Primero a Joss, luego a Ynet! ¡Joss se come

²¹ Andrew Carnegie.

²² Errata en LN: «ahamado». Se sigue la lección de EPL.

²³ En LN: «pendente».

²⁴ Errata en LN: «sn».

²⁵ Errata en LN: «as».

las flores! Flor de China saluda a Joss tres veces, y después a la asamblea, cubriéndose la cara con el abanico. Y ofrecen luego a los huéspedes en las tazas menudas té oriental, y por la taza que toma, deja el huésped, envuelta en papel fino, una moneda de oro, que es el óbolo rojo. Pasan luego tabacos de La Habana, que entre los chinos es gran riqueza; y otro óbolo. Y luego es lo más bello de la boda, en que los chinos se parecen a los indios: la novia va a pedir la bendición al chino más anciano.

JOSÉ MARTÍ

La Nación. Buenos Aires, 17 de noviembre de 1888.
[Copia digital en CEM]

UN DÍA EN NUEVA YORK¹

La mañana.—El suicida de la Bolsa.—Carreras, pugilato, política.—El palacio de maíz.—La procesión de los inválidos.—79 millones en pensiones.—Las tres guerras.—Gobernávoro y burómanos.

Nueva York, octubre 7 de 1888.

Señor Director² de *La Nación*:

¡Un día en Nueva York!

Amanece y ya es fragor. Sacan chispas de las piedras los carros que van dejando a la puerta de cada sótano el pan y la leche. La campanilla anuncia que el repartidor ha dejado el diario en la caja de las cartas. Bajan los ferrocarriles aéreos, llamando al trabajo. Los acomodados salen de la casa, después de recio almuerzo de carne roja, papas salcochadas y té turbio con mucha lonja de pan y mantequilla. Los pobres van en hilera, desde muy mañanita, al brazo el gabán viejo, por si enfría a la vuelta, y de la mano la tina del *lunch*:³—un panazo, de mano casera, con buen tajo de carne salada y un pepino en vinagre.

Y abajo de la ciudad la vida ruge: se atropella la gente: los carros, como en las batallas épicas, se traban por las ruedas: sube por el aire seco un ruido de cascada. Unos pasan riendo como el niño que acaba de apresar una mariposa, y entran en la cantina de ónix y oro a celebrar su ganancia en la Bolsa con champaña verde que llaman acá «leche de uva». Otro viene lentamente, con los ojos fuera de las órbitas y descolorido, con la barba al pecho: un vagabundo le ofrece en cien pesos un cachorro de terrier para su querida: y echa al vagabundo contra la pared de una puñada: ¡jugó a la baja del trigo y el trigo ha subido! ¿dónde acaba el negocio en las bolsas, y empieza el robo? ¿o todo es robo, y no hay negocio?

Llega el mísero a su despacho luminoso, con las paredes de estuco y el piso de bronce; se sienta delante de la mesa nueva de arce, donde impera en marco de piedras falsas el retrato de una bella tragavidas; apura

¹ Véase en este tomo la crónica «Un día en New York» (pp. 41-46), publicada en *El Partido Liberal*.

² Bartolomé Mitre Vedia.

³ En inglés; almuerzo.

de un sorbo el *whisky*⁴ de la botella de cristal cuajado; se levanta el pelo de la sien; y se dispara un tiro.

Así mueren los pueblos, como los hombres, cuando por bajeza o brutalidad prefieren los goces violentos del dinero a los objetos más fáciles y nobles de la vida: el lujo pudre.—¡Ahí está el hombre, frío! ¡Ahora se ve lo que era, un tahúr! ¿Qué más es el azar de la Bolsa, que cualquier otro azar? Ver venir la ruleta ¿dónde es oficio de hombre? La ruleta del trigo, que es lo mismo que la otra. Se ha de hacer lo que decía Mondragón⁵ el valenciano: «El que quiera pan, que lo cave, y mientras más blanco, más hondo». Y se ha de sujetar el deseo a límites naturales. Dése obra de espíritu a los pueblos, el verso que enamora, el discurso que atrae, la pintura que deslumbra, el drama que interesa, el paseo que calma, para que la vanidad, que reina en todo, se modere por la virtud de los asuntos en que se emplea. Si no ¡ahí está el hombre, frío, rígido, ceniciento, con el brazo tendido, y el puño lleno de sangre, sobre el retrato de la mala mujer hecho pedazos!

La gente se encoge de hombros: ¡una bestia menos! Y el día sigue su curso. Cada cual va a su interés. Hoy empiezan en Jerome Park las carreras de caballos. Kilrain,⁶ el púgil, va a pelear a puño seco con un inglés desconocido,⁷ por la gloria de mil pesos. ¿Peleará en Nueva York, o en Indiana, donde hay menos policía,—en Indiana, donde está enojado Harrison,⁸ el candidato republicano, porque Blaine⁹ quiere ir a lucírsele en su propio estado, como la cabeza magna y visible de su partido? ¿O peleará en la ciudad de Sioux, donde las peleas gustan mucho,—en Sioux, donde celebran ahora la feria del maíz, en un palacio¹⁰ que está todo hecho de él, con torres normandas, techos a la reina Ana¹¹ y portales moriscos, y tan curioso por ser de la paja del maíz las paredes, y de la mazorca la cenefa, y de grano rojo o anaranjado los paneles y ornamentos, como

⁴ En inglés; güisqui.

⁵ Pedro Vázquez de Mondragón. Esta misma frase aparece en una carta a Sotero Figueroa y en un Fragmento de fecha indeterminada aparece así: «No habrá de comer pan sino el que lo cavara, —y mientras más hondo más blando.— (Mondragón, labriego de Gascajos en Valencia).—»

⁶ Jake Kilrain.

⁷ Probablemente se trate de Charles W. Mitchell, quien sostuvo un encuentro con Jake Kilrain, el 19 de noviembre de 1888 en Filadelfia.

⁸ Benjamin Harrison.

⁹ James G. Blaine.

¹⁰ Corn Palace. La feria comenzó el 24 de septiembre de 1888.

¹¹ Ana I de Gran Bretaña.

por la desdicha del estilo, que es confuso y retacero, con fustes jónicos y chapiteles corintios, y un balcón a lo hindú bajo un alero holandés, y todo esto empotrado en una gran fábrica de picos, sotabancos, y escaleras revueltas, como en tiempo de Ana la reina?¹² Porque aquí han estado imitando a los ingleses en arquitectura, como en modas y en poesía; por lo cual no ha de copiarse lo que va de aquí, que no es más, en lo artístico, que el desfiguro de lo inglés, con la mezcla violenta de todo lo llamativo y extravagante; cuando lo que de Inglaterra pudieron imitar, fue lo que el inglés toma del griego, que es la moderación, y del latino, que es la elegancia.

Pero está curiosísimo el palacio, donde solo la armazón es de madera, y todo lo demás, de la planta que florece con pasmosa abundancia en Iowa y en Dakota, en Nebraska, la vencedora de las nevazones, y en Minneapolis, milagro de voluntad, que está llegando al cielo: ¿no es hoy comarca opulenta sin más ayuda que la que le dan los brazos puestos al cultivo, este que era ayer bosque enmarañado? Y lo más bello del palacio de maíz es que por fuera lo forraron con los pajones verdes o secos, abiertos a la larga o en cruz, como rosas de vientos, los carpinteros y decoradores; pero por dentro fueron las mismas señoras de Sioux las que lo adornaron, dividiéndose en grupos, cada uno de diez con una dama presidente, elegida por el voto en cada agrupación, y todas trabajando por deslucir a sus rivales, y decorar con novedad y bello efecto de color, sin más que maíz, cebada y trigo, estas las escaleras, de maíz en rosas, asado en ceniza; aquellas una esquina, con una semejanza de tela de araña, hecha de granos cosidos en alambre; unas el techo, con florones de hoja de millo, y el centro de espigas; otras las paredes, con figuras, curiosas, y hasta un gran paisaje de verdes distintos, donde se ve a la gente campesina en el afán de la cosecha. Y nadie sale del palacio sin el recuerdo de la fiesta, que es una muñeca de maíz, una miniatura de mujer, compuesta con mucho arte y a la moda francesa, con su gorra de canal, como cuando George Sand amaba a Jules Sandeau, y el talle de avispa, caído en peto sobre la falda, hecha, como el talle, de pura hoja: y los mitones son de hebra de la paja; y de paja también son la manteleta y el pañuelo; y el pelo suelto hasta la cintura, es de la cabellera del maíz.

Nonada es; pero todo el mundo va a verla, o la celebra, o compra muñecas, en que tienen vivísimo comercio. De estas muñecas se hacen los ferrocarriles. Y estas sencilleces alegran el carácter del viajero,¹³ y lo disponen a los negocios y las compras.

¹² Se añade signo de interrogación de cierre.

¹³ Autorreferencia de José Martí.

Por cierto que no ha habido peregrinos tan joviales, entre los muchos que han ido al palacio, como los inválidos de la guerra, que tienen sus sociedades por todo el país, y suelen disponer una vez al año de parte del Tesoro, para ir de brazo, luciendo sus mangas colgantes, o su cojera, o la barba gris que les encubre el chirlo, por aquellas comarcas del Noroeste aventurero, de donde salieron los más de los americanos de la guerra,—porque de donde hay poco que perder o es más dura la vida sale siempre el soldado: ¿a qué entrar allá, vestido de cuero, cazando indios y búfalos, cuando sin más peligro que el de morir, tenían allá, cara al Sur, el vestido de paño, el ascenso posible, y la paga segura? Pero ni con la muerte sagrada, ni con la justicia, se roza en vano el hombre. El sastre se hace elegante; y el cajista, literato y político; y el soldado de la idea justa deja de ser soldado, y es idea.

No hay hermosura mayor que el agradecimiento, ni paga más merecida que la que sirve una nación a los que se quedaron por defenderla sin piernas ni brazos. En los Estados Unidos el respeto a los inválidos raya en culto, y no se ve por las calles hombres más limpios y considerados que los mancos y cojos que llevan el traje de paño azul, y el chambergo de fieltro, con ese ojo acerado del que ha visto la muerte, y esa manse-dumbre propia de los hombres valerosos.

A la otra banda de Nueva York, en Staten Island, hay una casa de inválidos—«Snug Sailor's Harbor»—donde no van más que las víctimas de la guerra de mar, que no tienen casa propia donde vivir; pero lo de víctima no se les conoce mucho, sobre todo los domingos, cuando salen por la alameda alta de la ribera a ostentar sus cicatrices, muy acicalados, con las barbas luengas, y la pipa henchida de tabaco virgínés. No es necesario mucha poesía para sonreír con ternura cuando pasan aquellos viejos, callados y azules!

La patria los viste de buen paño, los calza con buen becerro, les cubre la cabeza con buen sombrero de castor, les da cuarto abrigado y mesa plena, y aún les pone en el bolsillo su dinero para pasear. 79 000 000 de pesos pagan al año los Estados Unidos en pensiones a sus inválidos de las tres guerras. Este sí que es ejemplo admirable, y sentimiento real, en este pueblo al¹⁴ que se supone falto de sentimiento, ¡como si no fuera el sentir el mejor pergamino del hombre, y hubiera oposición entre ser práctico y ser honrado! El trabajo es romántico. La vida es romántica. Solo la necesidad no lo es. El que seca el romance, seca la vida. El trabajo es piadoso. ¿Quién da más limosna, quién tiene el corazón más blando que los trabajadores?

¹⁴ Errata en LN: «a».

267 924 801 pesos gastan al año en expensas nacionales los Estados Unidos, y de ellos, la tercera parte es para pagar la pensión de sus militares inválidos, o de sus viudas y parientes que dependen de ellos: 78 775 861 se han pagado por pensiones en 1887. De la guerra del año 1812 contra Inglaterra, que fue necesaria para confirmar la de emancipación, aún sobreviven ochocientos doce bravos, y 10 787 viudas. De la guerra rapaz e impía contra México¹⁵ en 1848, quedan unos 16 000 veteranos, y 5 104 viudas. De la guerra con el Sur¹⁶ 326 835 inválidos cobran pensiones, y 92 898 entre viudas y parientes. Y estas pensiones no son de miserias, como en otros países más olvidadizos o pobres, sino desde \$240 hasta \$2000, que es lo que cobran las viudas de los generales, la de Hancock,¹⁷ la de Logan¹⁸ y ahora la de Sheridan.¹⁹

Por supuesto, de la gratitud nacional se ha hecho negocio tan complicado y expuesto a asaltos y mentiras, que para no ser engañados por falsos solicitantes mantiene la Junta de Pensiones tal número de empleados que el distribuir los 79 000 000 cuesta cerca de cuatro, entre agentes, inspectores, y los que trabajan bajo ellos. Y el pedir ayuda al gobierno es ya tan frecuente, aun por los que gozan de cabal salud, que a menudo solicita pensión, porque diez años después de la guerra le atacó la malaria, a un héroe desconocido que cargaba a una legua de la pelea la parrilla del capitán, y una vez que oyó fuego la dejó detrás para que se asara la carne el enemigo.

191 vetos contra pensiones injustas ha firmado el Presidente²⁰ en 1887; y la Junta ha pedido al Congreso cincuenta empleados más, para atender a tantas cartas. ¡Y luego nos acusamos los latinos de oficinescos, gobernívoros y burómanos!

Y todo eso se ve en un día. El hombre muerto, con la mano sobre el retrato aplastado de la tragavidas; la procesión de los inválidos, que va con música al frente, a ver el palacio de maíz; las carrozas de a cuatro caballos con su carga de gente alegre, camino de Jerome Park, que so capa de carreras, no es más que cueva al aire libre, cueva de jugadores. Se ve al cura McGlynn,²¹ venerado como padre y seguido como ídolo

¹⁵ Guerra Estados Unidos-México.

¹⁶ Guerra de Secesión.

¹⁷ Winfield S. Hancock y Almira R. Hancock.

¹⁸ John A. Logan y Mary S. C. Logan.

¹⁹ Philip H. Sheridan e Irene R. Sheridan.

²⁰ S. Grover Cleveland.

²¹ Edward McGlynn.

por su gente de la sociedad famosa Contra-Pobreza,²² que celebra feria ahora, en el corazón de Nueva York, con bailes, ventas y rifas y todas las añagazas con que despueblan bolsas cien limosneras bellas, que tienen ganado renombre por su lealtad apasionada al bravo cura.

Se ve pasar caricaída a la linda actriz Clayton,²³ porque ni aun poniéndole coroneles ridículos y negros serviciales, agradó anoche en la prueba el drama sacado de la novela de Amélie Rives, *¿El vivo o el muerto?*: como que el teatro no soporta aquellas vibraciones de la carne y llovizna de besos que dan a esta novela calor de cuerpo vivo, y como olor de rosa fuerte, tanto que parece persona apasionada, persona palpable, en vez de libro.

Y cuando los vendedores del diario de la tarde se desgranán, como el puñado de arroz que echan los amigos al carruaje de la novia, voceando el alcance que da la noticia de haber confirmado Cleveland la ley que prohíbe con nueva energía la inmigración de chinos;²⁴ cuando ya se juntan los politicones ansiosos, en la primer taberna o club a mano, para contar los votos que los demócratas ganarán de seguro con este agasajo a la gente del Oeste, que les anda quemando a los chinos las colas, y antes quiere ver sierpes que ver chinos,—cien niñas esperan, cuchicheando en la sombra del portal, a que se abra la escuela gratuita de artes.

JOSÉ MARTÍ

La Nación. Buenos Aires, 22 de noviembre de 1888.
[Copia digital en CEM]

²² Sociedad contra la Pobreza.

²³ Estelle Clayton iba a estrenar esa pieza el 1ro. de octubre en el Teatro de Quinta Avenida, pero no pudo hacerlo por caerse de un caballo en el Parque Central de Nueva York el 29 de septiembre.

²⁴ Ley de Exclusión de los Chinos de 1888.

FLORESTA DE PENSAMIENTOS¹

El patriotismo es más bello cuando se muere por él, que cuando se recibe su recompensa.

JOSÉ MARTÍ

El Avisador Cubano, Nueva York, 10 de octubre de 1888.

¹ Bajo este título se publicaron en el periódico *El Avisador Cubano*, de Nueva York, los comentarios de varios patriotas acerca del 10 de Octubre de 1868, que incluye este de José Martí.

[DISCURSO EN CONMEMORACIÓN DEL 10 DE OCTUBRE DE 1868]

[EN MASONIC TEMPLE, NUEVA YORK]¹

Señoras y señores:

Brevísimas frases, puesto que hemos empleado tanto tiempo, por el ardor inevitable del corazón, en dar salida a las pasiones evocadas por el recuerdo y la presencia de nuestros héroes, que ya no nos queda a esta hora adelantada de la noche, espacio ni ocasión para rebajar con frías palabras de análisis, por necesarias que sean, por indispensables que sean en la época que atraviesa sin guía fijo ni ideal adecuado nuestro país, el entusiasmo que inspira a nuestras almas leales, más que el recuerdo santo de la guerra,² la determinación de que una política incompleta y parcial, floja con los enemigos y despótica con los propios, no nos arrebatase las conquistas obtenidas por la grandiosa unión en la muerte, por la precipitación de tiempos, con que la guerra, necesaria ayer, justa hoy como ayer, probable en todo instante, restableció en Cuba, con divino calor, el equilibrio interrumpido por la violación de todas las leyes esenciales a la paz estable en las sociedades humanas. Miente a sabiendas, o yerra por ignorancia,³ o por poco conocimiento en la ciencia de los pueblos, o por flaqueza de la voluntad incapaz de las resoluciones que imponen a los ánimos viriles los casos extremos, el que propale que la revolución es algo más que una de las formas de la evolución, que llega a ser indispensable en las horas de hostilidad esencial, para que en el choque súbito se depuren y acomoden en condiciones definitivas de vida los factores opuestos que se desenvuelven en común.

¿Pero cómo ha de detenerse ahora a demostrar eso, ni a censurar la locura de ir dividiendo en vez de ir juntando, los elementos necesarios en Cuba para la vida nacional; ni a condenar la torpeza de los que propagan una política que puede parar en la guerra, sin ir ordenando desde ahora

¹ Según *El Avisador Cubano* el discurso de José Martí cerró el acto y, al igual que el de los oradores anteriores, fue reproducido gracias a la versión taquigráfica tomada por A. C. Fontana. El texto se presenta bajo el título «El señor José Martí». Véase en tomo 27, el «Discurso en conmemoración del 10 de Octubre de 1868 en Masonic Temple, Nueva York» (pp. 13-25).

² Guerra de los Diez Años.

³ Se añade coma.

los elementos necesarios para ella; ni a castigar la arrogancia de los que aumentan con sus prácticas imperiales los odios de un país que necesita tanto amor; cómo ha de detenerse ahora en la exposición de nuestros misterios políticos, y en estudiar el modo de ir guiándolos por entre ellos, la palabra conmovida, la palabra arrebatada a casi sobrenatural trastorno, por las memorias, bellas como poemas y serenas como juicios históricos, de este hombre sacerdotal⁴ que vio en la hora de explosión salir de la tierra, como soles de la noche y columnas de la soledad, a aquel florón de héroes? Siente fuerzas de Júpiter el puño al recordar tantas hazañas; y el pecho estremecido conoce la furia del mal y sus tormentos: ¡caso se necesita más valor para mantenerse en esta oscuridad que para volar a imitarlos!

La palabra ha caído en descrédito, porque los débiles, los vanos y los ambiciosos han abusado de ella. Pero todavía tiene oficio la palabra, si ha de servir de heraldo al cumplimiento de la profecía del 10 de Octubre; si ha de impedir que a la tiranía de un gobierno secular, sucedan, con daño público y beneficio pasajero de una casta, las tiranías civiles o militares, con cuyos estragos suelen vengarse las metrópolis vencidas de los pueblos nuevos que han tenido más valor para vencer al opresor que para extirparse de la sangre envenenada los hábitos de señor con que la gente soberbia y pedantesca antes prepara que estorba el camino a las cóleras de los humillados, harto justas, y a los despotismos militares que sobre estas se fomentan, y con los odios y pequeñeces de los políticos débiles e intrigantes se mantienen y ayudan. Todavía tiene oficio la palabra, si en vez de ir disponiendo, en un país heterogéneo y de constitución democrática, el triunfo efímero de una casta arrogante sobre un pueblo hambriento de justicia real y empleo libre de las fuerzas que le cuesta tan caro conseguir, dispone, como aquí disponemos, sin negar con los actos lo que predicamos con la doctrina, el equilibrio de los factores inevitables del país, y la obra cordial de todos para el bienestar común, porque nada menos que ella, y no señoríos pueriles y libertades a lo inglés, es necesario para el triunfo en el conflicto posible, y para la paz después del triunfo, y aun para la vida sana de la patria antes de él. Todavía tiene oficio la palabra para recoger de esta noche hermosa, y levantar como estandarte blanco, la declaración de que no nos animan odios ciegos contra el español, ni hemos de continuar esclavizando con nuestras preocupaciones al hombre negro que redimimos ayer con nuestra bravura, y murió a nuestro lado, no con menor gloria ni mérito

⁴ Referencia a Tomás Estrada Palma quien usó de la palabra también en el acto conmemorativo.

que nosotros, por conquistar, para ellos y para nosotros, la libertad! ¡Jamás echaremos de nuestro lado, antes llamaremos con la voz honrada y los brazos de par en par abiertos, al hijo de España que nos ayude a reedificar el pueblo que sus compatriotas destruyen: porque no ha de ser en esa fortuna menos Cuba que los demás pueblos de América, donde el español no vio la libertad con ojos tibios, ni hemos de olvidar que si españoles fueron los que nos sentenciaron a muerte, españoles son los que nos han dado la vida!

Y al negro le diremos,—porque no hay injuria en decir negro, como no la hay en decir blanco—que no está en el ánimo de los que mantene- mos el espíritu de revolución, permitir que con odios nuevos y desdenes inconvenientes e indignos de nobles corazones, se pierdan los beneficios de aquella convulsión gloriosa y necesaria, porque nada menos que el ejercicio práctico de las grandezas de la guerra, fue preciso para reparar y hacer olvidar la injusticia que la produjo. No nos levantaremos, no, de la mesa del banquete porque se va a sentar un negro a ella, sino que, aplicando a la ley de la política la ley del amor, de que da muestra suma y constante la naturaleza, le diremos lo que me decía Tomás Estrada Palma hablándome de su negro Fernando: «¡Era mi hijo!»; lo que en la majestad de su tienda de campaña decía Ignacio Agramonte⁵ de su mulato Ramón Agüero: «Este es mi hermano».

Y a todos les diremos:

Acá en estos fríos hay corazones viriles y probados que no se impacientan por el triunfo ajeno, ni se cansan con la espera forzosa, ni se deslumbran con la osadía vulgar del despotismo, ni se aturden con las intrigas, ni se dejan sacar de camino por la pasión irreflexiva, ni confunden el sentido con el sentimiento, ni sacrificarán su patria a una idea ciega, ni estarán en el destierro ocioso una sola hora, cuando por la perfección de su propia obra, o la brusca interrupción de la ajena, o los insultos repetidos del opresor, reluzca el día en que, despertando los bosques donde cayeron con un ¡viva Cuba! en los labios, saldrán a recibirlos con los brazos abiertos aquellas sombras que protegen, y que protegerán siempre a la patria, de la descomposición que con la ayuda, ¡que con la complicidad⁶ de sus hijos soberbios y torpes! adelanta a mano fría el tirano! ¡Púdrase de un lado la Isla, o púdrase toda: aunque eso no ha de ser jamás, porque la tiranía fomenta las virtudes que la matan, porque el recuerdo de los héroes y la urgencia visible de su reaparición, desvanece el influjo de los que no lo saben obedecer en quienes arden ya por

⁵ Ignacio Agramonte Loynaz.

⁶ Signo de admiración a continuación por errata.

imitarlos, porque a nuestras almas desinteresadas y sinceras, a nuestras almas que son urnas, que son espadas, que son altares, no llegará jamás la corrupción!

Hoy mismo, evocando recuerdos, me hablaba nuestro presidente⁷ de lo que en Cuba presencié un ilustre irlandés.⁸ Era la noche. Era la victoria. Teas de júbilo ciñeron de pronto la hoya donde vigilaba el campamento de Calixto García Íñiguez.⁹ Ya se acercan los triunfadores, los que han quitado al contrario, tres cornetas, diecinueve¹⁰ fusiles, ochenta vidas. En la procesión venía, levantado de codos sobre su camilla, un niño glorioso. Traía la pierna atravesada. Era horrenda la boca de la herida. Parecía, enmarañada y negruzca, un bosque de sangre. El dolor le iba y venía al niño herido, a Pedro Vázquez, en olas de muerte por el rostro. Todos lo rodeaban con ternura. No bajaba la cabeza. No abría el puño cerrado. Los labios, apretados, para que no se le saliese la queja. Al irlandés le pareció el niño sublime. ¡Nosotros somos, y nadie nos podrá arrebatarnos la honra de ser, nosotros somos como el niño del campamento! Heridos, en la agonía del destierro, tan cerca del hueso que no nos parece que cuelga más que de un hilo la vida, ni nos quejamos, ni bajamos la cabeza, ni abrimos el puño, ni lo volvemos sobre nuestros hermanos que yerran, ni se lo sacaremos de debajo de la barba al enemigo hasta que deje nuestra tierra libre! Nosotros somos el freno del despotismo futuro, y el único contrario eficaz y verdadero del despotismo presente. Lo que a otros se concede, nosotros somos los que lo conseguimos. Nosotros somos espuela, látigo, realidad, vigía, consuelo. Nosotros unimos lo que otros dividen. Nosotros no morimos. ¡Nosotros somos las reservas de la patria!

He dicho.

El Avisador Cubano, Nueva York, 17 de octubre de 1888.

⁷ Tomás Estrada Palma.

⁸ James J. O'Kelly estuvo en los campamentos mambises durante varias semanas a principio de 1873 y publicó un libro titulado *The Mambi. Land or Adventures of a Herald Correspondent in Cuba* (1874), con las crónicas que aparecieron en *The New York Herald*, traducido al español como *La tierra del mambi*. El suceso narrado por José Martí aparece en el capítulo XV, «En el terreno de la guerra».

⁹ Errata en EAC: «Íñiguez».

¹⁰ Errata en EAC: «diecinueve».

CÉSPEDES¹ Y AGRAMONTE²

El extraño puede escribir estos nombres sin temblar, o el pedante, o el ambicioso: el buen cubano, no. De Céspedes el ímpetu, y de Agramonte la virtud. El uno es como el volcán, que viene, tremendo e imperfecto, de las entrañas de la tierra: y el otro es como el espacio azul que lo corona. De Céspedes el arrebató, y de Agramonte la purificación. El uno desafía, con autoridad como de rey; y con fuerza como de la luz, el otro vence. Vendrá la historia, con sus pasiones y justicias; y cuando los haya mordido y recortado a su sabor, aún quedará en el arranque del uno y en la dignidad del otro, asunto para la epopeya. Las palabras pomposas son innecesarias para hablar de los hombres sublimes. Otros hagan, y en otra ocasión, la cuenta de los yerros, que nunca será tanta como la de las grandezas. Hoy es fiesta, y lo que queremos es volverlos a ver, al uno en pie, audaz y magnífico, dictando de un ademán, al disiparse la noche, la creación de un pueblo libre, y al otro tendido en sus últimas ropas, cruzado del látigo el rostro angélico, vencedor aun en la muerte. ¡Aún se puede vivir, puesto que vivieron a nuestros ojos hombres tales!

Es preciso haberse echado alguna vez un pueblo a los hombros, para saber cuál fue la fortaleza del que, sin más armas que un bastón de carey con puño de oro, decidió, cara a cara de una nación implacable, quitarle para la libertad su posesión más infeliz, como quien quita a una tigre su último cachorro. ¡Tal majestad debe inundar el alma entonces, que bien puede ser que el hombre ciegue con ella! ¿Quién no conoce nuestros días de cuna? Nuestra espalda era llagas, y nuestro rostro recreo favorito de la mano del tirano. Ya no había paciencia para más tributo, ni mejillas para más bofetones. Hervía la Isla. Vacilaba La Habana. Las Villas volvían los ojos a Occidente. Piafaba Santiago indeciso. «¡Lacayos, lacayos!» escribe al Camagüey Ignacio Agramonte desconsolado. Pero en Bayamo rebosaba la ira. La logia bayamesa³ juntaba en su círculo secreto, reconocido como autoridad por Manzanillo y Holguín, y Jiguaní y las Tunas, a los abogados y propietarios de la comarca, a Maceos⁴ y Figueredos,⁵ a Milanese⁶ y

¹ Carlos Manuel de Céspedes del Castillo.

² Ignacio Agramonte Loynaz.

³ Estrella Tropical número 19.

⁴ Francisco Maceo Osorio.

⁵ Pedro Felipe *Perucho* Figueredo Cisneros y Fernando Figueredo Socarrás.

⁶ José Antonio y Jorge Carlos Milanés.

Céspedes, a Palmas⁷ y Estradas,⁸ a Aguilera,⁹ presidente por su caudal y su bondad, y a un moreno albañil,¹⁰ al noble García.¹¹ En la piedra en bruto trabajan a la vez las dos manos, la blanca y la negra: ¡seque Dios la primera mano que se levante contra la otra! No cabía duda, no; era preciso alzarse en guerra. Y no se sabía cómo, ni con qué ayuda, ni cuándo se decidiría La Habana, de donde volvió descorazonado Pedro Figueredo; cuando por Manzanillo, en cuyos consejos dominaba Céspedes, lo buscan por guía los que le ven centellear los ojos. ¡La tierra se alza en montañas, y en estos hombres los pueblos! Tal vez Bayamo desea más tiempo; aún no se decide la junta de la logia; ¡caso esperen a decidirse cuando tengan al cuello al enemigo vigilante! ¿Que un alzamiento es como un encaje, que se borda a la luz hasta que no queda una hebra suelta? ¡Si no los arrastramos, jamás se determinarán! Y tras unos instantes de silencio, en que los héroes bajaron la cabeza para ocultar sus lágrimas solemnes, aquel pleitista, aquel amo de hombres, aquel negociante revoltoso, se levantó como por increíble claridad transfigurado. Y no fue más grande cuando proclamó a su patria libre, sino cuando reunió a sus siervos, y los llamó a sus brazos como hermanos.

La voz cunde: acuden con sus siervos libres y con sus amigos los conspiradores, que, admirados por su atrevimiento, aclaman jefe a Céspedes en el potrero de Mabay: caen bajo Mármol,¹² Jiguaní y Holguín,¹³ con Céspedes a la cabeza adelanta Marcano¹⁴ sobre Bayamo:¹⁵ las armas son machetes de buen filo, rifles de cazoleta, y pistolones comidos de herrumbre, atados al cabo por tiras de *majagua*. Ya ciñen a Bayamo, donde vacila el Gobernador,¹⁶ que los cree levantados en apoyo de su amigo Prim.¹⁷ Y era el diecinueve por la mañana, en todo el brillo del sol, cuando la cabalgata libertadora pasa en orden el río¹⁸ que pareció más ancho. ¡No es batalla, sino fiesta! Los más pacíficos salen a unírseles, y

⁷ José Joaquín Palma Lasso.

⁸ Tomás Estrada Palma.

⁹ Francisco Vicente Aguilera Tamayo.

¹⁰ Manuel Muñoz Cedeño.

¹¹ Juan García.

¹² Se añade coma.

¹³ Donato Mármol Tamayo ocupó Jiguaní el 13 de octubre de 1868 y formó parte del ataque al Fuerte de la Caoba en Holguín, el 7 de junio de 1869.

¹⁴ Luis Marcano Álvarez.

¹⁵ El 18 de octubre de 1868.

¹⁶ Julián Udaeta.

¹⁷ Juan Prim Prats.

¹⁸ Río Cauto.

sus esclavos con ellos: viene a su encuentro la caballería española, y de un machetazo desbarban al jefe:¹⁹ llévanse en brazos al refugio del cuartel sus soldados despavoridos. Con piedras cubiertas de algodón encendido prenden los cubanos el techo del cuartel empapado en petróleo, a falta de bombas. La guarnición se rinde, y con la espada a la cintura pasa por las calles entre las filas del vencedor respetuoso.²⁰ Céspedes ha organizado el Ayuntamiento, se ha titulado Capitán General, ha decidido con su empeño que el préstamo inevitable sea voluntario y no forzoso, ha arreglado en cuatro negociados la administración, escribe a los pueblos que acaba de nacer la República de Cuba, escoge para miembros del Municipio a varios españoles.²¹ Pone en paz a los celosos, con los indiferentes es magnánimo, confirma su mando por la serenidad con que lo ejerce. Es humano y conciliador. Es firme y suave.

Cree que su pueblo va en él, y como ha sido el primero en obrar, se ve como con derechos propios y personales, como con derechos de padre, sobre su obra. Asistió en lo interior de su mente al misterio divino del nacimiento de un pueblo en la voluntad de un hombre, y no se ve como mortal, capaz de yerros y obediencia, sino como monarca de la libertad, que ha entrado vivo en el cielo de los redentores. No le parece que tengan derecho a aconsejarle los que no tuvieron decisión para precederle. Se mira como sagrado, y no duda de que deba imperar su juicio. Tal vez no atiende a que él es como el árbol más alto del monte; pero que sin el monte no puede erguirse el árbol. Jamás se le vuelve a ver como en aquellos días de autoridad plena; porque los hombres de fuerza original solo la enseñan íntegra cuando la pueden ejercer sin trabas. Cuando el monte se le echa encima; cuando comienza a ver que la revolución es algo más que el alzamiento de las ideas patriarcales; cuando la juventud apostólica le sale con las tablas de la ley al paso; cuando inclina la cabeza, con penas de martirio, ante los inesperados colaboradores,—es acaso tan grande, dado el concepto que tenía de sí, como cuando decide, en la soledad épica, guiar a su pueblo informe a la libertad por métodos rudimentarios, como cuando en el júbilo del triunfo no venga la sangre

¹⁹ El 19 de octubre de 1868 las fuerzas cubanas atacaron las posiciones españolas en Bayamo. El gobernador ordenó una salida de la caballería desde el cuartel. Tras un encuentro con los cubanos en la plaza de Santo Domingo, la caballería fue obligada a retirarse, con su jefe, el coronel Luis Guajardo Fajardo, mal herido de un machetazo que le dividió la cara en dos y tenía que sostenerse con la mano la mandíbula anterior.

²⁰ La rendición de las tropas españolas en Bayamo y la entrada de los patriotas fue el 20 de octubre de 1868.

²¹ Ignacio Casas.

cubana vertida por España en la cabeza de los españoles, sino que los sienta a su lado en el gobierno, con el genio del hombre de Estado. Luego se obscurece: se considera como desposeído de lo que le pareció suyo por fuerza de conquista: se reserva arrogante la energía que no le dejan ejercer sin más ley que la de su fe ciega en la unión impuesta por obra sobrenatural entre su persona y la República; pero jamás, en su choza de *guano*, deja de ser el hombre majestuoso que siente e impone la dignidad de la patria. Baja de la presidencia cuando se lo manda el país,²² y muere disparando sus últimas balas contra el enemigo, con la mano que acaba de escribir sobre una mesa rústica versos de tema sublime.²³

¡Mañana, mañana sabremos si por sus vías bruscas y originales hubiéramos llegado a la libertad antes que por las de sus émulos; si los medios que sugirió el patriotismo por el miedo de un César, no han sido los que pusieron a la patria, creada por el héroe, a la merced de los generales de Alejandro;²⁴ si no fue Céspedes, de sueños heroicos y trágicas lecturas, el hombre a la vez refinado y primario, imitador y creador, personal y nacional, augusto por la benignidad y el acontecimiento, en quien chocaron, como en una peña, despedazándola en su primer combate, las fuerzas rudas de un país nuevo, y las aspiraciones que encienden en la sagrada juventud el conocimiento del mundo libre y la pasión de la República! En tanto, ¡sé bendito, hombre de mármol!

¿Y aquel del Camagüey, aquel diamante con alma de beso? Ama a su Amalia²⁵ locamente; pero no la invita a levantar casa sino cuando vuelve de sus triunfos de estudiante en La Habana,²⁶ convencido de que aún tienen todavía mejilla aquellos señores para años: «no valen para nada! para nada!» Y a los pocos días de llegar al Camagüey, la Audiencia lo visita, pasmada de tanta autoridad y moderación en abogado tan joven;²⁷ y por las calles dicen, «¡ese!»; y se siente la presencia de una majestad, pero ¡no él, no él! que hasta que su mujer no le cosió con sus manos la guajira azul para irse a la guerra, no creyó que habían comenzado sus bodas.

²² Céspedes fue destituido del mando el 27 de octubre de 1873 por decisión de la Cámara de Representantes en el campamento de Bijagual.

²³ Céspedes murió en combate con las tropas españolas que asaltaron su campamento el 27 de febrero de 1874.

²⁴ Alejandro Magno.

²⁵ Amalia Simoni Argilagos.

²⁶ Ignacio Agramonte se graduó en la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, el 11 de junio de 1865.

²⁷ Probablemente José Martí se refiere a la toma de razón por la Audiencia de Puerto Príncipe de su título de abogado, efectuada el 12 de agosto de 1865.

Por su modestia parecía orgulloso: la frente, en que el cabello negro encajaba como en un casco, era de seda, blanca y tersa, como para que la besase la gloria: oía más que hablaba, aunque tenía la única elocuencia estimable, que es la que arranca de la limpieza del corazón: se sonrojaba cuando le ponderaban su mérito: se le humedecían los ojos cuando pensaba en el heroísmo, o cuando sabía de una desventura, o cuando el amor le besaba la mano: «¡le tengo miedo a tanta felicidad!» Leía despacio obras serias. Era un ángel para defender, y un niño para acariciar. De cuerpo era delgado, y más fino que recio, aunque de mucha esbeltez. Pero vino la guerra, domó de la primera embestida la soberbia natural, y se le vio por la fuerza del cuerpo, la exaltación de la virtud. Era como si por donde los hombres tienen corazón, tuviera él estrella. Su luz era así, como la que dan los astros; y al recordarlo, suelen sus amigos hablar de él con unción, como se habla en las noches claras, y como si llevasen descubierta la cabeza.

¡Acaso no hay otro hombre que en grado semejante haya sometido en horas de tumulto su autoridad natural a la de la patria! ¡Acaso no haya romance más bello que el de aquel guerrero, que volvía de sus glorias a descansar, en la casa de palmas, junto a su novia y su hijo!²⁸ «¡jamás, Amalia, jamás seré militar cuando acabe la guerra! Hoy es grandeza, y mañana será crimen. ¡Yo te lo juro por él, que ha nacido libre!²⁹ Mira, Amalia: aquí colgaré mi rifle, y allí, en aquel rincón donde le di el primer beso a mi hijo, colgaré mi sable». Y se inclinaba el héroe, sin más tocador que los ojos de su esposa, a que con las tijeras de coserle las dos mudas de dril en que lucía tan pulcro y hermoso, le cortase, para estar de gala en el santo de su hijo, los cabellos largos.

¿Y aquel era el que a paso de gloria mandaba el ejercicio de su gente, virgen y gigantesco como el monte donde escondía la casa de palmas de su compañera, donde escondía «El Idilio»? ¿aquel el que arengaba a sus tropas con voz desconocida, e inflamaba su patriotismo con arranques y gestos soberanos? ¿aquel el que tenía por entretenimiento saltar tan alto con su alazán Mambí la cerca, que se le veía perder el cuerpo en la copa de los árboles? ¿aquel el que jamás permite que en la pelea se le adelante nadie, y cuando le viene en un encuentro el «Tigre» al frente, el «Tigre» jamás vencido brazo a brazo, pica hondo al Mambí para que no se lo sujeten, y con la espada de Mayor, y la que le relampaguea en los ojos, tiene el machete del «Tigre» a raya? ¿Aquel que cuando le profana

²⁸ Se añade signo de admiración de cierre.

²⁹ Referencia a su hijo Ernesto Agramonte Simoni.

el español su casa nupcial, se va solo, sin más ejército que Elpidio Mola,³⁰ a rondar, mano al cinto, el campamento en que le tienen cautivos sus amores?³¹ ¿aquel que cuando mil españoles le llevan preso al amigo,³² da sobre ellos con treinta caballos, se les mete por entre las ancas, y saca al amigo libre?³³ ¿aquel que, sin más ciencia militar que el genio, organiza la caballería, rehace el Camagüey deshecho, mantiene en los bosques talleres de guerra, combina y dirige ataques victoriosos, y se vale de su renombre para servir con él al prestigio de la ley, cuando era el único que, acaso con beneplácito popular, pudo siempre desafiarla?

¡Aquel era; el amigo de su mulato Ramón Agüero; el que enseñó a leer a su mulato con la punta del cuchillo en las hojas de los árboles; el que³⁴ despedía en sigilo decoroso sus palabras austeras, y parecía que curaba como médico cuando censuraba como general; el que cuando no podía repartir, por ser pocos, los *buniatos*³⁵ o la miel hacía *cuba-libre* con la miel para que alcanzase a sus oficiales, o le daba los *buniatos* a su caballo, antes que comérselos él solo; el que ni en sí ni en los demás humilló nunca al hombre! Pero jamás fue tan grande, ni aun cuando profanaron su cadáver sus enemigos,³⁶ como cuando al oír la censura que hacían del gobierno lento sus oficiales, deseosos de verlo rey por el poder como lo era por la virtud, se puso en pie, alarmado y soberbio, con estatura que no se le había visto hasta entonces, y dijo estas palabras: «¡Nunca permitiré que se murmure en mi presencia del Presidente de la República!» ¡Esos son, Cuba, tus verdaderos hijos!

JOSÉ MARTÍ

El Avisador Cubano, Nueva York, 10 de octubre de 1888.

³⁰ Elpidio Loret de Mola Boza.

³¹ La esposa y el hijo de Agramonte fueron apresados por las tropas españolas y llevados en condición de prisioneros a la ciudad de Camagüey.

³² Julio Sanguily Garritte.

³³ Referencia que ha pasado en la historia como el rescate de Julio Sanguily, general patriota hecho prisionero por las fuerzas colonialistas, el 8 de octubre de 1872 y que fuera rescatado por un audaz ataque de 35 patriotas de la caballería ese mismo día.

³⁴ Roto en el ejemplar de EAC, hasta «como médico».

³⁵ Boniatos.

³⁶ Al caer en combate en el potrero de Jimaguayú, el 11 de mayo de 1873, el cadáver de Ignacio Agramonte quedó en manos de las tropas españolas. Al día siguiente el cuerpo fue paseado por la ciudad de Camagüey bajo el júbilo de los voluntarios colonialistas e incinerado en el Cementerio General de la ciudad.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*

NOCHE DE BLAINE¹

Sumario.—«Una asamblea de elecciones».—La escena en el Juego de Pelota.—Los alrededores, y el gentío.—Comentarios políticos.—«Oratoria».—La oratoria del gobernador Foraker.²—Enemigo del Sur.—Triste espectáculo.—«Blaine».—Su aparición.—Su carácter.—Su continente.—Su mirada.—El discurso.—Oratoria teatral.

Nueva York, octubre 20 de 1888.

Sr. Director³ de *El Partido Liberal*:

Era como la mar. Allá en el fondo, en la gradería cubierta, como un monte de granos de maíz negro, se apiñaba la gente sentada. De lejos, de las puertas, venía la muchedumbre lentamente, como asombrada ante el espacio y la noche. A los lados, vacíos, los asientos del enorme Juego de Pelota, donde va a hablar Blaine.⁴ Frente a la galería, como en un foco de la elipse, han improvisado con tablas de pino la tribuna para los oradores y la concurrencia distinguida. De la gradería a la tribuna, la masa humana, como la oleada, ondea. Con las espaldas⁵ la echa atrás la policía. Una mujer se desmaya. A otra se la llevan en brazos, presa de dolores prematuros. Un italiano embiste a un irlandés. De atrás empuja la ola, que lanza de bruces a los policías sobre el tablado. A golpes de porra, sin ver donde dan, si en carne o⁶ en hueso, hacen los cascos blancos recular al gentío: cecean los carbones de las luces.

¹ James G. Blaine. Véase en este tomo, la crónica homónima (pp. 78-83), publicada en *La Nación*.

² Joseph B. Foraker.

³ José Vicente Villada.

⁴ Blaine fue uno de los oradores que el 29 de septiembre habló ante unas cuarenta mil personas reunidas por los republicanos en el Polo Grounds de Nueva York, en medio de la campaña electoral en favor del candidato Benjamin Harrison.

⁵ En EPL: «espadas». Al parecer errata, pues la policía de Nueva York no usaba espadas en esa época. Se sigue la lección de LN.

⁶ En EPL: «y». Se sigue la lección de LN.

Las luces eléctricas, de lo alto de sus postes, echan sobre la multitud de vez en cuando una claridad como de cola de cometa: y la recogen. Por sobre las cabezas flota una luz de nebulosa. Coronan lo alto de la gradería, como diadema de colores, destacándose sobre el cielo gris, guirnalda de banderas. Blaine no llega. Los hilos de gente, como de pueblo que se vacía,⁷ siguen entrando por las puertas, atravesando la explanada, agrupándose a la muchedumbre.

Afuera cuernos, pífanos, tambores, naranjeros, puestos de cacahuates, carruajes que vienen y van, mensajeros de uniforme y gorra azul que le llenan las manos al transeúnte de discursos, diarios, denuncias, programas, caricaturas, estadísticas, banderas de papel de china, epitomes de historia, citas, retratos, circulares. Se anda cuerdas enteras por sobre papeles pisoteados. Cada tren, que para al pie de las nubes, echa millares de almas escaleras abajo: vienen en parejas, mondan castañas; o en grupos, con bastones de un mismo color; o solos que son los que van más de prisa: envidiosos, se reclinan a verlos pasar, bebiéndose el llanto, los que no tienen patria.⁸

¿Republicanos todos? ¡Oh no! Precisamente se nota que la asamblea es como descosida y de menos peso que lo que se creyó. Dijeron cincuenta mil y serán diez mil. Se lo oye en los retazos de conversación de los que pasan: «¡Quiero ver al hombre!» «Para ver a este hombre vengo de cien millas». «Las mentiras que me dirá, ya me las sé, pero se las quiero oír». «Por el Oeste lo quieren, pero aquí no mucho». «¿Qué nos cuenta de que la tarifa nos está haciendo dichosos, y no me echo encima una pieza de ropa que no me cueste⁹ cuarenta por ciento más de lo que me debe costar, y los chanclos con que me levanto 35 por ciento, y la toalla con que me seco 45, y 50 el plato en que como, y 82 el azúcar, y 40 la sal, y 104 la frazada con que duermo, y 60 el traje de mala lana de mi mujer, y 50 por ciento el mármol que me pondrán cuando me muera, si queda en casa con qué comprarlo, después de estos veinticinco años de engordar monopolizadores y agiotistas, e hinchar las industrias más allá de lo que pueden vender, y traer de afuera millones de gente ruin a competir con el buen obrero, a quien le pagan por su oficio menos de lo que le cuestan los productos de los oficios de los demás!» «¡Con mi pan-pan y vino-vino le quito yo el discurso de la boca!» «¡Tú te has de quitar, asno; en cuanto le veas sacarse el sombrero, mirarte como si despellejara, y echar delante el

⁷ Errata en EPL: «vacían».

⁸ Errata en EPL: «patri». Autorreferencia de José Martí.

⁹ En EPL: «cuesta».

hombro izquierdo, te quedas sin palabra». «No gran orador fluido, sofista inverecundo, escamoteador de cifras, ponente que enseña el lado que le conviene, y no los que lo niegan, y levantado cuando quiere, y cuando quiere sarcástico». «Corramos, corramos: ¿no oyen los cañonazos?» «¡Ya está hablando Blaine!»

Suena el cañón, rompen las bandas, surcan el aire los voladores, con las luces de Bengala es colorada una puerta y la otra verde. ¡Al estrado! ¡al estrado! Vocerío, desvergüenzas, votos, empujones. Está llena la tribuna de generales, de capitanes de elecciones, de ancianos de buen vestir, de extranjeros privilegiados, de mujeres. Pero no es Blaine el que gesticula, el que se vuelve a mandar que apaguen las luces de atrás porque el gentío vocea que quiere ver la cara al orador, el que echa en aquella turbulencia, como guiñapos infelices, retazos de palabras. Se le oye: ¡*Cleveland!*¹⁰ y silban: se le oye *proteccionismo* y aplauden. Es Foraker, el enemigo del Sur, que no osa acusarle¹¹ como suele, porque entre los méritos de Cleveland está el de haber probado que el Sur podía volver a los puestos públicos sin que la unión nacional se lastimase, antes quedara más firme, mientras que el tenerlo apartado del gobierno la habría tal vez comprometido porque del desdén a la ira no hay más que un paso, y de la ira a la rebelión, nada más que otro.

No habla Foraker del Sur, ni dice cosa que valga la pena, ni inspira más que lástima aquella arenga sofocada, entrecortada, desoída, inútil, rota, echada a manotazos sobre la cabeza de la gente, no menos revuelta e infeliz que las entrañas de un caballo desventurado en la plaza de toros.

¿Esa es la oratoria, la oratoria sagrada, o la mujer de la Escritura, abierta de par en par a los transeúntes?¹² Envilece la caza de la fama. El candidato inspira compasión. La palabra, para no caer en descrédito, ha de conservar su majestad, como conserva su honra la mujer. De pronto, el gentío se encrespa. Los de la tribuna se suben sobre las sillas. Foraker, lívido, se muerde los labios. Hurras sueltos, voces roncadas, mil banderas de papel ondeando sobre las cabezas. Ya Blaine viene, para que sea triunfal su entrada por medio del gentío. La policía, en dos filas, le abre paso. Ya sube la escalerilla. Ya está en la tribuna.

¹⁰ S. Grover Cleveland.

¹¹ En EPL: «avisarle». Se sigue la lección de LN.

¹² Libro de Proverbios del Antiguo Testamento 9:13-18.

No habla a un pueblo de hombres, sino de sombreros. De sombreros, de banderas, de manos, de brazos abiertos en cruz, como los¹³ de un periodista que parecía querer darle el alma: ¡un periodista demócrata que hala editoriales por la paga, y vota luego sin que la mano se le caiga, contra lo que escribe! ¡A la política se le han de levantar las sábanas! No vale celebrar a ciegas, ni censurar porque sí, sino estudiar con desinterés, y ver dónde están las llagas públicas, y dónde las del carácter. Un escritor ha de ser un salvador. Ese debía quedar clavado en la cruz, como estaba allí, con su gabán y sombrero de seda, aclamando a prima noche al que injuriara en la madrugada: «Al diablo mi periódico:—dice a uno que se lo echa en cara: ¡yo soy republicano!»

Pero el arrebatado dura poco, como los fuegos de estera. La música cesa, que estaba tocando. «¡Salve al jefe!» A un amigo da Blaine el sombrero castaño, de un gesto se saca el gabán amarillo: con las dos manos, pálidas y nudosas, ase la baranda: la bandera que la cubre se le pliega y encoge bajo los dedos. Echa el cuerpo hacia fuera, como para mandar que callen. Lo obedecen. Se yergue.¹⁴ Y habla lo que trae pensado con poco gesto, con una mano en la baranda, con la cabeza erguida, y al hombro derecho, con el ojo que no mira, sino¹⁵ deja caer de alto la mirada. Cuando ataca a un enemigo personal, cuando encaja hasta el pomo su argumento, cuando lo revuelve a su sabor en la herida, el cuerpo se le desembaraza, como si la agresión fuera lo más natural de su oratoria: y se le ve el perfil de lleno, la frente¹⁶ gruesa por lo alto, y redondeada sobre las cejas por el ejercicio de la palabra: la nariz, corva y robusta: la boca firme: la barba escurridiza, disimulando lo pobre del hueso por una barbilla blanca. El pelo es lacio, de seda natural; y suele con el calor del argumento caerle sobre la frente como para ayudarlo a combatir. Y el ojo es retador, agresivo, frío, viscoso, y más muro que puerta, hecho para citar al combate, y gozarse en él, y en ver postrado al enemigo: no como otros ojos, para llamar a los hombres; y dejar que entren como en casa propia por el palacio del alma benévola. Es ojo que espera a pie, que no se echa atrás, que no se cierra de noche, que ha vuelto cínico y duro de su viaje por las almas: ojo de esmalte: un diamante negro embutido en marfil: ojo de corso. Por el desdén de la mirada se le ve la soberbia del corazón. De rodillas pedirá él, como dicen que pidió, al contrario que las tiene, las cartas que prueban su delito, su aprovechamiento del puesto

¹³ Errata en EPL: «el».

¹⁴ Errata en EPL: «iergue».

¹⁵ Errata en EPL: «si no».

¹⁶ Se añade esta palabra según la lección de LN.

de legislador para fines privados.¹⁷ Su ojo se hará de mieles, como dicen que se hace, para los magnates que con él se ayudan a mantener, so capa de protección a las industrias, los monopolios que tienen al país como al rey Midas, y van criando la guerra terrible, la guerra del hambriento, que ya bate el tambor: ya se aprieta la cintura: ya ruge la sombra. Para los ricos es sombrero en mano, sonrisa, finezas, coquetería, elocuencia, cuentos. Pero para sus opositores y rivales, el ojo se le eriza, siembra el espanto con sus artes, sospecha en los otros hombres sus propios móviles y recursos, cierra de antemano los caminos por donde pudiera salirle el contrario, los trata como a vencidos y gente inferior, que no tienen su sagacidad, ni su frialdad, ni su agilidad, ni su palabra brillante y flexible, que no compone, como la de Webster,¹⁸ fábricas majestuosas, ni funda como la de Lincoln,¹⁹ ni expone en conjunto, con tejido y labor de torre hindú, como la de Evarts,²⁰ sino que es palabra de batalla, que finge el trueno, y saca el golpe al contrario, y cae sobre él, por donde ve hendidura, sin darle tiempo a que se ajuste la coraza.

Acá deslumbra, en sociedad como en política, este carácter versátil, dejado de escrúpulos, sin tanto apoyo a la virtud que ofenda a los pocos virtuosos, y lleno de estrategias y novedades cuando sus colaboradores desesperados no saben qué oponer al enemigo. ¿Mentir?: pues se miente. ¿Falsificar la estadística?: ¡pues la falsificamos, y decimos que los falsificadores son ellos! ¿Que nos lo echan en cara? ¿Pues²¹ para qué está la palabra asno en el mundo?: ¡haremos reír a la gente, con una linda anécdota, bien torneada y al gusto, en que les llamemos asnos! Pues en política, para ser fuerte ¿qué se necesita más que ser insincero, participar de los defectos de los hombres? Los hombres se vengán de quien osa no parecerse a ellos.

Y Blaine conoce el arte de hablar a la muchedumbre. Llegar, deslumbrar, irse. ¿Quién se parará a razonar, en estas juntas de veinte mil

¹⁷ Referencia a la actuación de Blaine como agente de negocios de los bonos en la bancarrota de la compañía ferrocarrilera Little Rock & Forth Smith, aprovechando su puesto de Presidente de la Cámara de Representantes. En dicha transacción obtuvo alrededor de 100 000 dólares. La carta incriminatoria se publicó antes de las elecciones de 1884, y concluía, firmada de puño y letra del propio Blaine, con la frase: «Queme esta carta», lo cual no cumplió el destinatario, Warren Fisher, contratista de la Compañía Little Rock.

¹⁸ Daniel Webster.

¹⁹ Abraham Lincoln.

²⁰ William M. Evarts.

²¹ En EPL, minúscula.

hombres? ¿Quién los retiene atentos, cuando se han hecho, a la media hora, a la magia de la voz? ¿Qué ánimos tienen esos hombres estrujados, acalorados, cansados de la espera, adelantada ya la noche, más curiosos que amigos de pensar, para seguir por entre cumbres, donde el subir es siempre costoso, el vuelo dilatado y sereno del águila? La vida entera es este grito del mundo al hombre: «¡Baja! ¡baja! ¡sé como nosotros! ¡El subir nos fatiga!»

Así Blaine hará lo que hace esta noche. Habla veinte minutos. Ni una pausa, para que los oyentes no se le escapen. Toma un hecho por las apariencias que a la vista vulgar lo confirman, y aunque es de tal falsedad que hombre tan culto como él ha de verla patente, pone el hecho por sobre su cabeza, el hecho de que en los ensayos de librecambio el país ha caído en catástrofe, y agrupa, con ligereza de saetero, las generalidades engañosas. Afirma que se va a la ruina,²² porque los demócratas quieren rebajar la tarifa a un 50%; y que el país vivió dichoso por el proteccionismo hace cincuenta años, cuando lo cierto es que el proteccionismo aquel era de un siete por ciento, cinco veces menos de lo que acusa de librecambio ahora! Y no lo dice con gesto imperioso y palabra tonante, sino como decreto superior, que viene de donde no se discute ni se apela.

Y es una gran oratoria teatral, donde no se ve el teatro! Su misma sencillez, como que contrasta con la fuerza del personaje, realza su fuerza. En la oratoria, como en todo, el arte sumo está en ser tanto, que no se le vea. Llega tarde, echa a un lado el abrigo, avanza sobre la barandilla, mira fijamente, habla sin un solo descanso, recoge la tesis en una sentencia deslumbrante y súbita, y el auditorio queda suspenso, y casi sin aplaudir, mientras él vuelve a su gabán, y desaparece.

JOSÉ MARTÍ

El Partido Liberal. México, 8 de noviembre de 1888.

[Mf. en CEM]

²² En EPL: «riña». Se sigue la lección de LN.

NOCHE DE BLAINE¹

Una asamblea popular en el juego de pelota.—El gentío neoyorquino.—Oratoria para las muchedumbres.—Escenas en los alrededores.—Blaine.—Llegada dramática.—Su aspecto.—Su desembarazo.—Su mirada.—Su oratoria.

Nueva York, octubre 20 de 1888.

Señor Director² de *La Nación*:

Era como la mar. Allá en el fondo, en la galería cubierta como un monte de granos de maíz negro se apiñaba la gente sentada. De lejos, de las puertas, venía la muchedumbre lentamente, como asombrada ante el espacio y la noche. A los lados, vacíos, los asientos del enorme Juego de pelota, donde va a hablar Blaine.³

Frente a la galería, como en un foco de la elipse, han improvisado con tablas de pino la tribuna para los oradores y la concurrencia distinguida. De la gradería a la tribuna, la masa humana, como la oleada, ondea. Con las espaldas la echa atrás la policía. Una mujer se desmaya. A otra se la llevan en brazos, presa de dolores prematuros. Un italiano embiste a un irlandés. De atrás empuja la ola que lanza de bruces a los policías sobre el tablado. A golpes de porra, sin ver donde dan, si en carne o en hueso, hacen los cascos blancos recular al gentío. Cecean los carbones de las luces.

Las luces eléctricas, de lo alto de sus postes, echan sobre la multitud de vez en cuando una claridad como de cola de cometa: y la recogen. Por sobre las cabezas flota una luz de nebulosa. Coronan lo alto de la gradería, como diadema de color que se destaca sobre el cielo gris, guirnaldas de banderas.

Blaine no llega. Los hilos de gente, como de pueblo que se vacía, siguen entrando por las puertas, atravesando la explanada, agrupándose

¹ James G. Blaine. Véase en este tomo, la crónica homónima (pp. 72-77), publicada en *El Partido Liberal*.

² Bartolomé Mitre Vedia.

³ Blaine fue uno de los oradores que el 29 de septiembre habló ante unas cuarenta mil personas reunidas por los republicanos en el Polo Grounds de Nueva York, en medio de la campaña electoral en favor del candidato Benjamin Harrison.

al gentío. Afuera cuernos, pífanos, tamboriles, naranjeros, puestos de cacahuets, carruajes que vienen y van, mensajeros de uniforme y gorra azul que le llenan las manos al transeúnte de discursos, diarios, denuncias,⁴ programas, caricaturas, estadísticas, banderas de papel, epítomes de historia, citas, retratos, circulares.

Se anda cuerdas enteras por sobre papeles pisoteados. Cada tren, que para al pie de las nubes, echa millares de almas escaleras abajo: vienen en parejas, mondando castañas; o en grupos, con bastones de un mismo color; o solos, que son los que van más de prisa. Envidiosos, se reclinan a verlos pasar, bebiéndose el llanto, los que no tienen patria.⁵

¿Republicanos todos? ¡Oh no! Precisamente se nota que la asamblea es como descosida, y de menos peso que lo que se creyó. Falta allí de propósito mucho republicano notable. Dijeron cincuenta mil, y serán diez mil.

Se lo oye en los retazos de conversación de los que pasan:—«¡Quiero ver al hombre!» «Para ver a este hombre vengo de cien millas». «Las mentiras que me dirá, ya me las sé, pero se las quiero oír». «Por el Oeste lo quieren, pero aquí no mucho». «¡Qué nos cuenta de que la tarifa nos está haciendo dichosos, cuando no me echo encima una pieza de ropa que no me cueste cuarenta por ciento más de lo que me debe costar, y los chanclos con que me levanto 35 por ciento, y la toalla con que me seco 45, y 50 el plato en que como, y 82 el azúcar, y 40 la sal, y 104 la frazada con que duermo, y 60 el traje de mala lana de mi mujer, y 50 por ciento el mármol que me pondrán cuando me muera, si queda en casa con qué comprarlo, después de estos veinticinco años de engordar monopolizadores y agiotistas, e hinchar las industrias más allá de lo que pueden vender, y traer de afuera millones de gente ruin a competir con el buen obrero, a quien le pagan por su oficio menos de lo que le cuestan los productos de los oficios de los demás!»

«¡Con mi pan-pan y vino-vino le quito yo el discurso de la boca!» «¡Tú te has de quitar, asno!: en cuanto le veas sacarse el sombrero, mirarte como si despellejara, y echar adelante el hombro izquierdo, te quedas sin palabra». «No, gran orador no es: es orador fluido, sofista inverecundo, escamoteador de cifras, ponente hábil que enseña el lado que le conviene, y no los que lo niegan, y solemne cuando quiere, y cuando quiere sarcástico». «Corramos, corramos: ¿no oyen los cañonazos?» «¡Ya está hablando Blaine!»

⁴ Se añade coma.

⁵ Autorreferencia de José Martí.

Suena el cañón, rompen las bandas, surcan el aire los voladores, con las luces de Bengala es colorada una puerta y la otra verde. ¡Al estrado! ¡Al estrado! Vocerío, desvergüenzas, votos, empujones. Está llena la tribuna de generales, de capitanes de elecciones, de ancianos de buen vestir, de extranjeros privilegiados, de mujeres. Pero no es Blaine el que gesticula, el que se vuelve a mandar que apaguen las luces de atrás porque el gentío vocea que quiere ver la cara al que habla, el que echa en aquella turbulencia, como guiñapos infelices, retazos de palabras. Se le oye: ¡Cleveland!;⁶ y silban; se le oye: ¡proteccionismo!, y aplauden. Es Foraker,⁷ el enemigo del Sur, que no osa acusarle como suele, porque entre los méritos de Cleveland está el de haber probado que el Sur podía volver a los puestos públicos sin que la unión nacional se lastimase, antes quedara más firme; mientras que el tenerlo apartado del gobierno la habría tal vez comprometido, porque del desdén a la ira no hay más que un paso, y de la ira a la rebelión otro. No habla Foraker del Sur, ni dice cosa que valga la pena, ni inspira más que lástima aquella arenga sofocada, entrecortada, desoída, inútil, rota, echada a manotazos sobre la cabeza de la gente, y no menos revuelta e infeliz que las entrañas de un caballo desventurado en la plaza de toros. ¿Esa es la oratoria, la oratoria sagrada, o la mujer de la Escritura, abierta de par en par a los transeúntes?⁸ Envilece la caza de la fama. El candidato inspira compasión. La palabra, para no caer en descrédito, ha de conservar su majestad, como conserva su honra la mujer.

De pronto, el gentío se encrespa. Los de la tribuna se suben sobre las sillas. Foraker, lívido, se muerde los labios. Hurras sueltos, voces roncadas, mil banderas de papel ondeando sobre las cabezas. Ya Blaine viene; para que sea triunfal su entrada por medio del gentío; la policía, en dos filas, le abre paso. Ya sube la escalerilla. Ya está en la tribuna.

No habla a un pueblo de hombres, sino de sombreros. De sombreros, de banderas, de manos, de brazos abiertos en cruz, como los de un periodista que parecía querer darle el alma: ¡un periodista demócrata, que hala editoriales por la paga, y vota luego, sin que la mano se le caiga, contra lo que escribe! ¡A la política se le han de levantar las sábanas! No vale celebrar a ciegas, ni censurar porque sí, sino estudiar con desinterés, y ver dónde están las llagas públicas, y dónde las del carácter. Un escritor ha de ser un salvador. Ese debía quedar clavado en la cruz, como estaba allí con su gabán y sombrero de pelo, aclamando a prima noche al que

⁶ S. Grover Cleveland.

⁷ Joseph B. Foraker.

⁸ Libro de Proverbios del Antiguo Testamento 9:13-18.

injuricara en la madrugada: «¡Al diablo mi periódico!, dice a uno que se lo echa en cara: ¡yo soy republicano!»

Pero el arrebato dura poco, como los fuegos de estera. La música cesa, que estaba tocando «¡Salve al jefe!» A un amigo da Blaine el sombrero castaño; de un gesto se saca el gabán amarillo; con las dos manos, pálidas y nudosas, ase la baranda; la bandera que la cubre se le pliega y encoge bajo los dedos. Echa el cuerpo hacia fuera, como para mandar que callen. Lo obedecen. Se yergue.

Y habla lo que trae pensado con poco gesto, con una mano en la baranda; con la cabeza atrás, caída al hombro derecho, con el ojo que no mira, sino deja caer de alto la mirada. Cuando ataca a un enemigo personal, el cuerpo se le desembaraza, como si eso fuera lo mejor de su oratoria; y se le ve el perfil de lleno, la frente gruesa por lo alto, y redondeada sobre las orejas por el ejercicio de la palabra: la nariz, corva y robusta: la boca firme: la barba escurridiza, disimulando lo pobre del hueso por una barbilla blanca. El pelo es lacio, de seda natural; y suele con el calor del argumento caerle sobre la frente, como para ayudarle a combatir. Y el ojo es retador, agresivo, frío, viscoso, y más muro que puerta, hecho para citar al combate, y gozarse en él, y en ver postrado al enemigo, no—como otros ojos—para llamar a los hombres, y dejar que entren como en casa propia por el palacio del alma. Es ojo que espera a pie, que no se echa atrás, que no se cierra de noche, que ha vuelto cínico y duro de su viaje por las almas: ojo de esmalte: un diamante negro embutido en marfil: ojo de corso.

Por el desdén de la mirada se le ve la soberbia del corazón. De rodillas pedirá él, como dicen que pidió, al contrario que las tuvo, las cartas que prueban su delito, su aprovechamiento del puesto de legislador para fines privados.⁹ Su ojo se hará de mieles como dicen que se hace, para los magnates que con él se ayudan a mantener, so capa de protección a las industrias, los monopolios que tienen al país como al rey Midas y van criando la guerra terrible, la guerra del hambriento que ya bate el tambor: ya se aprieta la cintura: ya ruge en la sombra. Para los ricos es sombrero en mano, sonrisa, finezas, coquetería, elocuencia, cuentos. Pero para sus opositores y rivales, el ojo se le eriza, siembra el espanto con

⁹ Referencia a la actuación de Blaine como agente de negocios de los bonos en la bancarrota de la compañía ferrocarrilera Little Rock & Forth Smith, aprovechando su puesto de Presidente de la Cámara de Representantes. En dicha transacción obtuvo alrededor de 100 000 dólares. La carta incriminatoria se publicó antes de las elecciones de 1884, y concluía, firmada de puño y letra del propio Blaine, con la frase: «Queme esta carta», lo cual no cumplió el destinatario, Warren Fisher, contratista de la Compañía Little Rock.

sus artes, sospecha en los otros hombres sus propios móviles y recursos, cierra de antemano los caminos por donde pudiera salirle el contrario, los trata como a vencidos y gente inferior, que no tienen su sagacidad, ni su frialdad, ni su agilidad, ni su palabra brillante y flexible, que no compone, como la de Webster,¹⁰ fábricas majestuosas, ni funda como la de Lincoln,¹¹ ni expone en conjunto, con tejido y labor de torre hindú, como la de Evarts,¹² sino que es palabra de batalla, que finge el trueno, y saca el golpe al contrario, y cae sobre él, por donde ve hendidura, sin darle tiempo a que se ajuste la coraza. Acá deslumbra, en sociedad como en política, este carácter versátil, dejado de escrúpulos, sin tanto apego a la virtud que ofenda a los pocos virtuosos, y lleno de estrategias y novedades cuando sus colaboradores desesperados no saben qué oponer al enemigo. ¿Mentir?: pues se miente. ¿Falsificar la estadística?: ¡pues la falsificamos, y decimos que los falsificadores son ellos! ¿Que nos lo echan en cara?: pues ¿para qué está la palabra asno en el mundo?: ¡haremos reír a la gente, con una linda anécdota, bien torneada y al gusto, en que les llamemos asnos! Pues en política para ser fuerte ¿qué se necesita más que participar de los defectos de los hombres? Los hombres se vengán de quien osa no parecerse a ellos.

Y Blaine conoce el arte de hablar a la muchedumbre. Llegar, deslumbrar, irse. ¿Quién se parará a razonar, en estas juntas de veinte mil hombres? ¿Quién los retiene atentos, cuando se han hecho, a la media hora, a la magia de la voz? ¿Qué ánimos tienen esos hombres estrujados, acalorados, cansados de la espera, adelantada ya la noche, más curiosos que amigos de pensar, para seguir por entre cumbres, donde el subir es siempre penoso, el vuelo dilatado y sereno del águila?—La vida entera es este grito del mundo al hombre: «¡Baja!, ¡baja! ¡sé como nosotros! ¡El subir nos fatiga!»

Así Blaine hará lo que hace esta noche. Habla veinte minutos. Ni una pausa, para que los oyentes no se le escapen. Toma un hecho por las apariencias que a la vista vulgar lo confirman, y aunque es de tal falsedad que hombre tan culto como él ha de verla patente, pone el hecho por sobre su cabeza,—el hecho de que en los ensayos de librecambio el país ha caído en catástrofe,—y agrupa, con ligereza de saetero, las generalidades engañosas. ¡Afirma que se va a la ruina porque los demócratas quieren rebajar la tarifa a un 45%; y que el país vivió dichoso

¹⁰ Daniel Webster.

¹¹ Abraham Lincoln.

¹² William M. Evarts.

por el proteccionismo hace cincuenta años, cuando lo cierto es que el proteccionismo aquel era de un siete por ciento, cinco veces menos de lo que acusa el librecambio ahora! Y no lo dice con gesto imperioso y palabra tonante, sino como decreto superior, que viene de donde no se discute ni se apela.

Y es una gran oratoria teatral, donde no se ve el teatro. Su misma sencillez, como que contrasta con la fuerza del personaje, realza su fuerza. En la oratoria, como en todo, el arte sumo está en ser tanto que no se le vea. Llega tarde, como hoy, echa a un lado el abrigo, avanza sobre la barandilla, mira fijamente, habla sin un solo descanso, recoge la tesis en una sentencia deslumbrante y súbita, y el auditorio queda suspenso, y casi sin aplaudir, mientras él vuelve a su gabán, y desaparece.

JOSÉ MARTÍ

La Nación. Buenos Aires, 12 de diciembre de 1888.
[Copia digital en CEM]

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*

GRAN FUNERAL CHINO EN NEW YORK¹

LI YU DOO,² SOLDADO DE LA LIBERTAD,
GENERAL CHINO.

Sumario.—«Otros sucesos»:—La carta del ministro³ inglés y la cuestión de naturalización.—¿Conviene darse prisa a naturalizar a los extranjeros?—El *Mayor* de New York y la naturalización.—«Li Yu Doo»:—Su historia y sus méritos.—Su religión.—Los chinos de New York.—La masonería china.—Mott Street el día de los funerales.—La ceremonia en la sala mortuoria.—«La procesión funeral».—Trajes, banderas y música china.—Los tres generales en su vestido de pelea.—Símbolos de la religión liberal.—El caballo del muerto.—Los sacerdotes.—«El entierro».—La pira funeral.—Escenas en el cementerio.—Cómo es una sepultura china.—Flores y comida.—Dejinn⁴ inmortal.

Nueva York, octubre 28 de 1888.

Sr. Director⁵ de *El Partido Liberal*:

Por un instante cesó el afán de la política,⁶ y abrió paso New York a los chinos vestidos de colores que con magnas honras a usanza asiática, seguían el féretro del general ilustre de los Pabellones Negros, de Li Yu Doo, que se les ha muerto en los brazos.⁷

¹ Véase en este tomo, la crónica «Un funeral chino» (pp. 93-100), publicada en *La Nación*.

² En LN se escribe: Li In Du, nombre con el que aparece en los periódicos neoyorquinos de la época.

³ Lionel Sackville-West, Segundo barón de Sackville.

⁴ En EPL siempre: «Djinn». Transcripción francesa o inglesa de una voz árabe que designa a los genios o duendes, seres invisibles que pueden adoptar diferentes formas y que tienen el poder de influir en el ser humano.

⁵ José Vicente Villada.

⁶ En EPL: «policía». Se sigue la lección de LN.

⁷ Li Yu Doo falleció el 19 de octubre de 1888 en Nueva York, con 56 años de edad, según periódicos de la época de la ciudad. Fue enterrado el 28 de octubre de 1888.

¡Cuánto asunto está pidiendo crónica! ¡Cómo adelanta la elección que aun hoy se muestra del lado de Cleveland:⁸ cómo la ha puesto en peligro la carta increíble del ministro de Inglaterra en que aconseja de intruso a un inglés naturalizado que vote por Cleveland, como si el oficio de un ministro extranjero⁹ fuera a mezclarse en los negocios domésticos del país que le da asilo amistoso, como si no fuera traición y alevosía tomar carta de ciudadano en un país para valerse de ella en su daño, para servir intereses diversos de los del pueblo que pone en las manos el instrumento que han de volver contra él! Véase a quién se da entrada en la casa, y en la nación. El hogar es un templo, y la nación otro más vasto. Un asiento en el hogar, es una honra, y un asiento en la nación. Las visitas, en la sala no más; solo a los que nos han probado su lealtad llevaremos a los aposentos interiores. La mano a quien la tenga limpia: los brazos, a quien funde y padezca y batalle y expire con nosotros. Pues ¿quién le dirá al veneno: «ven»? Véase antes si es veneno o sangre. No debía darse la naturalización así como así, sino en ceremonia solemne, como los nacimientos o las bodas. Lo que vale mucho, no debe ser fácil.

Pero no oigamos ahora lo que dice en pro de sí cada uno de los seis candidatos¹⁰ para corregidor de la ciudad, aunque vendría cuento hablar de Hewitt,¹¹ el corregidor actual, por ser el campeón franco de esta idea de naturalizar con cuidado, pues va hasta decir que al extranjero se le debiera exigir, antes de darle el derecho del voto, tantos años de residencia en el país como al mismo que nace en él, que no puede votar hasta los veintiuno. No oigamos las músicas que a toda hora pasean las calles,

⁸ S. Grover Cleveland.

⁹ Este suceso se conoce como la «carta de Murchison», y se refiere a la carta que un republicano de California llamado George Osgoodby, escribió bajo el nombre falso de Charles F. Murchison, presentándose como un británico expatriado, al embajador Sackville-West acerca de los candidatos a la presidencia de Estados Unidos. El diplomático sugirió que Cleveland sería el presidente preferido por su gobierno. La carta fue publicada por los republicanos dos semanas antes de las elecciones y desató un escándalo, con lo cual Cleveland no ganó en los estados de Nueva York e Indiana al perder buena parte de los votos de los inmigrantes irlandeses. En consecuencia el gobierno de Cleveland despidió al embajador por su intromisión en la campaña electoral.

¹⁰ Los candidatos fueron siete: el ganador Hugh J. Grant (Partido Demócrata); Joel B. Erhardt (Partido Republicano); Abram S. Hewitt (Democracia del Condado); James J. Coogan (Partido Unido del Trabajo), Alexander Jones (Partido Socialista), William T. Wardwell (Partido Prohibicionista) y Cynthia Leonard (Partido de los Derechos Iguales).

¹¹ Abram S. Hewitt.

detrás de la bandana de los demócratas o del pabellón nacional que han escogido de emblema los republicanos. Hoy hay música extraña, la música de los funerales de Li Yu Doo, y con New York curiosa vamos a oírla.

Li Yu Doo fue persona valiente: derrotó a Francia en Tonquín: usó de su prestigio para favorecer a los amigos de la libertad: ni el prestigio le valió contra la persecución de los autoritarios, que no quieren sacar a China de su orden de clases: con la vida escapó apenas, seguido hasta San Francisco de algunos tenientes fieles: no peregrinó en el ocio, como tanto espadón de nuestra raza, que cree que el haber sido hombre una vez, defendiendo a la patria, le autoriza a dejar de serlo, viviendo de ella. La libertad tiene sus bandidos. Y Li Yu Doo no quiso ser de ellos, sino se empleó en traficar en cosas de su tierra, que es, con lavar ropa y servir de comer, en lo que por acá permiten ocuparse a los chinos. Porque si se ocupan en minas o en ferrocarriles, como a fieras los acosan, los echan de sus cabañas a balazos, y los queman vivos.

Mott es en New York la calle de ellos, donde tienen sus bancos, su Bolsa, sus sastres y peluquerías, sus fondas y sus vicios. Hay el chino abate, sabichoso y melíflujo, de buenas carnes y rosas en el rostro, de poco pómulo y boca glotona, de ojo diestro y vivo. Hay el chino de tienda, terroso de color, de carnes fofas y bolsudas, remangados la blusa y los calzones, el pelo corto hirsuto, el ojo ensangrentado, la mano cebada y uñosa, la papada de tres pisos, caída al pecho como ubre, y por bigotes dos hilos. Hay el chino errante, acorralado, áspero y fosco, que cargó espada o pluma, y vive de memorialista y hombre-bueno, mudo y locuaz por turnos, sujeto a ración por el rico ignorante que halla gusto en vengarse así de quien tiene habitada la cabeza. Y hay el chino de las lavanderías, que suele ser mozo e ingenuo, alto y galán de cara, con brazaletes de ágata en los pulsos; pero más es canijo y desgarrado, sin nobleza en la boca o la mirada, manso y deforme; o rastrea en vez de andar, combo y negruzco, con dos vidrios por ojos, y baboso del opio.

Pero hoy las tarimas del opio están vacías; los lavaderos tienen cerrada la tienda; no hay puerta a las casas de comestibles; llevan banda de luto en los balcones las farolas en que se anuncian las fondas. Mott y sus alrededores están llenos de chinos congregados para llevar a la tumba con honor a su prohombre Li Yu Doo; lleno de los irlandeses e italianos, que comparten con ellos aquel barrio lodoso y fétido; lleno de curiosos de todas partes del mundo, que a miles repletan las calles por donde va a pasar la procesión. El hombre amarillo lleva el ojo de la fiera cazada:

Va¹² mirando a su alrededor como para precaverse de una ofensa: Va blasfemando a media voz, lleno el ojo de fuego: Va con la cabeza baja, como para que le perdonen el pecado de vivir. Van en grupos, hacia la casa funeral: Van de dos en dos, chato el sombrero negro, veste y calzón de paño azul oscuro, las manos cruzadas al pecho, los pies en las zapatillas de suela de cordón, sobre las que danzan, como enaguas, los calzones. Van entrando en la sala mortuoria, que es una caballeriza forrada hoy de negro, y en el techo [dos fajas]¹³ en cruz, negra una, y otra blanca: Van, de dos en dos, postrándose ante el altar encendido, a los pies del cadáver, junto a dos mesas cargadas de la cabra, de los corderos, de las naranjas y pastelería cercadas de flores, que se servirán tres días después a los amigos del muerto en el banquete funeral, que se celebra en silencio, y a la hora callada de la noche. De dos en dos van tomando ante el altar de las siete luces, las tazas de óleo y arroz santo que les dan por comunión los sacerdotes de túnica blanca, con banda y casquete negros. Y vierten las tazas de dos en dos en la cuba que aguarda la ofrenda, al pie del ataúd, junto al tiesto donde arden en tierra fresca las velas del alma.

Y el muerto está en su féretro de paño rico y mucha argentería, descubierto de la cintura a la cabeza, cabeza de hombre firme, ojos hondos y metidos hacia la nariz o nariz de fosas anchas, boca fina y apretada, la trenza de atrás traída como cendal por la frente: y una mano al pecho, cubierto de papel moneda de Asia, para pagar al portero del cielo. En tazas de bronce humean en torno los perfumes sagrados: la vela del alma da humo espeso de cera: a la cabeza del ataúd, en un pendón amarillón, están, en círculos blancos, los pecados del difunto, que ha de domar para ascender¹⁴ al caos dichoso que los corona, representado por una mancha negra. Ya no caben en las mesas las pilas de frutas, los cestos de nuez, las fuentes de limones, las torres de pasteles. Ya no tienen espacio los que llegan para abrirse camino hasta el altar, y prosternarse tres veces seguidas, y dejar en la cuba los óleos, y en las mesas las flores.

Pero no se mesan el cabello, ni se desgarran los vestidos, ni se descubren la cabeza, ni cesan de fumar, ni muestran pena por el cambio de estado del que les defendió tan bien la tierra al pie de la gran bandera roja. El que ha hecho mil y trescientas obras buenas ¿no es inmortal,

¹² Así en EPL. Se mantiene la mayúscula detrás de los dos puntos en la secuencia que continúa salvo en los dos casos con punto final.

¹³ Se añaden estas dos palabras siguiendo la lección de LN.

¹⁴ Errata en EPL: «hacender».

por la ley de Tao,¹⁵ en los cielos? ¡Vencer¹⁶ al francés fue más que hacer trescientas obras buenas, que es lo que se necesita para ser como teniente de la inmortalidad, o inmortal en la tierra! La vida es como la pared de la jarra, que sostiene el vacío útil, el vacío que se llena con leche, con vino, con miel, con perfume; pero más que la pared, vale en la jarra el vacío, como la eternidad, dichosa y sin límites, vale más que la existencia donde el hombre no puede hacer triunfar la libertad que lo agita e impele. Morir ¿no es volver a lo que se era en principio? La muerte es azul, es blanca, es color de perla, es la vuelta al gozo perdido, es un viaje. ¡Para eso lleva bastantes provisiones! Y con las manos hundidas en sus blusas de invierno, hablan de que Li Yu Doo era general terrible, que en la batalla parecía un pilar con alas, un pilar de los que el chino erige para espantar los demonios; de que mató mucho francés, aunque Tao dice que no se ha de pisar un insecto ni cortar un árbol, porque es destruir la vida; de que era gran comerciante en drogas y telas, y tés y comestibles, aunque la ley de Tao es que no se persigan los falsos honores de la vanidad ni las riquezas del mundo. ¡Ese era el Tao viejo, que ya tiene en el cielo la barba helada! ¿Li Yu Doo?: ¡50 000 pesos! Y el hijo está en China, que lo hereda todo. Los diablos no se lo han de llevar, porque en la mano le hemos puesto mucho oro; para irles echando cuando le salgan al camino.—Y por entre la humareda del incienso y los cigarros se ve venir a un doliente vestido de azul, que en lo alto de los brazos trae un cerdo relleno, rodeado de rosas.

Y los de la túnica blanca se echan a un lado, para que llegue al altar, por entre los masones de túnica gris y casquete rojo, un anciano que avanza a pasos solemnes, con manto canario de vueltas negras. No se ve, del humo, ni se oye la salutación del viejo entre los alaridos y estruendo rabioso de la música: «¡Fom Bong Batantán! ¡Püi Bon, son, don!» Y el aire despedazado chirría y cruje. Se echa el viejo sobre el cristal del ataúd, lo besa tres veces, y tres veces exhala un grito terrible, un grito que al fin pone miedo y silencio. Vuelve al altar, empuña una bandera y canta en verso las hazañas de Li, la falta que va a hacer al mundo, y la fiesta que

¹⁵ Antiguo sistema filosófico chino asimilado por las religiones taoístas, confucionistas y el budismo zen. Puede traducirse literalmente por «camino», «la vía», «el método» o «la doctrina». La primera referencia al Tao aparece en el *Tao te ching* de Lao-Tsé, en el que no se define concretamente. Para Esther Allen (*José Martí. Selected Writings*, 2002) la descripción antropomórfica de Tao puede atribuirse a la información brindada a José Martí por el antiguo rebelde taiping Hung Hsiu Chauan, cuyo taoísmo estuvo influido por la teología cristiana y se consideró a sí mismo como hermano de Jesucristo.

¹⁶ En EPL, minúscula.

habrá ahora en el monte de Tao.¹⁷ Y otros cantan después de él, el uno arrodillado y frente en tierra, el otro gesticulando, como quien describe una batalla, mientras arden a sus pies, en un tazón con dos sierpes por asas, las oraciones que el celestial quema de rodillas, en vez de entonarlas con los labios. Ya el cuarto es bandera, y están formando la procesión. De afuera, de afuera la veremos. Afuera se ve toda.

¿Es ejército o es funeral? Por entre el gentío pasean sobre las cabezas farolas y pendones. Se ven caballos blancos. Los jinetes van descubiertos con la trenza envuelta en percal negro, ceñida sobre la frente como una diadema. La gran bandera roja, graciosa y soberbia, ondea sobre todo. Arremete riendo la gente agresiva. ¡Cómo mira, cual pronto a morir, el que empuña el pabellón con guante que tiembla! Se le agrupan al asta sumisos los oriflomas y estandartes, como hijuelos al tronco, amarillos y verdes, morados y zafiros, rojos y violetas, amarantos y rosas. Se ven los penachos del carro fúnebre, y las cabezas negras de los cuatro caballos. Reluce al sol en los emblemas místicos el papel de oro. Pero no se ven ídolos; ni la imagen de Tai Shin,¹⁸ el dios de la riqueza, que tiene ahora en China, como en todas partes, más templos que otro alguno; ni Kiwan Té va allí tampoco, el dios de las batallas, de cejas de culebra y de la gran manopla. Li Yu Doo no cree en imágenes, ni en más dios que el puro Tao creador, que es todo y uno, y engendró los dos, y de los dos el tres, y de los tres el mundo, ni en más santos que las virtudes, sin las dominaciones y jerarquías con que los sacerdotes oscurecieron luego la religión ni en Grandes Osos¹⁹ y Emperadores Perlados, ni en la madre del rayo,²⁰ el rey del mar y el señor de las corrientes,²¹ ni en la deidad que protege cada condición y empleo del hombre,²² ni en el dios del trueno,²³ a quien le llevan y traen órdenes treinta y seis generales, negros y grises, mientras él mortifica con los pies inquietos el plumaje de nueve aves hermosas. Li Yu Doo es masón, es librepensador, es cabeza propia, es venerable en la masonería china, que usa el mandil con bordes verdes. Por todas partes

¹⁷ Referencia a los montes Tian o Tian Shan.

¹⁸ Así en EPL. Tsai Shen o Cai Shen es la forma actual más usada de transcripción.

¹⁹ Referencia al panda gigante. En chino significa «oso-gato-grande», por la mezcla de fortaleza y ternura. Simboliza fragilidad, tierra frágil, ruptura con los antepasados, vegetarianismo inteligente, entre otros.

²⁰ Lui-Sin.

²¹ Hai Re.

²² Fuxi.

²³ Lei Gong.

hierva el mundo y padece el hombre, por asegurar la libertad de su albedrío. ¡De eso tenía Li Yu Doo la frente chata y los pómulos aplastados, de dar topetazos, cara a cara, al imperio despótico! Era taoísta²⁴ viejo, que cree en la población aérea, en el descanso del pelear, en el individuo perdurable, en la transfiguración y asiento final, luego de cumplido el deber, en la montaña de Tao: pero ¡aquí abajo, libre! Y con el mallet²⁵ de masón le ha estado ablandando la cabeza al emperador chino. Conmueven, estos rebeldes que fundan. Se ve salir a estos hombres como llamas de entre la maraña tupida. Se les ve como estaba Li Yu Doo en el ataúd, vestidos de oro y fuego, con su túnica de seda amarilla.

Ya vienen en orden. La policía va delante, hombro con hombro, abriéndose paso, y tras ella una banda alemana, de casco y casaquín, tocando un himno fúnebre. Los generales siguen, los tres generales que en Nankín²⁶ ayudaron a vencer: van en caballos blancos, montados como quien sabe mejor echar el belfo al enemigo que volverle grupas: son secos de cuerpo y de estatura mediana, y en el rostro más músculos que masa: les ciñe el casco desnudo un lienzo rojo, y por delante la diadema negra: visten tunicela azul, bragas y calzas, y por luto una banda blanca al cinto: los caballos van enfrenados, sacando bien los pies, a pasos lentos. Con grandes pendones, estribados en la cuja del cinturón, llevan tres chinos jóvenes, de blusa y calzón malva los pendones en que van escritos los hechos gloriosos del muerto, la náusea con que salió de San Francisco, donde vio al chino contento con su vileza, la agonía de sus días últimos, cuando la muerte no venía más que a pie, como quien respeta a su víctima, pero votó el Congreso de Washington por razones de política interior, la ley de expulsión del celestial,²⁷ y la muerte no siguió como venía, considerada y despaciosa, sino montó a caballo, y lo mató con la noticia: ¡ay! Li Yu Doo, de los que consagran su existencia a ver libre su pueblo, y sus conciudadanos dignos! Y luego venía el estandarte amarillo, en figura de corazón floreado, de la logia que presidía él, de Lun Gee Tong,²⁸ y sus miembros en túnica azul, con casquete de seda negra, como los sacerdotes que iban detrás; rodeando al anciano del manto de vueltas negras, con

²⁴ En EPL, «taísta».

²⁵ En EPL, «mallet». Mazo de madera con que el presidente dirige las sesiones masónicas.

²⁶ Errata en EPL: «Nakín». Al parecer, referencia a los generales Pan Dingxin, Tang Jingsong y Liu Yongfu.

²⁷ Ley de Exclusión de los Chinos de 1888.

²⁸ Logia Lun Gee Tong.

el paso medido, en sus túnicas blancas. Un rumor, como un cacareo ahogado, saluda a los que pasan ahora, de blusa también, y bombacha y polaina, con grandes fajas blancas al cinto y a la frente: son los veinticinco soldados leales que por todas partes han seguido a Li Yu Doo, y vienen como más altos de lo que son, apretados y altivos, con un bosque de banderas sobre las cabezas: cada uno lleva bandera de un color y presidiéndolas va el palio redondo del mandarín, naranja y morado con franja de plata.

Tras dos farolas blancas vienen en tunicelas de colores varios, con banda al pecho y lazo al codo y al costado, los que traen en ástiles rojos, recortadas en cartón con dibujos de oro y flores, las ocho insignias puras, los mandamientos de la ley de Tao, que Tao mismo dio al caudillo Gwin Li Doo,²⁹ en el monte luminoso de Tien San, y la santa fruta³⁰ que Tao comió en el monte, antes de su transfiguración, y la espada con que Gwin defendió la ley divina, y el hacha celeste³¹ que cae airada sobre el mundo cuando el malo impera, y la flauta apacible y el vivaz *wooyin*³² con que acompañan su dicha los genios redimidos,³³ y las flores celestes que dan olor de té y ni se secan ni se ajan, y la urna blanca de la vida eterna. Y detrás, ante el féretro, de la mano de un palafrenero, va, sin jinete en la silla de cuero ribeteada de bronce, un caballo blanco. Luego el carro, con un limosnero³⁴ de túnica ceniza en el pescante, dejando caer sobre la multitud de trecho en trecho papel moneda del imperio, para que dejen al muerto el paso libre. Luego el doliente, el sobrino Lee Yung, de manto blanco y banda negra, con la cabeza descubierta. Luego, en dos diligencias negras y amarillas, la música china, chillona y discordante, sin notas ni frases, sonando más que a duelo, a triunfo y alegría. Y luego el séquito de chinos masones, de gabán y sombrero de pelo, con el mandil de las tres letras, y mil chinos más, de dos en dos, con los brazos cruzados, en sus blusas azules.

Y ese gentío de colores, y los cuatro caballos blancos, y las banderas y las insignias de Tao, se agruparon en el cementerio junto a la fosa, donde los empujaban con risas y chistes crueles, millares de curiosos, de rufianes desocupados, de novios en flor, de madres nuevas, de damas

²⁹ En inglés; Gwin Li Du.

³⁰ Melocotón, signo de la longevidad, también se emplea en múltiples ritos propiciatorios.

³¹ Alusión al dios Pangu.

³² Referencia a Han Xiangzi o Han Hsiang-Tzu.

³³ Errata en EPL, punto y seguido.

³⁴ Errata en EPL: «limasueros».

en pellizas, de irlandesas fétidas. Los árboles, por hojas, tenían pilluelos. En el techo arruinado de un caserón vecino, unas actrices pelaban naranjas. De pronto la muchedumbre se echa atrás, caen sobre el suelo las banderas, vuelan por el aire las túnicas y bandas, sube en onda turbia el humo de la fogata repentina donde se consumen todos los trajes y emblemas funerales, las tunicelas y mantos, el percal de las trenzas, el luto de los caballos, los oriflamos y pendones, las insignias de Tao, con la gran bandera roja, el baúl del muerto.

Y al dispersarse la gente apiñada, se vio el túmulo compuesto al uso celestial: a la cabeza, como respaldo, clavado en tierra todo el astil, el corazón masónico: luego, enclavadas también, las dos farolas blancas: de allí a los pies, simulando urnas y cojines, rosas blancas y amarillas: a los pies, y al remate de los lados, las siete velas místicas: y junto a ellas, tazas de arroz, platos de col, bollos de pan, montones de tierra regada con vino, buñuelos y pasteles, y dos pollos asados, que es el banquete que disponen en cuclillas los amigos de Li Yu Doo, para que no pase penas de hambre en su viaje difícil a la mansión de los genios,³⁵ donde va a ser *dejinn* venturoso e inmortal, viendo de cerca en su espíritu puro a los que amó en vida, intercediendo porque el hombre sea bueno y China libre, y favoreciendo a sus conocidos y parientes con dádivas y milagros.

JOSÉ MARTÍ

El Partido Liberal. México, 18 de noviembre de 1888.
[Mf. en CEM]

³⁵ Alusión a los Ocho inmortales. He Xiangyu, Cao Guojiu, Li Tieguai, Lan Caihe, Lü Dongbin, Han Xiangzi, Zhang Guo Lao y Zhongli Quan.

UN FUNERAL CHINO¹

LOS CHINOS EN NUEVA YORK

Creencias.—Ceremonias.—Ofrendas.—Trajes.—Cantos.—Emblemas.—Escenas curiosas.—La procesión.—El entierro.

Nueva York, octubre 29 de 1888.

Señor Director² de *La Nación*:

Por un instante cesó el afán de la política, y abrió paso Nueva York a los chinos vestidos de colores, que con magnas honras, a usanza asiática, seguían el féretro del general ilustre de los Pabellones Negros, de Li In Du, que les ha muerto en los brazos.³ Pasen lejos ahora las procesiones de los partidos, las carretas de oratoria transeúnte, las músicas electorales. Hoy hay música extraña, la música de los funerales de Li In Du. Vamos, con Nueva York curiosa, a oírla.

Li In Du fue persona valiente: derrotó a Francia en Tonquín: usó de su prestigio para favorecer a los amigos de la libertad: ni el prestigio le valió contra la persecución de los autoritarios, que no quieren sacar a China de su orden de clases: con la vida escapó, apenas, seguido hasta San Francisco de algunos tenientes fieles: no peregrinó en el ocio, como tanto espadón de nuestra raza, que cree que el haber sido hombre una vez, defendiendo a la patria, le autoriza a dejar de serlo, viviendo de ella. ¡La libertad tiene sus bandidos! Y Li In Du no quiso ser de ellos, sino se empleó en traficar en cosas de su tierra, que es, con lavar ropa y servir de comer, en lo que por acá permiten a los chinos ocuparse. Porque si se ocupan en minas o en ferrocarriles, como a fieras los persiguen, los echan de sus cabañas a balazos, y los queman vivos.

Mott es en Nueva York la calle de ellos, donde tienen sus bancos, su bolsa, sus sastres y peluquerías, sus fondas y sus vicios. Hay el chino

¹ Véase en este tomo, la crónica «Gran funeral chino en New York», (pp. 84-92), publicada en *El Partido Liberal*.

² Bartolomé Mitre Vedia.

³ Li In Du falleció el 19 de octubre de 1888 en Nueva York, con 56 años de edad, según periódicos de la época de la ciudad. Fue enterrado el 28 de octubre de 1888. En EPL se escribe Li Yu Doo.

abate, sabichoso y melifluo, de buenas carnes y rosas en el rostro, de poco pómulo y boca glotona, de ojo diestro y vivo. Hay el chino de tienda, terroso de color, de carnes fofas y bolsudas, remangados la blusa y los calzones, el pelo corto hirsuto,⁴ el ojo ensangrentado, la mano cebada y uñosa, la papada de tres pisos, caída al pecho como ubre; y por bigotes dos hilos. Hay el chino errante, acorralado, áspero y fosco, que cargó espada o pluma y vive de memorialista y hombre-bueno, mudo y locuaz por turnos, sujeto a ración por el rico ignorante que halla gusto en vengarse así de quien tiene habitada la cabeza. Y hay el chino de las lavanderías, que suele ser mozo e ingenuo, alto y galán de cara, con brazaletes de ágata en los pulsos; pero más es canijo y desgarbado, sin nobleza en la boca o la mirada, manso y deforme; o rastrea en vez de andar, combo y negruzco,⁵ con dos vidrios por ojos, y baboso del opio.

Pero hoy las tarimas del opio están vacías; los lavanderos tienen cerrada la tienda: no hay puerta a las casas de comestibles; llevan banda de luto en los balcones las farolas con que se anuncian las fondas. Mott y sus alrededores están llenos de gente de Asia, congregada para llevar a la tumba con honor a su prohombre Li In Du; lleno de los irlandeses e italianos, que comparten con ellos aquel barrio lodoso y fétido; lleno de curiosos de todas partes del mundo, que a millas repletan las calles por donde va a pasar la procesión.—El hombre amarillo lleva el ojo de la fiera cazada: va mirando a su alrededor, como para precaverse de una ofensa: va blasfemando a media voz, lleno el ojo de fuego: va con la cabeza baja, como para que le perdonen la culpa de vivir. Van en grupos, hacia la casa funeral: van de dos en dos, chato el sombrero negro, veste y calzón de paño azul oscuro, las manos cruzadas al pecho, los pies en las zapatillas de cordón, sobre las que danzan, como enaguas, los calzones: van entrando en la sala mortuoria, que es una caballeriza forrada hoy de negro, y en el techo dos fajas en cruz, negra una, y otra blanca; van, de dos en dos, postrándose ante el altar encendido, a los pies del cadáver, junto a dos mesas cargadas de la cabra, de los corderos, de las naranjas y pastelería cercadas de flores, que se servirán tres días después a los amigos del muerto en el banquete cinerario, que se celebra en silencio, y a la hora callada de la noche. De dos en dos van tomando ante el altar de las siete luces las tazas de óleo y arroz santo que les dan por comunión los sacerdotes de la túnica blanca, con banda y casquete negros. Y vierten las tazas de dos en dos en la cuba que aguarda la ofrenda al pie del ataúd, junto al tiesto donde arden en tierra fresca las velas del alma.

⁴ Errata en LN: «irsuto».

⁵ Errata en LN: «negrusco».

Y el muerto está en su ataúd de paño rico y mucha argentería, en descubierto de la cintura a la cabeza de hombre firme, ojos hondos y metidos hacia la nariz, nariz de fosas anchas, boca fina apretada, la trenza de atrás traída como corona por la frente; y una mano al pecho, cubierto de papel moneda de Asia, para pagar el portazgo del cielo. En tazas de bronce humean en torno los perfumes sagrados: la vela del alma de humo espeso de cera: a la cabeza del ataúd, en un pendón, están, en círculos blancos, los pecados del difunto, que ha de domar para ascender al elíseo que los corona, representado por una mancha negra. Ya no caben en las mesas las pilas de frutas, los cestos de nuez, las fuentes de limones, las torres del pastel funeral. Ya no tienen espacio los que llegan para abrirse camino hasta el altar, y prosternarse tres veces seguidas, y dejar en la cuba los óleos, y en las mesas las flores.

Pero no se mesan el cabello, ni se desgarran los vestidos, ni se descubren la cabeza, ni cesan de fumar, ni muestran pena por el cambio de estado del que les defendió tan bien la tierra, al pie de la gran bandera roja. El que ha hecho mil y trescientas obras buenas, ¿no es inmortal por la ley de Tao,⁶ en los cielos? ¡Vencer⁷ al francés fue más que hacer trescientas obras buenas, que es lo que se necesita para ser como teniente de la inmortalidad, o inmortal en la tierra! La vida es como la pared de la jarra, que sostiene el vacío útil, el vacío que se llena con leche, con vino, con miel, con perfume; pero más que la pared, vale en la jarra el vacío, como la eternidad, dichosa y sin límites vale más que la existencia donde el hombre no puede hacer triunfar la libertad. Morir ¿no es volver a lo que se era en principio? La muerte es azul, es blanca, es color de perla, es la vuelta al gozo perdido, es un viaje. ¡Para eso lleva bastantes provisiones!

Y con las manos hundidas en sus blusas de invierno, hablan de que Li In Du era general terrible, que en la batalla parecía un pilar con alas, un pilar de los que el chino erige para espantar los demonios; de que mató mucho francés, aunque Tao dice que no se ha de pisar un insecto ni cortar un árbol, porque es destruir la vida; de que era gran comerciante

⁶ Antiguo sistema filosófico chino asimilado por las religiones taoístas, confucionistas y el budismo zen. Puede traducirse literalmente por «camino», «la vía», «el método» o «la doctrina». La primera referencia al tao aparece en el *Tao te ching* de Lao-Tsé, en el que no se define concretamente. Para Esther Allen (*José Martí. Selected Writings*, 2002) la descripción antropomórfica de Tao puede atribuirse a la información brindada a José Martí por el antiguo rebelde taiping Hung Hsiu Chauan, cuyo taoísmo estuvo influido por la teología cristiana y se consideró a sí mismo como hermano de Jesucristo.

⁷ En LN, minúscula.

en drogas y telas, y tés y comestibles, aunque la ley de Tao es que no se persigan los falsos honores de la vanidad ni las riquezas del mundo.

¡Ese era el Tao viejo, que ya tiene en el cielo la barba helada! ¿Li In Du?: 50 000 pesos. ¡Y el hijo está en China, que lo hereda todo! Los diablos no se lo han de llevar porque lleva en la mano mucho oro, para irlo echando cuando le salgan al camino. Y por entre la humareda del incienso y los cigarros se ve venir a un doliente vestido de azul, que en lo alto de los brazos trae un cerdo relleno, rodeado de rosas.

Y los de la túnica blanca se echan a un lado, para que llegue al altar, por entre los masones de túnica gris y casquete rojo, un anciano que avanza a pasos solemnes, con manto canario de vueltas negras. No se ve, del mucho humo, ni se oye la salutación del viejo entre los alaridos y estruendo rabioso de la música: «¡Fom! ¡Bang! ¡Batantán! ¡Piii! ¡Bon, son, son!» Y el aire despedazado chirría y cruje. Se echa el viejo sobre el cristal del ataúd, lo besa tres veces, y tres veces exhala un grito terrible, un grito que al fin pone miedo y silencio.

Vuelve al altar, empuña una bandera, y canta en verso las hazañas de Li, la falta que va a hacer al mundo, y la fiesta que habrá ahora en el monte de Tao.⁸ Y otros cantan después de él, el uno arrodillado y frente en tierra, el otro gesticulando, como quien describe una batalla, mientras arden a sus pies, en un tazón con dos sierpes por asas, las oraciones que el celestial quema de rodillas, en vez de entonarlas con los labios.

Ya el cuarto es bandera, y están formando la procesión. De afuera, de afuera la veremos. Afuera se ve toda.

¿Es ejército, o es funeral? Por entre el gentío pasean sobre las cabezas farolas y pendones. Se ven caballos blancos. Los jinetes van descubiertos, con la trenza envuelta en percal negro, traída a la frente como una diadema. La gran bandera roja, graciosa y soberbia, ondea por sobre todo. Arremete riendo sobre ella la gente agresiva.

¡Cómo mira, cual pronto a morir, el que empuña el pabellón con guante que tiembla! Se le agrupan al asta sumisos los oriflamas y estandartes, como hijuelos al tronco, amarillos y verdes, morados y zafiros, rojos y violetas, amarantos y rosas. Se ven los penachos del carro fúnebre, y las cabezas negras de los cuatro caballos. Centellea al sol el papel dorado de los emblemas. Pero no se ven ídolos, ni la imagen de Tai Shin,⁹ el dios de la riqueza, que tiene ahora en China, como en todas partes, más templos

⁸ Referencia a los montes Tian o Tian Shan.

⁹ Así en L.N. Tsai Shen o Cai Shen es la forma actual más usada de transcripción.

que otro alguno; ni Kivan-Té va allí tampoco, el dios de las batallas, de cejas de culebra y de la gran manopla. Li In Du no cree en imágenes, ni en más dios que el puro Tao creador, que es todo y uno, y engendró los dos, y de los dos el tres, y de los tres el mundo, ni en más santos que las virtudes, sin las dominaciones y jerarquías con que los sacerdotes oscurecieron luego la religión, ni en Grandes Osos¹⁰ y Emperadores Perlados, ni en la madre del rayo,¹¹ el rey del mar y el señor de las corrientes,¹² ni en la deidad que protege cada condición y empleo del hombre,¹³ ni en el dios del trueno,¹⁴ a quien le llevan y traen órdenes treinta y seis generales, negros y grises, mientras él mortifica con los pies inquietos el plumaje de nueve aves hermosas.—Li In Du es masón, es librepensador, es cabeza propia, es venerable en la masonería china, que usa el mandil con bordes verdes. Por todas partes hierva el mundo, y padece el hombre, por asegurar la libertad de su albedrío. ¡De eso tenía Li In Du la frente chata y los pómulos aplastados, de dar topetazos, cara a cara, al imperio despótico! Era taoísta¹⁵ viejo, que cree en la población aérea, en el descanso del pelear, en el individuo perdurable, en la transfiguración y asiento final, luego de cumplido el deber, en la montaña de Tao: pero ¡aquí abajo, libre! Y con el malleto de masón le ha estado ablandando la cabeza al emperador chino. Conmueven, estos rebeldes que fundan. Se ve salir a estos hombres como llamas de entre la maraña tupida. Se les ve como estaba Li In Du en el ataúd, vestido de oro y fuego, con su túnica de seda amarilla.

Ya vienen en orden. La policía va delante, hombro con hombro, abriéndoles paso, y tras ella una banda alemana, de casco y casaquín, tocando un himno fúnebre. Los generales siguen, los tres generales que en Nankín¹⁶ ayudaron a vencer: van en caballos blancos, montados como quien sabe mejor echar el belfo al enemigo que volverle grupas: son secos de cuerpo y de estatura media, y en el rostro más músculos que masa: les ciñe el casco desnudo un lienzo rojo, y por delante la diadema negra:

¹⁰ Referencia al panda gigante. En chino significa «oso-gato-grande», por la mezcla de fortaleza y ternura. Simboliza fragilidad, tierra frágil, ruptura con los antepasados, vegetarianismo inteligente, entre otros.

¹¹ Lui-Sin.

¹² Hai Re.

¹³ Fuxi.

¹⁴ Lei Gong.

¹⁵ En LN: «taísta».

¹⁶ En LN: «Naking». Al parecer, referencia a los generales Pan Dingxin, Tang Jingsong y Liu Yongfu.

visten tunicela azul, bragas y calzones, y por luto una banda blanca al cinto: los caballos van enfrenados, sacando bien los pies a pasos lentos. Con grandes pendones, enclavados en la cuja del cinturón, pasan tres chinos jóvenes, de blusa y calzón malva,—los pendones donde van escritos los hechos gloriosos del muerto, la náusea con que salió de San Francisco, donde vio al chino contento con su vileza, la agonía de sus días últimos, cuando la muerte iba viniendo a pie, como quien respeta a su víctima: pero votó el Congreso de Washington, por razones de política interior, la ley de expulsión del celestial,¹⁷ y la muerte no siguió como venía, considerada y despaciosa, sino montó a caballo, y lo mató con la noticia: ¡ay, Li In Du, de los que consagran su existencia a ver libre su pueblo, y sus conciudadanos dignos!

Y luego venía el estandarte amarillo, en figura de corazón floreado, de la logia que presidía él, de Lun Gee Tong;¹⁸ y sus miembros en túnica azul y casquete de seda negra, como los sacerdotes que iban detrás, rodeando al anciano del manto de vueltas negras, con el paso medido en sus túnicas blancas. Un rumor, como un cacareo ahogado, saluda a los que pasan ahora, de blusa también, y bombacha y polaina, con grandes fajas blancas al cinto y a la frente: son los veinticinco soldados leales, que por todas partes han seguido a Li In Du, y vienen como más altos de lo que son, apretados y altivos, con un bosque de banderas sobre las cabezas: cada uno lleva bandera de un color y presidiéndolas va el palio redondo del mandarín,¹⁹ naranja y morado.

Tras dos farolas blancas siguen en tunicelas de colores varios, con banda al pecho y lazo al codo y al costado, los que traen en ástiles rojos, recortadas en cartón con dibujos de oro y flores, las ocho insignias puras, los mandamientos de la ley de Tao, que Tao mismo dio al caudillo Gwin Li Du, en el monte luminoso de Tian²⁰ San, y la santa fruta²¹ que Tao comió en el monte, antes de su transfiguración, y la espada con que Gwin defendió la ley divina, y el hacha celeste²² que cae airada sobre el mundo cuando el malo impera, y la flauta apacible y el vivaz *wooyin*²³ con que acompañan su dicha los genios redimidos,

¹⁷ Ley de Exclusión de los Chinos de 1888.

¹⁸ Logia Lun Gee Tong.

¹⁹ Se añade coma.

²⁰ Errata en LN: «Tien».

²¹ Melocotón, signo de la longevidad, también se emplea en múltiples ritos propiciatorios.

²² Alusión al dios Pangu.

²³ Referencia a Han Xiangzi o Han Hsiang-Tzu.

y las flores celestes que dan olor de té y ni se secan ni se ajan, y la urna blanca de la vida eterna.

Y detrás, ante el féretro, de la mano de un palafrenero, va, sin jinete en la silla de cuero ribeteada de bronce, un caballo blanco. Luego el carro, con un limosnero de túnica ceniza en el pescante, dejando caer sobre [la] multitud de trecho en trecho papel moneda del imperio, para que dejen al muerto el paso libre.

Luego el doliente, el sobrino Li Yung, de manto blanco y banda negra, con la cabeza descubierta. Luego, en dos diligencias negras y amarillas, la música china, chillona y discorde, sin notas ni frases, sonando más que a duelo, a triunfo y alegría. Y luego el séquito de chinos masones, de gabán y sombrero de pelo, con el mandil de las tres letras; y mil chinos más de dos en dos, con los brazos cruzados.

Y ese gentío de colores, y los cuatro caballos blancos, y las banderas, y las insignias de Tao se agruparon en el cementerio junto a la fosa, donde los empujaban con risas y chistes crueles, millares de curiosos, de rufianes desocupados, de novios en flor, de madres nuevas, de damas en pellizas, de irlandesas fétidas. Los árboles, por hojas, tenían pilluelos. En el techo arruinado de un caserón vecino, unas actrices pelaban naranjas.

De pronto la muchedumbre se echa atrás; caen sobre el suelo las banderas; vuelan por el aire las túnicas y bandas; sube en onda turbia el humo de la fogata repentina donde se consumen todos los trajes y emblemas funerales, las tunicelas y mantos, el percal de las trenzas, el luto de los caballos, los oriflomas y pendones, las insignias de Tao, con la gran bandera roja, el baúl del muerto.

Y al dispersarse la gente apiñada, se vio el túmulo compuesto al uso celestial: a la cabeza, como respaldo, clavado en tierra todo el ástil, el corazón masónico: luego, enclavadas también, las dos farolas blancas: de allí a los pies, simulando urnas y cojines, rosas blancas y amarillas: a los pies, y al remate de los lados, las siete velas místicas: y junto a ellas tazas de arroz, platos de col, bollos de pan, montones de tierra regada con vino, buñuelos y pasteles, y dos pollos asados, que es el banquete que disponen en cuclillas los amigos de Li In Du, para que no pase penas de hambre en su viaje difícil a la mansión de los genios,²⁴ donde va a ser

²⁴ Alusión a los Ocho Inmortales: Xe Xiangu, cao Guojiu, Ti Tiegua, Lan Caihe, Lü Dongbin, Han Xiangzi, Zhang Guo Lao y Zhongli Quan.

*dejinn*²⁵ venturoso e inmortal; viendo de cerca en su espíritu puro a los que amó en vida, intercediendo porque el hombre sea bueno y China libre, y favoreciendo a sus conocidos y parientes con dádivas y milagros.

JOSÉ MARTÍ

La Nación. Buenos Aires, 16 de diciembre de 1888.
[Copia digital en CEM]

²⁵ Así en LN. Djinn es la transcripción de una voz árabe que designa a los genios o duendes, seres invisibles que pueden adoptar diferentes formas y que tienen el poder de influir en el ser humano.

EL ABOGADO DE LOS RICOS

Hay en los Estados Unidos un hombre notable, Chauncey Depew¹, «el rey de los camaradas», el que sabe cómo dar una palmada en el hombro y cómo hablar cara a cara con los emperadores, el presidente de los ferrocarriles de Vanderbilt,² aquel que dividía a los hombres en dos especies: la de los que hacían fortuna, y los imbéciles: no haber sabido hacerse rico era para Vanderbilt prueba patente de inferioridad: la urraca le parecía más bella que la paloma, y la zorra que roba, mejor, mucho mejor que la llama del Perú, que lleva al lomo por los Andes toda la carga de su indio, pero se muere si se le habla con dureza. Sin simpatías con la opinión de Vanderbilt no hubiera llegado Depew al alto puesto donde está, como defensor hábil y elocuente de los ricos, que por su llaneza de carácter y su justo gobierno sabe sin embargo hacerse amar y aplaudir de los que no lo son. Cuando la inauguración de la Estatua de la Libertad,³ dijo él el discurso oratorio,⁴ porque los otros fueron de ceremonia o de política; y por cierto que no parecía ciudadano de América, regocijado de ver en torno suyo a la humanidad libre, sino al hombre de casta que es, con el dedo alzado como quien amenaza, el cuello alto y cerrado por delante, al modo de los reverendos, las patillas a la oreja como los ingleses, y un casquete de seda, como el de los jueces y los catedráticos. Pero no ha de desdeñarse lo que dice, porque no solo tienen los pobres derechos en el mundo, ni cabe negar mérito a quien acumula riqueza sin abusar del prójimo, ni es posible excomulgar al rico de nuestro altar, sino cuando lo es en virtud de la innoble capacidad de prescindir de las virtudes que se oponen a la acumulación de la fortuna. Por ahí anda escrito que el río que crece muy de pronto, con aguas turbias suele crecer: y es más apetecible la corriente serena, que va sola y callada por entre guijas en lo oscuro del monte, o el mismo arroyo que se seca por la fuerza del Sol. De pocas cosas puede enorgullecerse con tanta razón un hombre como de haber labrado su fortuna peso a peso, sin poner la mano en bolsa ajena, ni dejar que otros la pongan en la suya; porque en el arte de ser rico entran muchas virtudes, sin cuyo ejercicio constante se suele ir la

¹ Chauncey. M. Depew.

² Cornelius Vanderbilt.

³ *La Libertad iluminando al mundo*.

⁴ Véanse en tomo 24, las crónicas «Descripción de las fiestas de la Estatua de la Libertad» (pp. 291-308) y «Fiestas de la Estatua de la Libertad» (pp. 309-326), publicadas por *El Partido Liberal* y *La Nación*, respectivamente.

riqueza por las hendijas. Pero no hay vergüenza mayor que la de alborotar el mundo, como alborota el hipopótamo el fango de los ríos, y ponerse en lo claro de la vida con la vergüenza a la espalda, llamando a la gente con el retintín del dinero que gana por darla en alquiler.

Y si hay quien diga con brío el respeto que merece la riqueza, y junta en su persona la astucia que la crea, la autoridad que la mantiene, la elocuencia que la explica, y la sencillez que la hace amable, este Chauncey Depew es sin duda. El hombre admira siempre a quien osa ponerse a su cabeza, y aunque se cansa al fin, como niño que es, de aplaudir en un mismo individuo el poder o la virtud, más celebra que censura el atrevimiento de quien demuestra con la energía constante su derecho a estar donde se puso merced a ella; así es que como Chauncey Depew lleva consigo la fuerza de su persona, y la del éxito, y no se empuja con este, sino procura que se lo olviden y perdonen por la bondad de su trato, sobre que sabe ser sumiso, que es talento indispensable a quien pretende subirse sobre los hombres, resulta que hay hoy en los Estados Unidos pocos hombres de más popularidad. Y los vapores salen a recibirlo, con gran *lonche*⁵ y a champaña tendida.⁶ Y el Club famoso de los republicanos, el Union League,⁷ lo recibió anoche en sesión solemne, a que él dio gala con un discurso de empeño, donde puso al gobierno norteamericano, por estable y liberal, encima del inglés, a cuyo trono le comen ya la raíz las ratas, y empleó esta frase justa, celebrando el sincero acatamiento del *yankee*⁸ a las decisiones del sufragio, después del ardor, y los golpes, y la pelea del voto: «Antes del veredicto somos partidarios», dijo «pero después del veredicto somos patriotas». Pero la verdad es que la libertad que él alaba en los Estados Unidos viene a ser como la griega o la inglesa, libertad de señores, con pan negro y angustia para los infortunados, y muy buena para los de arriba, que gobiernan y tienen las manos llenas de privilegios, pero desigual y molesta a la masa común, que se cansa de llevar a estos panzas-doradas sobre los hombros.

En los Estados Unidos es moda contar chistes y anécdotas en los discursos, y el orador más leído no es aquel cuyos párrafos van acotados con la palabra vanidosa «aplausos»; sino con la que aquí halaga más al orador, con «risas». No faltaron chistes en el discurso de Chauncey Depew, que es bueno, porque aunque calla lo incompleto y defectuoso

⁵ Hispanización de la voz inglesa *lunch*.

⁶ Chauncey Depew regresó a Nueva York el 13 de septiembre de 1888 de un viaje por Europa.

⁷ Unión League of America.

⁸ En inglés, siempre; yanqui.

de las instituciones norteamericanas, demuestra felizmente su ventaja sobre las inglesas, que gustan más de lo que deben por ciertas tierras hispanoamericanas. Pero lo que valió más que los chistes, y tanto como el discurso, fue la anécdota nueva que contó de Washington,⁹ y el mismo Depew le oyó el verano pasado en una comida al Duque de Aumale,¹⁰ que la supo de su propio padre, el rey Luis Felipe.¹¹ Contaba Luis Felipe de cuando era huésped de Washington en Mount Vernon, donde se levantó una mañana muy temprano, y halló a Washington que ya volvía de pasear a caballo por su hacienda: «Es usted muy madrugador,¹² General».—«Madrugo porque duermo bien», le respondió Washington. «Duermo bien, porque nunca he dicho nada de que haya tenido después que arrepentirme».¹³

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.

[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2, 1979, pp. 16-18]

⁹ George Washington.

¹⁰ Henri Eugène Philippe Louis de Orléans, duque de Aumale.

¹¹ Luis Felipe I de Orléans.

¹² Se añade coma.

¹³ Chauncey M. Depew usó de la palabra el 19 de septiembre en el Club Union League de Nueva York, donde se refirió al autogobierno de los estados de la Unión y al debate sobre el libre comercio.

UNA NOVEDAD EN EDUCACIÓN PÚBLICA

Los franceses han entendido como nadie lo que quiere decir educación, porque al educar le dicen ellos elevar, que es el modo seguro de ir salvando a los pueblos, cuando la educación no es de esa nominal, retórica e incompleta, que no da a los hombres, junto con el apetito de cosas mejores, los medios de satisfacerlo y la fiera certidumbre de que no hay goce como el de ver de alto la vida, sin cederle al pan la honra, ni hacer objeto principal, o único, de la vanidad de la riqueza. A los hombres se les ha de dar a la vez a leer a Darwin¹ y a Plutarco.

Y en estos tiempos revueltos urge sobre todo que aquellos que por su vida trabajosa están siempre cerca de la exaltación, conozcan de dónde les vienen sus males, y cuán lentamente se elaboran los pueblos, y cómo las justicias se han de hacer en seco, para que no caigan contra el justiciador por el modo violento de hacerlas. Se está en vísperas de un mundo nuevo. La ciencia se concilia con el espíritu. La religión natural va levantándose del mundo explorado, como un himno. Se llama a recuento, a jubileo social. El que no tiene más que derechos, se encara, decidido a vencer, con el que se burla de ello, y prospera con el ultraje. Pero esta edad por venir, en que quedará como vuelto a crear el mundo, con la justicia encima, está todavía en las fatigas de la noche, propicia al saltador,² y expuesta a confusiones y caídas. Hay que ennoblecer las mentes, y aquietar las almas. Instruir es funesto, si no se enseña a la vez la sencillez, armonía y espiritualidad del mundo.—En algo como eso han debido pensar, más que en halagar a los trabajadores, los que propusieron en la Legislatura de Nueva York el establecimiento de pláticas nocturnas, a un tiempo ordenadas y amenas, con el objeto especialísimo de que los obreros acudiesen gratuitamente a ellas, a enterarse de lo que les concierne en política e historia, del origen y suerte de las diversas reformas sociales, de los caracteres particulares de cada nación y la necesidad de acomodar a ellos sus reformas, de lo que valen los demás pueblos del mundo, para que no les lleve la ignorancia a desmedidos propósitos de conquista.

Todo eso se enseñará, o se deberá enseñar, en estas pláticas públicas, que comenzarán en octubre, cuando la estrechez y miseria del hogar y

¹ Charles R. Darwin.

² En ACEM: «saltador».

la displicencia y fatiga de la mujer infeliz más echan de la casa al obrero que lo atraen. Mucho orador ha ofrecido sus servicios, unos por paga, y otros por la paga mejor, que es el goce de ser útiles. Iremos a oír las pláticas, y las contaremos en *El Economista*.³

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.
[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2, 1979, pp. 19-20]

³ *El Economista Americano*.

ESCENAS NEOYORQUINAS. LOS VENDEDORES DE DIARIOS¹

Hay un padre en Nueva York que suele llevar a su hijo de cinco años a que vea cómo batallan por la vida los niños pobres; y cómo nunca se ve esto mejor que a la hora de vender los diarios de la tarde, por allí suelen ir padre e hijo cogidos de la mano, por Park Row, a un costado de la Casa de Correos, que es donde están los más de los diarios,—el *Herald*² en su palacio de mármol, ya raquítrico junto a los edificios nuevos que lo rodean y apagan;³ el *World*⁴ que en manos del judío Pulitzer,⁵ y a fuerza de dinero del Oeste, va dejando atrás al *Herald*; y el *Times*,⁶ con su clientela de gente sesuda, y su casa nueva de granito, que han levantado por entre la vieja sin mudar por un día solo la imprenta ni la redacción; y el *Tribune*⁷ en su monumento de ladrillo, rematado por la torre más alta de la ciudad, como en símbolo de su fundador Horacio⁸ Greeley, que mientras vivió fue entre los periodistas el más alto; y el *Sun*,⁹ acurrucado en su casuca vieja junto al *Tribune*, mordiéndole las rodillas, picante como el champaña, apasionado como Aristófanes, travieso y crudo.—Aquello está concurridísimo en el día, como que Park Row da por un extremo en el arranque del puente de Brooklyn,¹⁰ y por el otro en Broadway, donde se miran, como en las esquinas de un triángulo, la Casa de Correos, el *Herald* y la iglesia de San Pablo, enclavada, con la cruz en el tope y los sepulcros alrededor, en la región de los negocios: desde el muro del atrio, arropada en un manto funeral, asiste a la procesión de aurígenos, de los que corren, calvos y exaltados, detrás de la fortuna, una urna cineraria.

¹ El tema de los niños vendedores de diarios es recurrente en la obra martiana.

² *The New York Herald*.

³ Se añade punto y coma.

⁴ *The New York World*.

⁵ Joseph Pulitzer.

⁶ *The New York Times*.

⁷ *The New York Daily Tribune*.

⁸ Horatio Greeley.

⁹ *The Sun*.

¹⁰ Véanse en tomo 17, las crónicas «El puente de Brooklyn. Los ingenieros Roebling» (pp. 123-128) y «El puente colgante de Brooklyn. Sus dimensiones» (pp. 129-131), publicadas en *La Nación*; véanse en tomo 18, las crónicas «El puente de Brooklyn» (pp. 32-42) y «Los ingenieros del puente de Brooklyn padre e hijo Roebling» (pp. 48-53), publicadas en *La América*.

Pero la muerte es natural, y la vida es hermosa. ¡Hasta mañana! se debe decir al morir, y no ¡adiós!—¡Lo que seduce los ojos en Park Row, lo que el padre quiere que vea el hijo, es la turba de niños huérfanos, de doce, de diez, de cinco años como él, que con su real en el puño esperan en la acera en fila a que se abra el sótano donde se ponen los diarios a la venta! ¡Qué echarse escaleras abajo! ¡Qué salir los unos por entre las piernas de los otros! ¡Qué partir el que tiene con el que no tiene! ¡Qué ofenderse con la palabra, y ayudarse con la buena acción! Dan deseos de vaciar sobre ellos los bolsillos. Esa es la Dánae nueva, la desdicha. Se le enseña el puño al cielo, por no poder convertirse en lluvia de oro. ¡Padre, oh Dios, para todos los huérfanos! ¡Zapatos, oh Dios, para todos los descalzos! El padre le dice al hijo: «mira». Y al niño se le ablandan los ojos, y compra a montones los diarios que todavía no puede leer. Si falta un centavo en el cambio, «que se lo lleve ¿no, papá?» Así el hombre aprende a serlo: no como la gente necia y vil, que se avergüenza de ser contado entre los pobres, o de rozarse con ellos.

Y en lo alto de la ciudad, al caer la noche, la escena es la misma. Es la hora de los alcances, de las últimas noticias. La población está de vuelta en las casas. ¿Qué *yacht*¹¹ triunfó en la regata?: ¿qué peloteros ganaron, los de Nueva York, que tienen el bateador que echa la pelota más lejos, o los de Chicago, cuyo campeador es el primero del país, encucillado fuera del cuadro, mirando al cielo, para echarse con ímpetu de bailarín a coger en la punta de los dedos la pelota que viene como un rayo por el aire? ¿Y qué caballo sacó la carrera? ¿Y cómo estaba, que dicen que está moribundo, el pugilista John Sullivan, la bestia bípeda de cuerpo apolíneo, roído en lo interior de tanto beber, como roe el fuego la yesca? Aquí eso apasiona: pelotas, *yachts*, pugilistas, caballos. De pronto, al pie de la estación del ferrocarril aéreo, del «elevado» como acá dicen, se aglomera la conmovedora chiquillería. Acuden dos policías, con la porra alzada. Los muchachos, callados, se van poniendo en fila. El vendedor de los diarios deja caer su fardo de mil periódicos, al pie de un farol. Y arrodillado en el fango, va contando a la media luz. El compradorzuelo espera ansioso, con la mano tendida. Un real, veinte periódicos: Y echa a correr: «¡Extra, Extra!» Va descalzo, a medio pantalón, sin chaqueta, sin sombrero. Vende sus diarios a centavo.—Y allí se ve el caritativo, que fía al amigo más menesteroso la mitad de su compra. Y al piadoso, que regala dos números de sus diez a un angelito que lo mira triste, con su

¹¹ En inglés siempre; yate.

carita de color de concha, y la saya rota, y el pañolón a la cabeza, y sin zapatos. Y se ve al emprendedor, ya con aire de rico, que compra un peso de diarios cuando se va a acabar el montón, y luego los revende a premio a los que no alcanzaron turno. Principia allí la vida. Y el capital triunfa. A veces, mientras esperan, se salen del borde de la acera. Va el policía sobre ellos, porra en mano. Y se desgranán. Los talones desnudos les relucen, con la luz verde del farol eléctrico, cuando se pierden gritando «¡Extra!» en la sombra.

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.
[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2, 1979, pp. 20-22]

CURIOSIDADES AMERICANAS EGIPTO Y AMÉRICA LA MASONERÍA EN AMÉRICA

No pierde el tiempo quien, con la guía de buen sentido, repase de vez en cuando catálogos de librería: como uno que tenemos delante, donde se demuestra que no solo en español hay títulos como aquel famoso de *Alfalfa para los borregos de Cristo*; puesto que nos ofrecen, junto a las *Musarum Deliciae*¹ y unas Memorias de la señora Ana de Osorio, Condesa de Chinchón y Virreina del Perú,² las *Píldoras* del jovial Tom d'Urfey,³ con quien anduvo en tragos y cantos su majestad Carlos II de Inglaterra, las baladas y cantos de Tom d'Urfey, o sea *Píldoras para purgar la melancolía*⁴.

Y tras este viene otro libro singular sobre *El culto de la serpiente*,⁵ que fue siempre grande, sobre todo entre aquellos rosicrúceos que por artes misteriosas y terribles creyeron llegar al poder de crear el oro y prolongar la vida. Esta misma obra de las serpientes, por Clarke⁶ y Wake,⁷ habla de los mitos de Centro América en los tiempos indígenas, que nadie conoce hoy mejor que el filadelfiano Daniel Brinton:⁸ no hay mesa de americanista que esté cabal sin sus obras: hasta teatro les ha hallado a los indios centroamericanos:⁹ bien lo pudo tener el pueblo que levantó a Uxmal y Utatlán con tanta belleza y sabiduría.

Pero la obra más interesante del catálogo, para nosotros los de América, es la de John A. Weisse, sobre el obelisco de Cleopatra y la francmasonería,¹⁰ no porque enseña el obelisco que hoy se alza en el

¹ *Musarum deliciae or The Muses recreation. Containing Severall Select Pieces of Sportive wit.*

² *A Memoir of the Countess of Chinchon.*

³ Thomas d'Urfey.

⁴ *Wit and Mirth, or Pills to Purge Melancholy.*

⁵ *Serpent and Siva Worship and Mythology in Central America, Africa, and Asia, and the Origin of Serpent Worship.*

⁶ Hyde Clarke.

⁷ Charles S. Wake.

⁸ Daniel G. Brinton.

⁹ Brinton editó en lengua inglesa una *Biblioteca de Literatura Americana Aborigen* (8 vols. 1882-1890), en la que incluye la traducción de *El Güegüense*, pieza teatral en náhuatl. Véase en tomo 19, el artículo «Una comedia indígena» (pp. 237-238), publicado en *La América*.

¹⁰ *The Obelisk and Freemasonry According to the Discoveries of Belzoni and Commander Gorringe* (New York: J. W. Bouton, 1880), p. 174.

Parque Central, sobre cuatro cangrejos de bronce, como estuvo miles de años en Alejandría, entre torres y palmas, junto al convento a cuyo pie pululan las casuchas de los mendigos, pegados a la pared divina como los gusanos al tronco de los árboles: No es por eso por lo que nos atrae el libro, ni porque nos descifra los jeroglíficos que mandaron tallar en su piedra calcárea, para contar su grandeza, Thotmés III,¹¹ «el toro poderoso», y Ramsés II, el de la momia de frente vasta y cuencas de hombre que miraba en lo hondo; ni porque trayendo la masonería desde el asesinato del hermoso Abel,¹² diga que el delantal masónico nació de la hoja de higuera con que se cubrieron la desnudez los esposos primitivos¹³ del génesis hebreo, tan bello en el original, y tan vano e ininteligible en las traducciones de la Iglesia;—ni porque nos habla de aquel poema «Pentaur»,¹⁴ escrito con saetas y carros de pelear, donde tal vez halló Homero en las hazañas de Ramsés modelo para las de Aquiles; ni porque nos pinte como eximios francmasones a Salomón, y a su aliado Hiram, ni a Adoniram,¹⁵ el tesorero del Rey Sabio¹⁶, y como ritos de masonería los misterios del brahmán hindú, y los eleusios, y los dionisios, y los druídicos, y los del *Nibelungen*¹⁷ y el *Edda* escandinavos; ni porque nos habla de los obeliscos famosos del Egipto, que adornan hoy plazas y parques de la gente americana y europea, el de la Plaza de San Pedro, que vino a Roma cuando Calígula;¹⁸ el de Santa María la Mayor, guardián un tiempo del sepulcro de Augusto; el de San Juan de Letrán, mayor que todos, que narra las glorias de Thotmés en sienita rosada; el de la Puerta del Pópolo, del tiempo de Setí I, padre del gran Ramsés; el de la Plaza Navona, que adornó antes, como un siervo, el circo de Caracalla;¹⁹ el de la Plaza de Minerva, que Bernini²⁰ montó después, con arte pésimo, sobre un elefante de mármol blanco. Los de Rotonda,²¹ Monte Cavallo y Monte Citorio, los del Monte Pincio, Circo de Flora y Villa Mattei, el de Arlés, la Arlés franca que por rica celebra

¹¹ Tutmotsis III.

¹² *Biblia*, Génesis 4,8.

¹³ Adán y Eva.

¹⁴ Poema de Pentaur.

¹⁵ En ACEM: «Adomiram».

¹⁶ Alfonso X, el Sabio.

¹⁷ *El cantar de los nibelungos*.

¹⁸ Cayo Julio César Germánico.

¹⁹ Caracalla, Marco Aurelio Antonino.

²⁰ Giovanni Lorenzo Bernini.

²¹ En EEA, «Rotunda». Plaza Rotonda.

Estrabón, y el de la isla egipcia de Fila,²² y los dos de basalto verde y los de Crocodilópolis y Karnak, del tiempo de Thotmés I,²³ y el de Berlín, el último, y el de Heliópolis, el más antiguo y mejor conservado, de piedra rosa, y el que la Plaza de la Concordia de París luce hoy, que lo fue de Luxor, morada de los reyes de Tebas.

Lo que del libro más nos importa es el capítulo que lo cierra, encabezado con estas palabras: «América, el asilo de todos los que desean trabajar y ser libres». So pretexto de demostrar que desde antes de Colón²⁴ había masones, o cosa parecida, en América, se dicen allí cosas de interés; se estudia el mito de la serpiente en los pueblos americanos; compara la serpiente que llevaban sobre el occipucio, como símbolo real o divino, ciertos héroes y reyes de México, con la que le sale a Sesostris de la frente, o surge, erecta y silbante, de la raya del cabello de Ardanari-Iswara, el dios andrógino de los hindúes; se repite lo de Humboldt,²⁵ que en sus *Monumentos americanos*²⁶ señaló la semejanza de los teocalis de México con los templos de Belus en Asiria y Fenicia; se alude, entre las semejanzas del Este y el Oeste, a la costumbre de descalzarse que los peruanos tenían en ciertas ceremonias, como los pitagóricos y los druidas, y «los masones de hoy», dice el libro, «en algunos de sus ritos»; se afirma que hay poco menos que identidad entre ciertos signos masónicos y las cruces de algunos monolitos e inscripciones de México, así como la escuadra del albañil azteca, que era a la vez escuadra y calendario, con los signos de las cuatro estaciones, y de los trece meses lunares del año de México: se anota la curiosidad de que entre peruanos y aztecas se tuviese por sagrada la piedra cúbica, como entre los druidas y los hindúes, y de que en muchas reliquias mexicanas aparezca el disco con cuernos, aunque no en la cabeza de la reina, como se ve en el obelisco de Cleopatra. Y no solo entre los indios del Sur halla vestigios de masonería, o arte sagrado de construir, sino en los terraplenes de los aborígenes, construidos en círculo o triángulo, que son, dice el libro, figuras masónicas, y en los dibujos de ciertas lápidas funerarias, donde se ven²⁷ entre animales y árboles, dos obeliscos que se miran de punta, con un triángulo en medio, o cuatro círculos concéntricos, con figuras que parecen zodiacales, o la escena de la cremación, con la pira humeando, y los indios danzando

²² En EEA, Philae. En latín; Fila.

²³ Tutmotsis I.

²⁴ Cristóbal Colón.

²⁵ Alexander de Humboldt.

²⁶ *Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América.*

²⁷ En ACEM: «vex».

a un lado y otro, o la procesión de la serpiente, en que los aborígenes del Norte, como los egipcios, celebraban su victoria sobre la maldad de que la serpiente era acá como allá símbolo constante, cuando no lo era del misterio y la sabiduría. Y todo eso lo tiene el autor del libro,—sin pararse en lo idéntico de la naturaleza y la semejanza inevitable de la observación de hombres diversos sobre ella,—como prueba segura de que esos círculos, triángulos y serpientes demuestran que en América hubo antes de Colón, no solo ritos secretos, que está probado que los hubo, sino las ceremonias propias de la masonería, que en su mente parece ser como la historia oculta de la edificación, y el establecimiento definitivo y creciente de lo creado, sobre la astucia y vicios que lo minan.

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.
[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2, 1979, pp. 22-25]

DE YANKEELANDIA

Suele leerse en los diarios americanos noticias típicas, por lo que enseñan sobre la humanidad o sobre lo especial de este país, o porque con un detalle saliente ponen delante de los ojos una costumbre curiosa o un estado social. Un viajero¹ echa los ojos sobre el diario que acaba de dejar en el asiento de al lado un campesino de Orange County, donde es pura la leche, y tiene el cubano Tomás Estrada² el colegio en que educa a sus alumnos como a hijos. Y entre otras menos curiosas, trae el diario estas noticias:—El senador Ingalls,³ el presidente del Senado, ha sido confundido muchas veces con el bandolero Frank James:⁴—Thurman,⁵ el anciano que han puesto de candidato los demócratas para la Vicepresidencia, lee hasta las dos o tres de la madrugada, y duerme hasta el mediodía:—John X. H. Lewis,⁶ un sastre negro de Boston, cobra en su sastrería como un millón de pesos al año:—Y de tanto dar la mano a los que la van a saludar se le ha puesto la derecha a la esposa de Cleveland⁷ más larga que la izquierda: ¡a dos mil personas ha de dar la mano muchos días, a la hora de recepción pública, cuando tiene entrada libre el pueblo para pasar en hilera durante dos horas delante de su Presidente, unos asiéndole la diestra como si no se la quisieran soltar, otros cumplimentándole sobre su mujer, otros comiéndosela con los ojos, otro levantando en brazos a su hija, una linda negrita, para que se la bese, otro presentándole a su primogénito de tres años que se llama Grover Cleveland, como el Presidente: allí los recién casados, que no creen completa a la boda si no ven a la dueña famosa de la Casa Blanca, que a sus veinticuatro años vive feliz con el marido de cincuenta; allí el irlandés de rumbo, con corbatín, sombrero pulido de hace veinte modas, y corbata verde como su bandera: allí, apoyado en su báculo, un patriarca negro, de ojos benignos y cabeza como la nieve, que pasa echando bendiciones. Ha de fatigar a los presidentes; pero es hermoso.

El Economista Americano, Nueva York, octubre de 1888.

[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2, 1971, pp. 25-26]

¹ Autorreferencia de José Martí.

² Tomás Estrada Palma. El colegio se llamaba Instituto Estrada Palma.

³ John J. Ingalls.

⁴ Alexander F. James.

⁵ Allen G. Thurman.

⁶ Errata en ACEM: «John X. Lewis».

⁷ Frances C. Cleveland y S. Grover Cleveland.

UN TEATRO MEXICANO

Es bella la costumbre mexicana de bautizar los teatros nuevos con el nombre de los poetas y escritores ilustres del país. Ya una vez, entrando en Veracruz,¹ dimos con una barca que lucía en la proa, en vez de un mascarón pintarrajeado, el nombre de *El Nigromante*, con cuyo seudónimo aquella columna de la libertad y corazón de oro que se llamó en vida Ignacio Ramírez,² el indio griego, el que pensó como Voltaire y escribió como Tibulo, el que en el soneto emuló a Argensola,³ y en la razón de la prosa y agilidad de la polémica venció a Castelar.⁴ Gran persona fue Ignacio Ramírez.

Otra vez,—al pasar volando por la ciudad de Mérida,⁵ linda como un sueño, con la hamaca por asiento familiar; la mesa puesta a todas horas para el extraño; el museo lleno de antigüedades, las mujeres, moras americanas, las calesas de gualda y oro forradas de lona resplandeciente; y el campo mismo, elegante como la ciudad, y pulcro como un jardín,—supimos que con gran fiesta acababan de celebrar el bautizo del teatro de drama, que se llamaba como el primer dramaturgo de nuestro continente: porque ni en nuestra América trigueña, ni en esta rubia, hay inventor dramático más impetuoso, ni apasionador más grande, ni artífice del verso más feliz que el famoso mexicano Peón Contreras.⁶

Y ahora leemos que en otra patriótica ciudad yucateca, dominio ayer de los magníficos y cultos mayas, en Izamal, van a ponerle al teatro el nombre de aquel que en su mismo cuerpo atlético parece traer la fuerza e imperio de su rima rica, parecida a la de los cíclopes en la majestad de la obra, y hasta en la misma construcción, que no va remendada con piedras de aquí y de allí, ni junta con amasijos, sino puestas a lo gigante una sobre otra, con un hueco allá y acá una grieta, viéndose en todo la pujanza del obrero por la pesadumbre de las piedras. Y

¹ José Martí llegó a Veracruz el 8 de febrero de 1875.

² Juan Ignacio Paulino Ramírez Calzada.

³ Lupercio Leonardo de Argensola.

⁴ Emilio Castelar Ripoll.

⁵ José Martí pasó unas horas en Mérida entre el 1.º y el 3 de marzo de 1877.

⁶ José Peón Contreras.

este poeta sabe sentarse junto al mar, y cantar como Burns⁷ o como Moore,⁸ con la música de las «playeras», donde hay bosques de coral, y montes de palma. El teatro de Izamal se va a llamar Justo Sierra.

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.

[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2 1979, pp. 26-27]

⁷ Robert Burns.

⁸ Thomas Moore.

LAS MONTEVIDEANAS

¡Sesenta pesos han pagado en Montevideo por un asiento para oír a la Patti!¹ ¡Ciento setenta y cinco mil pesos ha ganado la Patti en Buenos Aires! A esto llamarán los superficiales locura, y los observadores felicidad, porque estos tiempos son de fachada y tamaño, y nuestros pueblos necesitan dar de vez en cuando estas pruebas del vigor de sus arcas, para que los que solo viven por ellas los estimen. Tanto como el mejor ministro valen para la Argentina y el Uruguay esas noticias de lo que gastaron en la ópera de la Patti; porque por ahí aniden la abundancia del dinero en aquellas tierras, y por esta abundancia los juzgan. Y es bueno que esos excesos sean reales, porque si no, no causan impresión, o se les ve lo inventado, y resulta descrédito lo que se hizo con ánimo de acreditar.

Lo último que se ha publicado sobre el viaje de la Patti a aquellos países de ombúes y payadores es un párrafo de la carta privada de Mayer,² el agente, a un amigo de Nueva York, donde se muestra enamoradoísimo de las montevidéanas, y las describe como se va a ver, sin pensar que le íbamos a traducir aquí la carta:³

¡Oh, las montevidéanas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche, en el teatro, en lo que llaman aquí «la cazuela», que es un lugar donde no pueden ir más que las señoras, debajo de la galería que acá dicen «paraíso». A la cazuela no pueden ir hombres, ni pueden llevar sombrero las señoras. Por los asientos delanteros de cazuela cobramos seis pesos, y por todos los demás, a siéntate donde puedas, un peso cincuenta. Como a las cinco ya parece la puerta un jardín, con tanta montevidéana linda, y conversan y bullean de tan buena gana que la policía, por pena tal vez de verlas allí de pie, nos obliga a abrir las puertas a las seis y media. ¡Las habías de ver salir, empujándose y riéndose, a ver cuál llega primero a los asientos de la segunda fila! Las más se quedan de pie, y oyen así toda la ópera. En la cazuela cabrán como ochocientas mujeres, y es una hermosura verlas de lejos, vestidas de colores, que hacen parecer la cazuela un arcoiris,—

¹ Adelina Patti.

² Marcus A. Mayer.

³ José Martí traduce el texto de una carta de Mayer del 27 de julio de 1888, publicada en *The New York Times* el 13 de septiembre del mismo año.

trigueñas todas, bellísimas trigueñas, cubiertas de brillantes. A la salida, forman a los lados de la puerta cincuenta guardias, para que la gente enamorada no se agolpe a verlas pasar, y allí las van encontrando sus padres, hermanos o maridos, que las acompañan a sus casas. ¡Estas son casas, mi amigo de Nueva York, y esta sí es vida!

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.

[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2 1979, pp. 27-28]

ORATORIA POPULAR

No es mala muestra de la oratoria popular norteamericana, y de la levadura agria que hace el pan bueno en la política, este discurso de un artesano que se levantó a oponerse a que una junta directiva salcochara a su placer ciertas resoluciones que comprometían al Partido del Trabajo Unido,¹ que es uno de los varios en que están divididos los obreros, a votar en pro de los republicanos. El artesano era hombre de edad y de poco cuerpo, pero de voz recia, y además de quien no se deja llevar por la nariz. Dijo así, enseñando los puños:

¿Quién ha visto en reunión de hombres libres hacer cosa como esta? La reunión es la que ha de decidir, y no la Junta. Si se quiere tener fuerte y unido al Partido del Trabajo, hay que darle a la gente de abajo, a la masa del partido, cuanta autoridad se pueda. Nos ha de salir al paso la Junta para cerrarnos el camino por donde queremos ir. ¡No se ha de decir que ningún hombre, ni media docena de hombres, tienen al Partido del Trabajo en sus bolsillos!

Y hubo dos horas de gritería, de manos por el aire y voces en las caras, sin que valieran listas de secretario ni malletes de presidente; pero aún no se ha salido con la suya la Junta.

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.

[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2, 1979, pp. 28-29]

¹ Partido Unido del Trabajo.

UNA HERMOSURA

Cuenta esto *La Sombra de Arteaga*, de la inolvidable ciudad de Querétaro:

Una niña andrajosa y pálida como de siete años de edad llega al mostrador. El dueño del montepío le pregunta: —¿Qué quieres, muchachita?...

—Nada, que mi papá y mi mamá están en cama y no tenemos qué comer.

—¿Y qué traes a empeñar?

La niña, arrasados los ojos en lágrimas, enseña un rorrito que traía en sus brazos (que no valía medio real), lo besa y se lo entrega al amo del montepío, diciéndole: «mi¹ rorrito».

El prestamista, bebiéndose el llanto, haló del cajón y le dio dos pesos a la niña: «Llévale, llévale eso a tus papás, mi niña: llévate tu rorrito».

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.

[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2, 1979, pp. 29-30]

¹ Se añaden comillas.

LOS DUDES¹

Los muchachos de la calle silban por estos Estados Unidos a esa especie infeliz de la humanidad que llaman en España sietemesino, y en Francia gomoso, y *dude* en inglés, y en todas partes es causa justísima de risa, ya lleven tricornio y chupa de seda, como cuando Barras;² ya calzones de mahón y chaleco de damasco, como en los tiempos de tocador en que Millevoye³ cantaba a Alfredo el Grande, ya anden, como ahora, con el pantalón como si fuera enaguas, chupando el puño del bastón y comiéndose las erres.—En Venezuela es donde les han puesto un buen nombre: les llaman *los peligrosos*, por creer ellos que no hay dama que resista sus encantos, su talle apretado, como con corsé, sus orejas rojas, como de pintura, y su pañuelo de color, con que realzan la blancura del cutis. Pero donde los llaman como deben es en Uruguay: les llaman fetos.

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.

[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2, 1979, p. 30]

¹ En inglés siempre; petimetres.

² Paul François Jean Nicolas Barras.

³ Charles-Hubert Millevoye.

NOTAS AMERICANAS

Leo Quesnel, el sesudo francés que publica en la *Revue Bleue*¹ de París, y en algunas más, sus juicios sobre la literatura de la lengua castellana, principia así su último artículo:—«Nada nos ha hecho admirar tanto el maravilloso poder de asimilación de la raza sudamericana, como la lectura de los *Estudios críticos* del cubano Sr. Rafael M[aría] Merchán».

*Desde que pagas mi amor
Con el odio y el desdén,
Voy buscando una dolama
Que me mate de una vez;
(Cantar puertorriqueño)*

En Juan de Castellanos² se lee un episodio de la marcha del ejército de Diego de Urbina, semejante al de Eneas llevando a la espalda a Anquises. Por seis o siete días lleva un hijo a su padre que, sintiéndose sin fuerzas para la marcha, se despide de él en medio del camino. Y el hijo le dice:

*Y en tanto que no fuesen descompuestas
Del alma las terrenas ligaduras,
Yo tengo de llevaros a mis cuestras
Por estas trabajosas espesuras.*

*Asiento hecho pues de manta larga
A las manos asidas con correas,
Sobre sus piadosos hombros carga
La presea mayor de sus preseas.*

Chinaca: (México): la gente llana, el populacho. Se dice por unos con desprecio, y por otros se toma como honra.

Chinaca, dice un periódico, «era la que moría en los patíbulos por la causa de la independencia nacional cuando se representaba en las calles de México la comedia de un imperio, en la que la carroza del Santísimo

¹ *Revue Politique et Littéraire*. (*Revue Bleue*).

² Estos versos aparecen en la parte II, Elegía IV, canto III de *Varones ilustres de Indias*.

solía en las procesiones del *Corpus*³ ir tirada por los caballos del circo Chiarini; Chinaca era la que moría en las lomas de Tacubaya por el crimen de curar heridos, mientras el verdugo era recibido bajo palio en nuestra catedral y se celebraba su hazaña con solemne *Te deum*».⁴

Cielito: (Uruguay): la copla uruguaya, y el baile popular que se danza con ella.

Chiflar: (Uruguay y Cuba): de *chifrar*, en portugués, de chifre, cuerno.

Futre: (Chile): el elegante en Chile, en la lengua de la gente llana; el catrín de México:—«¿Y dejáis que te pegue un *futre*?»: (En la novela *Martín Rivas*.)

Resbalosa: (Chile): el zapateado chileno.

En la Argentina *tocar la resbalosa* era «degollar», porque en los tiempos de terror lo hacían al son de ella, y también porque resbalaba el cuchillo:—*Tocarle la resbalosa*, «mandarlo degollar».

—*Hubo violín y violón*, degollar, frase de un teniente coronel de Rosas.⁵

Himá-Sumac es la lindísima princesa incásica, no tan famosa por su beldad y por ser nieta de Ollanta, como por ser la infiel prometida de Tupac Amaru, a quien desamó por seguir al ambicioso español Gonzalo de Espinar. Esto cuenta en su notable drama nuevo⁷ la peruana Clorinda⁸ Matto de Turner.

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.

[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, N. 2, 1979, pp. 30-32]

³ *Corpus Christi*.

⁴ En latín; A ti, Dios.

⁵ Juan Manuel de Rosas.

⁶ Así en *Anuario* del CEM, No. 2. En la novela de Matto de Turner se escribe Hima. Hoy suele escribirse Yma.

⁷ *Hima-Sumac o El secreto de los incas*.

⁸ En ACEM: «Clotilde».

REVISTA DEL MERCADO

Nueva York, octubre 1888.

Es verdaderamente notable la animación de los negocios en este mes. Años hacía que, fuera de una que otra especulación forzada por algún gran ferrocarrilero, no se notaba en la Bolsa de acciones, por ejemplo, la animación casi continúa que en estas últimas semanas se advierte. Y lo más notable es que esto sucede un mes antes de las elecciones presidenciales, que siempre causan aquí suspensión seria en los ánimos, como que los especuladores dependen para mucho de sus cálculos en el sistema de hacienda que adopta el gobierno, cuando no están, de cerca o de lejos, relacionados con alguno de sus prohombres. Más que nunca debiera esta vez haber esas dudas, porque toda la campaña presidencial versa este año sobre la reforma de la tarifa, que para unos es la puerta que abrirá al mundo las industrias pletóricas de productos caros que no saben dónde colocar, y para los fabricantes que se verán obligados a rebajar sus precios, hoy inicuos, es la caja mitológica¹ de que han de salir todos los males. Pero lo cierto es que el país en conjunto sabe la verdad, que es que no hay razón de temor, porque la rebaja proyectada en la tarifa no es de tal importancia que pueda poner en peligro ninguna industria, aunque sí bastará a abaratar la producción, y asegurar de esta manera a los fabricantes, con la venta de sus productos donde hoy por lo caros no se los compran, ventajas más que suficientes para compensar la rebaja inmediata en los precios que pudiera ser consecuencia de la mayor importación de los artículos rivales extranjeros, aunque esto mismo es poco probable, por ser la rebaja que se proyecta muy poca, excepto en algunos artículos de suprema necesidad para el pobre, en que la rebaja sí es considerable. Pero vale más, en un país estremecido ya por la ira de las muchedumbres necesitadas, calmarlas con un acto de simple justicia, aunque inquiete o haga desaparecer tres o cuatro grandes fábricas, que fomentar la cólera obrera, en un pueblo de obreros, por proteger, con daño de millones de menesterosos, el interés privado de una docena de industriales monopolizadores.

Lo que sucede es que, después de tres años de administración sobria, en que el Gobierno ha puesto en circulación con la compra de mucha parte de la deuda parte del sobrante, hay a la vez dinero sin empleo y

¹ Referencia a la caja de Pandora.

más confianza en el bienestar nacional que la que había hasta el año pasado. Y la especulación es un contagio, que prende de unos en otros con rapidez excesiva, cuando se produce, como ahora, en condiciones favorables. Así sucede con el mercado de acciones, a tal punto que en un solo día de setiembre los negocios en bonos subieron a \$3 445 000, más que en ningún otro día desde hace seis años. Villard,² el gran ferrocarrilero del Noroeste, acaba de surgir de nuevo triunfante, como presidente de las compañías³ que trató en vano de salvar, hasta con el último centavo de su fortuna, hace tres años. En un día se venden más de quinientas mil acciones.

Y esta fiebre de la especulación no se detiene en los valores ferrocarrileros; sino cunde a los demás mercados, y ya ha producido el alza culpable del trigo a dos pesos: de un viernes a un sábado ¡un peso de alza!, sin la demanda o la oferta sean mayores, sin que aumente en Europa el precio del grano. Y otro tanto parece que va a suceder con el carbón.

En relación con este movimiento de confianza, a más de las causas conocidas, continúan en buen precio nuestros artículos, especialmente el café. Y es de notar que crece de veras en los fabricantes el interés en nuestros países, y que cada día es más fácil comprar para Hispanoamérica en condiciones ventajosas. El dinero para préstamos, queda fácil, y los cambios más favorables.

El Economista Americano. Nueva York, octubre de 1888.

[*Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 2, 1979, pp. 32-34]

² Henry Villard.

³ La Compañía de Oregón y Transcontinental.

JUAN DE DIOS PEZA

Cuentan los diarios de México que, a su vuelta de Jalisco, que es todo un pénsil,¹ salió la ciudad a recibir a Juan de Dios Peza; los amigos con sus brazos, las sociedades con sus presidentes, las niñas de las escuelas con ramos de flores y las chinacas con sus sombreros de ala ancha, que saben ser hurras para los poetas y escudos para la libertad. Yo temblaba de gozo leyendo este homenaje al poeta favorito, al hijo leal, al padre infortunado,² a aquel a quien durante dos años vi a mi lado trabajar³ y pulir la prosa rica y sensible, nunca el verso, que fluía de su pluma como el agua de la fuente, rebotando al brotar, luminosa y excesiva, caracoleando al sol que la argenta o al aire que la empuja; desgranándose, como un collar, en la cuenca donde se mecen en el agua clara los lirios y nelumbios; o deslizándose a veces en venas silenciosas por entre el grupo de ángeles de piedra cubierto de mohos frescos, tal como después que había de manar del corazón la sangre.

Aún me parece verlo, en aquellas mañanas de oro de la suntuosa Tenochtitlán, entrar por la redacción de «*La Revista*»⁴ con sus rollos de versos nuevos saliéndosele del bolsillo, gacho el sombrero, negro el cabello y la patilla a lo andaluz; risueños los ojos, la boca joven y encarnada; blanco como mármol el color. La prosa, no la había escrito; y con sus manos soñolientas empezaba a contar que en tal pueblo se había «inaugurado un puente» o que «nuestro licenciado...», todo con muestras de la mayor desdicha, y como puede sufrir una rosa coqueta en la noche que recata del mundo su hermosura: jera la poesía, aquella poesía suya agraciada y femenina, que no era aún fruta, sino flor, y fue la primera hija juguetona y mimada del que debía amar tanto a sus hijas!

La sonrisa no se le caía de los labios ni el sombrero de sobre los ojos. Cada gacetilla acababa en rimas, cuando no salía rimada toda ella. Y de cada dos, una había de ser un elogio de alguien, y mejor si el que había que elogiar era un poeta. Siempre le esperaba una cita de amor y de amistad; tal «china» que se ponía, para que él se lo viese, el vestido popular,

¹ Mexicanismo dado durante la guerra con México y el imperio de Maximiliano a los guerrilleros que los combatían y por extensión a la gente pobre.

² Referencia al abandono de Peza por su mujer, dejándolo con dos hijos pequeños, criados por él.

³ José Martí y Juan de Dios Peza fueron compañeros en la *Revista Universal* entre 1875-1877.

⁴ *Revista Universal*.

lo único acaso que amaba el poeta en ella; tal Julieta, que le dejaría caer, al pasar, una hoja de magnolia o un jazmín del Cabo; tal caballero de la lira, entre quienes tenía él sus mejores amistades. Y volvía por la tarde, recitando los versos nemorosos, y como orientales, que había compuesto por el camino, y que decía como pidiéndonos perdón, riéndose de los ripios, sin fraudes ni énfasis, echado de codos sobre la vasta mesa donde momentos antes había puesto Guillermo Prieto,⁵ el «Maestro», fin a una oda lujosa al café, o comentario notable al último libro de economía, o maravillaba a sus oyentes con aquellos discursos improvisados sobre la historia y costumbres del país, que eran descargas de fusilería cuya bala graneada resonaba contra el muro, ya sombrero jarano lleno de piedras finas y galones de oro. Ni descuidado ni cuidadoso en el vestir, más amigo de estar en su puesto a las doce que a las diez, guardando para sí las santas penas de su casa, para los versos las cuitas y esperanzas de sus amores de mozo, para su compañero de diario el título de «ruiseñor», que solo a él cuadraba; para todo lo censurable una palabra de indulgencia, solo para los duros de corazón uno que otro chispazo de cólera, ¿quién no quería a Juan de Dios Peza, que era como una flor entre los hombres? ¡Le acusaban de perezoso y no veían que cada mes llenaba un tomo de versos!

Su sonrisa callada era lo único que revelaba lo que, en la cabeza de su padre,⁶ cubierta del «polvo del camino de la vida», o en la suya propia, sabía del mundo; y por la bravura con que lo escondía mostraba ser digno del dolor. El poeta debe callar su dolor hasta la hora sublime en que el verso tallado en él busca salida, despedazando las entrañas, para consolar la pena de los hombres con la poesía misma que la pena inspira. Jugaba con sus versos, que eran en sus manos como bandadas de mariposas, que iban y venían por donde quería él que fuesen, a llevar recados, a traérselos, a posársele sobre la pluma. Leía con poca fe y como quien roba, porque querer y cantar le parecían su deber único; ¿qué ciencia hay que el verdadero poeta no contenga en sí, ni quién que entienda que el plan universal ha de impedir a la fantasía su paso propio, que es el vuelo? La mente tiene, como la Naturaleza, sus leones pavorosos, sus tigres felinos, sus zorras aprovechadas y sus pájaros que vuelan y ven de alto; cada cosa, en sí, es suma y clave del conjunto de las cosas. La poesía de Juan de Dios Peza, coronada ya entonces en el teatro, la tribuna y el libro, era como esos árboles pomposos de la primavera que no echan hojas, sino mazos de flores.

⁵ Guillermo Prieto Pradillo.

⁶ Juan de Dios Peza Fernández de Córdoba.

En Santander lo volví a ver, en la casa elegantísima del cónsul Agustín Lozano. «¿Ha estado Vd. en México?» me había dicho el Cónsul; «¡pues deme Vd. un abrazo!» Y a los pocos momentos, de vuelta de Madrid para su patria,⁷ entró Peza, con su hijo⁸ en los brazos. El mismo sombrero caído sobre los ojos y la misma patilla a lo andaluz; pero el color no era ya tan fresco, y en la sonrisa, más triste y apretada, se veía como cierto desgano de la vida; ¡no hay caza que fatigue más que la caza de la mariposa! Venía él de sus glorias madrileñas, que me lo han dejado demasiado agradecido; ¿qué sabe él, que en cada poeta ve un hermano, de los intereses impuros que los hombres sagaces levantan a la sombra de las ideas caballerescas y las reconciliaciones simpáticas? Los negociantes,—que son ahora de las dos castas amigables, aunque diversas, de financieros y políticos,—ríen a solas de las grandes virtudes de la gran palabra, de la gran poesía, que estimulan o pagan, según sea menester para el logro de sus planes, pues hay viles que poseen esas majestades, o la apariencia de ellas, y las venden. ¡Tal idea generosa ha dado la vuelta al mundo, loada por el discurso y puesta en el mismo cielo por la lira, sin más objeto que el de establecer una nueva línea de vapores!

Juan de Dios Peza no ve del mundo más que lo que lleva en sí, que es la generosidad; si el hombre es malo, él no lo ha de decir, ni él lo quiere saber. ¡Todos los ogros del mundo no le comerán las rosas de su alma! ¿Qué importa que el Universo se cubra de luto si, más luciente mientras más es la cerrazón, florece perpetuamente a la aurora? El que lleva la belleza en sí, ¿cómo creará en lo feo del Universo? No; sino, como Peza, transformará en beldad la pena y devolverá en consuelo al mundo el pesar que de él recibe. El dolor embellecerá sus versos, como embellece los lirios del valle de Cachemira la luz de la noche: ¡por eso, porque padece, está haciendo versos tan hermosos! Padecer es un deber, y, acaso, una necesidad de los poetas. ¿Cuándo, sino cuando ha pasado por el fuego, viene a ser transparente y como hecha de rosas la porcelana? ¿Con qué se escribe bien en prosa o verso, sino con la sangre? El que no la ha perdido, ni sabe escribir, ni sabe leer. Lo que escribe el dolor es lo único que queda grabado en la memoria de los hombres. Pero, ¿de qué dolor no te curará ¡oh amigo mío! ver que las niñas de tu ciudad, vestidas de blanco, salen a recibirte con ramos de flores?

El Economista Americano. Nueva York 1888.
[OC, t. 8, pp. 204-207]

⁷ Peza fue secretario de la legación de México en Madrid desde 1878.

⁸ Juan Peza Echegaray.

¡ELECCIONES!¹

La campaña presidencial en los Estados Unidos.—Causas, métodos y trascendencia de la derrota de Cleveland.²—Cleveland en el gobierno.—La escena por dentro y fuera.—Día de elecciones.

Nueva York, noviembre 2 de 1888.

Señor Director³ de *La Nación*:

Acaba de ser electo el Presidente. Unos pasean la ciudad con el sombrero a la nuca, la mano triunfante en la hombrera del chaleco, y colgado de la solapa, en plumas o en cartón, el gallo de la victoria. Otros van como si no quisieran que los viesan, con la insignia abatida en el ojal, cabizbajos y torvos, pagando a los vencedores el dinero de las apuestas. El asta desnuda publica el luto en los edificios de demócratas, y el pabellón vocinglero, como con nuevos colores y lustre, cuenta, abriéndose y plegándose, el triunfo de los republicanos. West Virginia,⁴ sometida al fin, contra su opinión y su historia, al interés de los ferrocarriles, vota contra la democracia, capitaneada por el enemigo de la práctica culpable de dar a los ferrocarriles la tierra sin contar, y montes de privilegios. Delaware, donde la democracia enconada se rebela contra la familia que quiere gobernar el Estado como su mayordomía, forma con los republicanos por primera vez. El demócrata Cleveland es vencido en el estado de Nueva York, donde triunfan los candidatos demócratas locales. Vence Harrison,⁵ el abogado del proteccionismo. Y detrás de Harrison, dejando caer sobre sus adversarios arrollados la mirada amarilla de su ojo de marfil, vence Blaine.⁶ ¡Al poder los amigos de los ricos, y la política que los sigue enriqueciendo! ¡Fuera del poder el que inauguró una política que calma al pobre airado, sin amenazar la riqueza justa, ni hostigar la injusta fuera de medida!

¹ Véase en este tomo, la crónica «La elección del presidente» (pp. 143-158), publicada en *El Partido Liberal*.

² S. Grover Cleveland.

³ Bartolomé Mitre Vedia.

⁴ En inglés; Virginia Occidental.

⁵ Benjamin Harrison.

⁶ James G. Blaine.

En la Casa Blanca, cuando se supo al amanecer, en torno de la mesa cubierta de té olvidado y de manjares vírgenes, que la traición de sus partidarios, tanto como el soborno de sus enemigos, le negaba a Cleveland, al bravo Cleveland, la reelección, se calló el hombre bruscamente, y la esposa joven⁷ lo besó en las dos mejillas, sujetando mal las lágrimas. En la casa del triunfador, cuya cerca de madera se han ido llevando a astillas los republicanos fanáticos, salen de brazo al porche a recibir la enhorabuena loca de la multitud, el general electo, el «abuelo Benjamín»,⁸ y una viejecita,⁹ de pañuelo a los hombros y cabeza blanca. Y después de haber visto en su grandeza y en su lepra el acto más bello de la libertad, después del fragor de la campana y el silencio del voto, después del combate de los bandos y su resignación magnífica, después del espectáculo solemne, las calles de ebrios dormidos, las plazas de cabezas frenéticas, el hurra que el Sol cansado ponía en las alas de la hermosa noche, y devolvía la noche al Sol, no sabe en su casa alquilada el extranjero,¹⁰ cuando todo lo convida a enmudecer, cómo conseguirá narrar.

Venga el uno o el otro, aunque no ha venido el que debía, ¡lo que importa, por sobre todas las batallas de los héroes, es este ejercicio pacífico de la voluntad de la nación: el triunfo del espíritu público es lo que importa!

Ayer aún resonaban los cuernos y trompetas, llamando a la madrugada los ciudadanos al voto: luego hubo un gran silencio, un silencio penoso, como cuando se crea, y luego una majestad, como de quien pasa por bajo pórticos de luz. Han cambiado de asiento en el gobierno, después de la lucha vehemente de un año, dos partidos que agitan la pasión de veinticinco millones de hombres: han llenado las ciudades, codo a codo, los partidarios anhelosos loando juntos, juntos burlando a los candidatos enemigos, y no se ve al día siguiente más huellas de la lidia, en el ruido de los vapores que engullen su carga y de los ferrocarriles mugientes en las estaciones, que unos cuantos ojos deshechos y cabezas vinosas.

Hubo hombre que se vendió por cinco pesos, y por dos, y por un vaso de *whisky*:¹¹ hubo el tráfico infame de boletos a que incita la concurrencia siempre peligrosa de las elecciones de la nación y las del estado y la ciudad: hubo los fraudes y sobornos nacidos del mal modo de votar,

⁷ Frances C. Cleveland.

⁸ Benjamin Harrison era conocido como *Grandpa* Harrison, *Abuelito* Harrison.

⁹ Caroline Lavinia Harrison, la esposa del Presidente electo, tenía 56 años de edad en ese momento pero su salud se hallaba muy deteriorada.

¹⁰ Autorreferencia de José Martí.

¹¹ En inglés; güisqui.

no de la institución del voto; pero el corazón del hombre humano se conmovía dulcemente al ver esperando su vez en hilera ante las urnas de pino nuevo y cristal, para resolver en concordia los asuntos de la nación, al magnate de sombrero de seda y al cargador de blusa y cachucha. ¡Vigílese al gusano; pero no, porque lo atrae con su belleza, se desespere o maldiga de la rosa!¹²

Cleveland está vencido, vencido por el interés de sus adversarios y la codicia y alevosía de los propios. Pues si sirvió a su patria antes que a sí; si puso en riesgo su elección segura por poner a tiempo ante el país la verdad que puede evitar la enemistad y choque de sus elementos; si trajo consigo brío y bondad bastantes para sentar en el gobierno, con ira del Norte ambicioso y vengativo, al Sur que pudiera cansarse de verse, por pasión y avaricia, privado de administrar el tesoro a que contribuye, y las leyes de que padece; si espantó al partido de los monopolios por su capacidad para organizar una campaña nacional de resistencia a las ganancias impúdicas y prácticas liberticidas de los monopolizadores; si triunfó una vez por sí, contra el consejo y oposición de esos santones de partido que no quieren de portaestandarte persona viril con idea nueva y fuerza superior, sino hombre segundón, tímido y blando, que comparta el poder real con los que, en espera de provechos comunes, lo proponen y encumbran al poder nominal; si resistió en su propio partido a los traficantes que ven en la política un mercado de empleos, y a los que exigen, en pago de su apoyo, concesiones desmedidas a sus vanidades y odios, o a sus delitos e intereses, ¿qué suerte había de caberle, sino la que, salvo en las horas de crisis, tiene en la política la virtud? Triunfa de lado la virtud en la política, pero nunca de un modo directo y absoluto; y no está su victoria en la conquista del poder, premio casi siempre del que baja a representar el interés o la pasión, sino en enseñarse con tal constancia y juicio que el gobernante interesado que la acusa y persigue no ose prescindir enteramente de ella. Acosarlo, colgar sobre su cabeza, aparecersele en sus banquetes.—La virtud, más que bridas, es látigo. Cuando fustiga es útil, y casi impotente cuando guía. Como los hombres no son aún en su conjunto virtuosos, no puede representarlos naturalmente la virtud; a no ser de aquel grado menor y gubernativo, don de algunos políticos a la vez honrados y sagaces, que otorga a la codicia y preocupación lo que exige como premio de no salirle al paso.

Si era el demócrata único cuya novedad y fuerza personal pudo sacar de su silla desdeñosa y monárquica a los republicanos que llevaban en ella un cuarto de siglo, ¿qué esfuerzo no habían de hacer los republicanos,

¹² Véase en tomo 14 (p. 341), esta idea, en el poema XXXVI de *Versos sencillos*.

ricos y atónitos, por derribar al que con su valor y desinterés, demostrado al encabezar por sobre amigos y enemigos el debate sobre la rebaja de la tarifa, mostraba los tamaños necesarios para realizarla?

Si los republicanos amigos, como Cleveland, de la reforma del arancel, veían que su realización por los demócratas mantendría al partido rival lejos del poder por largo tiempo, ¿cómo, con la ruin lógica del interés de partido, no habían de preferir vencer al portaestandarte de su propia víctima, a verla triunfar por los esfuerzos del contrario?

Si los monopolios todos, poseídos por los republicanos prominentes, han visto sus privilegios suspensos durante el gobierno de Cleveland, y las industrias favorecidas han hallado en él el adversario patriótico que procura el equilibrio y bienestar de la nación antes que el beneficio inmoderado y odioso de una minoría de industriales, ¿cómo no han de consagrar los monopolios y las industrias protegidas sus sobrantes mal ganados, a sacar del poder a quien manifiesta la decisión y capacidad de oponerse a que se perpetúen en ellos?

Si hay demócratas malamente interesados en mantener la tarifa alta a cuyo amparo venden a precio exorbitante sus fábricas privilegiadas, ¿cómo, poniendo su interés personal sobre el del demócrata que se los amenaza, y sobre el del país, no votarán con sus contrarios, que les prometen sustentarle su privilegio, antes que con el candidato de la democracia, que le aconseja subordinar al bien público, y a la paz de la nación, el exceso de su ganancia?

Si se negó a hacer de los puestos nacionales comedero de hambrones políticos, y a repartir los empleos públicos, pagados por toda la nación, como recompensa de los servicios dados a su partido en arriendo por oradores de alquiler y tratantes en votos, ¿a qué han de apoyar las «asociaciones» demócratas, mantenidas para la conquista y el goce en común de los empleos, a un presidente atrevido que quiere «ganar fama de puro para sí, privando de los empleos a los que lo han puesto en la presidencia?»

Si ha desatendido, con la fiereza de la honradez, las demandas de la minoría avarienta de Nueva York, cuya traición en las elecciones pasadas lo puso a punto de perder la presidencia, en vez de ponerlo en ella; si prefirió, obedeciendo su mandato, encarnar en el partido que le debe la vuelta al gobierno nacional, las ideas de reforma que el país inquieto exige, a escuchar el consejo rencoroso de los neoyorquinos que no ven en los candidatos a altos puestos más que a los agentes del poder político asociado que los eleva y mantiene para el provecho de la asociación, ¿cómo no habían de cebarse en él, según se han cebado, cómo no habían de cerrarle el paso al poder, según se lo han cerrado, so capa de ayudarle, las asociaciones de Nueva York, las asociaciones de

demócratas que usan las ideas populares como pretexto y los candidatos de renombre como disfraz, pero anteponen a todo el principio por que existen, que es el de la distribución de los empleos entre los miembros de la asociación que obtiene, con su ejército disciplinado de votantes, el poder que ha de distribuirlos?

¿Y si esta vez concurrían con la elección del presidente enemigo del principio de la piratería en la política, la del gobernador Hill,¹³ ídolo y cabeza de los piratas, y la del corregidor¹⁴ de la ciudad y a quien tocará proveer el año entrante los más pingües empleos, ¿cómo no han de «mercar», de «acuchillar», de «cocear», de «tratar», de dar sus votos de demócratas al candidato de los republicanos contra el demócrata a quien aborrecen por su virtud, en cambio de los votos de los republicanos—más interesados en ganar la presidencia que el estado y el corregimiento—, por el gobernador demócrata que capitanea a las asociaciones, por el corregidor?

Porque en vano se oponía al razonamiento preciso del mensaje arancelario de Cleveland, base de la contienda en esta elección, el Partido Republicano cuyos prohombres, cuyos candidatos mismos a la Casa Blanca y la vicepresidencia vienen pidiendo desde años atrás, y poniendo en ambas salas del Congreso, una reforma del arancel más enérgica aún que la que Cleveland propone, y ya ha adoptado la Casa de Representantes.¹⁵ En vano levantaba, con estadísticas falsas, la astucia de Blaine, señalado ya como primer ministro del republicano en caso de victoria, la grito de librecambio contra una reforma que apenas toca al subido arancel existente, sino para introducir con menos costos los artículos y productos vitales, y quitar el impuesto de entrada sobre la materia prima cuyo tributo de aduana impide a la industria *yanquee*¹⁶ producir a precios de competencia con las fábricas europeas. En vano acusó Blaine de lenidad alevosa a Cleveland en la defensa de las pesquerías americanas en las aguas del Canadá,¹⁷ porque, basándose en la negativa del Senado republicano, a aprobar el convenio pendiente con el inglés, pidió Cleveland a los senadores facultades inmediatas, que no le concedieron, para acudir en represalias, con energía mayor que la que nadie hubiese sugerido, contra

¹³ David B. Hill.

¹⁴ Abram S. Hewitt.

¹⁵ Cámara de Representantes.

¹⁶ En inglés siempre; yanqui.

¹⁷ Referencia al Tratado Chamberlain-Ballard firmado en febrero de 1883 entre Gran Bretaña y Estados Unidos acerca de la pesca en las aguas de Canadá, el cual no fue aprobado por el Senado hasta el siglo xx.

el gobierno de Inglaterra, a quien Blaine tachaba de cómplice de Cleveland, porque este o aquel diario librecambista de Londres le celebraba su mensaje, como lo celebraban los de Norteamérica.

En vano provocaron los republicanos arteramente al ministro de Inglaterra¹⁸ en Washington a escribir, en respuesta a un inglés naturalizado, una carta en que le estimula a que vote por los demócratas, insinuando que no se les debe ver con enojo por lo del Canadá: porque cuando Blaine, en discursos untados de curare, ondeaba a puño alto la carta infeliz como prueba del interés británico en la elección de Cleveland, este aguardó en calma decorosa, aunque para él llena de peligros en las postrimerías de la campaña, a que Inglaterra reconviniese al ministro intruso, con menos energía acaso de la que bastase a desmentir el rumor, y cuando el silencio inglés y la voz pública lo autorizaron a obrar por sí, envió sus pasaportes al ministro con asombro de los republicanos, regocijo de los irlandeses, y aplauso unánime de la nación, ante la que Blaine acusaba enseguida a Cleveland de haber sacrificado el ministro al deseo de allegarse el voto tibio de los naturalizados de Irlanda.¹⁹

De tal modo creció el prestigio, que del mismo Indiana, del estado fiel a los republicanos donde residía su candidato a la presidencia, llegaban anuncios de que pudieran ganarles la campaña los demócratas. La mayoría de las industrias se declaraba por la reforma. El abanderado de la rebaja aduanera era el dueño de una de estas maravillosas ferrierías.

Los negocios, en vez de languidecer o replegarse como en otras elecciones, se mostraban confiados y agresivos. ¡Materia prima libre, y tendremos comercio para nuestras industrias! ¡Madera libre, y tendremos barcos²⁰ para nuestro comercio! ¡Trabajo para nuestros telares y ferrierías, cerrados o a medio cerrar ahora, y tendremos paces con los obreros! ¡Lana libre, y vestiremos al mundo! Cuando con estos lemas en sus estandartes pasó en revista ante el Presidente bajo la lluvia fiera de un sábado famoso, un pueblo de millonarios, de banqueros, de bolsistas, de

¹⁸ Lionel Sackville-West, segundo barón de Sackville.

¹⁹ Este suceso se conoce como la «carta de Murchison», y se refiere a la carta que un republicano de California llamado George Osgoodby, escribió bajo el nombre falso de Charles F. Murchison, presentándose como un británico expatriado, al embajador Sackville-West acerca de los candidatos a la presidencia de Estados Unidos. El diplomático sugirió que Cleveland sería el presidente preferido por su gobierno. La carta fue publicada por los republicanos dos semanas antes de las elecciones y desató un escándalo, con lo cual Cleveland no ganó en los estados de Nueva York e Indiana y el triunfo electoral al perder buena parte de los votos de los inmigrantes irlandeses.

²⁰ Lección dudosa en microfilme. Se sigue lección de OC.

industriales, de comerciantes importadores; cuando cuarenta mil hombres de negocios soportaron en fila, vitoreando sin cesar, la lluvia que daba mayor grandeza a aquella procesión de hombres libres, de ricos, de manufactureros, de ancianos, de tísicos, de cojos, ¡no era de derrota, por cierto, el rostro enérgico y astuto del Presidente que de pie y con la cabeza descubierta los veía pasar!

El amor de su esposa y la estimación pública han mudado el rostro áspero y feo del gobernador solterón de hace tres años, el cuerpo lerdo y bovino, en este cuerpo erecto, no sin fuerza y presteza, en este rostro benévolo y radiante. Estaba seguro de su reelección, él, que sabe de las «cuchilladas» de los amigos! Envuelta en pieles, y acariciando a dos niños rubios, lo veía de enfrente, desde un balcón de hotel, la regocijada esposa. Y de un piso más arriba, miraba Blaine, solo.

Pero de Nueva York era la esperanza principal de los republicanos. ¡Agitemos todos los odios de la guerra, y todo el poder de los ferrocarriles, todo el influjo de las industrias favorecidas sobre los obreros amenazados o ignorantes! ¡Pero a Nueva York sobre todo, con cuanto dinero los monopolios puedan dar! Lo que importa, por si nos falla la elección en los estados industriales y ferrocarrileros, es quitarle a Cleveland los treinta y seis electores de Nueva York.

En Nueva York están los ricos que pagan, y el voto que se vende. En Nueva York manda Hill, que tiene de su lado las cervecerías y quiere vengarse de Cleveland, que le ofende con su honradez, y le cierra el paso a la presidencia con su candidatura. En Nueva York está la asociación de Tammany,²¹ decidida a apoderarse, a costa de la presidencia que no le promete beneficios, del corregimiento de la ciudad, que tiene esta vez que distribuir canonjías tales, canonjías de ochenta mil, de cincuenta mil, de treinta mil pesos al año. En Nueva York está la asociación del Condado,²² de que es cabeza Hewitt, anciano hábil y vano, que ha vivido con más prosperidad que valor político, y quiere ahora, con arranques desordenados y tardíos, igualarse a Cleveland a quien abomina, aunque parece demócrata como él, y acaso permita que su gente trate el voto con el del presidente republicano, para que no triunfe Cleveland, en quien ve al rival feliz, y para que no lo venza el joven rico²³ que por ir adelantado en política se presta a ser el convidado de la otra asociación demócrata, de Tammany, para corregidor. ¡A Nueva York, donde se odia al Presidente

²¹ Tammany Hall.

²² Referencia a la Democracia del Condado.

²³ Hugh J. Grant.

bueno, y los demócratas están disputándose el botín, y están de venta distritos enteros, a cinco pesos por cabeza!

Músicas, candeladas, vociferaciones nocturnas, procesiones de seis horas, ¡qué no se compra con el tesoro enorme de los monopolios! ¿Se necesita más el día antes de la elección? Pues a Filadelfia, hogar de las industrias protegidas. Y en pocas horas, cuando ya parecen cubiertos los gastos todos de la campaña, levanta el emisario medio millón de pesos. ¿Que Indiana está en riesgo? ¡Pues allá van trescientos mil pesos en un *check*,²⁴ para comprar el voto flotante, que allí ¡oh, ignominia! es de los mismos hombres del país, de los campesinos norteamericanos!

¿Qué importa que el Club de la Reforma,²⁵ compuesto de abogados vigilantes, haya denunciado al juez los hoteles que la junta republicana soborna a oro puro, para que dejen en blanco páginas enteras de fecha atrasada, y que se llenan luego con gente de no se sabe dónde, con los colonos que vienen de lugares donde el voto republicano sobra, a fin de pasar como residentes de un mes atrás donde no residían, y tener derecho al voto? ¿Qué importa que los comerciantes demócratas, reunidos en junta de vigilancia permanente, determinen tener en cada una de las ochocientas veintiséis casillas un centinela que vea por que las «asociaciones» no vendan o cambien el voto, y un abogado que defienda a los demócratas a quienes con falso pretexto intimiden o acusen los republicanos? Todo se hará, y a mordidas se le quitará la carne al león.

En una casilla donde el sufragio les ha de ser hostil, se pondrán testigos que tachen el voto, para que, mientras se va y viene del juez, ya llegue el voto tarde a la casilla, que se cierra a las cuatro.

Donde un demócrata muestra deseos de vengarse del copartidario que lo venció en la candidatura, mil pesos a la callada, para que ponga mostrador libre de cerveza, y demuestre a sus amigos que a la democracia se la sirve mejor esta vez votando por los republicanos. Y en las casillas donde afluye de mañanita el voto de los trabajadores, que quieren votar sin perder el jornal, se hará de modo que den las diez sin que aparezcan los inspectores de urnas que al fin llegan en brazos de amigos desconocidos, enseñando por el bolsillo del chaleco los billetes de banco manoseados, porque otros años los han dado nuevos, como los mandan del banco a los comerciantes, pero ahora han cambiado los verdes y sonantes, recién salidos de la caja, por otros que no denuncien el soborno, sobados y mugrientos.

²⁴ En inglés; cheque.

²⁵ Club de Reforma de la Ciudad.

En el resto del país se ayudará como se pueda el prestigio del sistema proteccionista, que no es poco, aunque ayudado de la bolsa de los fabricantes protegidos y del miedo de los obreros a perder el trabajo si votan contra su patrón, será mucho más. Pero en Nueva York, donde hay tres candidatos a la presidencia,—el demócrata, el republicano y el antilicor,²⁶—¡la pluralidad a todo costo! ¿Qué no darán las «ligas» de los fabricantes en las industrias protegidas para traer al poder al que mantiene que el alza de precio de los artículos vitales merced a la alianza de los que los producen al favor de la tarifa, no conviene al país, que paga la tarifa?: ¿qué no darán por echar del poder al que en vez de defender su candidatura con el dinero acumulado por este fraude continuo a la nación, por el cobro garantido de un precio injusto, por el interés de los menos, protegidos por la nación contra el interés de los más, se presenta candidato contra los defraudadores? Que la pasión o la opinión den noventa mil votos: ¡los once mil que faltan se compran con cincuenta y cinco mil pesos!

Para eso son republicanos todos los miembros de las «ligas» de fabricantes, que ahogan la competencia e imponen el precio forzoso de los productos; y los agiotistas, de que es cabeza Morton,²⁷ el candidato millonario a la vicepresidencia; y los ferrocarriles, que se están comiendo lo mejor de la tierra de los estados nuevos, y tienen por abogado favorito en el Senado y en los tribunales al «abuelo Benjamín», el candidato para presidente. Ya es de los ferrocarriles y millonarios el Senado. Mucho de la Casa de Representantes es de ellos, bien por elección hecha con sus fondos, bien por compra parcial. Pues ahora a la silla presidencial, con un famoso especulador de la Bolsa por vicepresidente, y por ministro principal al que, reconociendo que con la tarifa alta no pueden las industrias producir a precios de venta, ni los obreros tener el trabajo que exigen, halla natural y cómodo imponer sus precios inicuos a la casa ajena antes que mermar la ganancia de la minoría rica que abusa de su pueblo en la propia, y propone, so capa de americanismo y hermosuras internacionales, Congresos de Repúblicas, de Hispanoamérica,²⁸ al amor de la Casa Blanca, como ocasión de ajustar, por entusiasmo frívolo o por intimidación, tratados rapaces de comercio²⁹ que equilibren el desarreglo

²⁶ Clinton B. Fisk fue el candidato por el Partido Prohibicionista.

²⁷ Levi P. Morton.

²⁸ Referencia a la Conferencia Internacional Americana inaugurada en 1889 y cuyas sesiones comenzaron en los primeros meses de 1890.

²⁹ Referencia a la política de reciprocidad comercial practicada por Estados Unidos por esos años en tratados comerciales con otras naciones para rebajar mutuamente las tarifas arancelarias, y que culminó con la Ley arancelaria

mantenido para provecho de la oligarquía industrial del norte, con los precios impuestos en los países mínimos de América a los productos *yankees* de compra forzosa.

Y nunca hubo contienda tan reñida en la ciudad, que fue en todo octubre como morada de dos ejércitos en tregua; nunca más oratoria, cantos y estribillos, insignias y uniformes, riñas a palo y puño, paradas de a cien mil pesos, con cientos de bandas y cincuenta mil antorchas; nunca fue tanto el decoro en la discusión, por la nobleza con que Cleveland expuso en su mensaje el tema electoral, ni mayor el contraste entre el reposo de los demócratas, seguros del triunfo, y el ímpetu agresivo de los republicanos, aunque asombró el comedimiento de unos y otros, que se cruzaban en paz por las calles con sus estandartes y sus músicas, a la derecha los de la bandera colorada, a la izquierda los de la bandera del país, y solo en las últimas noches se vinieron a las manos, cuando una caballería de negros, vestidos de blanco y azul, cargó sobre los demócratas de casaca roja que les cerraron el camino, no sin pagar la demasía con sangre, puesto que las hachas de latón hicieron de pronto oficio de hachas de armas, y el petróleo de las antorchas quemó más de un casco áureo: como delante de las casas donde tenían los partidos su cuartel general, que eran lugar de cita noche sobre noche de los bandos contrarios, hasta que los estribillos mortificantes los sacaban de juicio, y se metían los puños por las barbas, a tiempo que la policía ubicua³⁰ arremetió a palo limpio contra los abogados y estudiantes, que eran la masa del motín, y unos se curaban el hombro molido con *coñac* de Delmónico,³¹ y otros, entre soda y ajeno, descansaban las pantorrillas,³² aporreados, sobre las poltronas de Hoffman.³³

Seis horas tardó en pasar la última procesión de los republicanos: río de fuego fue de noche, y como fiesta persa por las luces, la última parada democrática: todo era pífano, tambor y corneta: por una calle iban los naveros con un vapor de madera tirado por ocho caballos de

McKinley aprobada en 1890. Con los países latinoamericanos los tratados firmados no eran de verdadera reciprocidad, pues favorecían a una mayor cantidad de producciones agrícolas e industriales estadounidenses con tarifas más bajas. Desde 1883 José Martí se había pronunciado contra semejante intercambio. Véase en tomo 18, el artículo «El Tratado Comercial entre los Estados Unidos y México» (pp. 11-16), publicado en *La América*.

³⁰ Errata en LN: «ubicue».

³¹ Delmonico's.

³² Se añade coma.

³³ Referencia al bar del Hoffman House.

gran caparazón; por otro iban los del tabaco, con un abanico hecho de la hoja: topaban con los del algodón, que llevaban en la solapa motas de él: se detenían para abrir paso a los loceros, que cargaban en el ojal tazas de porcelana tricolores: por la otra bocacalle caían en la avenida los estudiantes de leyes con macanas por bastón, y una escoba al hombro en signo de victoria: en andas traían los carpinteros un gran gallo: se oían arriba los ferrocarriles, y abajo, hornadas de música, y rachas de voces: todo era banderín, llamada, estruendo: el hombre se disponía a ejercerse, y so pretexto de pasión política, anunciaba su fuerza de rey con el bello arrebató de un campamento victorioso. Las procesiones de alquiler pasaban mustias, con esclavinas de hule reluciente sobre las levitas de mugre, y las antorchas apagadas.

Pero a aquel vocerío, que parecía toldo, a aquel palco de fuego prendido de río a río por sobre la ciudad vibrante, sucedió con claridad serena, y sublime silencio, la mañana del voto. Las últimas cornetas fueron las que al aclarar llamaban bajo las ventanas a los votantes. ¡Arriba, que ya son las seis, para que todo el voto del partido esté antes de las cuatro en las urnas! Cada distrito tiene su capitán, cada barrio sus tenientes, cada calle su vigilante republicano, que despierta a los de su comunión, y el demócrata, que levanta a los suyos. ¡Es día de fiesta! pero no para todos los obreros, que no pueden perder un jornal. Ya nadie carga insignias, para que el enemigo no lleve la cuenta. Ochocientos veintiséis son las casillas de la ciudad. A cien pies de la casilla están, junto a sus garitas de pino cubiertas de retratos y carteles, los repartidores de boletos de cada candidatura, hombres de alquiler, a cinco pesos por día, con la traición en los ojos, y los boletos en un saco blanco. ¡Por la mañana cuando el Sol acaba de salir, aún no osan vender el interés que les han pagado para conservar!

A la puerta de la casilla dan guardia, porra en mano, dos policías de casco negro. La casilla es la barbería, la tabaquería, la florería, la papelería, adquiridas para casa de sufragio por el municipio y mientras en las urnas caen doblados los boletos de papel, después de que los inspectores compulsan la residencia y nombre del votante, y los secretarios, uno por cada partido, los anotan, otro policía con la porra en las rodillas, lee su diario sentado a lo monarca en un sitial de limpiabotas, y al fondo de la tienda rapan barbas, venden diarios, y atan flores. La hilera silenciosa de la puerta, formada de uno en uno, da la vuelta a la cuadra.

El Sol brilla y los niños corretean. Frente a la garita de Tammany tiende a los transeúntes su haz de boletos un irlandés desdentado. El de la republicana espía a los que llegan con buen traje. El de la del Condado se echa sobre el que viene para que su rival de Tammany no le hable

primero. Los vigilantes de cada partido, de buen sombrero y gabán de moda, de uno a otro en la hilera, cuchicheando. ¡Oh, la hilera! Un comerciante, de porte gigantesco, les lleva a todos la cabeza, de sombrero de copa y rostro grave: un miserable sin camisa, con el levitín a la barba y los ojos sanguinolentos, está detrás de él, el fajo de votos temblándole en la mano: le sigue un petimetre de vestido inglés, con bombín a la corona y botas de charol: un mozo de trabajo, sano de cara y de puños forzudos, le saca medio cuerpo por cada hombro: un italiano de pelo a la Capoul³⁴ y bigote retorcido, luce el sombrero de castor gris y el alfiler falso en la corbata: ¿qué hace allí el italiano? «¿Cómo te va, Miguelón?» pregunta el policía al miserable sin camisa, que responde que va bien, y le presenta, con aires de caballero, a un viejo de cara pícara y lampiña, que ostenta delante de él su bastón de plata. ¿Quién llega,³⁵ que le abre paso todo el mundo? Un inválido, que viene a votar con sus dos hijos, en una silla de manos.

Y en las casillas de buena población el voto fue tan diligente, que a las diez se veían por los cristales de las urnas los montones blancos. En otras casillas venían en manchas, con su padrón a la cabeza, napolitanos de pipa y calañés, de chaqueta y aretes, a votar en los asuntos de un país cuya lengua no hablan, a peso por oreja. ¡Merinos de lana turbia parecían, y gusanos de fango!: ¿a qué viene a dar voto ese irlandés por el que le regaló el galón de *whisky*, que deja escondido en el portal de al lado?: ¡judío ruso que no sabes leer, por qué por una chaqueta nueva o por un peso, vienes a influir, con un nombre que te es indiferente, en las cosas públicas de que solo conoces la ganancia que sacas por venderlas?: ¿qué derecho tienes a ejercitar la libertad que odias, alemán barbudo e iracundo?: ¡zingaro raquíptico, por qué roes la chupa de seda de Washington?:³⁶ ¡extranjero! ¿por qué perturbas con tu pasión o tu venalidad el pueblo que te da asilo?

«¡Aquí, aquí!» ¡a la garita del Condado, donde están vendiendo, por sacar de corregidor al demócrata Hewitt, la candidatura del Presidente demócrata! ¡Aquí! ¡al viejo Hewitt! ¡dos votos demócratas para Harrison por un voto de corregidor para el viejo! ¡A Tammany, a la garita de Tammany, donde ofrecen un voto demócrata para Harrison, a cambio de un voto republicano para Hill! ¡Que estamos «acuchillando» al Presidente!

³⁴ El tenor Joseph Amédée Victor Capoul impuso la moda del corte de pelo con la raya en medio de la cabeza y dos mechás en forma de corazón en la frente.

³⁵ Lección dudosa.

³⁶ George Washington.

Y ¿qué ha hecho por «los muchachos» este presidente Cleveland? «¡En la sopa, en la sopa!» pasan gritando unos chicuelos, que toman por suyo este estribillo de la elección. «¡En la sopa!» está cayendo Cleveland, empujado por los partidarios que prefieren la derrota del Presidente virtuoso a la pérdida de Hill, el gobernador que reparte entre «los muchachos» contratos y empleos, a la pérdida del corregimiento, que dispone este año de puestos públicos por un período en que han de producir como ochenta millones de pesos. ¡El que guía, atrás: y el que se deja guiar, adelante! Todo el voto a Harrison, todo el voto que necesite para ser electo, con tal que queden en nuestras manos, en las manos de Tammany, los ochenta millones.

¡Nos vengamos de este presuntuoso, nos quedamos con el Estado y las ciudades! ¡Aquí tres votos para Harrison, por uno para Grant,³⁷ el corregidor de Tammany! ¡Más votos para Harrison, por votos para Hewitt, el corregidor del Condado! ¡Un voto para Harrison, por un voto a Coogan,³⁸ el corregidor del partido obrero³⁹ del padre McGlynn,⁴⁰ que ha bajado de evangelista a político! ¡Aquí, a las garitas de los demócratas, un voto para Harrison! Y en vano se opone al sufragio vendido de los demócratas la votación de los republicanos independientes, y la gente de idea libre, que vota donde ve razón. «¡Cuatro, cuatro, cuatro años más!» pasan cantando, a son de tamboril, los chicuelos frenéticos. «¡Cuatro, cuatro, cuatro meses más!» repiten riendo, tomados del brazo, republicanos y demócratas frente a las garitas.

Y en un barrio bajo, repleto de italianos e irlandeses, la cacería es abierta, los gariteros acodan al sufragante medio ebrio en lo oscuro de un zaguán: «¡gracias a Hill, dice un garitero, que no nos han puesto para este año la ley de la reforma de los boletos que manda que el votante escriba en secreto el voto dentro de la casilla!» ¡Tomasín, un peso por tu voto al buen demócrata, al gordo Campbell, que ya está tan borracho como tú! ¡Dos pesos, Tomasín, dos pesos por tu voto al republicano MacCarthy, que te sacará de la cárcel cuando te caigas muerto del *whiskey*! ¡Ahí va Pedrote, que quiere cinco pesos!

¡En el portal, Pedrote, donde el policía no te vea! ¡Quite allá el policía, que anda por Campbell, buscándole irlandeses! ¡A un lado, bribones, yo voto por Harrison, porque peleé con él en la guerra! ¿Quién se atreve a ofenderme?: yo soy un tejedor que llevo ya seis meses sin trabajo, y

³⁷ Hugh J. Grant.

³⁸ James G. Coogan.

³⁹ Partido Unido del Trabajo.

⁴⁰ Edward McGlynn.

pago un peso por el mal paño americano que vale una peseta: ¡yo voto por Cleveland! ¡Ahí viene Tim Campbell, abierto el chaleco, al vientre los muchos dijes, un solitario en la pechera, cenizo el rostro y los ojos colorados, del brazo de dos pintos, hipando y riendo: «¡A beber, policía! ¡a beber, muchachos!»

¡Las cuatro por fin! A empezar el recuento, en las casillas cerradas. A abrir las puertas del frente de las cervecerías, que han tenido abierta la del lado. A devorar la impaciencia, los partidarios fieles, los votantes puros. Al arroyo, ahítos de licor, los que han hecho fiesta con la paga del voto. Al sótano, los napolitanos, a guardarse en el borceguí los dos pesos del año. A recibir noticias, las juntas de los partidos. A prepararse los hoteles, para la muchedumbre de la noche. A un té ligero, los candidatos nerviosos.

Y calle arriba viene, cada cual con una raja de la garita al hombro, la procesión de los chicuelos. A sangre y diente se disputan las bandas rivales el pino de las garitas. Delante va el capitán, con un cartel de Coogan por mandil, y por espada una bandera americana: su teniente lleva un cartel de Hewitt, atado con una correa a la cintura, a modo de enaguas: dos rinconetes⁴¹ van detrás, llena la cara de flemas y chirles, de seis años el uno, y el otro como de cuatro, con los brazos al hombro, el de seis con un gabán que le arrastra, y los dos sin zapatos: luego viene en andén, sirviendo de tambora, un barril vacío: a guisa de pavés cargan por cuatro las paredes de garita que salieron enteras: los de las rajadas van tras ellos, a paso militar, unos pechiabiertos, otros a medio calzón: unos frescos y bellos, otros tiñosos y ceñudos: los de chaqueta y más años van a la cola, feos y de cara cruel, con piedras en las manos.

Y a las seis empezó a crecer la ola, y eran como llanuras de cabezas a la medianoche las plazas, masa viva los hoteles, como tumba las asambleas de los vencidos, frenesí la sala de Tammany, la asociación vencedora, y grito, cuerno, caracol el aire frente a los edificios asediados de los diarios. A cada anuncio cóleras y vítores. Va triunfando Cleveland, que por sobre la traición se lleva la ciudad, y nadie quiere ver las caricaturas que para entretener el gentío echan en sus lienzos de anuncio las linternas rivales. Una novia se desprende del brazo de su compañero, y le da un beso. Un hombre de buen traje saluda a brazos abiertos, lleno el rostro de la agonía de la dicha. Un octogenario de noble frente se descubre, sin miedo al aire de la noche, y con el pañuelo de yerbas vitorea las cifras la amiga que lo acompaña, de cofia de seda y crespos blancos. Vacío se

⁴¹ Referencia al pícaro, por el personaje homónimo de la novela *Rinconete y Cortadillo*, de Miguel de Cervantes y Saavedra.

queda junto al *Sun*,⁴² que da el primero las noticias, el *Tribune*,⁴³ el diario de Blaine, que apoya a Harrison, vencido en apariencia. Patrullas de mozos roncros marchan a paso de redoble por la acera, la vía única libre. Por sobre el fragor, como colosal pajarería, vibran los gritos de los vendedores de diarios. Vuélvese cara de repente, y se ve, con ondeo de mar rojo, la pampa de bandanas. Mas la nueva decisiva llega pronto: un demócrata que ha perdido la apuesta, aparece vestido de tigre, a dar vuelta a todos los postes de telégrafo de la ciudad: cambian de mano en los hoteles, turbios de humo, millaradas de pesos: y de unánime empellón, cuando el lienzo del *Tribune* anunció la victoria del republicano, movió pies el gentío, dejó solo al demócrata, y con unción de iglesia entonó frente al diario victorioso un himno de triunfo. El octogenario, colérico, dijo a su amiga de los crespos blancos: «¡Vamos!».

JOSÉ MARTÍ

La Nación. Buenos Aires, 11 de diciembre de 1888.
[Copia digital en CEM]

⁴² *The Sun*.

⁴³ *The New York Daily Tribune*.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*

LA ELECCIÓN DE PRESIDENTE¹

Sumario. Cleveland² y su partido.—Causas, instrumentos y trascendencias de la derrota de Cleveland.—«La campaña de elecciones».—Los argumentos.—El dinero en la política.—Cleveland en una procesión.—Últimas procesiones.—Caracteres y escenas.—La traición, la «trata» y el «acuchilleo».—Los demócratas contra Cleveland.—Alianza de los monopolios republicanos y de los demócratas descontentos.—«Un día de elecciones».—Una casilla honrada.—Las garitas.—Un distrito ebrio.—Venta y compra de votos.—Las cuatro de la tarde.—La procesión de los chicuelos.—Escenas de la noche.—Himno a Harrison.³

Nueva York, noviembre 8 de 1888.

Sr. Director⁴ de *El Partido Liberal*:

Acaba de ser electo el Presidente. Unos pasean la ciudad con el sombrero a la nuca, la mano triunfante en la hombrera del chaleco, y colgado de la solapa, en plumas o en cartón, el gallo de la victoria. Otros van, como si no quisieran que los vieses, con la insignia abatida en el ojal, cabecibajos y torvos, pagando a los vencedores el dinero de las apuestas. El asta desnuda publica el luto en los edificios de los demócratas, y el pabellón vocinglero, como con nuevos colores y lustre, cuenta, abriéndose y plegándose, el triunfo de los republicanos. West Virginia,⁵ sometida al fin, contra su opinión y su historia, al interés de los ferrocarriles, vota contra la democracia, capitaneada por el que se niega a continuar la práctica culpable de dar a los ferrocarriles la tierra sin contar, y montes de privilegios. Delaware, donde la democracia enconada se rebela⁶ contra la familia que quiere gobernar el Estado como su mayordomía,

¹ Véase en este tomo, la crónica «Elecciones!» (pp. 128-142), publicada en *La Nación*.

² S. Grover Cleveland.

³ Benjamin Harrison.

⁴ José Vicente Villada.

⁵ Errata en EPL: «Weet». En inglés; Virginia Occidental.

⁶ Errata en EPL: «revela».

forma con los republicanos por primera vez. El demócrata Cleveland es vencido en el estado de New York, donde triunfan los candidatos demócratas locales. Vence Harrison, el abogado del proteccionismo. Y detrás de Harrison, dejando caer sobre sus adversarios arrollados la mirada amarilla de su ojo de marfil, vence Blaine.⁷ ¡Al poder los amigos de los ricos, y la política que los sigue enriqueciendo! ¡Fuera del poder el que inauguró una política que calma al pobre descontento, sin amenazar la riqueza justa, ni hostigar la injusta fuera de medida!

En la Casa Blanca, cuando se supo al amanecer, en torno de la mesa cubierta de té olvidado y de manjares vírgenes, la traición de sus partidarios, tanto como el soborno de sus enemigos, le negaba a Cleveland, al bravo Cleveland, la reelección, se calló el hombre bruscamente, y la esposa joven⁸ lo besó en las dos mejillas, sujetando mal las lágrimas. En la casa del triunfador, cuya cerca de madera se han ido llevando a astillas los republicanos fanáticos, salen de brazo al porche a recibir la enhorabuena loca de la multitud, el general electo, el «abuelo Benjamín»,⁹ y una anciana,¹⁰ de pañuelo a los hombros y cara resplandeciente. Y después de haber visto en su grandeza y en su lepra el acto más bello de la libertad, después del fragor de la campaña y la calma del voto, después del combate de los bandos y su resignación magnífica, después del espectáculo solemne, las calles de ebrios dormidos, las plazas de cabezas frenéticas, el hurra que el Sol cansado ponía en las alas de la noche y devolvía la noche al Sol, no sabe en su casa alquilada el extranjero,¹¹ cuando todo lo convida a enmudecer, como conseguirá narrar.

Venza el uno o el otro, aunque no ha vencido el que debía, ¡lo que importa, por sobre todas las batallas de los héroes, es este ejercicio pacífico de la voluntad de la nación: el triunfo del espíritu público es lo que importa! Ayer aún resonaban los cuernos y trompetas, llamando a la madrugada los ciudadanos al voto: luego hubo un gran silencio, un silencio penoso, como cuando se crea: y luego una majestad, como de quien pasa por bajo pórticos de luz. Han cambiado de asiento en el gobierno, después de la lucha reñida de un año, dos partidos que conmueven la pasión de veinticinco millones de hombres; han llenado las ciudades, codo a codo, los partidarios anhelosos, loando juntos, juntos burlando a los candidatos enemigos, y no se ve al día siguiente más huellas de la

⁷ James G. Blaine.

⁸ Frances C. Cleveland.

⁹ Benjamin Harrison era conocido como *Grandpa* Harrison, *Abuelito* Harrison.

¹⁰ Caroline Lavinia Harrison, la esposa del Presidente electo, tenía 56 años de edad en ese momento, pero su salud se hallaba muy deteriorada.

¹¹ Autorreferencia de José Martí.

lidia, en el ruido de los vapores que engullen su carga y de los ferrocarriles mugientes en las estaciones, que unos cuantos ojos deshechos y cabezas vinosas. Hubo hombre que se vendió por cinco pesos, y por dos, y por un vaso de *whisky*.¹² hubo el tráfico infame de boletos a que incita la concurrencia siempre peligrosa de las elecciones de la nación y las del estado y la ciudad: hubo los fraudes y sobornos nacidos del mal modo de votar, no de la institución del voto; pero el corazón del hombre humano se conmovía dulcemente al ver esperando su vez en hilera ante las urnas de pino nuevo y cristal, para decidir en paz los asuntos de la nación, al magnate de sombrero de seda y al cargador de blusa y cachucha. Vigílese al gusano; pero no, porque lo atrae con su beldad, se desespere o maldiga de la rosa!¹³

Cleveland está vencido, vencido por el interés de sus enemigos, y la alevosía y abandono voluntario de los propios. Pues si sirvió a su patria antes que a sí; si puso en riesgo su elección segura por poner a tiempo ante el país la verdad que puede evitar el choque y encono de sus elementos; si trajo consigo bondad y bríos bastantes para sentar en el gobierno al Sur que se pudiera cansar de verse, por desdén e injusticia, privado de administrar el tesoro a que contribuye, y las leyes de que padece; si espantó al partido de los monopolios por su capacidad para organizar una campaña nacional de resistencia a las ganancias impúdicas y prácticas liberticidas de los monopolizadores; si triunfó una vez por sí, contra el consejo y opinión de esos santones de partido que no quieren de portaestandarte persona viril con idea nueva y fuerza superior, sino hombre segundón, tímido y blando, que comparta el poder real con los que, en espera de provechos comunes, lo proponen y encumbran al poder nominal; si resistió en su propio partido a los traficantes que ven en la política un mercado de empleos, y a los que exigen en pago de su apoyo concesiones desmedidas a sus vanidades y odios, o a sus delitos e intereses, ¿qué suerte había de caberle, sino la que, salvo en las horas de crisis, tiene en la política la virtud?

Triunfa de lado la virtud en la política, pero nunca de un modo directo y absoluto;¹⁴ y no está su virtud en la conquista del poder, premio casi siempre del que baja a representar el interés o la pasión, sino en enseñarse con tal constancia y juicio que el gobernante interesado que la acusa y persigue no ose prescindir enteramente de ella. Acosarlo, colgar sobre su cabeza, aparecérselo en sus banquetes. La virtud, más que bridas, es

¹² En inglés; güisqui.

¹³ Véase en tomo 14 (p. 341), esta idea, en el poema XXXVI de *Versos sencillos*.

¹⁴ Errata en EPL: «absoluto».

látigo. Cuando fustiga es útil, y casi impotente cuando guía. Como los hombres no son aún en su conjunto virtuosos, no puede representarlos naturalmente la virtud, a no ser de aquel grado menor y gubernativo, donde algunos políticos a la vez honrados y sagaces, que otorga a la codicia y preocupación lo que le exigen como premio de no salirle al paso.

Si era el demócrata único cuya novedad y fuerza personal pudo sacar de su silla desdeñosa y monárquica a los republicanos que llevaban en ella un cuarto de siglo ¿qué esfuerzo no habían de hacer los republicanos, ricos y atónitos, por derribar al que con su valor y desinterés, demostrado al encabezar por sobre amigos y enemigos el debate sobre la rebaja de la tarifa, mostraba los tamaños necesarios para realizarla?

Si los republicanos amigos, como Cleveland, de la reforma del arancel, veían que su realización por los demócratas mantendría al partido rival lejos del poder por largo tiempo ¿cómo, con la ruin lógica del interés de partido, no habían de preferir vencer al portaestandarte de su propia doctrina, a verla triunfar por los esfuerzos del contrario?

Si los monopolios todos, poseídos por republicanos prominentes, han visto sus privilegios suspensos durante el gobierno de Cleveland, y las industrias injustamente favorecidas han hallado en él el adversario patriótico que procura el equilibrio y bienestar de la nación antes que el beneficio inmoderado y odioso de una minoría de industriales ¿cómo no han de consagrar los monopolios e industrias protegidas¹⁵ sus sobrantes mal ganados, a sacar del poder a quien manifiesta la decisión y capacidad de oponerse a que se perpetúen en ellos?

Si hay demócratas malamente interesados en mantener la tarifa alta a cuyo amparo venden a precio exorbitante sus fábricas privilegiadas ¿cómo, poniendo su interés personal sobre el demócrata que se los amenaza, y sobre el del país, no votarán con sus enemigos, que les promete sustentarle sus privilegios, antes que con el correligionario que les aconseja subordinar al bien común y a la paz pública el exceso de su ganancia?

Si se negó a hacer de los puestos nacionales comedero de hombrones políticos, y a repartir los empleos públicos, pagados por toda la nación, como recompensa de los servicios arrendados a su partido por oradores de alquiler y tratantes en votos, ¿a qué han de apoyar las «asociaciones» demócratas de New York, mantenidas para la conquista y el goce en común de los empleados, a un presidente atrevido que quiere «ganar fama de puro para sí, privando de los empleos a los que lo han puesto en la presidencia?»¹⁶

¹⁵ En EPL: «protegidos». Se sigue la lección de LN.

¹⁶ Se añade comillas de cierre.

Si ha desatendido con la fiereza de la honradez las demandas de la minoría codiciosa de New York, cuya traición lo puso a punto de perder la presidencia, en vez de ponerlo en ella; si decidió, obedeciendo a su mandato, encarnar en el partido que le debe su vuelta al gobierno nacional las ideas de reforma que exige el país inquieto, en vez de escuchar el consejo rencoroso de los que no ven en los candidatos a altos puestos más que los agentes del poder asociado que los eleva y mantiene para el provecho de la asociación ¿cómo no habrían de cebarse en él, según se han cebado, so capa¹⁷ de ayudarlo, las asociaciones de New York, las asociaciones de políticos demócratas, que toman las ideas populares como pretexto, y el renombre de los candidatos como disfraz, pero anteponen a todo el principio por que existen, que es el de la distribución de los empleos entre los miembros de la asociación que obtiene, con su ejército disciplinado de votantes, el poder que ha de distribuirlos?

Y si esta vez concurrían con la elección del presidente enemigo del principio de la piratería en la política, la del gobernador Hill,¹⁸ ídolo y cabeza de los piratas, y la del corregidor¹⁹ de la ciudad, y a quien tocará proveer el año entrante los más pingües empleos ¿cómo no han de «mercar», de «tratar», de «acuchillar», de dar sus votos de demócratas contra el presidente a quien aborrecen por su virtud, en cambio de los votos de los republicanos por el gobernador demócrata que capitanea a las asociaciones, por el corregidor demócrata que mancilla su juventud aceptando de ellas el puesto, con el compromiso de poner en sus manos los empleos establecidos, no para lucro de una trama de pícaros, sino para la economía y salvaguardia de la ciudad?

¡Así ha caído Cleveland en los estados donde los privilegios se defienden con más bríos y caudales, y les era mortal la victoria del hombre que se les opone: así castiga al economista previsor y al político honrado la alianza de los monopolios que lo temen, y de las asociaciones que lo odian porque se ha puesto entre sus garras y los empleos públicos.

No vale en cosa de hechos suponer, ni mentir con la imaginación, ni deducir cosa contraria a la verdad por simpatías personales, ni ver los hechos de bulto, como los ve el ojo rudo desde afuera, sino en su composición, entrañas e hilos. Y estudiando en lo íntimo y poco visible estas elecciones, que han de ser famosas; viendo cómo el voto, excitado por el odio de los políticos demócratas vencidos y el pánico de los privilegios,

¹⁷ Errata en EPL: «socapa».

¹⁸ David B. Hill.

¹⁹ Abram S. Hewitt.

resulta opuesto, por el sistema de sufragio indirecto de los estados, a la opinión declarada del país; viendo caer la elección en el estado de New York, donde vencen todos los candidatos demócratas locales con el mismo programa económico y los votantes mismos con que es vencido el candidato democrático a la presidencia, se llega a acorralar la compra del voto «flotante» en los estados donde los monopolios pueden más y el sufragio está a la venta, se ve que a él se debe la pérdida, y al «cuchilleo» y la «trata», como acá se dice en jerga electoral de unos pocos distritos de New York y Brooklyn, cuyos votos o bastan a dar al republicano en el estado la mayoría, sin que parezca que los demócratas vendieron su presidente al enemigo, de unos pocos distritos, donde corrían más riesgos los candidatos locales o donde domina el voto naturalizado.

Porque en vano se oponía al razonamiento preciso del mensaje arancelario de Cleveland, base de la contienda en esta elección, el Partido Republicano cuyos prohombres, cuyos candidatos mismos a la Casa Blanca y la vicepresidencia, vienen pidiendo desde años atrás, y proponiendo en ambas salas del Congreso, una reforma del arancel más enérgica aún que la que Cleveland propone, y ya ha adoptado la Casa de Representantes.²⁰ En vano levantaba con estadísticas falsas la astucia de Blaine, señalado como primer ministro del republicano en caso de victoria, el grito de librecambio contra una reforma que apenas toca al subido arancel existente para introducir con menos costos los artículos y productos vitales, y quitar el impuesto de entrada sobre la materia prima cuyo tributo de aduana impide a la industria *yanquee*²¹ producir a precios de competencia con las fábricas europeas. En vano acusó Blaine de lenidad alevosa a Cleveland en la defensa de las pesquerías americanas en las aguas del Canadá;²² porque, basándose en la negativa del Senado republicano a aprobar el convenio pendiente con el inglés, pidió Cleveland a los senadores facultades inmediatas que no le concedieron, para acudir en represalias, con energía mayor que la que nadie hubiese aún sugerido, contra el gobierno de Inglaterra a quien Blaine tachaba de cómplice de Cleveland, porque este o aquel diario librecambista de Londres le celebraba su²³ mensaje, como lo celebraban los de Norteamérica. En vano provocaron los republicanos arteramente al ministro de Inglaterra²⁴ en

²⁰ Cámara de Representantes.

²¹ En inglés siempre; yanqui.

²² Referencia al Tratado Chamberlain-Ballard firmado en febrero de 1883 entre Gran Bretaña y Estados Unidos acerca de la pesca en las aguas de Canadá, el cual no fue aprobado por el Senado hasta el siglo xx.

²³ Errata en EPL: «en». Se sigue la lección de LN.

²⁴ Lionel Sackville-West, segundo barón de Sackville.

Washington a escribir, en respuesta a un inglés naturalizado, una carta en que le estimula a que vote por los demócratas, porque cuando Blaine, en discursos untados de curare, ondeaba a puño alto la carta infeliz como prueba del interés británico en la elección de Cleveland, este aguardó en calma decorosa, aunque para él llena de peligros en las postrimerías de la campaña, a que Inglaterra reconviniese al ministro intruso, con menos energía acaso de la que bastase a desmentir el rumor, y cuando el silencio inglés y la voz pública lo autorizaron a obrar por sí, envió sus pasaportes al ministro, con asombro de los republicanos, regocijo de los irlandeses, y aplauso unánime de la nación, ante la que Blaine acusaba en seguida a Cleveland de haber sacrificado el ministro al deseo de allegarse el voto tibio de los naturalizados de Irlanda.²⁵

De tal modo creció el prestigio que del mismo Indiana, del estado fiel a los republicanos donde residía su candidato a la presidencia, llegaban anuncios de que pudieran ganarles la campaña los demócratas. La mayoría de las industrias se declaraba por la reforma. El abanderado de la rebaja aduanera era el dueño de una de estas maravillosas ferrerías. Los negocios, en vez de languidecer o replegarse como en otras elecciones, se mostraban confiados y agresivos. ¡Materia prima libre, y tendremos comercio para nuestras industrias! ¡Madera libre, y tendremos barcos para nuestro comercio! ¡Trabajo para nuestros telares²⁶ y ferrerías, cerrados o a medio jornal ahora, y tendremos paces con nuestros obreros! ¡Lana libre, y vestiremos al mundo!—Y cuando con estos lemas en sus estandartes pasó en revista ante el Presidente, bajo la lluvia fiera de un sábado famoso, un pueblo de millonarios, de banqueros, de bolsistas, de industriales,²⁷ de comerciantes importadores;²⁸ cuando cuarenta mil hombres de negocios soportaron en fila, vitoreando sin cesar, la lluvia que daba mayor grandeza a aquella procesión de hombres libres, de ricos, de manufactureros, de ancianos, de tísicos, de cojos ¡no era de derrota,

²⁵ Este suceso se conoce como la «carta de de Murchison», y se refiere a la carta que un republicano de California llamado George Osgoodby, escribió bajo el nombre falso de Charles F. Murchison, presentándose como un británico expatriado, al embajador Sackville-West acerca de los candidatos a la presidencia de Estados Unidos. El diplomático sugirió que Cleveland sería el presidente preferido por su gobierno. La carta fue publicada por los republicanos dos semanas antes de las elecciones y desató un escándalo, con lo cual Cleveland no ganó en los estados de Nueva York e Indiana y el triunfo electoral al perder buena parte de los votos de los inmigrantes irlandeses.

²⁶ Errata en EPL: «telales».

²⁷ Se añade coma.

²⁸ En EPL, coma.

por cierto, el rostro enérgico y astuto del Presidente que, de pie y con la cabeza descubierta, los veía pasar! El amor de su esposa y la estimación pública han mudado el rostro áspero y feo del gobernador solterón de hace tres años, el cuerpo lerdo y bovino, en este cuerpo erecto, no sin fuerza y presteza, en este rostro benévolo y radiante. Estaba seguro de su reelección, él, que sabe de las «cuchilladas» de los amigos! Envuelta en pieles, y acariciando a dos niños rubios, lo veía de enfrente, desde un balcón de hotel, la regocijada esposa. Y de un piso más arriba, miraba Blaine, solo.

Pero New York era la esperanza principal de los republicanos. ¡A fuerza de dinero, llevémosno los estados fanáticos y venales! ¡Con todo el dinero de los monopolios, caigamos sobre los neoyorquinos! En New York están los ricos que pagan, y el voto que se vende. En New York manda Hill, que tiene de su lado las cervecerías, y quiere vengarse de Cleveland, que lo ofende con su honradez, y le cierra el paso a la presidencia con su candidatura. En New York está la «asociación» de Tammany,²⁹ decidida a apoderarse, a costa de la presidencia que no le promete beneficios,³⁰ del corregimiento de la ciudad, que tiene esta vez que distribuir canonjías tales, canonjías de ochenta mil, de cincuenta mil, de treinta mil pesos al año. En New York está la «asociación» del Condado,³¹ de que es cabeza Hewitt, anciano hábil y ambicioso, que ha vivido con más prosperidad que valor político, y quiere ahora, con arranques desordenados y tardíos, igualarse a Cleveland, a quien odia, aunque parece demócrata como él, y acaso permita que su gente trate el voto con el del presidente republicano, para que no triunfe Cleveland, en quien ve al rival feliz, para que no lo venza el joven rico³² que por ir adelantado en política se presta a ser el candidato de la otra asociación demócrata, de Tammany, para corregidor. ¡A New York, donde se odia al Presidente bueno, donde los demócratas están disputándose el botín, donde están de venta distritos enteros, a cinco pesos por cabeza!³³

Músicas, candeladas, vociferaciones nocturnas, procesiones de seis horas ¡qué no se compra con el tesoro enorme de los monopolios! ¿Se necesita más, el día antes de la elección? Pues a Filadelfia, hogar de las industrias protegidas. Y en pocas horas, cuando ya parecen cubiertos los gastos todos de la campaña, levanta el emisario medio millón de pesos.

²⁹ Tammany Hall.

³⁰ Errata en EPL: «veneficios».

³¹ Referencia a la Democracia del Condado.

³² Hugh J. Grant.

³³ Se añade signo de admiración de cierre.

¿Qué Indiana está en riesgo? ¡Pues allá van trescientos mil pesos en un *check*,³⁴ para comprar el voto flotante, que allí ¡oh ignominia! es de los mismos hombres del país, de los campesinos norteamericanos! ¿Qué importa que el Club de la Reforma,³⁵ compuesto de abogados vigilantes, haya denunciado al juez los hoteles que la Junta Republicana soborna a oro puro para que dejen en blanco páginas enteras de fecha atrasada, y que se llenan luego con gente de no se sabe dónde, con los «colonos»³⁶ que vienen de lugares donde el voto republicano sobra, a fin de pasar como residentes de un mes atrás, donde no residían, y tener derecho al voto? ¿Qué importa que los comerciantes demócratas, reunidos en junta de vigilancia permanente, determinen tener en cada una de las ochocientas veintiséis casillas un centinela que vea por que las «asociaciones» no vendan o cambien³⁷ sus boletos, y un abogado que defienda a los [que] vean su voto retado, sin razón frente a las urnas por los republicanos adquiridos para esas artes y demoras? ¡Todo se hará, y a mordidas se le quitará la carne al león!

En una casilla donde el sufragio les ha de ser hostil, se pondrán testigos que tachen el voto, para que, mientras se va y viene del juez, ya llegue el voto tarde a la casilla, que se cierra a las cuatro.³⁸ Donde un demócrata muestra deseos de vengarse del copartidario³⁹ que lo venció en la candidatura ¡mil pesos a la callada, para que ponga mostrador libre de cerveza, y demuestre a sus amigos que a la democracia se la sirve mejor esta vez votando por los republicanos! Y en las casillas donde afluye de mañanita el voto de los trabajadores, que quieren votar sin perder el jornal, se hará de modo que den las diez sin que aparezcan los inspectores de urnas, que al fin llegan del brazos de amigos desconocidos, enseñando por el bolsillo del chaleco los billetes de banco manoseados: porque otros años los han dado nuevos, como los mandan del banco a los comerciantes; pero ahora han cambiado los verdes y sonantes, recién salidos de la caja, por otros que no denuncien el soborno, sobados y mugrientos. En el resto del país se ayudará como se pueda al prestigio del sistema proteccionista; que no es poco, aunque ayudado de la bolsa de los fabricantes protegidos, y del miedo de los obreros a perder el

³⁴ En inglés; cheque.

³⁵ Club de Reforma de la Ciudad.

³⁶ Se añaden comillas de cierre.

³⁷ Errata en EPL: «combien».

³⁸ Esta palabra y las cinco anteriores corresponden a una línea ininteligible en EPL. Se sigue la lección de LN.

³⁹ En EPL: «copartidario».

trabajo si votan contra su patrón, será mucho más. Pero en New York, donde hay tres candidatos a la presidencia, el demócrata, el republicano y el antilicor,⁴⁰ ¡la pluralidad a todo costo! ¿qué no darán las «ligas» de los fabricantes de las industrias protegidas, para traer al poder al que mantiene que el alza de precio de los artículos vitales, merced a la alianza de los que los producen al favor de la tarifa, no concierne al país, que paga la tarifa? ¿qué no darán por echar del poder al que en vez de defender su candidatura con el dinero acumulado por este fraude continuo a la nación, por el cobro garantido de un precio injusto, por el interés de los menos, protegidos por la nación contra el interés de los más, se presenta candidato contra los defraudadores? Que la pasión o la opinión den noventa mil votos: los once mil que faltan ¡se compran con cincuenta y cinco mil pesos! ¡Para eso son republicanos todos los miembros de las «ligas» de fabricantes, que ahogan la competencia e imponen el precio forzoso de los productos; y los agiotistas, de que es cabeza Morton,⁴¹ el candidato millonario a la vicepresidencia; y los ferrocarriles, que se están comiendo lo mejor de la tierra en los estados nuevos, y tienen por abogado favorito en el Senado y en los tribunales al «abuelo Benjamín», el candidato para presidente! Ya es de los ferrocarriles y millonarios el Senado. Mucho de la Casa de Representantes es de ellos, bien por elección hecha con sus fondos, bien por compra parciales. Pues ahora, a la silla presidencial, con un famoso especulador de bolsa por vicepresidente,—y por primer ministro al que, reconociendo que con la tarifa alta no pueden las industrias producir a precios de venta, ni los obreros tener el trabajo que exigen, halla natural y cómodo imponer sus precios inicuos en la casa ajena antes que mermar la ganancia de la minoría rica que abusa de su pueblo en la propia ¡y propone, so capa de americanismo y hermosuras internacionales, congresos de repúblicas de Hispanoamérica,⁴² al amor de la Casa Blanca, como ocasión de ajustar por entusiasmo frívolo o por intimidación, tratados rapaces de comercio⁴³ que equilibren el desarreglo

⁴⁰ Clinton B. Fisk fue el candidato por el Partido Prohibicionista.

⁴¹ Levi P. Morton.

⁴² Referencia a la Conferencia Internacional Americana inaugurada en 1889 y cuyas sesiones comenzaron en los primeros meses de 1890.

⁴³ Referencia a la política de reciprocidad comercial practicada por Estados Unidos por esos años en tratados comerciales con otras naciones para rebajar mutuamente las tarifas arancelarias, y que culminó con la Ley arancelaria McKinley aprobada en 1890. Con los países latinoamericanos los tratados firmados no eran de verdadera reciprocidad, pues favorecían a una mayor cantidad de producciones agrícolas e industriales estadounidenses con tarifas más bajas. Desde 1883 José Martí se había pronunciado contra semejante

mantenido para provecho de la oligarquía industrial del norte, con los precios impuestos en los países mínimos de América a los productos *yankées* de compra forzosa!

Y nunca hubo contienda tan reñida en la ciudad, que fue en todo octubre como morada de dos ejércitos en tregua; nunca más oratoria, cantos y estribillos, insignias y uniformes, riñas a palo y puño, paradas de a cien mil pesos, con cientos de bandas y cincuenta mil antorchas; nunca fue tanto el decoro en la discusión, por la nobleza con que Cleveland expuso en su mensaje el tema electoral, ni mayor el contraste entre el reposo de los demócratas, seguros del triunfo, y el ímpetu agresivo de los republicanos; aunque asombró el comedimiento de unos y otros, que se⁴⁴ cruzaban en paz por las calles con sus estandartes y sus músicas, a la derecha los de la bandera colorada, a la izquierda los de la bandera del país, y solo en las últimas noches se vinieron a las manos, cuando una caballería de negros, vestidos de blanco y azul, cargó sobre los demócratas de casaca roja que les cerraron el camino, no sin pagar la demasía con sangre, puesto que las hachas de latón hicieron de pronto oficio de hachas de armas, y el petróleo de las antorchas quemó más de un casco áureo: como delante de las casas donde tenían los partidos su cuartel general, que eran lugar de cita noche sobre noche de los bandos contrarios, hasta que los estribillos mortificantes los sacaban de juicio, y se metían los puños por las barbas, a tiempo que la policía ubicua⁴⁵ arremetía a palo limpio contra los abogados y estudiantes, que eran la masa del motín, y unos se curaban el hombro molido con coñac de Delmónico,⁴⁶ y otros, entre soda y ajenjo, descansaban las pantorrillas aporreadas sobre las poltronas de Hoffman.⁴⁷

Seis horas tardó en pasar la última procesión de los republicanos: río de fuego fue de noche, y como fiesta persa por las luces, de la última parada democrática: todo era pífano, tambor y corneta: por una calle iban los navieros, con un vapor de madera tirado por ocho caballos de gran caparazón; por otro venían los del tabaco, con un abanico hecho de la hoja: topaban con los del algodón, que llevaban en la solapa motas de él: se detenían para abrir paso a los loceros, que cargaban en el ojal

intercambio. Véase en tomo 18, el artículo «El Tratado Comercial entre los Estados Unidos y México» (pp. 11-16), publicado en *La América*.

⁴⁴ En EPL; esta palabra repetida.

⁴⁵ Errata en EPL: «ubicue».

⁴⁶ Delmonico's.

⁴⁷ Referencia al bar del Hoffman House.

tazas de porcelana tricolores: por la otra bocacalle caían en la avenida los estudiantes de leyes,⁴⁸ con macanas por bastón, y una escoba al hombro en signo de victoria: en andas traían⁴⁹ los carpinteros un gran gallo: se oían arriba los ferrocarriles, y abajo, hornadas de música, y rachas de voces: todo era banderín, llamada, estruendo: el hombre se disponía a ejercerse, y so pretexto de pasión política, anunciaba su fuerza de rey con el bello arrebató de un campamento victorioso. Las procesiones de alquiler pasaban mustias, con esclavinas de hule reluciente sobre las levitas de mugre, y las antorchas apagadas.

Pero aquel vocerío, que parecía toldo, a aquel palio de fuego prendido de río a río sobre la ciudad vibrante, sucedió con claridad serena, y sublime silencio, la mañana del voto. Las últimas cornetas fueron las que al aclarar llamaban bajo las ventanas a los votantes. ¡Arriba, que ya son las seis, para que todo el voto del partido esté antes de las cuatro en las urnas! Cada distrito tiene su capitán: cada barrio su teniente: cada calle su vigilante republicano, que despierta a los de su comunión, y el demócrata, que levanta a los suyos. Es día de fiesta; pero no para todos los obreros, que no pueden perder un jornal. Ya nadie carga insignias, para que el enemigo no lleve la cuenta. Ochocientos veintiséis son las casillas de la ciudad. A cien pies de la casilla están junto a sus garitas de pino cubiertas de retratos y carteles, los repartidores de boletos de cada candidatura, hombres de alquiler, a cinco pesos por día, con la traición en los ojos y los boletos en un saco blanco. ¡Por la mañana, cuando el Sol acaba de salir, aún osan vender el interés que les han pagado para conservar!

A la puerta de la casilla dan guardia, porra en mano, dos policías de casco negro. La casilla es la barbería, la tabaquería, la florería, la papelería, alquiladas para casa de sufragio por el municipio; y mientras en las urnas caen doblados los boletos de papel,—después de que los inspectores compulsan la residencia y nombre del votante, y los secretarios, uno por cada partido, los anotan,—otro policía, con la porra en las rodillas, lee su diario sentado a lo monarca en un sitial de limpiabotas, y en el fondo de la tienda rapan barbas, venden diarios, y atan flores. La hilera silenciosa de la puerta, formada de uno en uno, da la vuelta a la cuadra.

El Sol brilla, y los niños corretean. Frente a la garita de Tammany tiende a los transeúntes su haz de boletos,—para electores de presidente,

⁴⁸ Errata en EPL: «desyes».

⁴⁹ Errata en EPL: «traín».

para gobernador del estado, para corregidor de la ciudad, para alcaide mayor, para presidente del municipio, para representante en el Congreso,—un irlandés desdentado. El de la garita republicana, espía a los que llegan con buen traje. El de la del Condado se echa sobre el que viene para que su rival de Tammany no «le hable» primero. Los vigilantes de cada partido, de buen sombrero y gabán de moda, van de uno a otro en la hilera, cuchicheando.—¡Oh, la hilera! Un comerciante, de porte gigantesco, les lleva a todos la cabeza, de sombrero de copa y rostro grave: un miserable sin camisa, con el levitín a la barba y los ojos sanguinolentos, está detrás de él, el fajo de votos temblándole en la mano: le sigue un petimetre de vestido inglés, con bombín a la corona y botas de charol: un mozo de trabajo, sano de cara y de puños forzudos, le saca medio cuerpo por cada hombro: un italiano de pelo a lo Capoul⁵⁰ y bigote retorcido, luce el sombrerito de castor gris y el alfiler falso de la corbata: ¿qué hace allí el italiano?... «¿Cómo te va, Miguelón?» pregunta el policía al miserable sin camisa, que responde que va bien, y lo presenta, con aires de caballero, a un viejo de cara pícaro y lampiña, que ostenta delante de él su bastón de plata: ¿Quién llega, que le abre paso todo el mundo? Un inválido, que viene a votar con sus dos hijos, en una⁵¹ silla de manos.

Y en las casillas de buena población el voto fue tan diligente que a las diez se veían⁵² por los cristales de las urnas los montones blancos. En otras casillas venían en manchas, con su padrón a la cabeza, napolitanos de pipa y calañés, de chaqueta y aretes, a votar en los asuntos de un país cuya lengua no hablan, a peso por oreja: ¡merinos de lana turbia parecían, y gusanos del fango! ¿a qué viene a dar su voto ese irlandés, por el que odia a Inglaterra, o por el que regaló el galón de *whisky* que deja escondido en el portal de al lado? ¿judío ruso que no sabe leer? por qué, por una chaqueta nueva o por un peso, vienes a influir, con un nombre que te es indiferente, en las cosas públicas de que solo conoces⁵³ la ganancia que sacas por venderlas?: ¿qué derecho tienes a ejercer la libertad que odias, alemán barbudo e iracundo?: ¡zínvaro raquítico!,⁵⁴ ¿por qué roes

⁵⁰ El tenor Joseph Amédée Victor Capoul impuso la moda del corte de pelo con la raya en medio de la cabeza y dos mechas en forma de corazón en la frente.

⁵¹ Errata en EPL: «un».

⁵² Errata en EPL: «veía».

⁵³ En EPL, coma.

⁵⁴ Se añade signo de admiración de cierre y a continuación se añade signo de interrogación que abre.

la chupa de seda de Washington?⁵⁵ ¡extranjero! ¿por qué perturbas con tu pasión o tu venalidad el pueblo que te da asilo?

«¡Aquí, aquí!» a la garita de la asociación del Condado, donde están vendiendo, por sacar de corregidor al demócrata Hewitt,⁵⁶ la candidatura del Presidente demócrata! ¡Aquí! ¡al viejo Hewitt! ¡dos votos demócratas para Harrison por un voto de corregidor para el viejo! ¡A Tammany, a la garita de Tammany, donde ofrecen un voto⁵⁷ demócrata para Harrison, a cambio de un voto republicano para Hill! ¡Que estamos «acuchillando» al Presidente! ¿y qué ha hecho por «dos muchachos» este presidente Cleveland? «¡En la sopa, en la sopa!» pasan gritando unos chicuelos, que toman por suyo este estribillo de la elección: «¡en la sopa» está cayendo Cleveland, empujado por sus propios partidarios, que prefieren la derrota del Presidente virtuoso a la pérdida de Hill, el gobernador que reparte entre «los⁵⁸ muchachos» contratos y empleos, a la pérdida del corregimiento, que dispone este año de puestos públicos por un período en que han de producir como ochenta millones de pesos! ¡El que guía, atrás; y el que se deja guiar adelante! ¡Todo el voto a Harrison, todo el voto que necesite para ser electo con tal que queden en nuestras manos, en las manos de Tammany, los ochenta millones! ¡Nos vengamos de ese presuntuoso y nos quedamos con el Estado y las ciudades! ¡Aquí, tres votos para Harrison, por uno para Grant,⁵⁹ el candidato de Tammany al corregimiento! ¡Más votos para Harrison, por votos para Hewitt, el candidato del Condado para corregidor! ¡Un voto para Harrison, por un voto a Coogan,⁶⁰ el corregidor del partido obrero⁶¹ del padre McGlynn⁶² que ha bajado de evangelista a político! ¡Aquí, a las garitas de los demócratas, un voto para Harrison! Y en vano se opone al sufragio vendido de la misma democracia la votación recia de los republicanos independientes, y la gente de idea libre, que vota donde ve razón. «¡Cuatro, cuatro, cuatro años más!» pasan cantando a son de tamboril, los chicuelos frenéticos! «¡Cuatro, cuatro, meses más!» repiten riendo, tomados del brazo frente a las garitas, republicanos y demócratas.

⁵⁵ George Washington.

⁵⁶ Errata en EPL: «Herwit».

⁵⁷ Esta palabra y las seis anteriores en una línea ininteligible, siguiendo la lección de LN.

⁵⁸ Se añaden estas comillas de abrir. Se sigue la lección de LN.

⁵⁹ Hugh J. Grant.

⁶⁰ James G. Coogan.

⁶¹ Partido Unido del Trabajo.

⁶² Edward McGlynn.

Y en un barrio bajo, repleto de italianos e irlandeses, la cacería es abierta, los gariteros acosan al sufragante medio ebrio en lo oscuro de un zaguán: «¡gracias al voto de Hill», dice un garitero, «que no nos han puesto para este año la ley de reforma del boleto, que manda que el votante escriba en secreto el voto dentro de la casilla!» Tomásín, un peso por tu voto al buen demócrata, al gordo Campbell,⁶³ que ya está tan borracho como tú! ¡Dos pesos Tomásín, dos pesos por tu voto al republicano MacCarthy, que te sacará de la cárcel cuando te caigas muerto del *whisky*! ¡Ahí va Pedrote, que quiere cinco pesos! ¡En el portal, Pedrote, donde el policía no te vea! ¡Quite allá el policía, que anda por Campbell, buscándole irlandeses! ¡A un lado, bribones, yo voto por Harrison, porque peleé con él en la guerra! ¿Quién se atreve a ofenderme? yo soy un tejedor que llevo ya seis meses sin trabajo, y pago un peso por el mal paño americano que vale una peseta: ¡yo voto por Cleveland! ¡Allí viene Tim Campbell, abierto el chaleco, al vientre los muchos dijes, un solitario en la pechera, cenizo el rostro y los ojos colorados, del brazo de dos pintos, hipando y riendo: «¡A beber, policía! ¡a beber muchachos!»

¡Las cuatro por fin! A empezar el recuento en las casillas cerradas. A abrir las puertas del frente de las cervecerías que han tenido abierta la del lado. A devorar la impaciencia, los partidarios fieles, los políticos interesados, los votantes puros. Al arroyo, ahitos de licor, los que han hecho fiesta con la paga del voto. Al sótano, los napolitanos, a guardarse en el borseguí⁶⁴ los dos pesos del año. A recibir noticias, las juntas de los partidos. A prepararse los hoteles, para la muchedumbre de la noche. A un té ligero, los candidatos nerviosos. Y calle arriba viene, cada cual con una raja de las garitas al hombro, la procesión de los chicuelos: ¡a sangre y diente se disputan las bandas rivales el pino de las garitas!

Delante va el capitán, con un cartel de Coogan por mandil, y por espada una bandera americana: su teniente lleva un cartel de Hewitt,⁶⁵ atado con una correa a la cintura, a modo de enaguas: dos rinconetes⁶⁶ van detrás, llena la cara de flemas y chirles, de seis años el uno, y el otro como de cuatro, el de seis con un gabán que le arrastra, y los dos sin zapatos: luego viene en andén, sirviendo de tambora, un barril vacío:⁶⁷ a guisa de pavés cargan por cuatro las paredes de garita que salieron enteras: los de

⁶³ Errata en EPL siempre: «Campbel».

⁶⁴ Errata en EPL: «borseguí».

⁶⁵ Errata en EPL: «Hewit».

⁶⁶ Referencia al pícaro, por el personaje homónimo de la novela *Rinconete y Cortadillo*, de Miguel de Cervantes y Saavedra.

⁶⁷ En EPL, punto.

las rajas van tras ellos, a paso militar, unos pechiabiertos, otros a medio calzón, otros frescos y bellos, otros tiñosos y ceñudos: los de chaqueta y más años van a la cola, feos y de cara cruel, con piedras en las manos.

Y a las seis empezó a crecer la ola, y eran como llanuras de cabezas a la medianoche las plazas, masa viva los hoteles, como tumba las asambleas de los vencidos, frenesí la sala de Tammany, la asociación vencedora, y grito, cuerno, caracol, el aire frente a los edificios asediados de los diarios. A cada anuncio, cóleras y vítores. Va triunfando Cleveland, que por sobre la traición se lleva la ciudad, y nadie quiere ver las caricaturas que para entretener el gentío echan en sus lienzos de anuncio las linternas rivales, la una burlándose de los demócratas, de los republicanos la otra. Una novia se desprende del brazo de su compañero, y le da un beso. Un hombre de buen traje saluda a brazos abiertos, lleno el rostro de la agonía de la dicha. Un octogenario de noble frente se descubre, sin miedo al aire de la noche, y con el pañuelo de yerbas vitorea las cifras la amiga que lo acompaña, de cofia de seda y crespos blancos. Vacío se queda junto al *Sun*,⁶⁸ que da el primero las noticias, el *Tribune*,⁶⁹ el diario de Blaine, que apoya a Harrison, en apariencia vencido. Patrullas de mozos roncros marchan a paso de redoble por la acera, la vía única libre. Por sobre el fragor, como colosal pajarería, vibran los gritos de los vendedores de diarios. Vuélvese cara de repente, y se ve, con ondeo de mar rojo, la pampa de bandanas.

Mas la nueva decisiva llega pronto: un demócrata que ha perdido la apuesta aparece vestido de tigre, a dar vuelta a todos los postes de telégrafo de la ciudad: cambian de mano en los hoteles, turbios de humo, millaradas de pesos: y de un unánime empellón, cuando el lienzo del *Tribune* anunció la victoria del republicano, movió pies el gentío, dejó solo al demócrata, y con unción de iglesia entonó frente al diario victorioso un himno de triunfo. El anciano, colérico, dijo a su amiga de los crespos blancos: «¡Vamos!»

JOSÉ MARTÍ

El Partido Liberal. México, 24 de noviembre de 1888.
[Mf. en CEM]

⁶⁸ *The Sun*.

⁶⁹ *The New York Daily Tribune*.

[A LA MEMORIA DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA]¹

A mucho está llegando entre nosotros el atrevimiento. Los que se acurrucaban ante el ceño de sus amos en los días sublimes, y preferían al sombrero de ala alta la cinta de hule, afean la virtud que no tuvieron, la acatan solo en cuanto les es preciso para conservar la popularidad que le deben,—y anhelan extinguirla, para no verse arrastrados a imitarla.

Los que nacieron de una guerra contra el extranjero, están preparando una guerra entre hermanos. Los creadores de una casta osan ponerse por encima de los creadores de un pueblo! Pero el día de las ocho tumbas, la patria decide recordar, pese al mayor atrevimiento.

Ni es buen guardián el odio estéril para un sepulcro que debieran guardar palmas de mármol; ni es de hombres cuerdos y viriles sofocar en un pueblo inseguro las virtudes indispensables para reparar su agravio.

JOSÉ MARTÍ

New York

[*Álbum Patriótico dedicado por el Club «Vanguardia» en Cayo Hueso. A la memoria de los estudiantes de medicina fusilados en La Habana el 27 de noviembre de 1871. Imp. El Pueblo, Key West, Florida, 1888*]

¹ Se ubica a finales de este mes de noviembre dado que en la publicación en que aparece está dedicado a los estudiantes de medicina fusilados el 27 de noviembre de 1871.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*

REVISTA DE SUCESOS MENORES¹

Sumario. La escuela industrial.—Enseñanza de oficios en las escuelas públicas.—Las escuelas de Aulmughty.—«El día de Gracias».²—Una comida entre ricos.—Herederas y lores.—Un abuelo travieso.—Un obispo elegante.—Origen de la pesta.—La pesta de Lincoln.³

Nueva York, diciembre 3 de 1888.

S. Director⁴ de *El Partido Liberal*:

Como la tierra son los sucesos, que luego que se levantan, a la manera de las montañas, en eminencia donde el suelo se le empina y acumula, quedan por cierto espacios⁵ regulares y quietos, como las llanuras, que a poco se hinchan otra vez, primero en colinas y en cerros en seguida, y van elaborando a ondas crecientes la majestad del nuevo monte. El mundo va por reglas, iguales en el hombre, si bien se mira, a cuanto, despierto o dormido existe fuera de él, bien en el ensayo del animal, bien en el feto de la piedra. No hay música más bella; con su conjunto de acentos gozosos y desgarradores, que la de los sucesos, en apariencia discordes, del mundo. Desfallecer en él es de cobardes e ignorantes, o de mente de poca valía, nacidos para parroquianos de hotel, para maniquí⁶ de sastre, para trompo de damas, para bestia de los pesebres del estado. Pero no hay fatiga ni tristeza para quien, conociendo las leyes de su marcha, se sienta a ver la procesión pintoresca de la vida.

Hay palabras negras, y diciembre es una. Noviembre es gris, y diciembre es negro, como dijo uno⁷ que era la nieve, y Poe⁸ dijo que podía ser,

¹ Véase en este tomo la crónica «Vida norteamericana» (pp. 175-181), publicada en *La Nación*.

² Día de Acción de Gracias.

³ Abraham Lincoln.

⁴ José Vicente Villada.

⁵ Errata en EPL: «espacio».

⁶ En EPL: «manequí».

⁷ Anáxagoras.

⁸ Edgar Allan Poe se refiere en tres ocasiones al color negro de la nieve. Una es en el cuento *Loss of Breath*, publicado en 1835, donde afirma: «Anaxagoras,

según la luz a que se la mirase: ¡no ha habido desde hace treinta días en el cielo un claro azul! La gente no se mueve a avalanchas, como cuando las elecciones, sino desgranada, como reposando del esfuerzo donde no se la vea mucho, y preparándose a reparar el desastre o a ordenar los frutos de la victoria. Porque esta ansia fea, este arrebatarse los destinos, este pelear por el influjo con los que entran a mandar, esta fatiga de tomar puesto en el gobierno nuevo, este ir y venir a la casa de Harrison,⁹ es lo que se ve por sobre todo cuanto en estos días distrae e interesa;—por sobre el hombre que viene andando por las aguas del Hudson,¹⁰ como Jesús sobre el Mar Muerto, y como los indios de Guatemala, que cruzan a pie, con un baúl a la cabeza, la corriente del río Tambor,—por sobre la novedad de la iglesia del biblioclasta Heber Newton,¹¹ que ha puesto en la sacristía clases dominicales de economía política,—por sobre el nombramiento de una mujer¹² más para la Junta de Educación, donde ya son dos las damas,¹³ que han servido el puesto este año con mucho aplauso público,—por sobre la moda, no en todo loable, de enseñar en las escuelas las generales de los oficios; lo cual es cosa excelente, pero no si se añade a un modo de instruir ya rutinario y fatigoso, donde se enseña al niño de memoria y con palmeta, y no trayéndolo sobre el corazón, con un gesto caballeresco, cuando su cabecita no entiende bien, o la niñez le retoza en el cuerpo tiránico, sino halándole de las orejas o poniéndolo en el burro porque no dice de coro las leguas que hay de Siracusa en New York a Bangor en Maine.

Cambiar ese sistema, por supuesto que se debe. Y enseñar con ternura y sabiduría, y no por maestruelas nombradas por favor político. Y un oficio, todo hombre ha de aprender, porque no hay mejor libro de moral, ni pie más firme para el carácter, ni disciplina más útil para la mente. Pero no ha de ser, como aquí ahora, a expensas de la armonía mental, que quiere que todas las facultades se desarrollen por los mismos

it will be remembered, maintained that snow is black, and this I have since found to be the case». Otra es en *Charles Dickens*: «We should as soon think of maintaining, in the presence of these creatures, the dictum of Anaxagoras, that snow is black, as of disputing, for example, the profundity of that genius which, in a run of five hundred nights, has rendered itself evident in «London Assurance». Y la tercera en *Tennyson vs. Longfellow*: «Anaxagoras maintained that snow is black—and perhaps now it is, after all».

⁹ Benjamin Harrison.

¹⁰ Río Hudson.

¹¹ Errata en EPL: «Neuton». Heber R. Newton.

¹² Sarah H. Powell.

¹³ Mary N. Agnew y Grace H. Dodge.

medios a la vez; ni de aquel sistema superior y aún no entendido, según el cual ha de enseñarse a los niños, con orden y relación los resultados amenos¹⁴ del estudio, y no las reglas áridas, sin vida interesante ni aplicación visible, que es como enviar un paquete de moldes a quien se ha mandado hacer una levita.

En estos días se ha estado de entrada en esos cursos nuevos; y ya es un «bienhechor»,— como cuenta el pintor Hopkinson¹⁵ que se le describió asimismo un hospitalario caimacán de Guanajuato,—¹⁶ un «bienhechor» que funda en Brooklyn¹⁷ una escuela conforme al plan de oficios, por el modelo de las de Leland¹⁸ en Filadelfia; ya son las clases de Auchmuty,¹⁹ que de obrero ha subido a millonario, y de su millón da lo mejor para proveer de maestros buenos sus talleres gratuitos, donde el escolar aprende a la vez, en buena compañía y entre paredes gratas a los ojos, las artes de la práctica y las de los libros.

De todo eso se habla. De un pintor, que a cincuenta varas sobre el agua pintaba un arco de puente, cayó dando vueltas desde lo alto, salió del río a buenas brazadas y siguió pintando. Del centenario de las Misiones del padre Junípero,²⁰ el santo mallorquín, que celebraban en estos días con pompa en las iglesias derruidas, en los pueblos melancólicos de California, descritos con pluma de madre por la buena Helen Hunt Jackson. Del púgil Sullivan,²¹ que era torre ayer, y hoy es esqueleto después de un año de vino. Del novelista Gunter,²² que se pasó dos inviernos buscando editor, hasta que cansado de que le devolviesen el libro²³ infeliz, con las odiosas «muchas gracias», publicó el libro por sí, y lleva ganados cien mil pesos. De un ingeniero cubano,²⁴ que era ya persona magna en New York, y ahora, de un vuelo de su pluma de ave, ahorra un millón a Brooklyn en su acueducto, y salta a la cabeza de cien competidores. De que la actriz Mary Anderson, que ha venido más bella, con su éxito inglés y el remar

¹⁴ En EPL: «a menos». Se sigue la lección de LN.

¹⁵ Francis Hopkinson Smith.

¹⁶ En EPL: «Juanajuato».

¹⁷ Errata en EPL: «Brooklyn».

¹⁸ Charles G. Leland fundó la Escuela Pública de Arte Industrial.

¹⁹ Richard T. Auchmuty fundó las Escuelas de Oficios de Nueva York. Errata en EPL: «Anchmughty».

²⁰ Junípero Serra.

²¹ John L. Sullivan.

²² Archibald C. Gunter.

²³ Posiblemente se trate de *Mr. Barnes of New York* (1887).

²⁴ Aniceto García Menocal. Martín.

mucho en el Támesis, muestra enojo porque las damas newyorquinas que suelen ir por donde no se las ve, se niegan a darle puesto en sus salones, a pesar de ser ella actriz de virtud notoria. Ya le han bruñado los jarretes a la estatua de Washington²⁵ que adorna la escalinata del Tesoro, como primer anuncio del festival de abril, que va a ser grande, con mucho discurso de prohombre y paseo cívico, para celebrar el centenario de la primera presidencia de aquel héroe benigno,²⁶ que en bailar el minué era tan notable como en ganarles el día a los chupa-rojas de Cornwallis,²⁷ y con la misma pluma escribía cartas magnánimas, y miserables versos. La fiesta va a ser ruidosa, con pasos y alegorías, como aquellas de Holanda que cuenta en su libro hechicero el americano Motley,²⁸ de quien publican estos días un retrato nuevo, tal como estaba, ya Apolo cincuentón, cuando en su carta famosa echó en cara a Bismarck²⁹ su política de un pie, ¡torre de viento! con la misma bravura y elocuencia con que sacó de los archivos españoles la verdad sobre el lívido³⁰ Felipe.³¹

Dicen que en las casas grandes no hablaban más que de comparsas y bailes de abril, las novicias hermosas que en la comida del Día de Gracias, del último jueves de noviembre, ensayaban, a la luz hospitalaria de Vanderbilts³² y Rensselaers,³³ que es gente de mucho comedor, los trajes atrevidos en que fueron, entre boas de armiño y pellizas de nutria, del teatro de la mesa al de *Lobengrin* a su estreno mundano. Porque este mes, cuando se acerca el baile de la Caridad y el de los Patriarcas,³⁴ que

²⁵ George Washington.

²⁶ Referencia a la celebración del Centenario de la jura presidencial de George Washington. José Martí publica el 21 y 22 de junio en LN y el 7 y 8 de diciembre en EPL de 1889 las crónicas «Centenario americano».

²⁷ Charles Cornwallis, marqués de Cornwallis.

²⁸ John L. Motley publicó dos libros acerca del proceso independentista de Holanda, que fueron muy populares en su época: *The Rise of the Dutch Republic*, en 3 tomos publicados en 1856 y continuado con *History of the United Netherlands from the Death of William the Silent to the Twelve Year's Truce-Complete (1600-1609)*, en cuatro tomos publicados entre 1860 y 1867.

²⁹ Otto Edward von Bismarck Schönhausen.

³⁰ Lección dudosa en microfilme.

³¹ Felipe II. Al parecer, referencia a la investigación para el libro aquí citado, que aborda la ocupación de Holanda por tropas de Felipe II, durante las guerras entre católicos y protestantes, y el posterior enfrentamiento de los holandeses al dominio español.

³² Familia Vanderbilt.

³³ Familia Rensselaer.

³⁴ Referencia al Baile de la Caridad se efectuó el 8 de enero de 1889 en el Teatro Metropolitano Ópera de la ciudad de Nueva York, y el de los Patriarcas el 17 del mismo mes de 1889, en el restaurante Delmonico de la Quinta Avenida.

son acá la puerta del gran mundo, sale a luz, ya con derecho de mujer formal, la parvada de herederas. Y el Día de Gracias, que aquel épico Lincoln estableció para mostrar agradecimiento a Dios por las victorias de la guerra y «porque la cosecha había sido abundante»; suele ser entre los ricos ocasión de mesa regia, con antemesa rusa de quesos y caviars, y platos caros y numerosos, como si fueran Luises³⁵ los invitados y los dueños fueran Enriques de Navarra.³⁶

El pavo está en la mesa, en la fuente de plata,—y alrededor sentado en las sillas. Las damas y damiselas van de gran descote. Las jóvenes, champaña. Las matronas, sidra.³⁷

Los caballeros son gente de casta, magnates del banco y el ferrocarril, obispos presbiterianos, gamonales de la política. Un general lleva tres corales en la pechera. Un «peligroso», como en Caracas llaman a los *dandys*,³⁸ lleva un solo botón, una perla. Un director de diario, con la barba blanca, carga tres brillantes.

Las ostras vuelan. De las dos sopas, eligen el puré. La comida no es en mesa de estado, con mucho florero y argentería, sino en mesas pequeñas, de seis, ocho, o diez, para que se converse mejor y no sea hielo el aire.

Las mesas entradas en años no hablan de Lincoln, que nunca pudo sentarse en paz a dar gracias a Dios, porque se lo comían los celos de su mujer,³⁹ que se volvió a casar,⁴⁰ y las visitas de los pretendientes—que entran confusos, como miopes, y salen cayéndose, como muñecos de fango: en las mesas de edad se habla de finanzas, sermones y política; las jóvenes no tienen al lado mozos lozanos, dignos de su beldad, sino cuarentones ricos, de vuelta de sus viajes europeos, o solteros poderosos con silla delantera en el mundo, o lores rubios, de un rubio infeliz, con más mostacho que espaldas; y el lente más movable que los ojos. Ellas, agresivas. Los *yankees*,⁴¹ algo volubles; y cuando viejos, más urbanos. Los lores, cejjuntos, muchos vacuos.—Los vinos son miel, y uno con perfumes, como los de Grecia. Los criados los saben servir. Los señores no los saben beber. Sorben juntos, sobre una tajada de oso, el Chambertin⁴² y el

³⁵ Alusión a los reyes franceses de nombre Luis.

³⁶ Enrique III de Navarra y IV de Francia.

³⁷ En EPL: «cidra».

³⁸ En inglés; elegantes.

³⁹ Mary T. Lincoln.

⁴⁰ Al parecer, se trata de una confusión de Martí, pues Mary T. Lincoln perdió el juicio después del magnicidio y fue recluida en un manicomio.

⁴¹ En inglés siempre; yanqui.

⁴² Tipo de vino que toma su nombre de un viñedo francés de la región de Borgoña.

Lachryma.—⁴³ Ya hacia los postres, cuando traen Parras, como curiosidad, junto con Madera⁴⁴ de un siglo;—porque si no no es Madera—y un Chipre⁴⁵ que se corta, como el Pero Ximenes⁴⁶ viejo,— la conversación va de mesa a mesa, sobre el caminador Littlewood,⁴⁷ en quien piensan mucho estas damas, y ha andado en seis días más que Albert,—⁴⁸ sobre la yegua Keniworth, que se vendió en seis mil pesos,—sobre la Langtry⁴⁹ que ha venido fea, que ya tiene la garganta arrugada, que nunca, nunca, ha parecido bien a estas señoras,—sobre la novela *Robert Elsmere*,⁵⁰ un «perfecto fastidio»,—sobre el graciosísimo perrito de la actriz Alice Hasting, una monada, lo mismo que su ama,—⁵¹sobre ese cursi de millonario, que ha ido a casarse con una campesina,—sobre el magnífico Chamberlain,⁵² el tráfuga inglés ya muy canoso, que se lleva de mujer,—con mucha ropa blanca, como es costumbre en las familias viejas de Massachusetts,—⁵³ a una bostonense de veinte años,—sobre la ira de esas pobretonas de Londres, que no tienen ya título con quien casar, porque no hay *lord* que no se case con americana,—⁵⁴sobre tal señora que era antes muy amiga, pero ¿cómo la habían de invitar si su marido se arruinó el mes pasado, en la baja del trigo?,—sobre el traje de diez mil pesos, un traje de seda de la China, con una figura de Leloir⁵⁵ en el delantal, y [en] el corpiño un gato de Lambert,⁵⁶ y por toda la seda bandadas de gorriones.

⁴³ Lacryma Christi es un célebre tipo de vino napolitano de uvas cultivadas en las laderas del Monte Vesubio en Campania, Italia. Se produce blanco y tinto.

⁴⁴ Vino de la isla de Madeira, perteneciente a Portugal.

⁴⁵ Los vinos de esta isla del Mediterráneo son famosos desde la Antigüedad y suelen beberse como aperitivo y para acompañar los postres.

⁴⁶ Vino de Andalucía, que suele acompañar a los postres por su sabor dulce. Es de color caoba oscuro aunque ya existen de color blanco.

⁴⁷ George Littlewood. La carrera tuvo lugar en el Madison Square Gardens de Nueva York entre el 26 de noviembre y el 1.º de diciembre de 1888 y Littlewood estableció el récord mundial para una distancia de 1000 km, marca no superada en 96 años.

⁴⁸ James Albert. Véanse en tomo 28, las crónicas «Los ‘caminadores’ de Nueva York» (pp. 64-70) y «Tema de actualidad» (pp. 71-77), publicadas por *El Partido Liberal* y *La Nación*, respectivamente.

⁴⁹ Errata en EPL: «Sangtry». Lillie Langtry.

⁵⁰ Errata en EPL: «Elnserere».

⁵¹ Se añade pleca.

⁵² Joseph Chamberlain.

⁵³ Errata en EPL: «Massachussetts».

⁵⁴ Se añade pleca.

⁵⁵ Alexander Louis Leloir.

⁵⁶ Louis Eugène Lambert.

Y en esto se pone en pie el obispo, champaña en mano. En las casas católicas, es gala que el arzobispo vaya a bautizar, a casar, a comer; y le ponen comedor cardenalicio, todo rojo, y el helado de fresa, y la ensalada de tomates, y las luces con velos de seda colorada, lo que da al comedor color de Egipto. En las casas protestantes, el obispo es el lujo, un obispo cuadrado de espaldas, con patillas de chuleta, frac de solapa redonda, un ramo de violetas en el ojal, chaleco de seda blanca, con ramazón de flores. Apura la champaña, que es del país, y como la casa es republicana, hace reír con el chiste inaugural: «¡Protección a las industrias patrias!»

Cuenta en seguida en un inglés untuoso, con frases peinadas como la seda de un faldero, como fue Lincoln el primero que hizo el Día de Gracias fiesta de la nación, aunque desde los puritanos y holandeses era costumbre, impuesta o—voluntaria, celebrar hechos faustos, cosechas pingües, libertades nuevas, con cervezas y pavos, y danzas y fogatas. Pero la fiesta viene de más lejos, desde antes de la cristiandad, porque, si se ve bien siempre tuvo el hombre su poco⁵⁷ de cristiano, y el cristianismo su poco de paganía; como estas Gracias nuestras, que no vienen antes de coger la uva, sino luego, a semejanza de Grecia, que tenía en este mes ocho días festales, en gloria de Deméter, padre de la tierra,⁵⁸ que engendraba la hierbabuena y la crusca, favorables al amor, y la adormidera, la fruta del olvido, y la dulce granada. De más allá vienen las gracias—dice alzando ambos brazos el obispo, y dando como lejanía y sumisión a sus acentos:—de Moisés vienen; de la danza de los tabernáculos, cuando festejaban los hebreos la vendimia con abundancia de comer y beber, y eran nueve días enteros de coros y de arpas, sin más techo que la enramada fresca que cada cual fabricaba con sus manos, como los indios de cerca de Los Ángeles, que hacían hasta poco a lo que los hebreos de Moisés. Y nuestros padres rubicundos—dice el obispo— volviéndose graciosamente a los lores—nuestros viejos padres sajones tenían también su fiesta de cosecha, luego que estaba ya todo el grano guardado, y se juntaba⁵⁹ la comarca noche sobre noche, hasta que quedaba en el filo aquella luna, a comer al calor de las hogueras, sendos bueyes asados.

Y⁶⁰ en esta parte de su discurso erudito iba el undífluo pastor, con sentencias como guirnaldas, colgadas de flores, cuando—entre mucho aleteo de abanico de las nietas y mucho motín de la hija,—creyó llegada su ocasión el abuelo de la casa, que empezó de boyero la vida que se le va acabando como gran señor:—«¡Pues no me pesa, mi querido

⁵⁷ Errata en EPL: «pico». Se sigue la lección de LN.

⁵⁸ Diosa de la tierra en la mitología griega.

⁵⁹ En EPL: «juntaban».

⁶⁰ En EPL, por errata, abren comillas.

obispo, recordar cómo era en mi tiempo, cuando tenía yo madre, el Día de Gracias!⁶¹ Yo cortaba los nabos como clavellinas para ponérselos al pavo en la pechuga; y por donde el faisán es más hermoso poníamos una zanahoria labrada como encaje; ¡y qué calabazas nos hacía la madre para dulce, mi querido obispo! y ¡qué lonjas de pastas de membrillo! ¡y la pobre señora estrenaba aquel día su vestido del año! Obispo, nuestra camisa es fina, pero es preciso dar gracias a Dios por aquella madre mía, que me tejía mi camisa de lana!» El lacayo, de casaca verde galoneada de oro, calzón a la rodilla, apareció en el cancel, y anunció—que los coches esperaban para ir a *Lobengrin*. Por el pórtico, que es un ascua, pasan Ledas y cisnes, herederas y lores, presidentes y matronas. También va el abuelo, a oír música alemana. También, en el coche de la dueña, con su gabán de piel de foca, va el obispo.

JOSÉ MARTÍ

El Partido Liberal, México, 16 de diciembre de 1888.
[Mf. en CEM]

⁶¹ En EPL, por errata, el signo de admiración abre en la oración siguiente.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*

VARIEDADES¹

Sumario. «Fiestas² de poetas». Los poetas nacionales.—El Burns³ de los escoceses.—El Hebel⁴ alemán.—«La anexión del Canadá a los Estados Unidos». ⁵—Lo que piensan los canadienses⁶ franceses.—Y los ingleses.—Tarifa, y patria.—«Junta de religiones».—Las religiones tristes.—¿Por qué va tan poca gente a las iglesias?²—La catedral protestante.—El catolicismo, y el protestantismo.—«Las Hijas del Rey». ⁷—Bella obra de caridad.—Iglesia práctica de mujeres piadosas.—Cincuenta mil en grupos de diez.—Su objeto, y sus métodos.

Nueva York, diciembre 4 de 1888.

Sr. Director⁸ de *El Partido Liberal*:

El plagio de un jugador de oficio, a quien un diario vil por respetos a su bolsa, llama mansamente, «el popular Mr. Daly», es la única noticia, de estas cosas del día pasajeras, que saca al politicastro de su afán por lograr puesto,—a la madre de tono porque no pasen los fríos sin traer a la casa un príncipe italiano, o valaco,⁹ o polaco,—al italiano, del susto de que, con el encono reciente que le muestran los amigos del irlandés, le quiten la ciudadanía, que «paga bien en tiempos de elecciones, y su cajón de limpiabotas o de vende frutas,¹⁰—al alemán del esmero con que prepara la conmemoración del viejo humilde que escribió versos sencillos, de esos que se leen con amor por todo el mundo, en la lengua¹¹ áspera de la Selva Negra.

¹ Véase en este tomo, la crónica «Crónica norteamericana» (pp. 182-190), publicada en *La Nación*.

² Errata en EPL: «Fistas».

³ Robert Burns.

⁴ Errata en EPL: «Heber». Johann Peter Hebel.

⁵ En EPL, por errata, esta comillas cierran en «los».

⁶ En EPL siempre: «canadenses».

⁷ Orden Internacional de las Hijas e Hijos del Rey.

⁸ José Vicente Villada.

⁹ En EPL: «valako».

¹⁰ En EPL: «verde-frutas».

¹¹ Errata en EPL: legua.

New York ha visto recientemente fiestas curiosas, con que sus hijos adoptivos celebraban, como banderas el corazón del país, a sus poetas nacionales. Hace poco fueron los suecos con aquel¹² Bellman¹³ de chambergó sobre los ojos, que no entendía que se hiciesen versos sin ponerlos en música, para cantarlos a coro, con la mano a la cintura de las mozas.¹⁴

Luego fue el día festivo de los escoceses, congregados—con ceremonias de mástiles de cintas y discursos, para bautizar, en día turbio por cierto, la estatua de su poeta montañés, su Robert Burns, a quien la buena Peggy¹⁵ de trenzas amarillas y pies desnudos era tan cara como el otoño al labrador y la llovizna a las flores. Ricos y nobles se reunieron, con la cabeza descubierta, para honrar al que en vida solo por cortesía descubrió la suya ante ellos; al que vivió libre y soberbio, prefiriendo el ahogo a la limosna, y el potaje del aprendiz a la zozobra del poeta cortesano; al que no pisó salas de duque, sino cuando por la fama de su genio pudo entrar en ellas de corona a corona; al que no se vendió a la majestad por puestos ni pensiones, ni quiso grados de pedantería, ni latines inflados y griegos de imitación, sino el doctorado aprendido en la virtud del alma, con una moza de la montaña por maestro, vagando juntos en los agostos ardorosos, donde se baila, canta y ara; al que fue a la vez, con la mano en la pértiga honrada de Ayr,¹⁶ Béranger¹⁷ y Tibullo.¹⁸ Como hermano defendía arrogante a las «muchachas plebeyas» del desdén de las ricas, con sus estrofas por escudo; aunque de los versos de su abogado era de quien necesitaban defensa ellas, porque no tenían las muchachas fuertes y amorosas de Ayrshire amigo más exigente y tierno que el que, en vez de salir con «los rebaños divinos a pastar en los yerbales ortodoxos», ni a escribir prosa venal o rimas palaciegas, con el arte que le enseñaban el tordo enamorado y el alba húmeda, se iba, liga al jarrete y manta al hombro, inventando versos, a los fresales de Ballochmyle,¹⁹ donde Nannie lo espera, o a la orilla del río, a decir a la orgullosa Tibbie²⁰ que no «de importa un pelo» que lo mire mal por

¹² Errata en EPL: «punto».

¹³ Errata en EPL: «Bellman». Carl Michael Bellman.

¹⁴ Errata en EPL: «mofas».

¹⁵ Margaret Peggy Thompson.

¹⁶ Otros lugares cercanos a Ayr incluyen el suburbio de Alloway, conocido por sus vínculos con el poeta Robert Burns.

¹⁷ Errata en EPL: «Bouleanger». Pierre Jean de Béranger. Se sigue la lección de LN.

¹⁸ Errata en EPL: «Fíbulo». Se sigue la lección de LN.

¹⁹ Errata en EPL: «Ballechemyle». Referencia al poema «The Lass o' Ballochmyle».

²⁰ Errata en EPL: «Jibbie».

pobre, o a la vereda del maizal donde no lo tendrán en menos porque ande despacio, al rumor del maíz, abrazando el talle de Peggy, fino «como un arce joven». Y hay en todo lo de Burns majestad como de cumbre, y la tristeza de los grandes, que viene de vivir entre los hombres sin poder moderarles la fealdad, ni librarse de ellos.

Ahora la fiesta que preparan es la de los alemanes, que están ahorrando su cerveza vieja, y ensayando sus orfeones todos, para celebrar con bailes y cantatas la memoria de su párroco. Hebel, poeta en dialecto como Burns, que se le pareció en lo sencillo y profundo, aunque no en la altivez, ni en la melancolía, que Hebel supo domar, como que era menor su genio, y acabó de prelado bien comido la vida que el escocés echó temprano de su hermoso cuerpo. Como él nació de pobre; como él, halló el campo libre mejor que la ciudad,²¹ desleal y vanidosa; como él cantó a Sebastián, que «suda y se atraganta», y le da vueltas al gorro negro, cuando Marinca, la Marinca de la fuente, lo mira con aquellos ojos como amapolas azules, y sale luego de detrás de un árbol a decirle que le ha oído del escondite su monólogo de amor, y quiere ser suya, aunque sea tan pobre él, porque «un corazón honrado es más que oro», y con manos para trabajar, y pecho para querer, y agua en la fuente ¿qué más se le ha de pedir a Dios, Sebastián bellaco?—Goethe²² y Richter,²³ como toda Alemania, proclamaron al párroco gran poeta, Goethe con su prosa serena, y Juan Pablo con sus ramazones y floreos de frase, que unas veces son coral puro, y otras²⁴ como arte de presos, que todo lo hacen con plumas enroscadas, colorines y abalorios. Pero Hebel fue como su «campesino contento», que entre el señorío de Baden se sentía mal, con la elocuencia seca y el alma en un zapato, y lo que le gustaba era sentarse por el campo a la hora de anochecer, llena la pipa y el corazón alegre, a ver, de vuelta a casa, donde espera la sopa, cómo le hablan sin mortificarle, porque nació en domingo, los espíritus del bosque,—cómo la prudencia discurre con el corazón en el sigilo de la naturaleza, y le aconseja la honradez,—cómo, traviosos y pizpiretos, se buscan y casan, con alborozo y espuma, la quebrada y el río.

Eso no se puede ver aquí ahora, porque ya el frío tuesta la yema de los dedos, bajo el guante impotente, y los arroyos son cristal cuajado,

²¹ En EPL, punto y coma. Véase en tomo 14 (pp. 105-108), idea similar en el poema «Hierro».

²² Johann Wolfgang von Goethe.

²³ Errata en EPL: «Richber». Johann Paul Friedrich Richter, también conocido como Jean-Paul Richter.

²⁴ Errata en EPL: «otros».

y los novios, que en diciembre abundan, prefieren al campo hosco la soledad de los hoteles con su fuego de leña y sigilo amable. A Florida no pueden ir aún, como está haciendo moda en los inviernos, porque la peste anda todavía por aquellos naranjales, y los pueblos más lindos se han cerrado de miedo. Al Canadá es adonde van, con la novela de Howells²⁵ por guía,—la novela de *Una amistad casual*, en²⁶ que se cuenta una historia de amor de estos países, y de lucha de castas sociales, a la vez que el romance y hermosura de aquel Quebec de fortalezas hirsutas, aquel Montreal suntuoso e inglés, aquella Francia encajada entre la Inglaterra que la manda y los Estados Unidos que la codician, y aquellos los indios pintorescos y generosos, y aquellos lagos, cascadas y ríos van al Canadá, donde ni los franceses ni los ingleses quieren más liga con el norteamericano que la que tienen ahora, aunque beban de la misma agua, y sus puentes se claven en el Canadá de un lado, y en Norteamérica de otro.

En vano, deseosos de distraer de los peligros interiores a la República, quieren preocuparla ciertos políticos,²⁷ generales y agiotistas los más, o defensores de los monopolios,—con la idea de ir extendiendo el poder *yankee*²⁸ por el Dominio inglés del norte, y por otros vientos, como anuncia no menos personas que el presidente del Senado, el orador que a la callada crece en influjo y popularidad entre los ricos, el senador Ingalls.²⁹ En vano aboga ardientemente por la necesidad y urgencia de la anexión, John Sherman nada menos, y no con poco poder, para el puesto de Secretario de Estado del nuevo presidente. En vano los senadores, según se supo estos días, tenían ya aprobado el proyecto de entenderse, por medio de delegación privada, con el gobierno de Londres sobre la mejor manera de hacer del Canadá territorio americano. La unión comercial sí se desea, porque tanto necesita el *yankee* vender los productos de sus fábricas repletas al canadiense,³⁰ como los bosques del Dominio vender sus maderas y cosas semejantes del lado acá del Niágara. Pero por que los comerciantes se llevan bien en sus negocios, ¿han de adorar sus dioses, de vender su primogenitura, de confundir su persona con la extraña, de cambiar su naturaleza, de sacrificar el sentimiento supremo,³¹ el sentimiento de nación, a la tarifa? Ajústese la tarifa como manda el mutuo interés; y quede cada cual como sea, los ingleses contentos con

²⁵ William D. Howells.

²⁶ Errata en EPL: «eu».

²⁷ Se añade coma.

²⁸ En inglés siempre; yanqui.

²⁹ John J. Ingalls.

³⁰ Erastus Wyman.

³¹ Errata en EPL: «setimiento snpremo».

su Montreal severo y artístico, los franceses tan capaces de vivir por sí que, codeándose día a día con el *yankee*, y viéndolo ante sus ojos a la obra, ni han menester, ni quieren, rendir al extranjero hostil y burdo el potente carácter provincial, tan intenso y propio que ha engendrado en su Louis Fréchette³² un gran poeta.

Eso, y la fatiga de los buscaempleos, son los asuntos de más seriedad en estos días, aunque—sin que se vea—adelantan otros no comunes, ni de poco objeto; sino de aquellos menos visibles y escandalosos que ha de estudiar el pensador con más cuidado que las borrascas y alborotos del día; porque con ellos se van comprimiendo o segregando los elementos nacionales, o fortaleciendo los caracteres, o retocando³³ la religión caída con pintura de moda, como los telones viejos.

La religión se nos va,—dicen los clérigos protestantes reunidos en New York³⁴ para proponer mejoras y dar voz sobre los intereses de la iglesia:—«¿cómo sujetaremos la religión?» Y los que no leen clásicos, ignoran que esa es,—salvo cuando³⁵ en mucho desorden produce espasmos de virtud,—la queja eterna! El mismo exceso de riqueza que las religiones triunfantes,³⁶ no bien se cuajan en casta, fomentan y codician, cría la brutalidad y sordidez que aparatan al hombre de la dicha real, que está, con su poco de champaña y pimienta, en los placeres soberanos del espíritu.

Ayer iban por las calles, asombrando por sus semejanzas, un político de barrio, muy pomposo y boyante³⁷, y un mulo de Texas. En el teatro nuevo de Broadway,³⁸ hozando como un cerdo, entró ayer un orgiasta famoso, que tiene millones y harén: un cerdo rosado, con frac y plastrón blanco, y tres botones de oro. ¡Estos prosperan, y a los pastores tienen que rebajarles el sueldo las congregaciones reducidas!

No ven la iglesia³⁹ portentosa, la iglesia natural, que se está levantando, como árbol que tendrá por copa el cielo, del pecho de todos los hombres

³² Louis Honoré Fréchette.

³³ Errata en EPL: «rebocando».

³⁴ El 3 y el 4 de diciembre de 1888 se efectuó en Chikering Hall, Nueva York, una conferencia de las Iglesias Evangélicas que reunió a representantes de diferentes denominaciones. En sus sesiones se trató acerca de la influencia de las religiones para mejorar la vida moral de la ciudad.

³⁵ Errata en EPL: «caando».

³⁶ Errata en EPL: «triumjante».

³⁷ En EPL: «frajollante». Se sigue la lección de LN.

³⁸ Teatro de Broadway.

³⁹ Errata en EPL: «igtesia».

a la vez! En la iglesia racional, única inexpugnable y hermosa, pararán, como zorras encadenadas, todas estas iglesias.

Los poderosos las ayudan e insisten en juntarlas en una catedral enorme, construida en lo más alto de la ciudad, para que sus torres se vean por encima de las dos caperuzas de mármol, apiladas como gorro de hechicero, que han puesto, con la bolsa de seis damas ricas, a la puerta de la catedral de San Patricio. El catolicismo tiene las masas, la irlandesa. Y la húngara, y unos cuantos italianos y griegos, y los periodistas y políticos que de ellos viven, y las jóvenes celosas de que sus amigos del culto romano se casen—¡como esa hija⁴⁰ del pintapapeles Howard,⁴¹ no más que por ser católicas!—con misa solemne, y discurso del arzobispo, vestido de seda, y el coro famoso, el coro de sesenta voces, que echa por aquellos mármoles las bocanadas de notas del órgano dorado.

Pero la verdad es que, a no ser donde los creyentes ricos los⁴² llevan en sus hombros, por fe—o vanidad,—o en aquellas sectas más ligadas por su origen a la nación, que la defiende como entidad patriótica,—o—en las que, como la episcopal, se imita la pompa, y amistad con la riqueza, del culto romano,—puede decirse que a pesar de sus músicas y anuncios y barbacanas morunas y bancos de caoba, los templos están pobres y vacíos.

Acude la gente a oír a los pastores liberales, y más cuando se susurra que van para rebeldes. Aún tiene Brooklyn la tribuna teatral donde, a trancos y gritos predica sobre las cosas del día, políticas o sociales, el diestro Talmage.⁴³ La Quinta Avenida llena de coches, los domingos a las diez, la cuadra de John Hall, de espaldas catedralescas, consejo sutil y voz mugiente, que llama a los ricos a unión en Dios, y a que robustezcan a sus representantes en el mundo; porque solo el poder divino, con la ayuda de la bolsa humana, y de clérigos de cien mil pesos al año, puede poner valla al mundo nuevo, al mundo anarquista, al mundo de cabello revuelto y rojo.⁴⁴

Pero los pastores reunidos estos días se han preguntado lo que todos ven:—o por qué; ni aun dando a los templos el bullicio y agrado del teatro, se niega la gente a venir al templo? ¡Porque la enseñanza es falsa, el carácter duro, el rico soberbio, el pobre desconfiado, y la época de

⁴⁰ Kate Howard.

⁴¹ Joseph Howard Jr.

⁴² Errata en EPL: «las».

⁴³ Thomas de Witt Talmage.

⁴⁴ Se añade punto final.

vuelco y reencarnación,⁴⁵ que pide más, para guía de la mente y consuelo del alma, que iglesias que se ligan en pro de los pudientes contra los míseros, y se rebajan al empleo de instrumentos de gobierno y defensa de castas, y caen al suelo de una embestida de uñas! En cambio las iglesias de los negros están siempre llenas, porque la iglesia es su única patria.

Lo que sí ha de celebrarse, si las sectas astutas no le caen encima, es el crecimiento, por la fuerza de la caridad, de «Las Hijas del Rey», que son ya cincuenta mil, y corren riesgo evidente de que las use para sí una u otra de las religiones contendientes. Ha de celebrárselas, por su composición y por sus frutos. Fueron diez las primeras, que se juntaron a pensar en cómo podrían aliviarse tantas desdichas escondidas del cuerpo y el alma, consolar los corazones en tribulación, acudir sin ruidos a las necesidades decorosas. Pues que cada una junte diez amigas. Que donde haya diez amigas, quede el grupo. Que cada grupo atienda a propagar el cariño entre los seres humanos, y a aliviar una especie de miseria. Estas diez, a buscar empleos a los viejos. Otro diez, a confortar por las calles a los que parezcan tristes. Otro, a recoger flores para los ciegos. Otro, a buscar quehacer casero a las enfermas pobres.⁴⁶ Otro, a propagar los modos de hacer la casa bella. Otro, a que las mujeres de pobres aprendan a dar sazón a la comida. Otro, a que no se deje carta sin responder, porque puede morir de no recibirla un alma ansiosa. Para todo lo que se padece, para todas las penas invisibles, para la belleza y mejora de la vida, para el sostén del alma incrédula, para la calma de los desesperados, para esas finas nonadas que hacen la existencia, llevadera y dulce, para todo hay un diez en «Las Hijas del Rey», que llevan la cruz de plata al pecho, y sonrén, y parten su asiento en los carros, los dulces de su cartucho, las flores de su ramillete, el dinero de su portamonedas, con la modista, la lavandera, la anciana pobre, que no tiene flores! Un diez se llama «Jamás rehúses». Otro, «Non Ego»⁴⁷. Otro, «Artístico». Otro, «Jamás se murmure». Otro, «Madres Ancianas». Otro,⁴⁸ «Rayo de sob».

JOSÉ MARTÍ

El Partido Liberal. México, 23 de diciembre de 1888.
[Mf. en CEM]

⁴⁵ Idea similar aparece en el prólogo al «Poema del Niágara», de Juan Antonio Pérez Bonalde. Véase en tomo 8 (p. 146).

⁴⁶ Errata en EPL: «pobre».

⁴⁷ En latín; «sin ego».

⁴⁸ Se añade coma.

VIDA NORTEAMERICANA¹

En busca de destino.—Las escuelas industriales.—El Día de Gracias.²—La comida.—El obispo.—La conversación.—Historia del Día de Gracias.—Gracias³ a Lincoln.⁴—El discurso del abuelo.—¡A *Lohengrin!*

Nueva York, diciembre 6 de 1888.⁵

Señor Director⁶ de *La Nación*:

Diciembre empieza negro, como dijo alguien⁷ que era la nieve, y Poe⁸ dijo que podía ser. No ha habido en todo un mes un cielo azul. Y el gentío no cesa, ni se entristece, ni se ve invierno aún más que en una u otra cara desolada: solo que ahora la gente no se mueve a turbas, como cuando las elecciones, sino desgranada,⁹ y sin más fragor que el usual de la vida, como reposando del esfuerzo donde no se la vea mucho, y disponiéndose, cuál a reparar el desastre, cuál a recoger los frutos de la victoria. Porque los ferrocarriles van llenos a Indianápolis,¹⁰ donde ya han llenado a Harrison¹¹ la casa de regalos; de bastones, de castores vivos, de guacamayos, de colchas bordadas, de jarrones de porcelana del país. No hay cuartos ya para los solicitantes.

¹ Véase en este tomo la crónica «Revista de sucesos menores» (pp. 160-167), publicada en *El Partido Liberal*.

² Día de Acción de Gracias.

³ Errata en LN: «Grecia».

⁴ Abraham Lincoln.

⁵ Lección borrosa en microfilme.

⁶ Bartolomé Mitre Vedia.

⁷ Anaxágoras.

⁸ Edgar Allan Poe se refiere en tres ocasiones al color negro de la nieve. Una es en el cuento *Loss of Breath*, publicado en 1835, donde afirma: «Anaxagoras, it will be remembered, maintained that snow is black, and this I have since found to be the case». Otra es en *Charles Dickens*: «We should as soon think of maintaining, in the presence of these creatures, the dictum of Anaxagoras, that snow is black, as of disputing, for example, the profundity of that genius which, in a run of five hundred nights, has rendered itself evident in «London Assurance». Y la tercera en *Tennyson vs. Longfellow*: «Anaxagoras maintained that snow is black—and perhaps now it is, after all».

⁹ En LN: «desgranadas».

¹⁰ Errata en LN: «Indinópolis».

¹¹ Benjamin Harrison.

Para cada puesto, cien. Hay siete ministerios, y siete aspirantes para cada uno. En los diarios, solo eso se lee.

Esta ansia fea y desmedida es lo que se ve por sobre todo cuanto en estos días distrae e interesa;—por sobre el hombre que viene andando por las aguas del Hudson,¹² como Jesús anduvo, y como los indios de Guatemala que cruzan a pie con un baúl a la cabeza, la corriente del río Tambor,—por sobre la novedad de la iglesia del biblioclasta Heber Newton,¹³ que ha puesto clases dominicales de economía política;—por sobre el nombramiento de una mujer¹⁴ más para la junta de educación, donde ya son dos las damas¹⁵ que han servido el puesto este año con mucho aplauso público;—por sobre la moda, no en todo loable, de enseñar en las escuelas las generales de los oficios, lo cual es cosa excelente, pero no si se añade a un modo de instruir ya rutinario y fatigoso, en que se enseña al niño de memoria y con palmeta, y no trayéndolo al corazón, con un gesto caballeresco, cuando su cabecita no entiende bien, o la niñez le retoza en el cuerpo tiránico, sino halándole de las orejas o poniéndolo en el burro porque no dice de coro las leguas que hay de Siracusa a Yucatán¹⁶ o de Corinto¹⁷ de Dakota a Troya¹⁸ de Massachusetts.

Cambiar ese sistema, por supuesto que se debe, y enseñar con ternura y sabiduría, y no por maestras nombradas por favor político; y un oficio todo hombre ha de aprender, porque no hay mejor libro de moral, ni pie más firme para el carácter, ni disciplina más útil para la mente. Pero no ha de ser, como aquí ahora, a expensas de la armonía mental, que quiere que todas las facultades se desarrollen por los mismos medios a la vez; ni de aquel sistema superior, aún no entendido, según el cual ha de enseñarse a los niños con orden y relación los resultados amenos del estudio, y no las reglas áridas, sin vida interesante ni aplicación visible, que es como enviar un paquete de moldes a quien se ha mandado hacer una levita. En estos días se ha estado de entradas en esos cursos nuevos; y ya es un bienhechor que funda en Brooklyn una escuela industrial, como las de Leland¹⁹ en Filadelfia, ya son las clases de Auchmuty,²⁰ que

¹² Río Hudson.

¹³ Heber R. Newton.

¹⁴ Sarah H. Powell.

¹⁵ Mary N. Agnew y Grace H. Dodge.

¹⁶ En LN: «Incatan».

¹⁷ En LN; Corintho en inglés.

¹⁸ En LN; Troy en inglés.

¹⁹ Charles G. Leland fundó la Escuela Pública de Arte Industrial.

²⁰ Errata en LN: «Auchmuty». Richard T. Auchmuty fundó las Escuelas de Oficios de Nueva York.

de obrero subió a millonario, y de su millón da lo mejor para proveer de maestros sus talleres gratuitos donde el escolar aprende a la vez, en buena compañía y entre paredes gratas a los ojos, las artes de la práctica y las de los libros.

De todo eso se habla. De un pintor, que a cincuenta varas sobre el agua pintaba un arco de puente, cayó dando vueltas desde lo alto, salió del río a buenas brazadas, y siguió pintando. Del centenario de las Misiones²¹ del padre Junípero,²² el santo mallorquín, que celebran en estos días con pompa en las iglesias derruidas en los pueblos melancólicos de California. Del púgil Sullivan,²³ que era torre ayer, y hoy es esqueleto después de un año de vino. Del novelista Gunter²⁴ que se pasó dos inviernos buscando editor, hasta que cansado de que le devolviesen el libro²⁵ infeliz, con las odiosas «muchas gracias», publicó el libro por sí, y lleva ganados cien mil pesos. De un ingeniero²⁶ de nuestra raza que era ya persona magna en Nueva York, y ahora de un vuelo de pluma de ave, ahorra un millón a Brooklyn en su acueducto, y salta a la cabeza de cien competidores. De que la actriz Mary Anderson, que ha venido más bella con su éxito inglés, y con el remar mucho en el Támesis, muestra enojo porque las damas neoyorquinas que suelen ir por donde no se las ve, se niegan a darle puesto en sus salones, a pesar de ser ella actriz de honradez notoria. Y ya le han bruñido los jarretes a la estatua de Washington²⁷ que adorna la escalinata del Tesoro, como primer anuncio del festival de abril, que va a ser grande, con mucho discurso de prohombre y paseo cívico, para celebrar el centenario de la primera presidencia de aquel héroe benigno,²⁸ que en bailar el minué era tan notable como en ganarles el día a los chupa-rojas ingleses, y con la misma pluma escribía cartas magnánimas, y miserables versos. La fiesta va a ser ruidosa, con pasos y alegorías como aquellas de Holanda que cuenta en su libro hechicero el americano Motley,²⁹ de quien publican estos días un retrato nuevo, tal

²¹ En LN: «Misiones».

²² Junípero Serra.

²³ John L. Sullivan.

²⁴ Archibald C. Gunter.

²⁵ Posiblemente se trate de *Mr. Barnes of New York* (1887).

²⁶ Aniceto García Menocal. Martín.

²⁷ George Washington.

²⁸ Referencia a la celebración del Centenario de la jura presidencial de George Washington. José Martí publica el 21 y 22 de junio en LN y el 7 y 8 de diciembre en EPL de 1889 las crónicas «Centenario americano».

²⁹ John L. Motley publicó dos libros acerca del proceso independentista de Holanda, que fueron muy populares en su época: *The Rise of the Dutch Republic*, en 3 tomos publicados en 1856 y continuado con *History of the*

como estaba ya, Apolo cincuentón, cuando en su carta famosa echó en cara a Bismarck³⁰ su política de un pie ¡torre de viento!, con la misma bravura y elocuencia con que sacó de los archivos españoles la verdad sobre el lívido³¹ Felipe.³²

Dicen que en las casas grandes no hablaron más que de los bailes de abril, las novicias hermosas que, en la comida del Día de Gracias del último jueves de noviembre ensayaban a la luz hospitalaria de Vanderbilts³³ y Rensselaers,³⁴ que es gente de mucho comedor, los trajes atrevidos en que fueron, entre boas de armiño y pellizas de nutria, del teatro de la mesa al de *Lobengrin*, a su estreno mundano. Porque este mes,—cuando se acercan los bailes de Caridad y de los Patriarcas,³⁵ que son para el gran mundo,—sale a luz, ya con derecho de mujer formal, la parvada de herederas. Y el Día de Gracias, que aquel épico Lincoln estableció para mostrar agradecimiento a Dios por las victorias de la guerra y «porque la cosecha había sido abundante», suele ser entre los poderosos ocasión de mesa regia, con antemesa rusa de quesos y caviars, y platos caros o innúmeros,—como si fueran Luises³⁶ los invitados y los dueños fueran Enriques de Navarra.³⁷

El pavo está en la mesa, en la fuente de plata,—y alrededor, sentado en las sillas. Las damas y damiselas van de gran descote. Las jóvenes, ¡champaña! Las matronas, ¡sidra! Los caballeros son gente «de arriba», magnates del banco y el ferrocarril, obispos presbiterianos, gamonales de la política. Un general lleva tres corales en la pechera. Un peligroso, como en Caracas llaman a los *dandys*,³⁸ lleva un solo botón; una perla.

United Netherlands from the Death of William the Silent to the Twelve Year's Truce (1600-1609), en cuatro tomos publicados entre 1860 y 1867.

³⁰ Otto Edward von Bismarck Schönhausen.

³¹ Lección dudosa en copia digital.

³² Felipe II. Al parecer, referencia a la investigación para el libro aquí citado, que aborda la ocupación de Holanda por tropas de Felipe II, durante las guerras entre católicos y protestantes, y el posterior enfrentamiento de los holandeses al dominio español.

³³ Familia Vanderbilt.

³⁴ Familia Rensselaer.

³⁵ Referencia al Baile de la Caridad se efectuó el 8 de enero de 1889 en el Teatro Metropolitano Ópera de la ciudad de Nueva York, y el de los Patriarcas el 17 del mismo mes de 1889, en el restaurante Delmonico de la Quinta Avenida.

³⁶ Alusión a todos los reyes de nombre Luis.

³⁷ Enrique III de Navarra y IV de Francia.

³⁸ En inglés; elegantes.

Un director de diario, con la barba blanca, carga tres brillantes.³⁹ Las ostras vuelan. De las dos sopas, eligen el puré. La comida no es en mesa de estado, con mucho florero y argentería, sino en mesas pequeñas de seis, ocho o diez, para que no sea hielo el aire; y se converse con gusto y soltura.

Las mesas entradas en años no hablan de Lincoln, que nunca pudo sentarse en paz a dar gracias a Dios, porque se lo comían los celos de su mujer,⁴⁰ que se volvió a casar,⁴¹ y las visitas de los pretendientes que entran confusos, como miopes, y salen cayéndose, como muñecos de fango. En las mesas de padres se habla de finanzas, sermones y política: las jóvenes no tienen al lado mozos lozanos, dignos de su beldad, sino cuarentones ricos, de vuelta de sus viajes europeos, o solteros poderosos, con silla delantera en el mundo, o lores rubios, de un rubio infeliz, con más mostacho que espaldas, y el lente más movable que los ojos. Ellas, agresivas. Los *yankees*,⁴² algo volubles; y cuando viejos, más urbanos. Los lores mudos, cejjuntos, vacuos.

Los vinos son miel, y uno tiene perfumes, como los de Grecia. Los criados los saben servir. Los señores no los saben beber. Sorben juntos sobre una lonja de oso, el Chambertin⁴³ y el Lachryma.⁴⁴ Ya a los postres, cuando traen Madera⁴⁵ de un siglo, porque si no no es Madera, y un Chipre⁴⁶ que se corta, como el Pero Ximenes⁴⁷ de Noche Buena, se habla de mesa en mesa sobre los asuntos en boga—sobre el caminador Littlewood,⁴⁸ en quien piensan mucho estas damas, y ha andado en seis

³⁹ Errata en LN, coma.

⁴⁰ Mary T. Lincoln.

⁴¹ Al parecer, se trata de una confusión de Martí, pues Mary T. Lincoln perdió el juicio después del magnicidio y fue reclusa en un manicomio.

⁴² En inglés siempre; yanqui.

⁴³ Tipo de vino que toma su nombre de un viñedo francés de la región de Borgoña.

⁴⁴ Lacryma Christi es un célebre tipo de vino napolitano de uvas cultivadas en las laderas del Monte Vesubio en Campania, Italia. Se produce blanco y tinto.

⁴⁵ Vino de la isla de Madeira, perteneciente a Portugal.

⁴⁶ Los vinos de esta isla del Mediterráneo son famosos desde la Antigüedad y suelen beberse como aperitivo y para acompañar los postres.

⁴⁷ Vino de Andalucía, España, que suele acompañar a los postres por su sabor dulce. Es de color caoba oscuro aunque ya existen de color blanco.

⁴⁸ George Littlewood. La carrera tuvo lugar en el Madison Square Gardens de Nueva York entre el 26 de noviembre y el 1.º de diciembre de 1888 y Littlewood estableció el récord mundial para una distancia de 1 000 km, marca no superada en 96 años.

días más que Albert⁴⁹ sobre la yegua voladora que se vendió en seis mil pesos,—sobre la Langtry,⁵⁰ que ha venido fea, que ya tiene la garganta arrugada, que nunca, nunca ha parecido bien a estas señoras,—sobre la novela *Robert Elsmere*,⁵¹ «un perfecto fastidio»,—sobre el graciosísimo perrito de la actriz Alice Hasting, una monada, lo mismo que su⁵² ama,—sobre ese cursi de millonario que ha ido a casarse con una campesina,—sobre el magnífico Chamberlain,⁵³ el tráfuga inglés ya muy canoso, que se lleva de mujer, con mucha ropa blanca, como es costumbre en las familias viejas de Massachusetts, a una bostonense de veinte años,—sobre la ira de esas pobretonas de Londres que no tienen ya título con quien casarse, porque no hay *lord* que no se case con americana,—sobre tal señora que era antes muy amiga, pero ¿cómo la habían de invitar si su marido se arruinó el mes pasado en la baja del trigo?,—sobre el traje de diez mil pesos, un traje de seda de la China, con una figura de Leloir⁵⁴ en el delantal, y en el corpiño un gato de Lambert,⁵⁵ y por toda la seda bandadas⁵⁶ de gorriones.

Y en esto se pone en pie el obispo, champaña en mano. En las casas católicas, es gala que el arzobispo vaya a bautizar, a casar, a comer, y le ponen comedor cardenalicio, todo rojo, y el helado de fresa, y la ensalada de tomates, y las luces con velos de seda colorada.

En las casas protestantes, el obispo es el lujo, un obispo cuadrado de espaldas, con patillas de chuleta, frac de solapa redonda, un ramo de violetas en el ojal, chaleco de seda blanco, con ramazón de flores. Apura la champaña, que es del país, y, como la casa es republicana, hace reír con el chiste inaugural: «¡Protección a las industrias patrias!» Cuenta enseguida, en un inglés suntuoso, con frases peinadas como la seda de un faldero, cómo fue Lincoln el primero que hizo el Día de Gracias fiesta de la nación, aunque desde los puritanos holandeses era costumbre celebrar hechos faustos, cosechas pingües, libertades nuevas, con cervezas y pavos, y danzas y fogatas. Pero la fiesta viene de más lejos, desde antes

⁴⁹ James Albert. Véanse en tomo 28, las crónicas «Los ‘caminadores’ de Nueva York» (pp. 64-70) y «Tema de actualidad» (pp. 71-77), publicadas por *El Partido Liberal* y *La Nación*, respectivamente.

⁵⁰ Lillie Langtry.

⁵¹ Errata en LN: «Elsmer».

⁵² Errata en LN: «au».

⁵³ Joseph Chamberlain.

⁵⁴ Alexander Louis Leloir.

⁵⁵ Louis Eugène Lambert.

⁵⁶ Palabra borrosa. Se sigue la lección de EPL.

de la cristiandad, porque si se ve bien siempre tuvo el hombre su poco de cristiano, y el cristianismo su poco de paganía, como estas gracias nuestras, que no vienen antes de coger la uva, sino luego, a semejanza de Grecia que tenía en este mes ocho días festales en gloria del padre de la tierra, que engendraba la hierbabuena y la eruca, favorables al amor,—y la adormidera, la fruta del olvido,—y la dulce granada. De más allá vienen las gracias—dice alzando ambos brazos el obispo, y dando como lejanía y unción a la voz: de Moisés vienen, de la danza de los tabernáculos, cuando festejaban los hebreos la vendimia con abundancia de comer y beber, y eran nueve días enteros de coros y de arpas, sin más techo que la enramada fresca que cada cual fabricaba con sus manos, como los indios de Los Ángeles, que hacían hasta hace poco lo mismo que los hebreos de Moisés y nuestros padres rubicundos,—dice el obispo, volviéndose graciosamente a los lores:—nuestros viejos padres sajones tenían también su fiesta de cosecha, luego que estaba ya todo el grano guardado, y se juntaban los vecinos noche sobre noche hasta que quedaba en el filo aquella luna, a comer al calor de las hogueras sendos bueyes asados.

Y en esta parte de su discurso erudito iba el undífluvo pastor, con sentencias como guirnaldas, colgadas de flores, cuando entre mucho aleteo de abanico de las nietas y mucho mohín de la hija creyó llegada su ocasión el abuelo de la casa, que empezó de boyero la vida que se le va acabando como gran señor:

—«¡Pues no me pesa, mi querido obispo, recordar cómo era en mi tiempo, cuando tenía yo madre, el Día de Gracias! Yo cortaba los nabos como clavellinas para ponérselos al pavo en la pechuga; y por donde el faisán es más hermoso poníamos una zanahoria labrada como encaje: ¡y qué calabazas nos hacía la madre para dulce, mi querido obispo! y qué lonjas de pastas de membrillo! y la pobre señora estrenaba aquel día su vestido del año. ¡Obispo, nuestra camisa es fina; pero es preciso dar gracias a Dios por aquella madre mía que me tejía mi camisa de lana!»

El lacayo, de casaca verde y calzón a la rodilla, apareció en el cancel, anunciando que los coches esperaban, para ir a *Lohengrin*. Por el pórtico, que es un ascua, pasan Ledas y cisnes, herederas y lores, presidentes y matronas. También va el abuelo a oír música alemana. En el coche de la dueña, con su gabán de piel de foca, va el obispo.

JOSÉ MARTÍ

La Nación. Buenos Aires, 1ro. de febrero de 1889.
[Copia digital en CEM]

CRÓNICA NORTEAMERICANA¹

Fiestas de invierno.—Los poetas populares.—La anexión del Canadá.—Decadencia religiosa.—«Las Hijas del Rey».²—Un ejército piadoso.

Nueva York, diciembre 20 de 1888.

Señor Director³ de *La Nación*:

De tiempo acá no hay mes sin fiesta de extranjeros, como si, con los cariños del recuerdo patrio, fuera a ser menos el frío. Poco hace eran los suecos, que desde el Delaware vinieron, con sus orfeones y pastoras, a celebrar a aquel Bellman⁴ que cantó Amarilis.⁵

Luego fue el día festivo de los escoceses, congregados en torno al asta de cintas, que el escocés al danzar trenza y enreda, para bautizar, a la sombra de los árboles de otoño, y en día lluvioso por cierto, la estatua de su poeta, de su Robert Burns, a quien la buena Peggy,⁶ de crenchas amarillas y pies desnudos,⁷ era tan cara «como el otoño al labrador y la llovizna a las flores». Ricos y nobles se reunieron, con la cabeza descubierta, para honrar al que, en vida, solo por cortesía descubrió la suya ante ellos, al que vivió libre y soberbio, prefiriendo el ahogo a la limosna, y el potaje del aprendiz a la zozobra del poeta cortesano; al que no pisó salas de duque, sino cuando por la fama de su genio pudo entrar en ellas de corona a corona; al que no se vendió a la majestad por puestos ni pensiones, ni quiso grados de pedantería, ni latines inflados y griegos de imitación, sino el doctorado que aprendió en la virtud del alma, con una moza de la montaña por maestro, vagando juntos en los agostos ardorosos, por donde se baila, canta y ara; al que fue a la vez, con la mano en la pértiga honrada de Ayr,⁸ Béranger⁹ y Tibulo. Como

¹ Véase en este tomo, la crónica «Variedades» (pp. 168-174), publicada en *El Partido Liberal*.

² Orden Internacional de las Hijas e Hijos del Rey.

³ Bartolomé Mitre Vedia.

⁴ Carl Michael Bellman.

⁵ «Dulce Amaryllis».

⁶ Margaret Peggy Thompson.

⁷ Se añade coma.

⁸ Otros lugares cercanos a Ayr incluyen el suburbio de Alloway, conocido por sus vínculos con el poeta Robert Burns.

⁹ Pierre Jean de Béranger.

hermano defendía arrogante a las «muchachas plebeyas» del desdén de las ricas, con sus estrofas por escudo, aunque de los versos de su abogado era de quien necesitaban defensa ellas, porque no tenían las aldeanas fuertes y amorosas de Ayrshire amigo más exigente y tierno que el que en vez de «ir con los rebaños divinos a pastar en los yerbales ortodoxos», ni a escribir prosa venal o rimas palaciegas con el arte que le enseñaban el tordo enamorado y el alba húmeda, se iba, liga al jarrete y manta al hombro, inventando versos, a los fresales de Ballochmyle,¹⁰ donde Nannie lo espera, o a la orilla del río, a decir a la orgullosa Tibbie que no «de importa un pelo» que le mire mal por pobre, o a la vereda del maizal, donde no lo tendrán en menos porque ande despacio, al rumor del maíz, abrazando el talle de Peggy, fino como un arce¹¹ joven.

Y hay en todo lo de Burns majestad como de cumbre, y la tristeza de los grandes, que viene de vivir entre los hombres sin poder moderarles la fealdad, ni librarse de ellos.

Ahora la fiesta es de los alemanes que quieren celebrar al párroco Hebel,¹² poeta en dialecto como Burns, que se le pareció en lo sencillo y profundo, aunque no en la melancolía, que Hebel supo domar, como que era menor su genio, y acabó de prelado bien comido la vida que el escocés dejó ir temprano de su esbelto cuerpo. Como él nació de pobre, como él halló el campo natural mejor que la ciudad dañina,¹³ como él cantó a Sebastián, que «suda y se atraganta», y le da vuelta al gorro negro, cuando Marinca, la Marinca de la fuente, lo mira con aquellos ojos, como amapolas azules, y sale luego de detrás del árbol a decirle que le ha oído el monólogo de amor, y quiere ser suya, aunque sea tan pobre él, porque «un corazón honrado es más que oro», y con manos para trabajar, y pecho para querer, y agua en la fuente ¿qué más se ha de pedir a Dios, Sebastián bellaco?

Goethe¹⁴ y Richter,¹⁵ y toda Alemania proclamaron al párroco gran poeta, Goethe con su prosa serena, y Juan Pablo con sus ramazones y floreos de frase, que unas veces eran coral puro, y otras, como arte de presos, que todo lo hacen con plumas, lentejuelas y abalorios. Pero Hebel fue como su «campesino contento», que entre el señorío de Baden se sentía mal, con la elocuencia seca y el alma en un zapato, y lo que le gustaba era

¹⁰ Errata en LN: «Ballechmyle». Referencia al poema «The Lass o' Ballochmyle».

¹¹ En LN: «arco». Se sigue la lección de EPL.

¹² Errata en LN: «Hébel». Johann Peter Hebel.

¹³ Véase en tomo 14 (pp. 105-108), idea similar en el poema «Hierro».

¹⁴ Johann Wolfgang von Goethe.

¹⁵ Johann Paul Friedrich Richter, también conocido como Jean-Paul Richter.

sentarse por el campo a la hora de anochecer, llena la pipa y el corazón alegre, a ver, de vuelta a casa donde espera la sopa, cómo le hablan sin mortificarle, porque nació en domingo, los espíritus del bosque, cómo la prudencia aconseja la honradez al corazón y el sigilo de la naturaleza, cómo, traviesas y pizpiretas, se buscan y casan, con alborozo y espuma, la quebrada y el río. Ya Bellman y Burns tienen estatua, y ahora la va a tener el humilde Hebel, el poeta ingenuo de la Selva Negra.

No van ahora los novios, que abundan en diciembre, a ostentar, como hacían en otoño, su ventura por los montes callados, a semejanza de Burns y su Peggy, ni como Hebel, en las tardes rojas, se sientan a ver cómo remedan sus diálogos las ramas y las espumas. Ni a Florida pueden ir, porque todavía anda allí la peste, aunque ya sus hoteles morunos bruñen el piso de mármol, las barandas de caoba, las fuentes que arrullan el sueño grato de las tierras donde aroman los azahares. No pueden ver este año aquel pueblo curioso, que, tras un siglo de dominación americana, tiene como a orgullo hablar mal el inglés, y cuando quiere obsequiar a los presidentes que lo visitan, manda escribir una loa en castellano.¹⁶

Al Canadá es adonde van, con la novela de Howells¹⁷ por guía, la novela de *Una amistad casual*, en que se cuenta una historia de amor de estos países, y de lucha de castas sociales, a la vez que el romance y aventura de aquel Quebec de fortaleza formidable, aquel Montreal suntuoso e inglés, aquella Francia terca, encajada entre Inglaterra que la sojuzga y los Estados Unidos que la codician, aquellos indios pintorescos, más libres y dichosos que los norteamericanos, aquellos valles pingües, donde la vacada pasea la ubre recia a la sombra de los frutales abundosos, aquellos montes de álamos y pinos, coronados de túmulos y cruces, aquellos ríos, cuyas cataratas enemigas burlan espléndidos canales, donde las balsas gigantescas, ceñidas de cadenas, apresuran, empujadas por el hielo, su último viaje.

Van al Canadá, que está hoy en boca de todos, porque con las elecciones resucitó el proyecto de traer el Dominio¹⁸ a la Confederación de Norteamérica, no tanto porque los que sacaron a lucir la idea piensen de veras que tal cosa es hoy posible, como porque el espíritu tácito de la elección era, por parte de los republicanos, esta promesa que en sigilo le van haciendo al país de imperialismos y conquistas, y no hallaron cosa mejor que deslumbrar la mente pública con este plan descarado, con el

¹⁶ La Florida formó parte de la Corona española hasta el segundo decenio del siglo XIX.

¹⁷ William D. Howells.

¹⁸ Canadá.

objeto doble de ir ganando tiempo aquí y en Canadá para la tentativa de anexión, y quitar razón al argumento de Cleveland, en cuanto este aboga por la reforma del arancel como medio de acabar con el sobrante corruptor con el cual dicen los republicanos en voz baja que no ha de acabarse, porque ¿y la guerra con Inglaterra? ¿y los gastos de extensión de territorio? ¿y la necesidad de fortificar nuestros puertos? ¿y la conveniencia de gastar en invadir, y someter, la frontera canadiense, y lo que hemos de gastar en fortalezas en ella? Pero los novios que andan de paseo se convencen de que por el San Lorenzo, ni franceses ni ingleses quieren más liga con el norteamericano que la que tienen ahora, aunque beban de la misma agua, y sus puentes se claven en el Canadá de un lado, y en Norteamérica del otro.

En vano, deseosos de distraer de los peligros interiores a la República, quieren preocuparla ciertos políticos y generales, agiotistas los más o defensores de los monopolios, con la idea de ir extendiendo el imperio yanqui por el dominio inglés del norte,¹⁹ y por otros dominios, como anuncia, con palabras que parecen garras, no menos persona que el presidente del Senado, el orador que a la sordina crece en influjo y fama entre los ricos, el senador Ingalls.²⁰ En vano perora ardientemente en pro de la urgencia de la anexión, John Sherman nada menos, que está para ganarle a Blaine²¹ en estos mismos [momentos] el puesto de Secretario de Estado en el consejo de Harrison.²² En vano, contra la protesta rotunda del empresario canadiense²³ que venía sirviéndole de acólito en la defensa de la unión comercial del Dominio y el Norte, presenta un republicano²⁴ en las primeras sesiones del Congreso el proyecto en que demanda, más por satisfacer a los electores que por pensamiento verdadero, la autorización del Congreso al Ejecutivo para que invite a Inglaterra, que en tres cuartos de siglo ha levantado la colonia de doscientos cincuenta mil a cuatro millones de habitantes; a Inglaterra que a costa de su Tesoro

¹⁹ Ilegible en microfilme las cuatro últimas palabras. Se sigue lección de OC. Canadá.

²⁰ John J. Ingalls.

²¹ James G. Blaine.

²² Benjamin Harrison.

²³ Erastus Wyman.

²⁴ Desde septiembre de 1887, John Cooper, republicano por Ohio, pronunció un largo discurso en el Senado instando a la anexión del Canadá por medios amistosos. El 18 de octubre de 1888 el senador John Palmer se declaró también en favor de una anexión amistosa. A finales de este año los senadores John Sherman, de Ohio, y Henry W. Blair, de New Hampshire, y el representante Benjamin Butterworth de Ohio se pronunciaron en iguales términos.

viene cubriendo de ferrocarriles las soledades nevadas, y corrigiendo con diques pasmosos el curso de los ríos; a Inglaterra, menos desamada por el canadiense francés, que la mira como su opresora, que la América del Norte, a quien pudiera mirar como su esperanza; a Inglaterra, que pone cada día una mano nueva sobre el territorio americano—a que ceda a los Estados Unidos el Canadá por vías de paz. ¡Nunca! dice el inglés arrogante, que por serlo se tiene como el producto humano más fino y poderoso de cuantos pueblan el mundo. ¡Nunca! dice el francés, estrujado por los jesuitas o soberbio como sus abuelos hugonotes, nunca preferiremos al opresor que empieza a mirarnos como hermanos, el vecino que solo nos codicia como su presa. Y el indio hurón, con su manto de pieles; el indio iroqués, con su pechera de wampunes; el indio ottaweño, feliz industrial o amable campesino, ¡nunca! dice también: ¡el inglés no nos mata! ¡el inglés nos paga la tierra! ¡el inglés no es bueno, pero el hijo del inglés es peor! ¡ya no hay indios, ya los indios no tienen tierras, donde manda el hijo del inglés! El médico lo dice: ¡ottaweño, ten cuidado con el águila! Y cuando los diarios de Norteamérica preguntaron a los magnates canadienses que tienen de este lado del Niágara su fortuna: ¡Nunca! dijeron todos: ¡ni para alguacil puede salir electo en todo el Canadá, ni entre franceses ni entre ingleses, el que abogase por la entrega de nuestra colonia libre a un país que solo nos apetece para obligarnos a consumir sus productos, para servirse de nosotros contra la nación que nos ha estado defendiendo de él! Comercio libre, sea; pero anexión, nunca, dice Goldwin Smith,²⁵ el maestro ilustre—y Erastus Wyman, el rico, el proamericano, «anexión—dice—nunca».

La unión comercial sí se desea, porque tanto necesita el yanqui vender al canadiense sus fábricas sobradas, como el Dominio vender los frutos de sus llanuras y sus bosques; solo que el Dominio, que vende a los Estados Unidos, no compra de ellos lo más que consume, sino de Inglaterra, y los Estados Unidos quieren que el inglés consienta en perder el mercado de su casa propia, y en darlo como regalo de amistad a quien, no con confianza generosa y sacrificios previos, sino con palabras felinas y congresos aterciopelados, quiere tratar, so capa de unificaciones antihistóricas, el modo de echar de nuestra América el comercio inglés. Y porque el yanqui aquiete con un mercado nuevo las masas industriales que atrajo con exceso y educa para la cólera, porque el yanqui confirme su preponderancia en un continente que no le debe protección que no sea funesta y cariño que no haya sido interesado ¿hemos, dice el Canadá, de abjurar nuestros dioses, de vender nuestra primogenitura, de confundir

²⁵ Errata en EPL: «Golden Smith».

nuestra persona con la extraña, de cambiar su naturaleza, de sacrificar el sentimiento supremo, el sentimiento de nación,—a la tarifa de un país extraño, a nuestra misma tarifa?

Ajústese el comercio fronterizo como manda el interés mutuo, y quede cada cual como sea, los ingleses satisfechos con su Montreal grandioso y artístico,—y los franceses con tal capacidad para vivir por sí que, codeándose día a día con el yanqui, y viéndolo ante sus ojos a la obra, y habitando a veces como desterrado voluntario sus ciudades donde el pensamiento es libre, no quieren rendir al extranjero hostil y burdo el carácter provincial tan potente e intenso que en su Pepican y su Riel²⁶ ha engendrado héroes, y en su Fréchette²⁷ laureado un gran poeta.

Allí sí es, como en Polonia e Irlanda, poderosa la religión, porque es un símbolo de la patria—de la patria que aquel Cartier²⁸ de barba fuerte trajo con la cruz que plantó en la ribera del San Lorenzo—,de la patria que fundó Champlain,²⁹ aquel Las Casas³⁰ de los pobres hurones—de la patria que predicó Le Jeune,³¹ su bravo jesuita; y santificó Montcalm,³² el que con fuerzas mermadas tuvo a raya al inglés, y murió en la batalla primera que no pudo cerrar con una victoria.³³ ¡Por Acadia! ¡reza por Acadia! dice en voz baja, en la casa y en el sillón de confesar, el cura del Canadá a su penitente: ¡por Acadia, que ha de volver! ¡reza por Pepican, reza por Riel, reza por Montcalm, reza por Francia! Desertar de la religión es para la masa católica del Canadá, como desertar de Francia; allí sí que no necesitan juntarse los clérigos de sectas diversas, como se han juntado acá,³⁴ para preguntarse alarmados por qué se va la religión,

²⁶ Louis David Riel.

²⁷ Louis Honoré Fréchette. Fue el primer poeta quebequense en ganar en 1880 el premio Montyon otorgado por la Academia Francesa por su poemario *Les Fleurs boréales*.

²⁸ Jacques Cartier.

²⁹ Samuel de Champlain.

³⁰ Fray Bartolomé de las Casas.

³¹ Paul Le Jeune.

³² Louis Joseph, marqués de Montcalm de Saint-Veran.

³³ Referencia a la batalla que perdieron los franceses frente a los británicos, en las llanuras de Abraham, Canadá, en 1759. Los primeros estuvieron comandados por el marqués de Montcalm de Saint-Veran y los segundos por James Wolfe. Estos tomaron Quebec y otros ejércitos británicos controlaron el Oeste. La llegada de la flota británica supuso la rendición de Montreal en 1760. El resultado, confirmado por el Tratado de París (1763), fue que Nueva Francia pasó a ser dominada por los británicos.

³⁴ El 3 y el 4 de diciembre de 1888 se efectuó en Chikering Hall, Nueva York, una conferencia de las Iglesias Evangélicas que reunió a representantes de

y cómo podrán sujetarla. Allí no hay que revocar la religión caída con pinturas de moda, como telones viejos.

Desdeñan al pobre, crean iglesias de castas, quieren echar atrás el mundo, ¿cómo han de ver semejante iglesia concurrida? La riqueza que la misma religión triunfante, no bien pasa de rebelión a autoridad, codicia y fomenta—cría la rudeza y sordidez que privan al hombre de la dicha real, que está, con un poco que se le ponga de champaña y pimienta, en los placeres soberanos del espíritu. Ayer iban por las calles, asombrando por su semejanza, un político de barrio muy pomposo y boyante, y un mulo de Texas: en el teatro nuevo³⁵ de Broadway, cuyo cielo raso es como el cielo de veras, entró ayer, hozando como un cerdo, un orgiasta famoso, que tiene millones y harén—un cerdo rosado, con frac y plastrón, y tres botones de oro. ¡Y la junta de clérigos se asombra de que el mundo vaya tan mal que estos³⁶ prosperen, y a los pastores, a los más celebrados y locuaces pastores, tienen que rebajarle las congregaciones el salario! No ven la iglesia portentosa, la iglesia natural, que se está levantando, como árbol que tendrá por copa el cielo, del pecho de todos los hombres a la vez. En la iglesia única, inexpugnable y hermosa, pararán como zorras encadenadas, todas estas iglesias.

Los poderosos las ayudan e insisten en juntarlas en una catedral enorme construida en lo más alto de la ciudad, para que sus torres se vean por encima de las dos caperuzas de mármol, afiladas como gorro de hechicero, que han puesto, gracias a la bolsa de unas damas ricas, sobre las puertas de la catedral de San Patricio. El catolicismo tiene las masas, la irlandesa, y la húngara, y unos cuantos italianos y griegos, y los periodistas y políticos que de ellos viven, y las jóvenes celosas de que sus amigas de culto romano se casen—¡como esa hija³⁷ del pintapapeles Howard,³⁸ no más que por ser católicas!—con misa solemne y discurso del arzobispo vestido de seda, y el coro famoso de sesenta voces que echa por aquellos mármoles las bocanadas de notas del órgano dorado. Pero la verdad es que a no ser donde los creyentes ricos los llevan en sus hombros, por fe o por vanidad,—o en aquellas sectas más ligadas por su origen a la nación, que las defiende como entidades patrióticas—, o en las que, como en la episcopal, se imita la pompa del culto romano—

diferentes denominaciones. En sus sesiones se trató acerca de la influencia de las religiones para mejorar la vida moral de la ciudad.

³⁵ Teatro de Broadway.

³⁶ En LN, coma a continuación.

³⁷ Kate Howard.

³⁸ Joseph Howard. Jr.

puede decirse que, a pesar de sus músicas y anuncios y torres morunas y bancos de ébano,³⁹ los templos están pobres y vacíos. Va la gente a oír a los pastores liberales, y más cuando se susurra que van para rebeldes; y aún tiene Brooklyn la tribuna teatral donde a trancos y gritos predica sobre las cosas del día, políticas o sociales, el destrísimo Talmage.⁴⁰ La Quinta Avenida llena de coches, los domingos a las diez, la cuadra de John Hall, pastor de espaldas catedralescas, consejo sutil y voz mugiente, que convida a la gente poderosa a unión en Dios, y a robustecer a los representantes divinos en la tierra, porque solo el poder de Dios—con la ayuda de la bolsa humana y de clérigos de cien mil pesos al año,—puede poner valla al mundo nuevo, al mundo anarquista, al mundo de cabello revuelto y rojo.

Pero los pastores reunidos en estos días se han preguntado lo que todos ven: ¿por qué ni aun dando a los templos el bullicio y agrado del teatro se niega la gente a venir al templo?

¡Porque la enseñanza es falsa, el carácter duro, el rico soberbio, el pobre desconfiado, y la época de vuelco y reencarnación,⁴¹ que pide para guía del juicio y consuelo del alma, algo más que iglesias ligadas en pro [de] los pudientes contra los míseros, y que se rebajan al empleo de instrumentos de gobierno y defensa de castas, y caen al suelo de una embestida de uñas! En cambio las iglesias de los negros están siempre llenas, porque la iglesia es, como para el Canadá francés, su única patria.

Lo que sí ha de celebrarse, si las sectas astutas no le caen encima, es el crecimiento por la fuerza de la caridad, de «las Hijas del Rey» que son ya cincuenta mil: y corren riesgo de que las use en su provecho exclusivo alguna de las sectas rivales. Nació este ejército piadoso de una conversación de sala. «¡Tanta pena escondida—dijo una—que podría aliviarse con un poco de bondad y de método!» Fueron diez las primeras que se reunieron para pensar en cómo se remediarían, sin costos ni pompas, tantas desdichas del cuerpo y el alma. Pues que cada una junte diez amigas. Que donde haya diez amigas, quede el grupo. Que cada grupo atienda a propagar el cariño entre los seres humanos, y a endulzar una especie de miseria. Estas diez a buscar empleos a ancianos. Otro diez a confortar por las calles a las mujeres infelices. Otro a procurar quehaceres a los inválidos. Otro a enseñar a las esposas pobres a tener

³⁹ Se añade coma.

⁴⁰ Errata en LN: «Falmage». Thomas de Witt Talmage.

⁴¹ Idea similar aparece en el prólogo al «Poema del Niágara», de Juan Antonio Pérez Bonalde. Véase en tomo 8 (p. 146).

sus casas bellas. Otro a que no se deje carta sin responder porque puede morir de no recibirla un alma ansiosa. Para todo lo que padece, para el embellecimiento y mejora de la vida, para el sostén del alma incrédula, para esas finas nonadas que hacen la existencia llevadera y dulce, para todo hay un diez en «las Hijas del Rey», que llevan la cruz de plata al pecho, y sonríen al descalzo, y parten su asiento en los carros, los dulces de su cartucho, las flores de su ramillete, el dinero de su portamonedas, con la costurera, la lavandera, la anciana pobre, que no tiene flores. Un diez se llama: «Non Ego».⁴² Otro: «Artístico». Otro: «Jamás murmuere»: Otro: «Madres ancianas». Otro: «Rayo de sol».

JOSÉ MARTÍ

La Nación. Buenos Aires, 7 de febrero de 1889.
[Copia digita en CEM]

⁴² En latín; sin ego.

AUTÓGRAFOS¹

No hay que temer sino que bendecir los huracanes, porque después de ellos, queda la tierra renovada y pura.

JOSÉ MARTÍ

El Avisador Cubano, Nueva York, 26 de diciembre de 1888.

¹ Bajo este título el periódico *El Avisador Cubano* de Nueva York publicó la frase de José Martí relacionada con el huracán que azotó a Cuba, el 4 y el 5 de septiembre de 1888, tomada de la publicación *New York-Cuba*, impresa por la Sociedad Literaria Hispanoamericana de Nueva York en beneficio de las víctimas del meteoro.

Cartas

A ENRIQUE ESTRÁZULAS¹

[Nueva York, posterior al 12 de septiembre de 1888].²

Mi Señor:³

¿Qué es? Pasan semanas, y ni una carta, ni un periódico siquiera que me traiga mi nombre escrito de su mano. Yo vivo sin día ni noche, dando por escritas las cartas que pienso, y muy creído de que el aire le ha de llevar mis mejores cariños, que son los que no pongo en el papel y otras veces estoy muy escribidor, y me pondría a ensayar prosas en usted; pero con qué cara le mando prosa mía a quien me escatima tanto la suya? Vd. tiene parises y damas ajenas: yo no tengo más que mi conciencia, las cartas de usted y otro amigo de México⁴ a quien quiero, la de mi madre,⁵ y los garabatos que una vez al mes me manda mi hijo.⁶ Quise hacerlo y pudo venir; pero Carmen⁷ no lo deseó; para arrancarme así como mandato la orden de que venga, que no le he de dar, porque el hacerlo por voluntad propia es la condición natural de lo que se estima sacrificio. Nunca me regañe porque le escriba poco. Llevo en mí un león preso que me hace pedazos las plumas. ¡Pero usted, mi señor, con el arte en casa, y arte por dondequiera que va, y arte en sí, sin más penas que las de la superioridad y la imaginación ¿no tiene la rodilla libre una hora al día para decirme, entre una seta y un taponazo, que acordarse de un amigo es tan grato como recibir un beso? O es que anda de calavera, y le da pena decírmelo. Para que se vea obligado a acusarme recibo le mando aquí papelitos

¹ Manuscrito en tinta negra, por ambas caras, en cuatro hojas tamaño 18,7 por 25 cm.

² La datación aproximada de esta carta se fija porque el fallecimiento del astrónomo Proctor, asunto mencionado en la misiva, ocurrió el 12 de septiembre de 1888. Además, en su texto para *El Partido Liberal* datado ese mismo día trata el brote de peste ocurrido en Jacksonville, asunto abordado en la carta. Véanse en este tomo, las crónicas «Setiembre» (pp. 16-23) y «En los Estados Unidos» (pp. 24-31), publicadas por *El Partido Liberal* y *La Nación*, respectivamente.

³ Enrique Estrázulas Carvalho.

⁴ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

⁵ Leonor Pérez Cabrera.

⁶ José Francisco Martí Zayas-Bazán.

⁷ Carmen Zayas-Bazán Hidalgo.

azules.⁸ El Consulado sigue mohíno: a lo más, dos barcos al mes, uno de Norton y otro de petróleo, y flojo el de Norton: de afuera, algún *check*⁹ de Pensacola o de Portland, no más de dos al mes. En Jacksonville hay peste.¹⁰ Hice a los cónsules de Pensacola y Savannah las preveniciones usuales, por si se extiende a sus puertos la fiebre amarilla. En New York ha habido un caso aislado, y fue desdicha que cayese en hombre tan útil y feliz como el astrónomo Proctor,¹¹ que murió en dos días. En Filadelfia ha habido otro, a pesar de las precauciones de la Sanidad en Jacksonville, que son muchas, y la mejor la de no dejar salir a nadie sino después de días de fumigaciones y espera en los «campamentos de refugio». Aquí nadie tiene miedo, con los fríos que ya corren.

Yo vine ayer de Bath Beach, que ya sabe que está de Coney Island poco más lejos que Sheepshead Bay. Pero tanta gente extraña afluyó a la casa, so pretexto de enfermedad o¹² de parentesco con Carmita,¹³ que la agorafobia se me enconó, y he vivido sin gusto para admirar a mis anchas los árboles. Y crea conmigo que he de morir pronto, puesto que el año pasado pude tener por fin un Webster,¹⁴ y este año me convidó Philippson¹⁵ a ir a Catskill, del sábado al lunes.¹⁶ Ud. hubiera bufado, y con razón: ¡treinta y dos horas de viaje, y de noche, y en vapor, por ocho horas de hotel, con un poco de monte y de cascada de Kaaterskill!. Y me acordé más de Ud., porque también yo me sentí como preso entre aquellos picos. Está demasiado lejos la cumbre de los montes de la faena humana.

Creí, al ofrecerle en mi carta pasada¹⁷ que con ella iba *Ramona*, tener en Bath mismo, donde le escribía, el ejemplar de prueba de los pocos a que mandé poner pasta. Estaba en New York, y con una buena mancha de tinta. Hoy le va al fin. No le va a gustar, porque Vd. está ahora de casaca y barba de punta, y en aire que huele a vinagre de tocador,

⁸ Referencia a los recibos de los envíos monetarios de la parte correspondiente a Enrique Estrázulas de los pagos recibidos por el Consulado uruguayo.

⁹ En inglés; cheque.

¹⁰ Véase en este tomo, la crónica «Setiembre» (pp. 16-23).

¹¹ Richard A. Proctor murió el 12 de septiembre de 1888.

¹² Esta palabra escrita sobre «de».

¹³ Carmen Miyares Peoli.

¹⁴ *American Dictionary of the English Language*, de Noah Webster.

¹⁵ Paul Philippson.

¹⁶ Probablemente se trata del fin de semana del sábado 15 al lunes 17 de septiembre, porque el sábado 22 hay una carta dirigida a Rafael Serra.

¹⁷ No se dispone de esa carta de agosto de 1888, mes durante el cual José Martí se traslada con frecuencia de Nueva York a Bath Beach.

y la pobre Ramona va con los pies descalzos. Pero por Vd. he podido publicarla, y ella, como yo, es de usted. Me preparo a traducir *John Halifax, Gentleman*.¹⁸ ¡Y tener que pasar por estas horcas, y pasarme meses tendidos peinando libros ajenos! Pero ya verá como paro, a lo mejor, en escribir uno que se pueda leer, y llevará su nombre al frente.¹⁹ Yo no me canso, ni me quejo. Y aunque tengo en el lado del corazón un como encogimiento, y un dolor que no cesa un instante, jamás pienso en él, ni en cederle, y hago cuanto debo y puedo, sin esperanzas y temores. Eso sí, me hacen falta sus cartas.

Y no porque quiera, sino por no enojarme, acaba aquí, con un abrazo para la casa, su amigo

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

¹⁸ Tachada una línea del signo de admiración y solo deja el punto.

¹⁹ José Martí dedicó su cuaderno de *Versos sencillos*, publicado en 1891, a Manuel Mercado y Enrique Estrázulas.

A MANUEL MERCADO¹

[Nueva York] 13.-[Septiembre de 1888].

Hermano querido:²

La carta,³ y unas líneas, para darle gracias por los dos sabrosísimos libros, aunque no debía dárselas, porque vinieron sin carta suya. Pero ahora no quiero hablarle de ellos, sino de que me los leí en pocas horas, con verdadero deleite, de que el domingo, con más libertad, le daré cuenta. Me enoja no tener dónde escribir todo lo que pienso. Lo que pudiera valer algo, por el mérito del asunto, se queda sin decir, y todo se va en esta faena de noria. No me quejo; pero tiene su poco de robo. Ni dejaría mis ocupaciones de hoy, que me son gratas, si tuviera además⁴ espacio y ocasión para hacer cosas mayores. ¡Para algo maduran las frutas! y Vd. es Secretario de Gobierno, para que no le robe yo el tiempo, que es de la nación. Lo mejor del libro⁵ de Gustavo⁶ es su carácter, retratado en las dos páginas finales. En el de Puga,⁷ muy atendible, sobra un poco de injusticia de una parte, y una quintilla de otra. ¡Todo fuera como Vd., a quien nada sobra, a no ser el cariño, ni falta, a no ser que todo el mundo conozca su excelencia!

Un abrazo de su h.

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

¹ Manuscrito en tinta negra, por ambas caras, en una hoja tamaño 24,8 por 19,2 cm.

² Manuel Antonio Mercado de la Paz.

³ Véase en este tomo, la crónica «Setiembre» (pp. 16-23).

⁴ Esta palabra escrita encima de la línea.

⁵ Probablemente, *Un año en México, 1887*.

⁶ Gustavo Baz.

⁷ Manuel Puga Acal. Referencia a su libro *Los poetas mexicanos contemporáneos*.

A MANUEL MERCADO¹

[Nueva York] Setiembre 14 [de 1888].

Mi hermano querido:²

Recibo en este instante su carta del 8. ¿Cómo iba yo a atreverme a mandarle a *Ramona* sin esta autorización final de Vd., después de que la hubiese leído? El querer bien consiste en ahorrarle inquietudes a aquel a quien se quiere: y no había yo de echar esta encima de Vd., mientras creyera que pudiera serle motivo de algún enojo. Yo no tengo qué decirle³ con palabras cómo le pago su determinación de serme útil. De viejo está V. sentado en mi alma de donde nadie lo ha de levantar. Venda o no venda a *Ramona*, me importa un comino. Lo que me importa es que Vd. me quiera bien, y se sienta bien querido. A *Lola*,⁴ dígale que no puedo pensar en ella sin pensar en su casa reposada, a discreta media luz, con el mantel resplandeciente, y el vaso de flores en la mesa. Es increíble lo que⁵ ayuda en las penas de la vida la memoria de un asilo amigo. Soy tenaz en hablar de esto, porque el beneficio es tenaz. Padezco, y suelo calmarme recordándolo. Andan manos en la sombra.—Y ¿qué piensa su hijo Manuel⁶ del indio Alejandro? Para que él la lea voy a traducir del inglés, del inglés de Inglaterra, un hermosísimo libro: *John Halifax, caballero*. Enseña amablemente el arte de ser hombre. Aunque no sé yo qué tenga que ir a buscar en libros quien tiene el mejor ejemplo en casa.

Le prometí hablarle a la larga de los dos libros,⁷ y ahora me arrepiento, no porque no me dieran ocasión para decir mucho, y muy de mi gusto, sino porque su carta viene muy ministerial, como de quien no tiene mucho tiempo para escribir y leer. El libro⁸ de Gustavo se lee sin levantar los ojos; pero México es todavía mucho más bello. Por todo el libro

¹ Manuscrito en tinta negra, por ambas caras, en tres hojas tamaño 24,8 por 19,2 cm.

² Manuel Antonio Mercado de la Paz.

³ Tachada «s» al final de esta palabra.

⁴ Dolores García Parra.

⁵ Tachado a continuación: «q».

⁶ Manuel Mercado García.

⁷ *Un año en México, 1887* y *Los poetas mexicanos contemporáneos*, de Gustavo Baz y Manuel Puga Acal, respectivamente.

⁸ *Un año en México, 1887*.

corre como una vena de tristeza, que ha de ser también característica del hombre, y ya me pareció notársela en medio de los esfuerzos y astucias de su juventud. La persona del autor, cuando se enseña demasiado, daña al libro; pero allí está la persona con medida, y como debe estar, puesto que es a la vez una obra de descripciones e impresiones. Solo que yo no concibo libro sobre México que no deje delante de los ojos al cerrarse una montaña azul, y un ramo de flores. Si yo escribiese sobre México, no me parecería que escribiría, sino que hacía un ramo. Yo he visto muchas tierras, y más de una americana: ¿pero dónde el color y la grandeza natural que en ella? El hombre rebelde, el indio pintoresco, la atmósfera serena, la naturaleza maravillosa. Yo podría hacer sobre México una epopeya nueva, aunque dicen que ya no se puede hacer; si me fuera dado por unos cuantos años emanciparme de la fatiga del mundo. Estrofas como peñascos luminosos. El hombre, a pesar de las perversiones y apetitos comunes a la especie, completa en México la naturaleza. Y eso es lo que tiene de mejor el libro de Gustavo: que el hombre mexicano aparece bien en él, no arcaico y canijo, sino impetuoso y libre.

Y puesto que ya entré en prosa, le diré que leí con atención el libro de Puga y Acal. Ayer leía yo que el fundador de la casa de Vanderbilt⁹ dividía a los hombres en dos especies: los que pueden hacerse ricos, y los que no pueden. En otras dos especies se les pudiera dividir, que es en afirmativos y negativos. Gutiérrez Nájera,¹⁰ celebrando en un artículo encantador los últimos versos de Peón Contreras¹¹ queridísimo, es un afirmativo. Un negativo, es Puga y Acal. A mí, por supuesto, me gusta más alabar que censurar, no porque no censure también yo, que hallo en mi indignación contra lo injusto y feo mi mayor fuerza, sino porque¹² creo que la censura más eficaz es la general, donde se señala el defecto en sí y no en la persona que lo comete, con lo cual queda el defecto tan corregido como del otro modo, sin dar lugar a que el censurado lo tome a mala parte, o encone el defecto, creyendo la crítica maligna y envidiosa. Pero yo sé que entre las variantes del espíritu está la belicosa; y que es grande la tentación de arremeter contra la opinión errónea y las famas que ponen en peligro la pureza y beldad del pensamiento, por las que el hombre literario llega a sentir verdadera pasión. La doctrina crítica de

⁹ Cornelius Vanderbilt.

¹⁰ Manuel Gutiérrez Nájera.

¹¹ José Peón Contreras. Su libro se titula *Pequeños dramas*. El artículo de Gutiérrez Nájera fue publicado bajo el seudónimo de *El duque de Job*, en su sección «Humoradas dominicales», en *El Partido Liberal*, el 26 de agosto de 1888.

¹² Tachado a continuación: «yo».

Puga es sana, y lo sería más aún si no la tuviera limitada por su¹³ escuela filosófica. Pero si hubiera de señalar en su libro la nota saliente, no sería esta, ni el ajuste casi constante entre la idea y la expresión, sino cierto odio de caballero a la crítica brutal, de callos y caracoles, que en España priva ahora, y en otras tierras además de España, donde copian lo peor de *Clarín*,¹⁴ que dista de Larra,¹⁵ a quien lo asemejan, lo que dista en su pueblo un aguador de un duque, y en lo mejor no es lo que parece, porque la idea es delgada como un hilo; y para la forma mete los brazos hasta el hombro en Quevedo.¹⁶ Su novela *La Regenta* sí es buena, aunque empiece hurtando a Thackeray,¹⁷—y debían distribuirla gratis los gobiernos en los pueblos católicos. Que Puga no es así, aunque se ayude de *Clarín* una vez que otra, se le ve en su mismo pseudónimo de *Brummel*; y aunque se pudiera tachar de incompleta su crítica, se la habría siempre de alabar por elegante. ¿Por qué,—aparte de simpatías por la persona y del clamor de la pelea,—no aparece que haya escrito¹⁸ su crítica a nuestro Juan de Dios,¹⁹ con la misma mano enguantada con que escribió las que han dado asunto a Díaz Mirón²⁰ y a Gutiérrez Nájera para sus dos admirables respuestas? Aquí entró sin duda lo personal, contra²¹ la voluntad acaso del crítico, que parece de veras dispuesto a verle al poeta los versos, y no las verrugas. Porque a un monte no se le ha de describir por los pedruscos, sino por la majestad con que se levanta a pesar de ellos, aunque sea obra piadosa y necesaria la de decirle²² al caminante dónde están, para²³ que no se dañe los pies en el camino. La crítica no es censura ni alabanza, sino las dos, a menos que solo haya razón para la una o la otra. Y en Juan de Dios es obvio que lo loable es más que lo digno de censura: ¡mil veces más! ¿Pues que a todos es dado mover así los corazones, sin enseñar de su dolor más que lo necesario para dar carácter y sazón a su poesía? Demasiado personal no se debe ser; pero ¿sin ser personal, cómo ser

¹³ Tachado «s» al final de esta palabra.

¹⁴ Leopoldo García-Alas Ureña, *Clarín*.

¹⁵ Mariano José de Larra.

¹⁶ Francisco de Quevedo y Villegas.

¹⁷ William Makepeace Thackeray.

¹⁸ Esta palabra escrita encima de tachado: «seguido en».

¹⁹ Juan de Dios Peza.

²⁰ Salvador Díaz Mirón.

²¹ Tachado a continuación: «que».

²² Tachado s al final de esta palabra.

²³ Tachado a continuación: «q[ue]».

poeta?²⁴ Viene aquí a cuento decir que, con todas las investigaciones de La Motte,²⁵ y con todos los parafraseos y críticas rehervidas de Don Juan Valera,²⁶ no he leído opinión más justa y completa sobre el sentido del Fausto que la que da Gutiérrez Nájera en su carta. Claro es que Juan de Dios sacrifica al consonante algo más de lo que debiera; pero esto no es culpa de él tanto como del consonante. Sus defectos, los tienen todos; pero sus cualidades ¿cuántos las tienen? ¿Su poesía de jacinto, su sencillez amable? ¿su ternura profunda y dolorosa?

Y por aquí le seguiría yo conversando, si no tuviera delante, como mirándome con ceño, su carta ministerial. Ya acabo. Desdichadamente, no es para ir con Vd. a la Alameda. Mamá, llena de nietos,²⁷ y tan leal a la casa de Mercado como yo. ¿Le he dicho el gran dolor de que, con aquellos ojos tan hermosos, se nos está quedando ciega? Lo último será hablarle de mí, para decirle que no creo que estoy ahora muy enfermo, o que no lo estoy cuando le escribo.

Un abrazo de su hermano

JOSÉ MARTÍ

¿Y el libro último del muy ingrato de Peón? ¿Y el de versos de Peza?²⁸

[Ms. en CEM]

²⁴ En esta palabra, la «o» escrita sobre rasgos ininteligibles.

²⁵ Friedrich Heinrich Karl, barón de La Motte-Fouqué.

²⁶ Juan Valera Alcalá-Galiano.

²⁷ Leonor Pérez Cabrera tenía en ese momento ocho nietos: tres hijos de Leonor: Alfredo, Osor y Mario; tres de Amelia; dos de Antonia; tres de Carmen, *la valenciana*; todos residentes en La Habana, excepto José Francisco Zayas-Bazán, el hijo de José Martí, que residía en Camagüey junto a su madre Carmen Zayas-Bazán.

²⁸ Posible alusión al libro *Horas de pasión. Versos del alma*, de Juan de Dios Peza y a *Romances históricos y dramáticos: trovas colombinas*, de José Peón Contreras.

AL SEÑOR DIRECTOR
DE *EL AVISADOR CUBANO*¹

New York, setiembre 22 de 1888.

Señor director² de *El Avisador Cubano*.

Señor y amigo:

Varios compatriotas nuestros nos han demostrado deseos vivos de recordar con reunión pública nuestro 10 de Octubre, y no cabe duda de que debemos recordarlo con el fervor y lealtad que nuestra fecha sagrada merece; pero una reunión tal, no debe nacer de la voluntad de un grupo aislado de cubanos, ni servir a fines menores que la grandeza y majestad del día, ni parecer que los sirve; sino que, siendo como es nuestro día patrio propiedad común de cuantos fuimos redimidos por él, conviene que nos juntemos los que nos ocupamos más activamente en las cosas de nuestro país para que el honor de celebrar el 10 de Octubre nazca de todos, y sea igual para todos, sin que haya de costar a nadie sacrificio alguno.

Usted es de los que honran a su patria por su leal consagración a sus asuntos y desdichas. Así es que por nosotros mismos, y por otros cubanos que desean lo hagamos en su nombre, sin más derechos de ellos ni nuestros que el haber nacido en la misma tierra, rogamos a usted se sirva concurrir el martes 25, a las 8 y media de la noche, a la casa número 430 Oeste, calle 58, entre novena y décima avenidas, para acordar, en reunión de nuestros compatriotas más activos, cuál será la mejor manera de celebrar, sin parcialidades, ni olvidos, ni pensamientos secretos, nuestro 10 de Octubre.

¹ Enrique Trujillo publicó esta carta en su periódico presidida por la siguiente nota: «Para que conste. Publicamos con gusto la invitación que recibimos para asistir a la reunión de que damos cuenta en el suelto anterior y en la cual se acordó la celebración del próximo 10 de Octubre». Aunque esta invitación sigue muy de cerca la dirigida a Rafael Serra hay variantes que justifican su inclusión, y es la primera vez que se compila en las obras de José Martí.

² Enrique Trujillo Cárdenas.

Quedamos, estimándole y sirviéndole, sus compatriotas y amigos,

José Martí
Rafael de C. Palomino,⁴ hijo

Félix Fuentes³
Dr. M. Párraga⁵

El Avisador Cubano, Nueva York, 3 de octubre de 1888.

³ Félix Fuentes Palacios.

⁴ Rafael de Castro Palomino Naranjo.

⁵ José Miguel Párraga Fernández.

A RAFAEL SERRA MONTALVO

New York 22 de septiembre de 1888.

Sr. Rafael Serra:

Señor y amigo:

Varios compatriotas nuestros nos han demostrado deseos vivos de recordar con reunión pública nuestro Diez de Octubre, y es claro que no cabe duda de que debemos recordarlo con el fervor y lealtad que nuestra fecha sagrada merece; pero una reunión tal no debe nacer de la voluntad de un grupo aislado de cubanos, ni servir a fines menores que la grandeza y majestad del día, ni parecer que les sirve, sino que, siendo como es nuestro día patrio propiedad igual de cuantos fuimos redimidos por él, conviene que nos juntemos los que nos ocupamos más activamente en las cosas de nuestro país, para que el honor de celebrar el Diez de Octubre nazca de todos, y sea igual para todos, sin que haya de costar a nadie sacrificio alguno.

Vd. es de los que honran a su patria, por su leal consagración a sus asuntos y desdichas. Así es que por nosotros mismos, sin más derecho que el de haber nacido en nuestra tierra, y por otros cubanos que desean lo hagamos en su nombre, rogamos a Vd. se sirva concurrir el martes 25 a las 8 y media de la noche, a la casa número 430 Oeste, Calle 58, primer piso, entre 9na. y 10ma. avenidas, para acordar, en reunión de nuestros compatriotas más activos, cuál será la mejor manera de celebrar, sin parcialidades, ni olvidos, ni pensamientos secretos, nuestro Diez de Octubre.

Quedamos, estimándole y sirviéndole, sus compatriotas y amigos.

José Martí
Rafael de C. Palomino²

Dr. M. Párraga¹
Félix Fuentes³

[*Epistolario de José Martí* arreglado cronológicamente con introducción y notas por Félix Lizaso, t. 1 (1862-1892), Colección de Libros Cubanos, Vol. XX, La Habana, Cultural SA. Habana 1930, pp. 183-184]

¹ José Miguel Párraga Fernández.

² Rafael de Castro Palomino Naranjo.

³ Félix Fuentes Palacios.

AL CORONEL EMILIO NUÑEZ RODRÍGUEZ

N. Y. Sept. 26, 1888.

Amigo mío:

En días pasados le escribí, enviándole a *Ramona*. ¿Tan mal le ha parecido que Vd. no ha querido decirme nada de ella? Hoy querría conversar con Vd. a la larga, para hablar con Vd. sobre el 10 de Octubre, y decirle que, por supuesto, tendrá Vd. en el estrado lugar de honor. Un turno es suyo: el que se tiene Vd. tan bien ganado. Bien quisiera verle antes, y comentar juntos la política autoritaria y odiosa que se viene haciendo en Cuba, tan funesta para lo porvenir y tan distinta de la que los cubanos debiéramos hacer, sean cuales fueren nuestros métodos políticos. Ya ve cómo asoman también por aquí las malas pasiones, y se les dice a los negros poco menos que bestias. Contra todo eso, con la discreción y majestad propias del día, podemos levantarnos y marcar política de previsión y amor, en este 10 de Octubre. Y adelantar además para la organización futura, refutando por la grandeza de nuestras miras las especies venenosas de los que encuentran en ellas sus obstáculos mayores. Creo que Estrada Palma¹ tendrá algo que decirnos esa noche. Prepárese, pues, que será sin duda lo suyo algo tan viril y sustancioso como lo de la vez pasada.²

No sé si su silencio significa que está Vd. enojado conmigo, lo que sería singular, porque no sé cómo se puede dar razón de enojo a los que se quiere tan bien como yo lo quiero a Vd. Respóndame ahora, póngame a los pies de su casa, y bese al príncipe.³

Su amigo,

JOSÉ MARTÍ

[*Epistolario de José Martí* arreglado cronológicamente con introducción y notas por Félix Lizaso, t. 1 (1862-1892), Colección de Libros Cubanos, Vol. xx, La Habana, Cultural SA. Habana 1930, pp. 183-184]

¹ Tomás Estrada Palma.

² Emilio Núñez Rodríguez Portundo fue uno de los cuatro oradores en el acto por el 10 de Octubre, efectuado en 1887 en Masonic Temple de Nueva York.

³ Referencia a su hijo Bernardo Núñez Portuondo.

A MANUEL MERCADO¹

[Nueva York] sep. 29.—[1888].

Hermano querido:²

Ahora sí que estoy yo en falta. Le mandé por conducto de Philipppson,³ vía Veracruz, las tres cajas con las 1 000 *Ramonas*; y no cuidé de decírselo a tiempo, aunque no llegó tarde, por las demoras naturales en el camino. De aquí enviaré como cumplimiento a los principales periódicos.—

Hace un mes que estoy sin *Partidos*,⁴ aunque me lo explico por las fiestas de setiembre,⁵ y las interrupciones de la vía. Sin embargo, me llegan *Patrias*, y *Monitores*, y *Políticas*.⁶

Le adjunto una correspondencia,⁷ y quedo acabando otra.⁸ Escríbame, que ya empieza el invierno.

Su hermano

J. MARTÍ

Dé todas mis enhorabuenas a Gutiérrez Nájera.⁹ Cabe errar en el matrimonio; pero sin su amor y decoro no hay dicha completa.

[Ms. en CEM]

¹ Manuscrito en tinta negra, por ambas caras, en una hoja tamaño 20,9 por 19,4 cm.

² Manuel Antonio Mercado de la Paz.

³ Paul Philipppson.

⁴ *El Partido Liberal*.

⁵ Referencia a las fiestas por la independencia de México, el 16 de septiembre.

⁶ *La Patria*, *El Monitor Republicano* y *La Política*.

⁷ Véase en este tomo, la crónica «Un día en New York» (pp. 41-46).

⁸ Véase en este tomo, la crónica «Noche de Blaine» (pp. 72-77).

⁹ José Martí felicita a Manuel Gutiérrez Nájera por su próxima boda con Cecilia Maillefert, fijada para el 12 de octubre de ese año.

A ENRIQUE ESTRÁZULAS¹

Mi Señor:²

No quisiera tener que hablarle de nuestro pobre Don Jaime.³ Desde que le vi a V., si que me viera, echar un día los ojos sobre él, sé cómo lo quiere: yo lo entendí y lo quise a Vd. más por eso. Pero yo quiero creer que la linda y chispeante criatura ha mejorado ya cuanto es posible. Para algo sirven esas penas, y es para sacarle a V. el oro del alma. ¿Sabe, gran perezoso, que lo que Vd.⁴ me dice de su hijo, con haber todo en una violeta, no lo hubieran dicho mejor Daudet⁵ ni de Amicis?⁶ ¡Vaya eso, en castigo de las cosazas que me dice por mi dedicatoria!⁷ Para Sarmiento⁸ no puede ser. Se fue del mundo⁹ sin que le llegara noticia de mi agradecimiento. Pero contestarle sobre su estupenda celebración ¿no era parecer como que me creía merecedor de ella? Y entre vano e ingrato, preferí parecer ingrato, aunque no hay para mi cosa que haga más feo el mundo. No es verdad que las religiones se acaban, porque además de la constante y armoniosa que enseña la hermosura del mundo, siempre queda la de estas cosas dulces del alma. Le hablo de estas filosofías, para que no se me ande pensando en tristezas.—Los argentinos me han estado visitando estos días, y trayéndome diarios sobre Sarmiento, porque quiero decir algo sobre él en *El Economista*.¹⁰ Ahí le va el número de

¹ Manuscrito en tinta negra, por ambas caras, tres hojas tamaño 21 por 27,4 cm.

² Enrique Estrázulas Carvalho.

³ Jaime Estrázulas Price.

⁴ Esta abreviatura escrita sobre «me».

⁵ Alphonse Daudet.

⁶ Edmondo d'Amicis.

⁷ Referencia probable a la dedicatoria a Estrázulas de la traducción de la novela *Ramona* por José Martí.

⁸ Domingo Faustino Sarmiento falleció el 1 de septiembre de 1888.

⁹ En carta datada en esta colección (t. 25, p. 377) a Mercado, el 19 de abril de 1887, José Martí le expresa su placer al enviarle una elogiosa carta de Sarmiento a propósito de su crónica titulada «La libertad iluminando al mundo» aparecida en el diario *La Nación*, de Buenos Aires, el 4 de enero de 1887. El texto de Sarmiento se publicó con el mismo título de la crónica, acompañando a esta en la misma edición.

¹⁰ *El Economista Americano*. En los pocos ejemplares que se conocen de este mensual no aparece texto alguno dedicado a Sarmiento.

hoy, con un laudo a las damas de Montevideo.¹¹ ¿Sabe que ando dándole vueltas a la idea, después de diez y ocho años de meditarla, de publicar aquí una revista mensual, *El Mes*, o cosa así, toda escrita de mi mano, y completa en cada número, que venga a ser como la historia corriente, y resumen a la vez expedito y crítico, de todo lo culminante y esencial, en política¹² alta, teatro, movimiento de pueblos, ciencias contemporáneas, libros, que pase acá y allá, y dondequiera que de veras viva el mundo? Si es, no será a la loca, sino con esperanza razonable de éxito. Ni al buen amigo Tejera¹³ me le hable de esto, porque sin querer pudieran salirme al camino con una idea semejante a esta, aunque no con esta misma, los que tienen más dinero que yo, que no tengo más que el que saco a sudor puro de la noria, y el tanto más que me da la bondad de Vd., y con el cual endulzo algo las vidas ajenas, y me ayudo a comprar libros, publicar *Ramona*, y seguir meditando en estas locuras.

Por no haber cambiado a tiempo el dinero no le escribí el miércoles pasado; y este le iba a mandar \$75; pero a la 1½ tuve que salir escapado a dar fe de vida en una función de Coquelin¹⁴ a beneficio de los cubanos que padecieron en el ciclón.¹⁵ En el Consulado quedó un secretario que me ha puesto *El Economista*. Un *chiche* de alma: ¡como que puedo delante de él, sin que me estorbe, hasta escribir versos! Pero créame, mi señor: muchas veces le doy vuelta al sillón, y busco en vano aquellos ojos sedientos y aquella barba negra.

¡Viera Vd. ahora el Consulado!¹⁶ Dos estantes de libros, una librería giratoria, libros en los rincones. A mi derecha, en una mesa pequeña, todo lo consular. ¡Y qué libros! Se los compro, real a real, a un anciano pelón que me ha tomado cariño, aunque me está dejando sin pelo. No se ría. La semana pasada compré 33 tomos de Teatro francés,¹⁷ Beaumarchais,¹⁸ Diderot,¹⁹ hermosuras, en—¡oh villanía!—en dos pesos y medio. Y hoy, por tres y medio, he comprado toda la *Historia Parlamentaria de la*

¹¹ Véase en este tomo el texto «Las montevidéanas» (pp. 116-117).

¹² Las letras «po» escritas sobre rasgos ininteligibles.

¹³ Diego Vicente Tejera Calzado.

¹⁴ Benoît-Constant Coquelin.

¹⁵ Referencia al ciclón del 4 y 5 de septiembre de 1888, el cual provocó muertes y daños materiales. Las zonas más afectadas fueron Sagua la Grande y el puerto de la Isabela. La función del actor Coquelin tuvo lugar el 25 de octubre en el teatro Palmer de Nueva York.

¹⁶ El Consulado radicaba en Front Street, No. 120, ciudad de Nueva York.

¹⁷ Al parecer, referencia a *Répertoire Général du Théâtre Français*.

¹⁸ Pierre-Augustin Caron de Beaumarchais.

¹⁹ Denis Diderot.

Revolución,²⁰ y en pasta fina. Y dígame ahora que no sé hacer negocios. Bien es que no hago más que darle al anciano lo que me pide. Y la cuenta de banco se está tiesa que tiesa, con sus vislumbres de crecer, para cuando estén en el granero los frutos de *Ramona*.

¡Que qué me ha parecido Coquelin! Un Pancracio²¹ exquisito, fuerte y ágil, con una máscara natural de extraordinario efecto y poder: la misma cara de un humorista de salones que aquí y en Inglaterra tiene justa fama, el jorobado Marshall Wilder.²² Para gozar de Daudet en toda su profundidad y perfume hay que oírle a Coquelin el «Subprefecto en el Campo». ¿Y la Hading?²³ La vi en un juguete, imitado de la *Dora* de Tennyson,²⁴ en *Jean-Marie* de Theuriet.²⁵ Vd. la ha visto. Es una cara dramática: los ojos húmedos: la nariz ancha y agitada: la boca blanda y fina: vasta y temible la cuenca del ojo: los pómulos, de voluntad: la barba, de elegancia: ni un átomo de carne inútil en el rostro: los músculos secos²⁶ y recios, como en caballo de raza: y el rostro todo una desolación de amor, un pastel de La Tour.²⁷—Estos son muchos perfiles para tercera hoja de carta.

Hasta el sábado, pues. ¿Qué me dice de pinturas, y no me manda algo? ¿De de Martiño,²⁸ y no me ha pescado un pedazo de cielo? Lo que yo quiero es que Jaime esté bien, y que Vd. no esté triste. Junte en su casa, y eche a volar entre todos un beso, como recuerdo mío. Vd., mi señor, no se me ponga otoñal.

Nadie lo quiere más que su amigo

J. MARTÍ

[Nueva York] Oct. 26 [1888]

[Ms. en CEM]

²⁰ *Historia parlamentaria de la Revolución Francesa o Diario de las Asambleas Nacionales después de 1789 hasta 1815*.

²¹ Personaje de la comedia de Moliere *Le mariage forcé*.

²² Marshall P. Wilder.

²³ Jane Hading. Al parecer, José Martí la vio actuar cuando ella integró la gira de Coquelin por Estados Unidos en 1888.

²⁴ Alfred Tennyson.

²⁵ Claude Adhemar André Theuriet.

²⁶ La «s» escrita sobre rasgos ininteligibles.

²⁷ Maurice Quentin de la Tour.

²⁸ Posiblemente se trate del pintor Eduardo Federico de Martino.

AL DIRECTOR DE *EL AVISADOR CUBANO*¹

New York, noviembre 7 de 1888.

Señor Director² de *El Avisador Cubano*

Señor y amigo:

Ruego a usted se sirva dar hospitalidad a las siguientes líneas en *El Avisador Cubano*, en gracia del asunto patriótico a que se refiere, y del agradecimiento anticipado con que lo solicita de usted su servidor y amigo,

JOSÉ MARTÍ

Señor Director:

Llega a mis manos, publicada en un diario español,³ una circular del señor J. Fernández Ruz,⁴ sobre su participación en los asuntos revolucionarios cubanos, en la cual se alude a mí, y a una reunión de cubanos en New York congregada para opinar sobre los proyectos de Ruz, y aprovechada para tratar de dar organización definitiva y programa fijo a los partidarios de la independencia en el extranjero. El señor Ruz estuvo

¹ Este texto fue publicado bajo el título «Una carta» con la siguiente nota: «Escrito suelto que antecede, hemos recibido de nuestro distinguido amigo el señor José Martí, la carta siguiente, que publicamos con gusto.» Véase en el Apéndice el referido documento que antecede a esta carta en el periódico (pp. 215-217).

² Enrique Trujillo Cárdenas.

³ *Las Novedades. España y los pueblos hispanoamericanos.*

⁴ Juan Francisco Fernández Ruz. El 1ro. de octubre de 1887, había escrito a José Martí acerca de su proyecto para reiniciar la guerra en Cuba, quien le respondió el 20 de ese mes solicitándole un encuentro en Nueva York a esos efectos. Véase en tomo 27, esa carta (pp. 176-181). El 11 de noviembre de ese año Fernández Ruz se reunió con Martí y un grupo de patriotas residentes en Nueva York y se designó a varios, Martí entre ellos, para crear una Comisión Ejecutiva con el fin de analizar su proyecto de invasión a la Isla. Véanse en tomo 27, la Nf. Comisión Ejecutiva de 1887 y Juan Francisco Fernández Ruz (pp. 240-241), más dos cartas de José Martí a otros patriotas relacionados con el asunto (pp. 184, 183-191, 193-203 y 209-225).

a visitarme una sola vez, acompañado del señor Beraza,⁵ el día mismo de la publicación de ese documento,⁶ y ni se refirió a él, ni osó hacer a la reunión de cubanos ninguna de las inculpaciones que en él se hacen.

Las afirmaciones de la circular recibirán, sin duda, de parte de los cubanos a que se alude, respuesta plena y decisiva. Pero desde ahora creo oportuno declarar aquí, en nombre de mis compañeros de trabajo y en el mío, que el objeto y tendencias de la reunión de los cubanos fue radicalmente diverso del que el Sr. Ruz supone; que nada se practicó en ella con el señor Ruz ni con nadie; que lo que aquellos cubanos determinaron hacer, se hizo; que ni aquella reunión de cubanos, ni yo, hemos tenido desde entonces noticia alguna de los movimientos y planes de que nos supone destructores.

Tan pronto como la imprenta lo permita, se publicarán los documentos que explican la relación incidental de aquella reunión de cubanos con el señor Ruz, y la obra que, independiente de él y de cuanto no sea patriotismo purísimo, trató de realizar, y acaso ha realizado.

Cumplido este deber, queda de usted agradecido servidor,

JOSÉ MARTÍ

El Avisador Cubano, New York, 7 de noviembre de 1888.

⁵ Manuel de la Cruz Beraza.

⁶ No se ha podido localizar el ejemplar de *Las Novedades* al que alude José Martí, ni tampoco se dispone de otra fuente que aclare la fecha en que efectuaron esta nueva reunión en Nueva York en los primeros días de noviembre de 1888. Pudiera referirse Martí, por lapsus, a la reunión efectuada con Ruz, el 11 de noviembre de 1887, puesto que tras la publicación de su comunicado, Fernández Ruz regresó a Barcelona en fecha que no se ha podido determinar.

A MANUEL MERCADO¹

[Nueva York, 8 de noviembre de 1888].

Hermano querido:²

¿No me regañará por egoísta, porque—odiando mi prisa después de ese mamotreto que le mando, p^a q. llegue lo de elecciones fresco, y pueda *El Partido*³ sacarle ventaja a sus competidores—aún tengo ánimos p^a escribir, y rogarle,⁴ por lo intrincado y medido del asunto, que me cuiden esta vez especialmente las comas?

¡De veras, me tiene V. enojado!

Su

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

¹ Manuscrito en tinta negra, en una hoja escrito por ambas caras, tamaño 22,3 por 19,9 cm.

² Manuel Antonio Mercado de la Paz.

³ *El Partido Liberal*. Véase en este tomo, la crónica «La elección de presidente» (pp. 143-158).

⁴ Las letras «ar» escritas sobre rasgos ininteligibles.

A JUAN BONILLA

New York, diciembre 21, 1888.

Sr. Juan Bonilla
Mi señor y amigo:

Recibo con agradecimiento su atenta carta de ayer y el ejemplar del *Álbum*¹ que en ella me anuncia, y ha salido de veras patriótico y hermoso. Los de por acá somos como los altares de los persas, donde no se apagaba el fuego nunca.² Sé que así es Vd. y por eso tiene más placer en suscribirse su amigo y servidor;

JOSÉ MARTÍ

S/c 430 W. 58 st.

[Juan Bonilla. *Cartas de José Martí*, Habana, Imprenta La Prueba, Manzana Central de Gómez, 1903]

¹ Pudiera referirse a la publicación *New York-Cuba* preparada en la emigración para contribuir a la recogida de fondos en auxilio de los damnificados por un ciclón en la Isla.

² En antiguos pueblos de Asia, fuego y agua eran símbolos de pureza que ahuyentaban a las oscuras y caóticas fuerzas. En el antiguo imperio persa se reverenciaba al fogón como fuente de calor, luz y alimento, y los seguidores de Zoroastro, construyeron templos con fuegos en los que se realizaban ofrendas. En esa doctrina, Ahura Mazda, la fuerza de la verdad y la sabiduría, mantenía con fuego al caos bajo control y cumplía un importante papel en la adivinación y las predicciones de los oráculos.

Apéndice

UNA CIRCULAR¹

El militar de nuestra Guerra de los Diez Años, señor Juan Fernández Ruz,² nos ha remitido la circular que, fechada en esta ciudad, dirige a sus compatriotas, historiando todo lo que le ha ocurrido, desde su fuga de España en 1886, hasta el presente «con relación a la levantada, atrevida y penosa empresa que se propuso, al abandonar las playas españolas, con el fin de dar a Cuba una nacionalidad».

No seguiremos al señor Ruz en todos los puntos que toca en su circular, pues no sabemos absolutamente nada de sus tratos con el doctor Moreno, ni con el coronel Barnet,³ ni su intervención en la pequeña expedición Beribén,⁴ ni sus discusiones y rivalidades con el señor Crombet,⁵ ni sus luchas en Cayo Hueso, ni de los clubs que lo defendían o lo atacaban.

De lo que estamos enterados, es de su visita aquí en el otoño pasado, a cuyo respecto dice el señor Ruz lo siguiente:

Como consecuencia de la importancia de esas relaciones y la organización que siguiendo mis ideas se había dado a los elementos revolucionarios en la Isla, creyendo próximo, como lo estaba el momento en que debían penetrar en Cuba los jefes que necesitaba y ponernos al frente de los grupos de patriotas en las Villas, Centro y Oriente que solo esperaban mi llegada para lanzarse a la lucha, y queriendo dar también un verdadero carácter revolucionario al movimiento, me embarqué para New York, presentándome al Sr. José Martí para la convocación de una junta de patriotas y jefes caracterizados, dándole

¹ Este texto es la respuesta a un manifiesto publicado por Juan Fernández Ruz en el semanario *Las Novedades* de Nueva York, acerca del movimiento revolucionario que había motivado el encuentro de José Martí y un grupo de emigrados en Nueva York, con este general cubano el 11 de noviembre de 1887. Véanse en tomo 27, la Nf. Juan Francisco Fernández Ruz (pp. 229-240); y las cartas relacionadas con este asunto (pp. 168-181; 184-203 y 209-225). Fue publicado en *El Avisador Cubano* de Nueva York el 7 de noviembre de 1888, antecediendo a la carta firmada por José Martí sobre este tema. Véase en este tomo la carta. (pp. 208-210). Aunque es un escrito asumido por el periódico, y por consiguiente por su director Enrique Trujillo, algunas características de su redacción más el detallado grado de información que ofrece sobre el tema, apuntan hacia una posible presencia de Martí en su escritura.

² Juan Francisco Fernández Ruz.

³ Miguel Gonzalo Barnet Ruiz.

⁴ Manuel Beribén.

⁵ Flor Crombet.

cuentas de los trabajos ejecutados y de los elementos con que contaba, así como el plan de operaciones que había elegido, plan que presenté para ser discutido, dando esto por resultado el que se acordase y ordenase detener el movimiento, suspendiéndose los trabajos; esto en tanto que ellos se ponían en relación con los jefes y oficiales que se hallaban esparcidos en las distintas emigraciones y con cuyo concurso me aseguraron contaban en vista de los importantes trabajos y elementos, que reconocían como realizados por mí y con el fin a la vez de dar a ese movimiento importancia desde su primer momento. Levantóse acta de esa sesión, entregándome una copia, copia que al retirarme de una vez para siempre he venido hoy a devolver a esa junta, puesto que no ha cumplido *nada* de lo pactado, ni ha llevado a cabo ninguno de sus ofrecimientos, ni hecho *nada* por su parte a no ser el destruir los trabajos que yo había realizado.

La reunión de cubanos a que se refiere el señor Ruz, no tenía carácter de Junta⁶ deliberante, ni ejecutiva, era simplemente, que varios amantes de su patria se reunían a tratar de ella a propósito de la visita del señor Ruz y de la invitación que se les había hecho.

En esa reunión de cubanos, sin más carácter que el personal y patriótico de cada uno, no se le podía «ordenar» al señor Ruz que detuviera su movimiento. Lo que se hizo con el señor Ruz fue aconsejarle, y muy particularmente los militares distinguidos que estaban allí,⁷ que demorara su descabellada empresa hasta que hubiera más cohesión entre todos los elementos del exterior. Para ser fieles cronistas, debemos decir que solo el voto de un caballero fue contrario a esa juiciosa determinación.

Es verdad que aquella Junta quedó constituida en reserva, pero se desligó de todo compromiso directo, y mucho menos personal, con el señor Ruz, a pesar de que en el acta levantada, se reconocían y estimaban sus patrióticos servicios.

Lo que esa Junta ha hecho, si nosotros lo sabemos, no podemos por ahora decirlo. Queremos sí que conste, que el mayor interés que se ha tomado es tratar de unificar el espíritu cubano, haciendo una noble tentativa para organizar el partido independiente, que no está constituido; lo que nosotros hemos tratado de demostrar desde la aparición de este

⁶ Referencia a la Comisión Ejecutiva creada el 30 de noviembre de 1887 y presidida por José Martí, para consultar, entre un grupo de patriotas, el proyecto de movimiento armado en Cuba presentado por Juan Fernández Ruz en la reunión del 11 de ese mes. Véase en tomo 27, la N.º Comisión Ejecutiva de 1887 (pp. 238-239).

⁷ Emilio Núñez y José Rodríguez V.

periódico en su segunda época, por lo cual hemos merecido las más acervas censuras.

Arréglense en los otros puntos de la circular del señor Ruz, los que con ellos tengan intervención, y váyase aquel tranquilo a las márgenes del Llobregat a esperar, como dice, «el triunfo de la evolución, porque se ha convencido de que el país no quiere la revolución».

Podrá eso ser cierto, pero no es argumento favorable en boca del señor Ruz, porque la circular aparece contradictoria.

¿Si se ha convencido de que el país cubano no quiere la revolución, cuáles eran los trabajos y preparativos y ofertas que tenía para desembarcar en Cuba con éxito?

¿Pudo alguna vez creer el señor Ruz que el desembarco de Beribén habría de sublevar la Isla?

Cuando nos ponemos a pensar en todas estas cosas, nos parece que vemos en su fondo el resultado de las pasiones, de las luchas personales, de las rivalidades, que han dado al traste con todos nuestros planes, y que van a gastar por completo a la mayoría de los elementos militares cubanos del extranjero.

El Avisador Cubano, New York, 7 de noviembre de 1888.

Notas finales

AGUILERA TAMAYO, FRANCISCO VICENTE (1821-1877). Nació en Bayamo. Rico hacendado y abogado. Regidor, alguacil mayor y coronel de las milicias de Bayamo, abrazó tempranamente la causa independentista. Junto con Francisco Maceo Osorio y Pedro Figueredo Cisneros fundó la primera Junta Revolucionaria de Oriente y presidió el Comité Revolucionario de Bayamo. En las reuniones de los conspiradores orientales, sostuvo el criterio de levantarse en armas solo cuando se dispusiera de los recursos necesarios, para lo cual puso en venta sus numerosas propiedades agrícolas sin encontrar comprador. Al acontecer el levantamiento en el ingenio de Carlos Manuel de Céspedes, se alzó en armas en su hacienda de Santa Ana del Cayoyo en Cabaniguán, Las Tunas, y estuvo presente en el sitio y toma de Bayamo el 20 de octubre de ese año. Poco después, su mediación fue crucial para zanjar las diferencias entre el mayor general Donato Mármol y Céspedes en cuanto al liderazgo del movimiento revolucionario. Fue ascendido a general de división y más tarde a mayor general. Participó en la Asamblea de Guáimaro, entre el 10 y el 11 de abril de 1869, donde se unieron los patriotas, adoptaron una Constitución y crearon la República en Armas para la cual fue electo vicepresidente. Luego desempeñó paralelamente la Secretaría de la Guerra. Estuvo presente en varias acciones combativas como las de Veguitas (Naranjo), Valenzuela y Llanada del Buey. La mayor parte de sus cuantiosos bienes fueron embargados por el gobierno colonial. En 1871 el presidente Céspedes lo comisionó al extranjero para organizar la emigración que se encontraba dividida entre la gestión de Miguel Aldama y sus asociados, y los seguidores del general Manuel de Queda. Ya en Nueva York luchó en vano durante años por enviar recursos a las tropas libertadoras. En mayo de 1872, ante esas dificultades, comunicó al gobierno y a la Cámara de Representantes su renuncia a la vicepresidencia y su voluntad de seguir intentando reunir a las emigraciones; pero su dimisión no fue aceptada. En septiembre de ese año partió rumbo a Europa en busca de recursos para enviar expediciones con recursos bélicos a Cuba. En Francia contactó con el líder patriótico puertorriqueño Ramón Emeterio Betances, quien le dio pleno apoyo. Logró recaudar unos veinte mil pesos y se dedicó a organizar una primera expedición desde Estados Unidos. Céspedes dio su misión por concluida y le instó a regresar a la Isla para asumir nuevamente la vicepresidencia, y tras ser depuesto Céspedes de la presidencia en 1873, la Cámara reclamó su presencia para asumir el cargo ejecutivo de acuerdo a lo establecido en la Constitución. Solo aceptó regresar si lo hacía al frente de una expedición armada. En 1875 zarpó hacia Cuba en la expedición del bergantín *Charles Miller*, pero una serie de contratiempos lo obligaron a regresar al puerto neoyorquino. Lo intentó nuevamente en otra embarcación, que se extravió en la cayería norte de Camagüey sin poder desembarcar y tuvo que ser recogido por un barco en travesía hacia Bahamas. Realizó un par de intentos más por regresar a Cuba, pero fueron infructuosos. En el año 1876, ya estando en Nueva York, la Cámara decide cesarlo del cargo de vicepresidente. Enfermó de cáncer en la garganta y falleció en esa ciudad

en el año 1877 en medio de la mayor pobreza. Fue un ejemplo de entrega y constancia en la unidad patriótica.

CONFERENCIA INTERNACIONAL AMERICANA. Convocada en julio de 1888 por el gobierno de Estados Unidos bajo la presidencia de Benjamin Harrison, autorizado por ley del Congreso de ese año en 1888 que fijaba los siguientes objetivos: «discutir y recomendar a los respectivos Gobiernos la adopción de un plan de arbitraje para el arreglo de los desacuerdos y cuestiones que puedan en lo futuro suscitarse entre ellos; de tratar de asuntos relacionados con el incremento del tráfico comercial y de los medios de comunicación directa entre dichos países; de fomentar aquellas relaciones comerciales recíprocas que sean provechosas para todos y asegurar mercados más amplios para los productos de cada uno de los referidos países.» El impulsor del encuentro fue el secretario de Estado, James G. Blaine, quien había hecho ese intento en 1884, durante su corto paso por ese mismo cargo bajo la presidencia de James A. Garfield. Los objetivos básicos para el gobierno estadounidense eran una unión aduanera, aumentar las comunicaciones marítimas, uniformar los sistemas de pesos y medidas así como los derechos de las patentes, marcas y propiedad literaria, la adopción de una moneda común de plata y un convenio de arbitraje. José Martí advirtió de inmediato la intención estadounidense de desplazar del continente a las potencias rivales europeas y someter a las repúblicas latinoamericanas a su hegemonía, además del creciente deseo en muchos sectores de aquel país de anexionar a Cuba. Por eso siguió la conferencia de cerca y sistemáticamente, desde la llegada de los delegados del sur a Washington a finales de 1889 al igual que sus sesiones hasta su clausura el 19 de abril de 1890, mediante una veintena de crónicas para los diarios *La Nación*, de Buenos Aires, y *El Partido Liberal*, de México. La Conferencia dio lugar a la proyección martiana de un proyecto antimperialista que implicaba el rápido alcance de la independencia cubana y la concertación de los pueblos y gobiernos latinoamericanos para impedir una acción que pondría en peligro sus soberanías.

ESTRADA PALMA, TOMÁS (1835-1908). Político cubano. Natural de la ciudad de Bayamo. De familia poseedora de tierras y ganado, realizó estudios de pedagogía en la Universidad de La Habana. Conspiró contra España, pero su postura, más cercana a la de Francisco Vicente Aguilera, le hizo enfrentarse al criterio de Carlos Manuel de Céspedes de tomar las armas lo más pronto posible. Al día siguiente de ocurrir el alzamiento del 10 de octubre de 1868 que inició la Guerra de los Diez Años, fue designado por las autoridades españolas para invitar a Céspedes a regresar a la legalidad. Una vez en el campamento de los patriotas, decidió unirse a ellos. Al ser tomada Bayamo el 20 de octubre de 1868, fue nombrado síndico del Ayuntamiento de la ciudad por Carlos Manuel de Céspedes. Integró la Cámara de Representantes y en ella formó parte del grupo que sistemáticamente se opuso a las decisiones del presidente Céspedes, y dio su voto favorable a la destitución de este en

febrero de 1873. En 1875 ocupó la Secretaría de Relaciones Exteriores por decisión del presidente Juan Bautista Spotorno, al que sustituyó en el cargo por acuerdo de los representantes a la Cámara el 29 de marzo de 1876 y se mantuvo en él hasta el 19 de octubre de 1877. En esa fecha cae prisionero, es deportado a España y remitido al Castillo de Figueras, en Cataluña, hasta la firma del Pacto del Zanjón, en febrero de 1878, que dio término a la contienda. Al ser liberado marchó a Honduras, donde fundó el servicio de correos y se casó en 1881 con la hija de un presidente asesinado. En 1884 se estableció en Central Valley, en el estado de Nueva York, fundó un colegio de varones y se dedicó a la enseñanza. José Martí lo invitó a hacer uso de la palabra en varias de las conmemoraciones del 10 de Octubre en Nueva York. Al crearse el Partido Revolucionario Cubano colaboró con esta organización y al caer Martí en Dos Ríos fue elegido Delegado del PRC y designado por el gobierno de la República en Armas como su agente general en el exterior, cargo desde el cual impulsó la creación y funcionamiento del Departamento de Expediciones. Sin embargo, sin el conocimiento de la República en Armas, mantuvo estrechos contactos con el gobierno y capitalistas estadounidenses para que desde ese país se pagase una indemnización a España a cambio de conceder la independencia de Cuba. Al ser derrotada la metrópoli con la intervención militar de Estados Unidos, fue electo el primer presidente de la República en 1901 y asumió el cargo el 20 de mayo de 1902. Se alineó con los intereses norteamericanos dada su antigua postura anexionista y al término de su mandato intentó reelegirse mediante el fraude. Sus opositores del Partido Liberal se alzaron en armas, y por la imposibilidad de contener las protestas facilitó la aplicación de la Enmienda Platt y la intervención de Estados Unidos con su renuncia a la presidencia, al igual que la del vicepresidente. Se retiró de la política y se dedicó a sus negocios azucareros. Falleció en Santiago de Cuba.

FIGUEREDO CISNEROS, PEDRO; *PERUCHO* (1819-1870). Nació en Bayamo. Realizó sus primeros estudios en esa ciudad y los continuó en La Habana, en el afamado colegio San Cristóbal de Carraguo. Más tarde se trasladó a España y se graduó en Derecho en Barcelona. Tras viajar por Europa, para ejercer la abogacía se estableció en Bayamo donde fue uno de los organizadores del Comité Revolucionario que gestaría la Guerra de los Diez Años. Se destacó en la vida social bayamesa y en el impulso a las actividades culturales donde se interpretaron piezas musicales creadas por él. Su casa fue el centro de la conspiración patriótica desde 1867 y asistió a las reuniones preparatorias del levantamiento en San Miguel de Rompe y en el de la hacienda Muñoz. Al ser informado por Céspedes de su pronunciamiento en Demajagua el 10 de Octubre de 1868, lo secundó de inmediato y se alzó en el ingenio Las Mangas al mando de una numerosa tropa. Participó en el sitio y la toma de Bayamo el 20 de octubre de ese año. Al rendirse la guarnición española, escribió la letra para su composición musical *La Bayamesa*, cantada por el pueblo bayamés ese mismo día y devenida Himno Nacional de Cuba. Al organizarse en la ciudad

el primer gobierno de los patriotas, se desempeñó como jefe de despacho de Céspedes, jefe de la División bayamesa y subsecretario de la Guerra con el grado de mayor general. Al instaurarse la República en Armas en abril de 1869 en la Asamblea de Guáimaro, el presidente Céspedes lo designó secretario de la Guerra. En diciembre de 1869 renunció al cargo por estar en desacuerdo con la destitución del General en Jefe, Manuel de Quesada, aunque el presidente no la aceptó. Enfermo de fiebre tifoidea, se retiró a la finca Santa Rosa de Cabaniguo, en Las Tunas, allí fue sorprendido y hecho prisionero por las fuerzas españolas, conducido a Santiago de Cuba, juzgado en Consejo de Guerra, condenado a muerte y fusilado el 17 de agosto de 1870. Sus últimas palabras fueron una estrofa de su himno: «Morir por la patria, es vivirl!».

FIGUEREDO SOCARRÁS, FERNANDO (1846-1929). Militar y político cubano. Nació en Camagüey y recibió una sólida educación primaria en el Colegio San José en Bayamo, dirigido por el educador y patriota José María Izaguirre. Continuó sus estudios superiores en La Habana en 1862 en un colegio de carreras militares, para más tarde proseguir los estudios de ingeniería en Estados Unidos, los que interrumpió en el mes de julio de 1868 para volver a Cuba y unirse a la conspiración patriótica. Se unió a la insurrección el 18 de octubre de 1868 y participó en la toma de Bayamo dos días después. Por sus méritos militares alcanzó el grado de coronel y ocupó altos cargos en el gobierno de la República en Armas. Se desempeñó como ayudante-secretario de Carlos Manuel de Céspedes y tras la deposición de este de la presidencia pasó a la Primera División de Oriente como Jefe de Estado Mayor, para luego ser nominado Jefe de Despacho a las órdenes de los generales Calixto García, Manuel Calvar y Antonio Maceo. En 1876, al renovarse la Cámara de Representantes, fue electo diputado por Oriente y desempeñó el cargo hasta que, encargado de una comisión especial como inspector de la Cámara, le sorprende el acuerdo del Zanjón en febrero de 1878 que cesó la guerra sin independencia ni abolición de la esclavitud. Inconforme con este Pacto secundó a Antonio Maceo en la patriótica Protesta de Baraguá. Poco después se vio obligado a partir al exilio, primero a República Dominicana y luego a Cayo Hueso. En 1884, junto a José Dolores Poyo y otros cubanos, fundó la Convención Cubana con el objetivo de propiciar un levantamiento bien organizado en Cuba. Esta agrupación contaba con una gran red de contactos en la Isla, manteniendo una estrecha comunicación con los jefes principales de las pasadas guerras, y con nuevos adeptos a la independencia. Fue uno de los fundadores del Partido Revolucionario Cubano. Al estallar la guerra en 1895, intentó participar en ella, pero se le convenció de que era de mayor utilidad en la emigración. Al concluir la contienda retornó a Cuba. El gobierno interventor le nombró colector delegado de la Aduana en Cienfuegos, y en enero de 1900 fue nombrado subsecretario de Estado y Gobernación por el gobernador militar Leonard Wood. Más adelante se desempeñó como jefe de vistas de la Aduana de La Habana, cargo que desempeñó hasta constituirse la

República. El presidente Estrada Palma le encomendó la Dirección General de Comunicaciones y más tarde la Intervención General del Estado. Tras la renuncia de aquel, durante el gobierno de intervención estadounidense fue nombrado tesorero general de la República, puesto en que fue confirmado por José Miguel Gómez cuando este asumió la presidencia en 1909. Como escritor dejó obras y folletos históricos de gran valor como *La toma de Bayamo* y *La revolución de Yara*.

MACEO OSORIO, FRANCISCO (1828-1873). Abogado y político cubano. Nació en Bayamo, estudió el bachillerato en Barcelona y se licenció en Derecho en España. De vuelta en Cuba fundó el periódico *La Regeneración*, que fue mal visto por los partidarios de la colonia. Integró junto a Francisco Vicente Aguilera y *Perucho* Figueredo la Junta Revolucionaria de su ciudad natal. En la reunión de San Miguel del Rompe el 4 de agosto de 1868 le fue confiada la secretaría del Comité Revolucionario de Oriente. Aunque fue partidario de esperar más tiempo para organizar la sublevación armada, una vez acontecida esta el 10 de Octubre de 1868 no dudó en secundar el pronunciamiento de Carlos Manuel de Céspedes y se alzó tres días después al frente de sesenta patriotas. Céspedes le otorgó el grado de mayor general y le nombró jefe de la jurisdicción de Holguín. Aunque participó en varios combates importantes, fue capaz de comprender que no contaba con dotes militares y decidió renunciar a su cargo. Fue elegido representante a la Asamblea Constituyente de Guáimaro. Se desempeñó como secretario del presidente Céspedes y más tarde sustituyó al mayor general Antonio Lorda en la cartera de la Guerra en el gobierno de la República en Armas. En 1872 renunció al cargo para asumir la auditoría de la División Cuba. Delicado de salud, pidió permiso para partir al extranjero, pero no se le concedió y decidió no prestar más servicio público. Asistió a la deposición del presidente Céspedes en Bijagual el 28 de octubre de 1873. El nuevo presidente, Salvador Cisneros Betancourt, le ofreció el cargo de secretario de Relaciones Exteriores, pero se vio imposibilitado de ocuparlo debido a su deteriorado estado de salud. Se retiró a la serranía de Guamá, al sur de Bayamo, y allí falleció.

MARCANO ÁLVAREZ, LUIS JERÓNIMO (1831-1870). Militar dominicano y cubano. Nació en Baní, República Dominicana. Sirvió en las milicias dominicanas que buscaban repeler las invasiones haitianas a su país, siendo ascendido a teniente en 1855. Era ayudante del general Pedro Santana cuando se produce la anexión de Santo Domingo a España. Participó en la Guerra de Restauración en el bando español y tras la derrota de este, junto a muchos otros dominicanos en igual situación, marchó a Cuba y se estableció en El Dátil, cerca de Bayamo, junto a sus hermanos Félix y Francisco. Decepcionados por la metrópoli, los tres se unieron a los conspiradores de Bayamo y al estallar la contienda de independencia el 10 de Octubre de 1868, se incorporaron de inmediato al alzamiento. Se dice que estuvo en Demajagua ese día junto a Carlos Manuel de Céspedes, aunque su alzamiento fue al día siguiente en

Jibacoa, desde donde marchó para tomar El Dátil. Incorporado a las fuerzas de Céspedes, fue nombrado por este jefe de operaciones con el grado de teniente general y organizó la toma de Bayamo. Luego fue designado jefe de la jurisdicción de Holguín, y, no obstante, participó en el combate de El Salado, donde los patriotas fracasaron en detener el avance de los coloniales para recuperar Bayamo. En marzo de 1869 el Comité Revolucionario de Holguín lo destituyó y quedó subordinado al mayor general cubano Julio Grave de Peralta, quien lo puso al mando de la Brigada Oriental de la jurisdicción. En mayo de 1869 operaba en Bayamo y recibió la expedición del *Perrit* con ayuda para los patriotas. Fue ascendido a mayor general en julio. En agosto de ese mismo año sufrió un intento de asesinato por parte de dos escoltas traidores. En abril de 1870 llegó a ser segundo jefe de Oriente, pero en mayo de ese mismo año fue asesinado con un disparo en la ingle por un soldado de sus tropas.

MÁRMOL TAMAYO, DONATO DEL (1839-1870). Patriota y militar cubano. Nació en Bayamo, fruto del matrimonio de un venezolano que sirvió en las tropas realistas con una bayamesa y que estuvo vinculado al movimiento constitucionalista del general Manuel Lorenzo en la región oriental de la Isla. Cuando contaba diez años de edad la familia se trasladó a Santiago de Cuba donde tenía propiedades rurales al igual que en Jiguaní. Cursó sus primeros estudios en Bayamo y en Santiago los continuó en el Seminario Conciliar San Basilio Magno. Viajó por España y visitó Francia. Al regresar a Cuba se radicó en su ciudad natal en 1860, se casó en 1863 con la bayamesa Guadalupe Milanés Bazán y administró la finca de su suegro. Desde 1864 conspiraba contra el colonialismo junto a Francisco Vicente Aguilera en la logia masónica bayamesa Estrella Tropical número 17, aunque por entonces residía en Jiguaní. Participó en la reunión de San Miguel del Rompe el 4 de agosto de 1868, y en la de la finca Muñoz el 1.º de septiembre de ese año, donde comenzó a gestarse el alzamiento contra la metrópoli. Tras el levantamiento de Carlos Manuel de Céspedes el 10 de Octubre de 1868, reunió cerca de cien hombres en su finca Santa Teresa ubicada entre Bayamo y Jiguaní. El día 13 de octubre se alzó en esa finca familiar y tomó Santa Rita, Jiguaní y Baire. Céspedes le nombró jefe de todas las fuerzas de las jurisdicciones de Jiguaní y Santiago de Cuba y le otorgó el grado de mayor general. Rechazó a las columnas españolas que desde Manzanillo y Santiago de Cuba trataron de recuperar a Bayamo. Tomó el Cobre y cuando se preparaba para atacar Santiago de Cuba e invadir Guantánamo se le ordenó marchar a la zona del Cauto para detener una fuerte columna española que se disponía a reconquistar la ciudad de Bayamo. Llevó a cabo un desigual combate el 8 de enero de 1869 a orillas del río Salado y tuvo algunos errores tácticos que le impidieron cumplir su misión con éxito. Al caer Bayamo, manifestó fuertes críticas hacia Céspedes a quien creía incapaz de dirigir la guerra. Fue partidario de la creación de una Junta Central Revolucionaria que asumiera el poder. Con la mediación de Francisco Vicente Aguilera llevó a cabo un encuentro con Céspedes en

Tacajó a finales de enero de 1869 donde aceptó a aquel como jefe máximo de la revolución. Tras la Asamblea de Guáimaro, en 1869, el Ejército fue reestructurado y quedó como jefe de la primera brigada de la segunda división de Oriente. En julio de 1869 le fue confirmado el grado de mayor general y la jefatura del distrito Cuba que abarcaba las regiones de Santiago de Cuba, Guantánamo y Jiguaní. Organizador y primer jefe de la División de Cuba, que posteriormente sería comandada por los mayores generales Máximo Gómez y Antonio Maceo, ambos subordinados a él en aquel momento. En 1870 planificó la invasión a Guantánamo, la cual no pudo realizar debido a su prematura muerte víctima al parecer de la viruela, en las cercanías de Baraguá.

SERRA MONTALVO, RAFAEL (1858-1909). Periodista, educador y político cubano.

A la edad de 13 años se vio obligado a abandonar la escuela y comenzar a trabajar como aprendiz en un taller de tabaquería. Autodidácticamente alcanzó una notable cultura general. Al finalizar la Guerra de los Diez Años residía en Matanzas, donde estuvo entre los fundadores de la Sociedad de Instrucción y Recreo La Armonía, uno de cuyos fines era establecer una escuela gratuita para trabajadores y niños sin distinción de raza o clase y en la que fue maestro en las clases nocturnas para artesanos y aprendices. Escribió para *La Armonía*, periódico de esa sociedad, y colaboró con otra publicación llamada *El Pueblo*. Durante la Guerra Chiquita, las autoridades españolas le pidieron su colaboración, pero se negó y empezó a conspirar contra España. Comenzaron contra él persecuciones y represalias, por lo que se vio obligado a emigrar en 1880 a Cayo Hueso. Más tarde se trasladó a Nueva York y se sumó en 1884, al Plan de San Pedro Sula dirigido por el general Máximo Gómez, tras la llegada de este y de Maceo a la ciudad en octubre de 1884. Viajó a Panamá en junio de 1885 y como teniente ayudante del general Agustín Cebreco en la fallida expedición a Cuba del vapor *San Jacinto*. Después marchó a Jamaica y allí publicó *Ecos del alma, Ensayo Literario* (1885). Regresó en 1887 a Nueva York y al fundarse el Club Patriótico fue uno de los iniciadores, se afilió al club patriótico Los Independientes y se convirtió en leal amigo y eficaz colaborador de José Martí. Fundó en Brooklyn la Sociedad de Instrucción La Liga para difundir conocimientos a trabajadores cubanos negros, en la cual impartió clases el Maestro y la que fue tribuna adecuada para la labor de propaganda y proselitismo patriótico de este. Estuvo entre los iniciadores del Partido Revolucionario Cubano en Nueva York y publicó el periódico *La Verdad* para transmitir las ideas revolucionarias. Tras la muerte en combate del Delegado del PRC, difundió las hondas ideas sociales de su pensamiento en el periódico *La Doctrina de Martí*, que empezó a publicar en 1896 con la ayuda económica de Marta Abreu y que continuó en La Habana al terminar la Guerra de Independencia. Ya en Cuba colaboró en *Redención*, y fundó más tarde *El Nuevo Criollo*, y poco antes de su muerte publicó el folleto *La República posible*. En 1904 fue electo representante a la Cámara, cargo para el que fue reelegido en 1908, y que desempeñó hasta su deceso.

SIMONI ARGILAGOS, AMALIA (1842-1918). Patriota cubana. Nació en Camagüey en una familia de la aristocracia regional. Su padre era médico de profesión. Hizo estudios en su ciudad natal y los completó viajando por Europa con su familia; llegó a dominar los idiomas inglés, francés e italiano, y tomó clases de canto en París. Ya en su ciudad natal, el 1.º de agosto de 1868, se casó con el joven abogado Ignacio Agramonte Loynaz. Su vida matrimonial fue muy corta: el 4 de noviembre de ese año ocurrió el alzamiento de Las Clavellinas por parte de los patriotas camagüeyanos entre los cuales se encontraba su esposo. Abandonó la ciudad hacia la finca familiar La Matilde donde nació su primer hijo, Ernesto. Dado que Agramonte llegó a ser el jefe militar del ejército cubano en Camagüey y el líder independentista más reconocido en la zona, las tropas colonialistas rastrearón su asentamiento, la apresaron en estado de gestación, la llevaron a prisión a la ciudad de Camagüey y luego a La Habana. El Capitán General accedió a su exilio en Estados Unidos y se radicó en Nueva York, donde nació su hija Herminia y luego se trasladó a Mérida, Yucatán. Allí se sostuvo impartiendo clases de canto y recibió la noticia de la muerte en combate de su esposo el 11 de mayo de 1873. Volvió a Nueva York a finales de septiembre de 1874, y sostuvo una estrecha amistad con José Martí antes de regresar a su ciudad natal en 1892. Al comenzar la Guerra de Independencia partió de nuevo al exilio a Nueva Orleans y allí, con sus cualidades artísticas como soprano, apoyó las recaudaciones de fondo para la contienda independentista. Regresó a Cuba en 1899, rechazó la ocupación militar estadounidense (1898-1902) y la Enmienda Platt que permitía la intervención directa de Estados Unidos en Cuba. El 24 de febrero de 1912, devolvió el monumento ecuestre de su esposo en la plaza que lleva su nombre en Camagüey.

Índices

ÍNDICE DE NOMBRES

—A—

- ABEL. Personaje bíblico, segundo hijo de Adán y Eva, asesinado por su hermano Caín: 110
- ADÁN. Nombre del primer hombre y padre común del género humano, formado por Dios en el sexto día de la Creación a imagen y semejanza suyos, según el libro del Génesis: 110
- ADONIRAM. Personaje bíblico del Antiguo Testamento. Recaudador de impuestos durante más de 40 años para los reyes David, Salomón y Roboam. Murió lapidado durante las protestas de los israelitas por la leva de constructores del templo del rey Salomón, que estaban a su cargo: 110
- AGNEW, MARY N. (¿-?). Una de las dos primeras mujeres nombradas para la Junta de Educación de la ciudad de Nueva York en 1887: 160, 175
- AGRAMONTE SIMONI, ERNESTO (1869-1927). Hijo de Ignacio Agramonte y Amalia Simoni: 70
- AGRAMONTE Y LOYNAZ, IGNACIO (1841-1873). Patriota cubano. Fue uno de los organizadores del movimiento patriótico en Camagüey y uno de los dirigentes del alzamiento independentista de la región el 4 de noviembre de 1869. Electo miembro de la Cámara de Representantes al año siguiente en la Asamblea de Guáimaro, abandonó las tareas legislativas para dedicarse por entero a la lucha armada. Alcanzó gran prestigio como jefe de la división de Camagüey, y sus victorias le valieron el grado de mayor general. José Martí escribió importantes referencias sobre este patriota en «El 10 de abril» (*Patria*, 10 de abril de 1892), y en «Conversación con un hombre de la guerra» (*Patria*, 28 de noviembre de 1893): 64, 66, 69, 71. Véase Nf. en tomo 1.
- AGUILERA TAMAYO, FRANCISCO VICENTE (1821-1877): 67. Véase Nf. en este tomo.
- AGÜERO, RAMÓN (¿-?). Militar cubano. Asistente del mayor general Ignacio Agramonte, quien, según se dice, le enseñó a leer y a escribir. Acompañó a su jefe en muchos combates como el rescate de Julio Sanguily en 1871 y en el combate de Jimaguayú (11 de abril de 1873), en el que murió Agramonte. Posteriormente alcanzó el grado de alférez de caballería. Murió en el siglo xx: 64, 71
- ALEJANDRO. Personaje de la novela *Ramona*, de Helen Hunt, Jackson: 199
- ALBERT, JAMES (¿-?). Competidor estadounidense, ganador de la carrera de caminadores de seis días ininterrumpidos que tuvo lugar en 1888, en el Madison Square Garden de Nueva York: 165, 180
- ALEJANDRO MAGNO (356-323 a.n.e.). Alejandro II, *el Magno*. Rey de Macedonia. Hijo de Filipo II y de Olimpia, hermana de Alejandro I, rey de Epiro. Fue discípulo del filósofo Aristóteles, quien lo instruyó en el arte de gobernar. Tras el asesinato de su padre ocupó el trono a los veinte años de edad. Restableció en toda Grecia el régimen democrático, luego de librar numerosas batallas en diferentes ciudades. Creó un vasto imperio que se extendió desde el Asia

- Menor hasta la India. Sus conquistas difundieron la civilización, el arte, el idioma y el espíritu de Grecia por los países asiáticos: 69
- ALFALFA PARA LOS BORREGOS DE CRISTO. Libro católico del siglo XVII, escrito por P. Claset: 109
- ALFONSO X, EL SABIO (1221-1284). Rey de Castilla y León. Acumuló numerosísimos conocimientos en matemáticas, astronomía, derecho e historia. Se rodeó en su Corte de muchos sabios que dominaban el árabe, el hebreo y el latín. Entre sus obras se destacan *Historia de España y Grande y general historia*. Sus *Siete partidas* se consideran un monumento del derecho de su época. Por encargo suyo se prepararon las *Tablas alfonsinas* (1252) y los libros *Astrolabio redondo* y *Astrolabio llano*, que contribuyeron notablemente al progreso de la astronomía: 110
- ALFREDO EL GRANDE (849-899). Rey sajón de Inglaterra. Ocupó el trono en 871 y se destacó por su enfrentamiento y triunfó frente a las invasiones danesas. Reformó la administración y redactó un código penal con influencias sajonas y cristianas. Se le considera el fundador de la marina inglesa y de la Universidad de Oxford. Promovió el conocimiento y las letras mediante la alfabetización de los hombres jóvenes libres y la traducción al inglés de importantes libros en latín como la *Historia ecclesiastica gentis Anglorum*, de Beda y los *Historiarum adversus paganos libri VII*, de Paulus Orosius. Durante su reinado, aproximadamente en el año 890, se comenzó la compilación de la *Anglo-Saxon Chronicle*: 119
- LA ALAMEDA. Paseo de Ciudad de México. Su fundación data del virreinato de don Luis de Velasco (hijo). En los finales del siglo XIX, se le calculaban unos mil seiscientos árboles y plantas ornamentales. Una fuente principal, con juegos hidráulicos, junto a otras seis fuentes menores completaban su entorno. Fue muy frecuentado por José Martí durante su estancia en México: 197
- ALVARY, MAX (1856-1898). Cantante de ópera alemán cuyo nombre de nacimiento fue Maximiliano. Estudió en Frankfurt con Julius Stockhausen y en Milán con Francesco Lamperti. Se destacó por sus interpretaciones de las óperas de Richard Wagner. En 1885 cantó en América e Inglaterra. Fue el intérprete de la premier de *Sigfrido* en el Teatro Metropolitan de Nueva York donde alcanzó gran fama hasta su partida en 1889. Tres años después se ganó al público británico en la Ópera Real de Londres. Se retiró de la escena en 1897: 17, 25
- AMERICAN DICTIONARY OF THE ENGLISH LANGUAGE. Libro del lexicógrafo estadounidense Noah Webster, publicado en 1828 en dos volúmenes, reproducido en numerosas ediciones. La obra original, fruto de más de veinte años de trabajo, se componía de unas doce mil palabras nuevas y de treinta a cuarenta mil definiciones no registradas en ninguno de los diccionarios de la lengua inglesa existentes entonces, gran número de ellas palabras de formación nueva surgidas en Estados Unidos, y muchísimas definiciones nuevas de palabras ya existentes, desde el punto de vista de su uso vivo en su país. Contribuyó decisivamente a la reforma ortográfica de la lengua inglesa

y sus principios son muy utilizados en Estados Unidos, y hasta seguidos a veces por escritores ingleses. La obra original, fruto de más de veinte años de trabajo, se componía de unas doce mil palabras nuevas y de treinta a cuarenta mil definiciones no registradas en ninguno de los diccionarios de la lengua inglesa existentes entonces, gran número de ellas palabras de formación nueva surgidas en Estados Unidos, y muchísimas definiciones nuevas de palabras ya existentes, desde el punto de vista de su uso vivo en su país. Contribuyó decisivamente a la reforma ortográfica de la lengua inglesa y sus principios son muy utilizados en Estados Unidos, y hasta seguidos a veces por escritores ingleses: 196

AMICIS, EDMONDO D' (1846-1908). Escritor italiano. Estudió en la escuela militar de Módena, cuyas experiencias recogió en *La vida militar* (1869). Autor de libros de viajes que le reportaron popularidad, es realmente famoso por *Corazón*, novela que destaca los valores —honradez, patriotismo, sentido del deber, del honor, del trabajo— que él pretendía arraigar en la Italia de su época. Su adhesión al socialismo aumentó la sensibilidad social de sus textos. Entre sus obras se encuentran *Poesías y Retratos literarios* (1881), *Sobre el océano* (1889), *Novela de un maestro* (1890), *Primero de Mayo*, que no fue publicada hasta 1980, *Amor y gimnasia* (1892) y *El idioma gentil* (1905): 208

ANA I DE GRAN BRETAÑA (1665-1714). Ana Estuardo. Reina de Inglaterra, Escocia e Irlanda desde el 8 de marzo de 1702, cuando sucedió a su cuñado Guillermo III, ya muerta su hermana María, quienes no tuvieron hijos. Reina de Gran Bretaña e Irlanda desde el 1.º de mayo de 1707, cuando Inglaterra y Escocia se unieron en un solo reino, hasta su muerte. Logró mantener un gobierno estable y supo aprovechar las disputas entre la nobleza, el Parlamento y los cortesanos. Fue hábil su política exterior para evitar una concentración de poderes de las potencias europeas desfavorable a su reino, por lo que gran parte de su atención estuvo dedicada a la Guerra de Sucesión Española para impedir que con Felipe V los Borbones gobernaran en Francia y España y luego, que la familia del imperio austríaco reinase en España: 42, 56

ANACREONTE (559-478). Poeta griego cuyas odas de delicado estilo y dedicadas a cantar los placeres del amor y del vino entre otros temas, le ganaron con el tiempo la admiración de muchos y dieron origen a una nutrida escuela de imitadores. Fue autor también de himnos y elegías recogidos en cinco libros de los que solo se conservan fragmentos: 20, 28

ANÁXAGORAS (499 o 498-428 o 427 a.n.e.). Filósofo, astrónomo y matemático griego. Maestro de Eurípides, Protágoras, Tuxides y Pericles con quien sostuvo amistad. Introdujo la filosofía en Atenas, ciudad que más tarde se vio obligado a abandonar al ser acusado de impiedad. A nuestros días solo han llegado fragmentos de su obra *Sobre la Naturaleza*: 160, 175

ANDERSON, MARY (1859-1944). Actriz estadounidense. Recibió una educación católica y con trece años comenzó a estudiar teatro. En 1875 logra su primer papel, el protagónico de *Romeo y Julieta*. Su notable belleza la llevó al éxito y actuó en todas las grandes ciudades de Estados Unidos. Entre sus papeles principales se hallan la Galatea de la obra *Pygmalion* y *Galatea* de W. S. Gilbert,

- Clarice de *Comedy and Tragedy*, la Julia de *The Hunchback*. Se retiró de la escena en 1889 y al año siguiente contrajo matrimonio con Antonio Fernando de Navarro, y se establecieron en Inglaterra: 162, 177
- ANQUISES. Legendario noble troyano. Perteneció a la segunda rama de la estirpe real de Troya. Tuvo un hijo con la diosa Venus, llamado Eneas, quien le salvó la vida al caer la ciudad en manos de los griegos: 121
- UN AÑO EN MÉXICO, 1887. Libro de Gustavo Baz y Federico Gamboa, publicado por Imprenta E. Dublan, 1887: 198, 199
- APOLO. Dios griego del Sol, el día, la medicina, las artes y las profecías. Hijo de Zeus y Leto. En la isla de Delfos se encontraba su más célebre oráculo: 163, 178
- AQUILES. Hijo de la ninfa del mar, Tetis, y de Peleo, rey de los mirmidones de Tesalia. Según la leyenda, cuando era un niño, su madre lo sumergió en el Estigia y las aguas lo hicieron invulnerable menos en el talón, por donde ella lo sostenía. Estuvo en el sitio de la ciudad de Troya hasta que fue mortalmente herido en el talón por Paris. Su disputa con Agamenón es uno de los temas de la *Iliada*: 110
- ARDANARI-ISWARA. Deidad hindú que reúne en una sola las de Shiva y Parvati, es decir, mitad hombre y mitad mujer, como síntesis de las energías masculina y femenina del Universo. Aparece con diferentes nombres en varios cultos de India antigua. Parece inspirarse en libros sagrados y filosóficos como los Vedas y Upanishad: 111
- ARGENSOLA LUPERCIO, LEONARDO DE (1559-1613). Poeta, historiador y dramaturgo español. Destacó por su obra poética de corte clasicista y por ser uno de los iniciadores del teatro clásico español. Con sus dos tragedias, *Isabela y Alejandra*, escritas en su juventud, se adscribe a la escuela renacentista de fines del siglo XVI. Publicó otras obras como *Alteraciones de Zaragoza* y continuó la labor de los *Anales de la corona de Aragón*, escritos por Jerónimo Zurita. Su poesía fue reunida y publicada por su hijo Gabriel Leonardo, junto a la de su hermano Bartolomé, con el título de *Rimas*: 114
- ARISTÓFANES (?450?-385 a.n.e.). Autor teatral de la *Atenas antigua*. Incursión en los géneros satírico y cómico, once de sus obras han llegado a nuestros días. Entre ellas podemos mencionar las comedias *Las avispas*, *Los pájaros* y *Las ranas*: 106
- AUCHMUTY, RICHARD TYLDEN (1831-1893). Militar y filántropo estadounidense. Descendiente de una familia escocesa asentada en Nueva York, estudió arquitectura y llegó a ser socio de la firma de James Renwick. Al comenzar la Guerra Civil se alistó como voluntario en la fila federal y peleó en las campañas del Ejército de Potomac en 1862 y 1863. Por motivos de salud fue enviado en 1864 al Departamento de Guerra hasta el fin de la contienda, donde alcanzó el grado de coronel. Contrajo matrimonio con Ellen Schermerhorm de familia adinerada, por lo que dejó su profesión y se dedicó a la filantropía. En 1881 fundó la New York Trade School y también contribuyó a fundar la Escuela de Mecánica de la Filadelfia Builder's Exchange. Fue miembro de los clubes

Union, Century y Metropolitano; sacristán de la Iglesia de la Trinidad de Nueva York y fideicomisario de la catedral de San Juan. Dirigió los Museos Metropolitanos de Arte y de Ciencias Naturales, e integró la Sociedad Estadounidense de Geografía: 162, 176

AUGUSTO (63-14 a.n.e.). Emperador romano, sobrino de Julio César. Asumió el poder tras derrotar al otro triunviro, Marco Antonio. Cambió su nombre de César Octavio en el año 27 al recibir los poderes civiles y religiosos; iniciaba así el Imperio romano y terminaba la República. Organizó un aparato administrativo centralizado y un amplio mecenazgo para artistas y escritores, además de extender el dominio romano por España, Germania, Panonia, Asia Menor y África: 110

EL AVARO. Pieza teatral de Molière estrenada en el teatro del Palais-Royal el 9 de septiembre de 1668 por la compañía del Rey y publicada en 1668: 34, 38, 50

EL AVISADOR CUBANO. SEMANARIO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS. Periódico semanal publicado en Nueva York por el cubano Enrique Trujillo Cárdenas. Su primera época duró de 1885 a 1886. Reanudó su publicación en 1888 y su último número apareció en diciembre de ese año: 203, 211

—B—

BAILE DE LA CARIDAD. Baile anual efectuado a beneficio del Nursery and Child's Hospital, una especie de guardería con servicios médicos para atender a los hijos de enfermeras. El baile se mantuvo desde 1856 hasta el cierre de la institución en los años 30 del siglo XX: 163, 178

BAILE DE LOS PATRIARCAS. Organizado anualmente por la Sociedad de ese nombre fundada en 1872 en la ciudad de Nueva York por Ward McAllister, quien la presidió hasta su muerte en 1895. La integraba inicialmente veinticinco hombres «representativos de valor, respetabilidad y responsabilidad». El número se aumentó a cincuenta durante el decenio de los 80. Se disolvió el 9 de abril de 1897, dos años después de la muerte de su creador. El primero, inspirado por un baile de la aristocracia británica, se efectuó el 13 de diciembre de 1881 y fue anual a partir de la temporada invernal de 1885-1886. Cada miembro de la Sociedad tenía derecho a llevar varios invitados, los que a menudo eran aristócratas europeos. El baile comenzaba alrededor de las diez de la noche y después de la medianoche se servía la cena, generalmente de la cocina francesa: 163, 178

BARNET RUIZ, MIGUEL GONZALO (1841-1890). Militar y patriota cubano. Nació en Matanzas. Graduado de Bachiller en Artes por el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, ingresó en la Universidad. Pronto abandonó los estudios para sumarse a la Guerra de los Diez Años. Se incorporó a la expedición del *Perrit*, que desembarcó en la península de El Ramón, en la zona oriental, en mayo de 1869. Marchó de nuevo al extranjero y organizó expediciones como la del coronel Juan Luis Pacheco, apresada por las autoridades

- inglesas de las colonias británicas. Desde Puerto Plata, en República Dominicana, ayudó a Francisco Vicente Aguilera en tales acciones. Alcanzó los grados de coronel durante la contienda. Insatisfecho con la Paz del Zanjón, en 1878, mientras residía en Cayo Hueso, fue uno de los fundadores de la Orden del Sol, y se incorporó a los preparativos de la Guerra Chiquita. Se enroló en la expedición de la *Hattie Haskeel*, dirigida por Calixto García, que zarpó de Jersey Citys en mayo de 1880 que no pudo desembarcar en Cuba y se dirigió a Jamaica. Conoció a José Martí en Nueva York, en 1880, cuando este se desempeñaba como presidente interino del Comité Revolucionario Cubano de esa ciudad. Fracasado el intento bélico, se asentó en Santiago de los Caballeros, República Dominicana, hasta su deceso: 217
- BARRÁS, PAUL FRANÇOIS JEAN NICOLAS, CONDE DE (1755-1829). Político francés. Nació en una familia de la pequeña aristocracia, fue militar en India y participó en la defensa de Pondicherry frente a los británicos. Volvió a Francia y regresó a las Indias Orientales en 1782, al año siguiente abandonó el ejército. Tuvo destacada participación en la Revolución Francesa, miembro de la Convención Nacional y votó a favor de la muerte del rey Luis XVI. Apoyó el derrocamiento de los jacobinos y fue uno de los cinco miembros del Directorio. Tras el golpe de estado de Napoleón no volvió a ocupar cargos públicos, y a pesar de declararse monárquico desde 1815, siguió siendo sospechoso para los Borbones: 120
- BAZ, GUSTAVO (1852-1904). Escritor mexicano. Colaboró en los principales periódicos políticos y literarios de México desde 1870 y ocupó varios cargos públicos y diplomáticos. Entre sus obras figuran una *Vida de Benito Juárez* (1874), *Poesías* (1874), *Notas estéticas. Fragmentos de un diario de viaje a Italia* (1888) y algunas obras de teatro: 198, 199. Véase Nf. en tomo 2.
- BEAUMARCHAIS, PIERRE-AUGUSTIN CARON DE (1732-1799). Dramaturgo francés. Siguió el oficio de relojero por su padre e inventó un nuevo tipo de escape para relojes. Llegó a ser personalidad destacada en la corte de Luis XV y se hizo de una gran fortuna. Entre 1770 y 1773 sufrió un largo proceso judicial por malversación y falsificación que le hizo perder su fortuna y derechos. Para entonces ya se distinguía por sus dramas. Cumplió varias encomiendas gubernamentales en el exterior, entre ellas la ayuda a los rebeldes de las Trece Colonias británicas. Inicialmente se sumó a la Revolución Francesa, pero fue encarcelado y posteriormente se exilió. Sus obras más famosas fueron las comedias *El barbero de Sevilla* y *El casamiento de Fígaro*, posteriormente convertidas en óperas. Otras de sus creaciones fueron los dramas *Eugénie* (1767), *Les Deux Amis, o Le Négociant de Lyon*, (1770), *Tarare* (1787 ópera con música de Salieri), y tres obras más con el personaje de Fígaro: *Le Barbier de Séville ou La Précaution inutile* (1775), *La Belle Journée ou Le Mariage de Figaro* (1784) y *L'Autre Tartuffe ou La Mère coupable* (1792). Editó las obras completas de Voltaire (1783-1790) y fue fundador de La Sociedad de Autores Dramáticos (1777): 209
- BELLMAN, CARL MICHAEL (1740-1795). Músico y poeta sueco. Estudió en la Universidad de Uppsala. Escribió letras y música para canciones, y tocaba

la mandolina. Sus obras musicales y poéticas circularon con éxito en toda la península escandinava. Escribió también obras religiosas y satíricas, además de copiar y reelaborar traducciones del alemán y del francés. Su primera obra fue *Bacchi Tempel* (1783) y entre otras se encuentran *Epístolas de Fredman* (1790) y *Canciones de Fredman* (1791). Dedicó 82 *Epístolas* a personajes suecos humildes y a la vida diaria de Estocolmo. La Academia Sueca lo coronó y concedió el Premio Gundblad: 169, 182, 184

BÉRANGER, PIERRE JEAN DE (1780-1857). Poeta y compositor francés. De familia pobre parisina, desde muy joven trabajó en una imprenta y luego se dedicó a escribir poemas. Sus canciones, empezaron a circular manuscritas hacia 1810: primero fueron antinapoleónicas, y al restaurarse la monarquía borbónica, ensalzaron al imperio y atacaron a la realeza y la iglesia, desde una postura liberal. Las cuatro ediciones, sucesivamente aumentadas de sus *Canciones* le dieron gran fama. Entre sus obras se destacan *Chansons morales et autres* (1815), *Chansons. Deuxième recueil* (1821), *Chansons nouvelles* (1825), *Chansons inédites suivies de procès* (1828), *Chansons nouvelles et dernières* (1833) y *Ma biographie* (1857): 169, 182

BERAZA, MANUEL DE LA CRUZ (¿-?). Patriota cubano. Vivió casi toda su vida en Nueva York dedicado al comercio de tabaco. Fue de los emigrados que apoyaron la Guerra de los Diez Años, y al llegar el término de esta, sin abolición de la esclavitud y sin independencia, reunió a la emigración de la ciudad el 3 de marzo de 1878 en el Templo Masónico de Nueva York y creó el Comité Revolucionario de la Emigración Cubana. A la semana siguiente volvió a reunir al grupo, que acordó elegir quince miembros que designarían entre ellos la directiva, la que a la llegada de Calixto García a esa ciudad colocó al general en la presidencia. Al año siguiente presidió interinamente el Comité Revolucionario Cubano de Nueva York que impulsó los preparativos para la Guerra Chiquita. Perteneció a la Logia Carlos Manuel de Céspedes de esa urbe. El 15 de julio de 1883 reunió en su casa a un grupo de patriotas con el brigadier Ramón Leocadio Bonachea para conocer y auxiliar sus planes de reiniciar la lucha en Cuba. Colaboró estrechamente con el plan liderado por Máximo Gómez desde su arribo a Nueva York en octubre de 1884. Posteriormente, formó parte de la Comisión Ejecutiva de 1887, creada ese año bajo la dirección de José Martí: 212

BERIBÉN, MANUEL (¿-1887). Patriota cubano. Conocido por *Quebra Hacha*. Organizó en Cayo Hueso una expedición armada contra el colonialismo español bajo los auspicios del general cubano Juan Francisco Fernández Ruz. Desembarcó en Cuba en las cercanías de la ciudad de Matanzas, el 1.º de septiembre de 1887, y a su muerte en combate, el 11 de ese mes, asumió la jefatura Manuel García, quien se mantuvo al frente de la partida hasta el inicio de la Guerra de Independencia: 217, 219

BERNHARDT, SARAH (1844-1923). Actriz francesa cuyo nombre era Henriette Rosine Bernard. En 1862 ingresó en la Comedia Francesa, luego pasó al Odeón (1869), para volver a la Comedia en 1872. A partir de 1880 emprendió largas giras por el extranjero, en las que visitó Cuba en dos ocasiones.

- Dirigió el Teatro Renaissance desde 1893 y, en 1898, alquiló el Teatro de las Naciones, al que dio su nombre. Fue profesora del Conservatorio de París desde 1907. Aunque en 1915 le amputaron una pierna, siguió actuando. Escribió varias obras teatrales como *La confesión* y dejó, además, sus memorias. Véase en el tomo 7 (pp. 355-358), el manuscrito de José Martí titulado «Sarah Bernhardt»: 34, 38, 50
- BERNINI, GIOVANNI LORENZO (1598-1680). Escultor, arquitecto y pintor italiano. Entre sus obras se destacan la columnata de la Plaza de San Pedro y la Fuente de Trevi: 110
- BISMARCK SCHÖNHAUSEN, OTTO EDWARD VON (1815-1898). Político y diplomático alemán. Conde desde 1865 y príncipe de Luxemburgo en 1871; fue llamado el Canciller de Hierro. A él debió Prusia en el siglo XIX todos sus triunfos en el exterior y la hegemonía que conquistó en Alemania. Defendió los derechos y privilegios de la nobleza, la corona y la casta militar. En 1862, el rey de Prusia, lo nombró presidente del Consejo de Ministros. Después de las guerras con Austria y Francia logró unir todos los estados alemanes bajo la dirección de Prusia. Tras el advenimiento de Guillermo II al trono, tuvo que renunciar al cargo de canciller, debido a insalvables diferencias con el emperador: 163, 178
- BLAINE, JAMES GILLESPIE (1830-1893). Político estadounidense. Estudió Derecho y trabajó como profesor. Fue miembro del Partido Republicano, líder de la Cámara de Representantes (1869-1874), senador (1876-1881), secretario de Estado durante la presidencia de Garfield y candidato presidencial en 1884. Entre 1889 y 1890, por iniciativa suya como secretario de Estado del presidente Harrison, se celebró en Washington la primera Conferencia Panamericana. José Martí, desde el diario *La Nación* (Buenos Aires), denunció y combatió con fuerza las intenciones expansionistas de sus acciones: 23, 31, 32, 33, 37, 42, 49, 50, 53, 56, 73, 79-82, 128, 132-134, 142, 144, 148-150, 158, 185. Véase Nf. en tomo 9.
- BONILLA, JUAN (1869-?). Patriota cubano. Nació en Cayo Hueso. En 1881 se trasladó a Nueva York, donde años después conoció a Martí. Fue secretario de La Liga, Sociedad de Instrucción y Recreo consagrada a los cubanos negros, y subdirector de *La Verdad*, decenario político dirigido por Rafael Serra. Colaboró en *El Pueblo*, de Cayo Hueso; *El Patriota*, de Tampa; y otras publicaciones de la emigración revolucionaria, así como en *La Fraternidad* y *La Igualdad*, ambas de La Habana; traductor del inglés y del francés. Fue miembro del Partido Revolucionario Cubano y cercano colaborador de José Martí, sobre quien escribió varios textos: en *Patria* (8 de julio de 1895), «Impresiones de una velada» (*La Doctrina de Martí*. Nueva York, 15 de junio de 1897) y «Martí en la Liga» (*El Triunfo*. La Habana, 9 de marzo de 1909). Viajó a Cuba en 1902 acompañando al recién electo presidente Tomás Estrada Palma y se estableció en La Habana: 214
- BOLSA. Mercado de acciones, bonos y otros valores, donde se realizan las operaciones bursátiles. En Nueva York se iniciaron en 1792, cuando un grupo

de corredores de acciones y bonos comenzó a reunirse diariamente en el sector central de dicha ciudad para intercambiar instrumentos financieros. En 1794 estos servicios comenzaron a realizarse bajo techo, en el café *Tontine*, en la esquina de Wall Street y Water Street. En 1817 las operaciones se trasladaron cerca de su ubicación actual en la calle de Wall Street y la sede se bautizó *New York Stock and Exchange Board*. Nueva York se convirtió, a partir de entonces, en el centro financiero más importante del país. En 1863 modificó su nombre vigente hasta nuestros días: *New York Stock Exchange*: 41, 42, 53, 55, 56, 123, 136

BOZA MOLA, ELPIDIO LORET DE (1853-1924). Patriota camagüeyano de la Guerra de los Diez Años. Se incorporó a la insurrección camagüeyana desde el inicio y fue ayudante del coronel Luis Magín Díaz y Zayas-Bazán, del general Francisco Villamil y del mayor general Julio Sanguily; participó en numerosos combates en el territorio camagüeyano. Apresado en 1876, fue enviado a Ceuta. Luego del Pacto del Zanjón regresó a su ciudad natal y trabajó en centrales azucareros. No se incorporó a la Guerra de Independencia: 71

«THE LASS O' BALLOCHMYLE». Poema de Robert Burns: 169, 183

BRINTON, DANIEL GARRISON (1837-1899). Médico, arqueólogo y etnólogo estadounidense. Graduado por la Universidad de Yale, luego cursó dos años de Medicina en su país, en París y en Heidelberg. Fue médico del Ejército Federal durante la Guerra de Secesión y a su término continuó la práctica de la profesión. También se desempeñó como profesor de Etnología y Arqueología en la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia en 1884, y como profesor de Lingüística y Arqueología en la Universidad de Pensilvania desde 1886 hasta su muerte. Realizó investigaciones arqueológicas en la Florida, México y Guatemala. En 1895 presidió la Asociación estadounidense para el Avance de las Ciencias, donde expuso criterios acerca de las razas descalificadas por el iluminismo moderno. Entre sus libros se hallan *The Myths of the New World* (1868), *The Annals of the Cakchiquels* (1885), *The Lenapé and their Legends: with the Complete Text and Symbols of the Walam Olum* (1885), *Ancient Nahuatl Poetry* (1890), *Races and Peoples: lectures on the science of ethnography* (1890), *The American Race* (1891) y *Religions of Primitive People* (1897): 109

BURNS, ROBERT (1759-1796). Poeta escocés y autor de canciones populares tradicionales. A partir de 1784, compuso la mayoría de sus poemas más conocidos como «La noche del sábado del campesino», «Halloween», «A una margarita» y «A un ratón». Además escribió principalmente en dialecto escocés, la cantata *Los alegres mendigos*, considerada una de sus obras maestras. La mayoría de sus composiciones humorísticas o satíricas se inspiran en la naturaleza, mendigos, prostitutas, alcohólicos, etc., siendo maestro en la técnica del verso y la narrativa basada en la leyenda folclórica. En *Oración de san Guillermito* satirizó las disputas eclesiásticas locales y atacó la teología calvinista, asuntos que le ocasionaron enfrentamientos con la iglesia. Es considerado el poeta nacional escocés y en su honor se celebra la llamada «Noche de Burns», el 25 de enero: 115, 168, 170, 182, 183, 184

- CALÍGULA; CAYO JULIO CÉSAR GERMÁNICO (12-41 d.n.e.). Tercer emperador romano, sucesor de Tiberio. Era hijo de Germánico y de Agripina. Su gobierno cruel y tiránico, desde el año 37, tuvo un abrupto fin al ser asesinado en su propio palacio: 110
- CÁMARA DE REPRESENTANTES. Estados Unidos. Uno de los dos cuerpos legislativos creados por la Constitución. A finales del siglo XIX la integraban miembros electos por cada estado, según proporción poblacional, por dos años, mediante voto popular: 132, 148
- CAMPBELL, TIM. Al parecer personaje ficcional creado por José Martí de un comprador de votos en las elecciones de Nueva York: 140, 141, 157
- CANTAR DE LOS NIBELUNGOS. Poema épico germánico del siglo XII, que reúne antiguas leyendas sobre el mitológico pueblo de los nibelungos, gobernado por el príncipe Nibelung, y formado por enanos que vivían bajo la tierra dedicados a la minería y dueños de un enorme tesoro en el fondo del río Rin. Richard Wagner compuso sus cuatro óperas sobre el tema a partir de la leyenda: 110
- CAPOUL, JOSEPH AMÉDÉE VICTOR (1839-1924). Tenor francés. Estudió en el Conservatorio de París y cantó en la Ópera Cómica con gran éxito. Hizo giras por Europa. Fue director del Conservatorio de Nueva York. Se dedicó a la ópera italiana y alcanzó grandes éxitos. Escribió, en colaboración con Armand Silvestre, el libreto de la ópera *Jocelyn*, con música de Benjamin Godard. Llegó a ser director artístico de la Ópera de París: 139, 155
- CARACALLA; MARCO AURELIO ANTONINO BASANIO (188-217). Emperador romano desde el 211 hasta su muerte. Concedió el derecho de ciudadanía a todo los habitantes. Recibió ese apodo por haber puesto en uso la capa corta de origen galo llamada así. Dejó entre otros monumentos suntuosos, las célebres termas en Roma que llevan su nombre: 110
- CARLOS II (1630-1685). Rey de Inglaterra. Marchó al exilio en Francia, al ser destronado y ajusticiado su padre, tras su derrota en la guerra civil que le enfrentó al Parlamento (1649). Intentó recuperar el trono de Escocia, pero fue derrotado por Oliver Cromwell en la batalla de Worcester (1651). En 1660 fue entronizado por el general Monk. Durante su reinado hubo dos guerras con Holanda, una epidemia de peste y el gran incendio de Londres. Mantuvo un sistemático enfrentamiento con el Parlamento que le negó el restablecimiento del absolutismo monárquico, aunque restableció la iglesia anglicana frente a la puritana: 109
- CARNEGIE, ANDREW (1835-1919). Industrial y filántropo estadounidense de origen escocés. Emigró a Estados Unidos en 1848. Comenzó a trabajar en un molino algodonero. Después se empleó en el Ferrocarril de Pensilvania. Fue promovido sucesivamente hasta llegar a ocupar el cargo de superintendente de una división de esa empresa. Realizó con éxito inversiones en la Pullman, que constituyeron la base de su fortuna, además de otras inversiones en el petróleo. Durante la Guerra de Secesión prestó servicios en el Departamento

de la Guerra, a cargo del transporte militar y el servicio telegráfico. Terminada la contienda creó una compañía constructora de puentes de hierro para los ferrocarriles. Más tarde adquirió una planta para fundir hierro y acero, en la que introdujo el entonces moderno sistema Bessemer de producción. Hacia 1899 controlaba el 25 por ciento de la producción de hierro y acero de su país. En 1901 vendió su compañía en unos doscientos cincuenta millones de dólares y se retiró. Escribió *La democracia triunfante*: 37, 53

CARTIER, JACQUES (1491-1557). Explorador francés. Fue designado por el rey Francisco I para encontrar una ruta a China por el noroeste. Partió de Francia en abril de 1534 al frente de una expedición, con dos barcos, y veinte días después avistó Terranova y Labrador, y continuó dirección al sur para finalmente bordear el golfo de San Lorenzo. En este viaje descubrió la isla del príncipe Eduardo y las tierras de New Brunswick; navegó por la bahía de Chaleur, bautizada por él con ese nombre, desembarcó por la península de Gasper y atravesó el estuario del río San Lorenzo. En 1535 descubrió el río San Lorenzo y en 1540 volvió a navegar por esos territorios: 187

CASA BLANCA. Residencia oficial del presidente de Estados Unidos, construida entre los años 1792 y 1800. Ha sido la vivienda de todos los presidentes con la excepción de George Washington, que firmó la ley para que se construyese. Fue proyectada por el arquitecto James Hoban. En 1814, durante la guerra anglo-estadounidense, los británicos incendiaron el edificio, cuya reconstrucción dirigió el propio Hoban, incorporándole el pórtico sur. Ha sido ampliada y reformada en varias ocasiones: 33, 50, 129, 132, 136, 144, 148, 152

CASA DE CORREOS DE NUEVA YORK. Edificio de cuatro pisos diseñado por A. B. Mullet y terminado en 1875. Ocupó el extremo sur del parque existente frente al Ayuntamiento de la ciudad, haciendo esquina con las calles Broadway, Park Row y Mail. Los neoyorquinos lo llamaban «la ballena». Fue demolido en 1938-39: 106

CASAS, IGNACIO (¿-?). En 1864 era uno de los socios de la entidad comercial Ignacio Casas y Cía., en la ciudad de Bayamo. Fue uno de los dos españoles nombrados por Carlos Manuel de Céspedes como miembro del Ayuntamiento de la ciudad al proclamarse capitán general de la insurrección patriótica tras su toma el 20 de octubre de 1868: 68

LAS CASAS DE SOUZA, BARTOLOMÉ DE (1474 o 1484-1566). Fraile dominico español. Cronista, teólogo y defensor de los indios. Se ordenó sacerdote y en 1512 se unió como capellán a la conquista de Cuba. De regreso a España, influyó notablemente en la corte y sobre el rey Carlos I para promulgar las Nuevas Leyes de Indias que abolían la encomienda. Obtuvo el título de Protector de los Indios. En 1526 comenzó su célebre *Historia de las Indias*. José Martí lo estimó como ejemplo de nobleza humana y le dedicó un hermoso texto titulado «El padre Las Casas», publicado en el número 3 de su revista para niños *La Edad de Oro*: 187. Véase Nf. en tomo 5.

CASA DEL MONTE. Hotel construido en 1824 en la altura de las montañas de Catskill. Se mantuvo abierto hasta 1941, fue famoso por su vista panorámica del valle de Hudson: 17, 25

- CASTELAR RIPOLL, EMILIO (1832-1899). Político, escritor y orador español. Se destacó en el periodismo, desde donde defendió la idea republicana. Condenado a muerte por conspirar en 1866, logró escapar a París. Con la revolución septembrina de 1868 resultó electo diputado a las Cortes Constituyentes en las que brilló por su elocuencia. Al proclamarse la república ocupó varios cargos. Dimitió, marchó al extranjero y tras la Restauración borbónica regresó; entonces fue electo diputado en todas las legislaturas. Fundó el Partido Posibilista, perteneció a la Real Academia de la Lengua y publicó numerosas obras literarias, históricas, de política y de crítica y arte: 114. Véase Nf. en tomo 1.
- CASTELLANOS, JUAN DE (1522-1607). Explorador, militar y sacerdote español. Hijo de campesinos, cursó la Escuela de Estudios Generales en Sevilla. A los 17 años llegó a América donde se dedicó al comercio de esclavos con indígenas secuestrados y al comercio de perlas en las islas de Cubagua y Trinidad, y en lugares de la actual Colombia. Se ordenó como sacerdote y ejerció en Cartagena de Indias como capellán y luego en Riohacha como vicario. En 1562 se le nombró cura de la Catedral de Tunja, cargo que ocupó hasta su muerte. En esa ciudad escribió sus primeros poemas conocidos, y su obra más destacada es *Elegías de varones ilustres de Indias*, el poema más extenso en cualquier lengua, con 113 609 versos, publicado en 1589, con biografías de los conquistadores de Hispanoamérica: 121
- CASTRO PALOMINO NARANJO, RAFAEL DE (?-?). Patriota cubano. Nacido en La Habana. Residió largos años en Nueva York, incursionó en la escritura y la pintura, y se destacó en el movimiento independentista. Fue el primer director del mensuario *La América* en 1882, colaboró con el Plan de San Pedro Sula liderado por Máximo Gómez, organizó junto a José Martí los actos conmemorativos por el 10 de Octubre en la ciudad y fue el secretario de la Sociedad Literaria Hispanoamericana. Escribió para *El Avisador Hispanoamericano* y *El Avisador Cubano*. Fundador del Club Los Independientes y del Partido Revolucionario Cubano. Gran amigo y estrecho colaborador de Martí, quien prologó sus *Cuentos de hoy y de mañana* (1883) y comentó su cuaderno de versos *Preludio*: 204, 205. Véase Nf. en el tomo 17.
- CATEDRAL DE SAN PATRICIO. Construida en Manhattan, Nueva York, fue entregada en 1879 por el arquitecto James Renwick, que siguió la moda neogótica de la época. Sus dos torres se terminaron en 1888: 173, 188
- CÉSAR; CAYO JULIO CÉSAR (100-44 a.n.e.). General y político romano. Fue pretor en España, cónsul y conquistador de las Galias. En el año 45 obtuvo el poder absoluto de la república romana y murió asesinado en el Senado. Sus obras históricas, *Comentarios de la guerra de las Galias* y *Comentarios de la guerra civil*, son consideradas de alto valor literario: 69, 110
- CÉSPEDES DEL CASTILLO, CARLOS MANUEL DE (1819-1874). Abogado y patriota cubano, conocido como el *Padre de la Patria* por haber sido el iniciador de la primera contienda independentista el 10 de Octubre de 1868 en su ingenio Demajagua. Fue electo presidente de la República en Armas en la Asamblea de Guáimaro, que unió a los grupos alzados en armas contra el colonialismo

- español, cargo que ocupó hasta octubre de 1873, cuando fue depuesto por la Cámara de Representantes. Sorprendido posteriormente por una fuerza española, la enfrentó y resultó muerto: 66, 67, 68, 69, 71. Véase Nf. en tomo 4.
- CHAMBERLAIN, JOSEPH (1836-1914). Político inglés. En Birmingham inició su carrera política donde alcanzó fama y popularidad por sus tendencias radicales y su elocuencia. Abogó por la separación de la iglesia del estado, por la introducción de la enseñanza obligatoria y laica. En la Cámara de los Comunes fue uno de los jefes del Partido Radical y, al integrar el gabinete de Gladstone, representó las tendencias más avanzadas exigiendo el levantamiento de las medidas de represión empleadas contra Irlanda. Separado de Gladstone, derribó su ministerio apoyando al gobierno conservador, presidido por Lord Salisbury. Integró la Comisión para resolver la disputa con Estados Unidos sobre la pesca con Canadá, y visitó Washington en 1887 para negociar el tratado Chamberlain-Bayard, rechazado por el Senado estadounidense. Durante la visita se casó en 1888 con Mary, hija de William C. Endicott, secretario para la Guerra en la primera administración del presidente Cleveland. Asumió la cartera de las colonias, y su política condujo a la guerra en África del Sur con los *boers* (1899-1902). Intentó implantar una política proteccionista que ocasionó una profunda división en su gobierno y culminó con su dimisión. Sus discursos fueron publicados en 1895: 165, 180
- CHAMPLAIN, SAMUEL DE (1562-1635). Geógrafo y explorador francés. Se destacó en la colonización de Canadá por los franceses, sobre todo en la fundación de la colonia de Quebec en 1608. Más tarde convencería a Armand Jean du Plessis, el cardenal de Richelieu, principal consejero de Luis XIII y auténtico dueño del gobierno francés, de la importancia de Norteamérica para su sistema mercantilista de apoyo estatal al desarrollo económico. Fue un defensor de los algonquinos y los hurones: 187
- CIRCO CHIARINI. Creado por el italiano Giuseppe Chiarini (1823-1897), a quien se le considera el más influyente director de circo de su época. Realizó temporadas por Europa, América, India, otros lugares de Asia y Australia, y en Cuba por dos ocasiones. La institución se llamaba Royal Italian Circus, una copropiedad de Chiarini con varios estadounidenses; pero desde 1856 quedó en sus manos y a conveniencia se presentaba como Royal Spanish Circus, aunque era una empresa estadounidense establecida en California: 122
- CIRCO DE MAJENCIO. Conocido durante el siglo XIX como el circo de Caracalla, aunque fue edificado el año 309 por el emperador Majencio. Tiene 520 m de largo y 92 m de ancho. La gradería, aunque estrecha, conseguía contener hasta 20 mil espectadores: 110
- CLARKE, HYDE (1815-1895). Su nombre completo era Henry Harcourt Hyde Clarke. Ingeniero, filólogo e investigador inglés. Fue editor de *Railway Register* de 1845 al 47 y fundó el London and County Bank. Integró la Asociación Británica para el Avance de las Ciencias, la Sociedad Antropológica de Londres y la Sociedad Real de Estadística. Sostuvo intercambio científico con Charles Darwin. Entre sus numerosas publicaciones se hallan libros sobre

- temas económicos, estadísticas ferrocarrileras, estudios lingüísticos y filológicos, y sobre pueblos antiguos de Europa, Asia y América: 109
- CLAYTON, ESTELLE (1867-1917). Actriz y libretista estadounidense. Se inició en la compañía de Jane Coombs en 1879. Su primer éxito fue *Favette* (1885), pieza en la que interpretó el papel principal y apareció en el escenario descalza, algo insólito en la época. Desde 1890 escribió libretos de ópera cómica y produjo tres de ellas. Su creación operística más ambiciosa, *The Viking*, la llevó a dificultades financieras a fines de 1895. Escribió *A Puritan Romance* interpretada por ella y su hermana Isabelle, también actriz: 46, 60
- CLEOPATRA (69-30 a.n.e.). Reina de Egipto. Hija mayor de Tolomeo XIII, le sucedió en el trono a los diecisiete años, en unión de su hermano Tolomeo XIV, de nueve años, con el que contrajo matrimonio según costumbre del país. Fue amante de Julio César, y de Marco Antonio, y al este suicidarse tras ser vencido por Octavio, se hizo picar por una áspid para procurarse la muerte: 109, 111
- CLEVELAND, FRANCES CORNELIA (1864-1947). Esposa de S. Grover Cleveland, con quien contrajo nupcias en junio de 1886, mientras este ejercía la presidencia. Su apellido de soltera era Folsom y era hija de un socio de Cleveland en una firma de abogados. El matrimonio tuvo cinco hijos, tres hembras y dos varones: 33, 48, 50, 113, 129, 144
- CLEVELAND, STEPHEN GROVER (1837-1908). Abogado y político estadounidense. Presidente de Estados Unidos (1885-1889 y 1893-1897) por el Partido Demócrata. Antes había sido alcalde de Búfalo y gobernador del estado de Nueva York. Emprendió una serie de reformas en contra de la corrupción político-administrativa que le granjeó incluso el rechazo de los propios demócratas. Único presidente en la historia de ese país que ha sido reelecto después de una derrota entre dos períodos presidenciales. José Martí se refirió elogiosamente a su primer mandato, sobre todo por la arremetida contra las prácticas corruptas, la negativa a entregar los empleos públicos solo a los miembros de su partido, y la política de reconciliación nacional. En 1894 reprimió la huelga y bloqueo ferroviario provocados por los empleados de la Compañía Pullman, que protestaban contra los despidos y rebajas de salario. Envió tropas federales a Chicago para restablecer el orden y asegurar el paso de los trenes correo, defendiendo así la ley federal. Este hecho provocó una división interna en el Partido Demócrata, entre los seguidores de Bryan y los llamados demócratas de oro de Cleveland, lo que propició la victoria del republicano William McKinley en las elecciones de 1897: 16, 21, 24, 29, 31-32, 45-46, 49, 59-60, 74, 80, 85, 113, 128-134, 137, 140-141, 143-150, 153, 156-158, 185
- CLUB DE LA REFORMA DE LA CIUDAD. Fundado en Nueva York en 1882 por Theodore Roosevelt para combatir la corrupción electoral, estaba integrado por un grupo de negociantes y profesionales vinculados al Partido Republicano. En 1886 ofreció conferencias acerca de las prácticas electorales. Se dedicó por un buen tiempo a compilar y publicar las estadísticas electorales relativas a la ciudad y organizó la vigilancia de las votaciones municipales: 135, 151

- COLÓN, CRISTÓBAL (¿1451?-1506). Navegante genovés, *El Gran Almirante*, descubridor de América: 111, 112
- COMPAÑÍA DE OREGÓN Y TRANSCONTINENTAL. Al adquirir el control en 1881 de la Compañía Ferrocarrilera del Norte del Pacífico, Henry Villard creó esta nueva corporación monopolista que incluía su antiguo conglomerado llamado Compañía Ferrocarrilera y Naviera de Oregón, que había unido a otras tres empresas años atrás: 124
- CONFERENCIA INTERNACIONAL AMERICANA: 136, 152. Véase Nf.
- CONGRESO. Estados Unidos. Formado según la Constitución por dos cuerpos legislativos: la Cámara de Representantes y el Senado: 59, 90, 98, 132, 148, 185
- COOGAN, JAMES JAY (1846-1915). Fue tapicero y dueño de una mueblería en Nueva York. Se graduó de Derecho y fue candidato a alcalde de esa ciudad en 1888 por el Partido Unido del Trabajo: 85, 140, 141, 156, 157
- COOPER, EDWARD (¿-?). Representante por el estado de Nueva York a la Convención Nacional del Partido Demócrata de 1888: 185
- CORN PALACE. Edificio en la feria del maíz de Sioux City: 42, 56
- CORPUS CHRISTI. Fiesta católica que se celebra habitualmente 60 días después del Domingo de Resurrección. Surgió en la Edad Media, promovida en 1208 en honor al cuerpo y la sangre de Cristo (Eucaristía) y se celebró por primera vez en 1246. Fue instituida por bula papal en 1264: 122
- COQUELIN, BENOÎT-CONSTANT (1841-1909). Actor francés. Estudió en el Conservatorio de París, como alumno de Régnier. Cobró fama en la representación de las principales comedias del repertorio antiguo y moderno, de algunos de cuyos personajes hizo verdaderas creaciones. Hizo su debut en 1860 en el Teatro Francés. En 1886 emprendió una gira artística por Europa y América del Sur; a su regreso en 1889, volvió a ingresar en la Comedia Francesa, de donde pasó, en 1895, al teatro de la Renaissance. En 1897 arrendó el teatro de la Puerta de San Martín en el que estrenó *Cirano de Bergerac*, de Rostand. Escribió *L'art et le comédien* (1880): 34, 38, 49, 50, 209, 210
- CORNWALLIS; CHARLES CORNWALLIS, MARQUÉS DE (1738-1805). General y político inglés. En la Guerra de Independencia de las Trece Colonias, consiguió algunas victorias, pero fue sitiado en Yorktown y tuvo que capitular (1781), rendición que dio término a la contienda. Regresó a Inglaterra y desempeñó importantes cargos fuera de su país. En 1802 fue nombrado representante plenipotenciario en Francia para negociar la Paz de Amiens, que puso fin a las guerras napoleónicas: 163
- CROMBET TEJERA, FLOR (1851-1895). Militar cubano. Fue bautizado como Francisco Adolfo, pero siempre utilizó el nombre de Flor. En noviembre de 1868, se unió a las tropas libertadoras como soldado, y en septiembre de 1869 fue ascendido a capitán. Combatió en la División de Santiago de Cuba y estuvo en la invasión a Guantánamo. En 1874 estuvo en el contingente oriental que pasó a Camagüey al mando de Máximo Gómez. Al año siguiente, regresó a Oriente y fue ascendido a coronel. Acompañó a Antonio Maceo en la Protesta de Baraguá y el Gobierno Provisional nombrado tras esta, lo ascendió a brigadier. Terminada la contienda, pasó a la emigración y en Nueva

York se unió al comité liderado por Calixto García para reanudar la lucha independentista. Regresó a la Isla en 1878 para organizar la conspiración hasta que fue detenido y enviado a prisión en las islas Baleares. Se fugó del encierro en 1881, pasó a París donde recibió la ayuda del puertorriqueño Ramón Emeterio Betances, y luego a Nueva York, donde conoció a José Martí. Se estableció en Honduras, a cuyo ejército se incorporó. Apoyó el proyecto insurreccional de 1884 junto a Gómez y a Maceo. Al fracasar este plan, laboró en las obras del Canal de Panamá y posteriormente se trasladó a Estados Unidos. Volvió a Cuba en 1889, pero fue deportado al año siguiente por conspirar junto a Antonio Maceo. Se estableció en Costa Rica, en Nicoya, en la colonia fomentada por Maceo. Colaboró con Martí en los planes del Partido Revolucionario Cubano. En 1895 Martí le encomendó la organización de la expedición que debía traer a Cuba a Antonio Maceo. El 1.º de abril de ese año arribó en la goleta Honor a Duaba, cerca de Baracoa. El día 10 los expedicionarios fueron atacados, y murió en combate, en Alto Palmarito, mientras cubría en solitario la retirada del resto de sus compañeros: 217. Véase Nf. en tomo 17.

—D—

DALY, JOHN AGUSTIN (1838-1899). Dramaturgo, director y crítico teatral estadounidense. Se inició en el teatro como aficionado. Desde 1859 fue crítico teatral para varios diarios y posteriormente adaptó y escribió algunas piezas. Su primer éxito fue *Under the Gaslight* (1867). Llegó a ser gerente de varios teatros en Nueva York, hasta que en 1879 reconstruyó y abrió el Teatro Daly's en la ciudad y en 1893 otro con el mismo nombre en Londres. Realizó giras por Inglaterra, Alemania y Francia y fue el más afamado director de su época, entre otras producciones, por su actualización de las comedias de Shakespeare. Entre sus piezas más connotadas se hallan *A Flash of Lightning* (1868), *Woffington: un tributo a la actriz y la mujer* (1888), *Horizon* (1871), *Divorce* (1871) y *Pique* (1875): 168

LA DAMA DE LAS CAMELLAS. Novela (1848) y drama en cinco actos (1852) de Alexandre Dumas, hijo: 34, 38, 50

DANAÉ. Hija de Acrisio, rey de Argos, según la mitología griega. Fue la madre del héroe Perseo, a quien procreó con Zeus cuando este se introdujo en forma de lluvia de oro en la torre de bronce donde la tenía guardada su padre para evitar la profecía de que su nieto le daría muerte: 107

DARWIN, CHARLES ROBERT (1809-1882). Naturalista inglés, descubridor del principio de la selección natural. Entre 1831 y 1836 participó en la expedición del *Beagle*, que visitó América del Sur y las islas del Pacífico, experiencia que recogió en *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Fue nombrado secretario de la Sociedad de Geología en 1838 y, en 1839, de la Real Sociedad de Londres. En 1859 apareció su obra principal *Del origen de las especies mediante la selección natural*. Publicó además varios trabajos sobre geología y ciencias biológicas.

- José Martí consideró sus estudios y teorías científicas un gran aporte al conocimiento. Véase en tomo 11, la crónica «Darwin ha muerto» (pp. 180-210), publicada en *La Opinión Nacional* (Caracas), en mayo de 1882: 104
- DAUDET, ALPHONSE (1840-1897). Novelista francés. Perteneció a la escuela realista. En París publicó *Los enamorados* (1858, volumen de poesía). Sus evocaciones —naturalistas y humorísticas— publicadas en *Le Figaro* fueron recogidas en *Cartas desde mi molino* (1869). Con la serie *Tartarín de Tarascón* (1872), *Tartarín en los Alpes* (1885) y *Port-Tarascón* (1890) fue muy popular por narrar las aventuras de este pícaro de su Provenza natal. Escribió un grupo de relatos breves sobre la Guerra Franco-prusiana, los *Cuentos de lunes* (1873). Otras novelas suyas son *Jack* (1876), *Le Nabab* (1877) y *Sapho* (1888), además del drama teatral *La arlesiana* (1872), pieza en tres actos con música de Georges Bizet. Sus dos tomos de memorias, *Recuerdos de un hombre de letras* y *Treinta años de París*, se publicaron en 1888: 208, 210
- DELMONICO'S. Restaurante neoyorquino propiedad de Lorenzo Delmónico desde 1831. Este lugar había sido fundado en 1827 por sus tíos, los suizos Giovanni y Pietro. Ubicado en el número 25 de William Street, fue destruido por un incendio en 1835 y, desde entonces, trasladó su sede en varias ocasiones. El dueño abrió otros restaurantes en la ciudad, todos con el mismo nombre y administrados por miembros de la familia. Fueron los más conocidos de la ciudad durante el siglo XIX debido a la presentación de sus platos según las reglas de la gastronomía europea y contaban con una asidua clientela: 137, 153
- DEMÉTER. Diosa griega de la agricultura, y protectora del matrimonio y la ley sagrada. Hija de los titanes Crono y Rea, y por tanto hermana mayor de Zeus: 166
- DEMOCRACIA DEL CONDADO. Movimiento dentro del Partido Demócrata en la ciudad y condado de Nueva York en 1818 y continuado hasta los años 90 del siglo XIX, con el objetivo de alcanzar una «mejor ciudadanía» mediante la reforma de la organización partidista para disminuir dentro de ella el poder de la asociación de Tammany Hall: 85, 134, 150
- LA DEMOCRACIA TRUNEANTE. Libro de Andrew Carnegie publicado en 1886: 36, 53
- DEPEW, CHAUNCEY MITCHELL (1834-1928). Abogado y político estadounidense. Graduado de Leyes en 1858, se vinculó rápidamente a la política. Se desempeñó en importantes cargos: miembro de la legislatura del estado de Nueva York (1861), ministro de Estados Unidos en Japón (1866), regente de la Universidad de Nueva York (1874), secretario de estado (1892) y senador (1905-1911). Fue candidato a la presidencia por el Partido Republicano en 1888: 20, 28, 101, 102, 103
- DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS. Celebrado por primera vez en diciembre de 1621 por los colonos de Plymouth, para agradecer el término de un año difícil y una cosecha exitosa. Se continuó celebrando esporádicamente, hasta que el 3 de octubre de 1863 el presidente Abraham Lincoln estableció como Día de Acción de Gracias el último jueves de noviembre. La promotora de la

- medida había sido Sarah Josepha Hale, entonces editora del *Godey's Lady's Book*. En 1939 el presidente Franklyn D. Roosevelt designó el tercer jueves de noviembre. Sin embargo, en diciembre de 1941, por una Resolución Conjunta, el Congreso fijó el cuarto jueves de noviembre: 160, 163, 164, 166, 167, 175, 178, 180, 181
- DÍAZ MIRÓN, SALVADOR (1853-1928). Poeta mexicano. Se inició en el periodismo en 1874; dos años después su padre lo envió a Estados Unidos para alejarle de la reacción de las personas atacadas por sus escritos. A su regreso, dirigió *El Veracruzano*, periódico propiedad de su padre, también poeta, y colaboró, entre otros, con *El Diario* y *El Orden*. En 1884 resultó electo diputado al Congreso, donde inicialmente se opuso a Porfirio Díaz, pero terminó apoyándolo. En 1910 lo detuvieron por herir a otro diputado. Durante la Revolución mexicana fue indultado y volvió a Jalapa para dirigir el colegio preparatorio, y el diario *El Imparcial*. En 1914 viajó a España y a Cuba, donde ejerció como profesor. Regresó a México en 1920 y dirigió el colegio preparatorio de Veracruz. A lo largo de su vida protagonizó diversos duelos y hechos de sangre. Fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Sus versos fueron incluidos en la compilación *El parnaso mexicano* (1886), y existen varias ediciones de sus *Poesías* (Nueva York, 1895 y París, 1900); *Lascas* (Xalapa, 1901 con varias reediciones) y *Poemas* (1918): 201
- DIDEROT, DENIS (1713-1784). Filósofo y escritor francés. En colaboración con el matemático Jean Le Rond d' Alembert, proyectó en 35 volúmenes la *Enciclopedia. Diccionario razonado de las ciencias, de las artes y de los oficios*, conocida como la *Enciclopedia*, que contó con la colaboración de muchos de los pensadores ilustrados de su tiempo. Entre sus novelas se hallan *La Religieuse* y *Jacques le fataliste*, ambas publicadas en 1796, y *Le Neveu de Rameau* aparecida años después de su muerte: 209
- 10 DE OCTUBRE DE 1868. Fecha en que comenzó la Guerra de los Diez Años en Cuba, contra la dominación española y por el fin de la esclavitud. Véase Guerra de los Diez Años en este índice: 62, 203, 206
- DIOS: 67, 107, 122, 164, 167, 170, 173, 179, 181, 183, 189
- DODGE, GRACE H. (¿-?). Una de las dos primeras mujeres nombradas para la Junta de Educación de la ciudad de Nueva York en 1887: 161, 176
- DOÑA SOL. Personaje de la novela *La dama de las camelias*, de Alexandre Dumas hijo: 34, 38, 50
- DORA. Personaje que da título al poema de Alfred Tennyson, escrito en 1835, pero publicado por primera vez en 1842: 210
- LA DOROTEA. Obra narrativa de Lope de Vega, publicada en 1632: 19, 27
- «DULCE AMARYLLIS». Popular poema del poeta sueco Carl Michael Bellman, perteneciente a su obra *Epístolas de Fredman*, publicada en 1890: 182
- D'URFEY, THOMAS (1653-1723). Escritor inglés. Compuso obras de teatro, canciones, poesía y chistes. Su obra más conocida es *Wit and Mirth, or Pills to Purge Melancholy*, escrita entre 1698 y 1720, una colección de canciones y baladas: 109

- EASY STAR LESSONS*. Libro del astrónomo Richard Anthony Proctor publicado en 1885: 33
- EL ECONOMISTA AMERICANO*. Revista mensual publicada en Nueva York entre 1885 y 1888, dedicada a las informaciones comerciales, industriales y políticas. Propiedad del comerciante alemán Paul F. Philippson. Sus oficinas se encontraban en el número 56 de Pine Street. Tenía ocho páginas tamaño 12 x 18, publicaba 3 200 ejemplares y cobraba 2 dólares por un anuncio de 10 líneas durante un mes. Circuló por todo Hispanomérica y España. José Martí colaboró en ella hasta su cierre: 105, 208
- EDDA. Palabra que proviene del islandés y que significa madre de la poesía o canción. Nombra dos colecciones de tradiciones mitológicas de los pueblos escandinavos: una en versos o antiguo Edda, reunida en el siglo XI por el sacerdote islandés Saemundo; y otra, en prosa, o joven Edda, recopilación atribuida al sabio islandés Snorri Sturlusson, en el siglo XII. Se da ese nombre a todas las composiciones narrativas de carácter didáctico aparecidas entre los siglos XI y XII, entre las que resaltan por su popularidad el *Cantar de Thrym* y el *Cantar Völundr*: 110
- ENEAS. Personaje mitológico latino. Hijo de Anquises, un príncipe troyano, y de Venus, diosa del amor. Luego de huir de la destrucción de Troya por los aqueos, alcanzó Italia y la desembocadura del Tíber, y, casado con Lavinia, gobernó durante varios años en el Lacio. Es el héroe de *La Eneida* de Virgilio: 121
- ENRIQUE DE NAVARRA (1553-1610). Rey de Navarra como Enrique III (1562-1610) y de Francia (1589-1610). Llamado *el Grande*. Hijo de Juana de Albret —hija de Enrique II, rey de Navarra y reina ella misma— y Antonio de Borbón —duque de Vendôme y jefe de la rama menor de la casa Borbón—, que transmitía los derechos de la corona de Francia. Abjuró del protestantismo en 1593, renunciando a su formación calvinista, y gracias a su transigencia restableció la autoridad real y restauró la paz interior. Favoreció el desarrollo de la agricultura y la industria: 164, 178
- ERHARDT, JOEL B. (¿-?). Candidato a alcalde de Nueva York en 1888 por el Partido Republicano: 85
- ESCUELAS DE OFICIOS DE NUEVA YORK. Fundadas en 1881 por Richard T. Auchmuty: 162, 176
- ESCUELA PÚBLICA DE ARTE INDUSTRIAL. Fundada en Filadelfia en 1881 por Charles G. Leland quien fue su primer director. Se creó para brindar enseñanza escolarizada y artística a niños discapacitados: 162, 176
- ESTATUA DE GEORGE WASHINGTON. Esculpida por John Quincy Adams y develada el 25 de noviembre de 1883 en la escalinata del edificio que entonces ocupaba la Subtesorería de Estados Unidos en Nueva York, justo en el centro financiero de la ciudad. Anteriormente estuvo ubicada en el terreno del edificio del Federal Hall, donde Washington prestara juramento como presidente de Estados Unidos (1789): 163, 177

- ESTATUA DE ROBERT BURNS. Estatua de bronce develada el 30 de agosto de 1888 en el Parque Washington, de Albany, estado de Nueva York. Su autor fue el escultor Charles Calverley, quien trabajó en un modelo de arcilla y después lo fundió en mayor tamaño de lo normal. Le fueron instalados cuatro pilares en el año 1891, preparados por George H. Boughton, cada uno de los cuales tiene esculpido uno de los poemas de Burns: 169, 182, 184
- ESTRABÓN (64 o 63 a.n.e.- 19 o 24 d.n.e.). Geógrafo e historiador griego. Recorrió toda la zona mediterránea, el cercano Oriente hasta Armenia, el occidente hasta Cerdeña y desde el mar Negro en el norte hasta los límites de Etiopía en el sur. También viajó por el Nilo hasta Asuán. Solo se conservan algunos fragmentos de sus *Memorias históricas*, en 43 libros; y casi completa su *Geografía*, que, en 17 volúmenes, da una descripción detallada del mundo conocido en la Antigüedad. También escribió una obra dedicada a Iberia aunque nunca estuvo en la península: 111
- ESTRADA PALMA, TOMÁS: 63, 64, 65, 67, 113, 206. Véase Nf. en este tomo.
- ESTRÁZULAS CARVALHO, ENRIQUE MARIO (1848-1905). Médico, pintor y diplomático uruguayo. Cursó la carrera de Medicina en la Universidad de Pensilvania, Filadelfia. Desde 1874 hasta 1883, se radicó en Montevideo y trabajó como médico y cirujano pediatra. Contribuyó a introducir en su país la cirugía avanzada de la época. Nombrado cónsul general de Uruguay en Nueva York, durante su permanencia en Estados Unidos, conoció a José Martí, y surgió entre ellos una estrecha amistad. A instancias suyas, Martí lo sustituyó en el consulado en 1887. Desde esa fecha hasta 1893, residió en París, y cultivó la pintura. En 1893 volvió a Montevideo, donde permaneció hasta su muerte: 195, 197, 208. Véase Nf. en tomo 17.
- ESTRÁZULAS PRICE, JAIME (1879-?). Hijo de Enrique Estrázulas y de Marion Beatrice Price (1854-1918): 208, 210
- ESTRELLA TROPICAL NÚMERO 19. Logia fundada en Bayamo en agosto de 1866 con la presencia del profesor Manuel Ramón Fernández en representación del Gran Oriente de Cuba y Las Antillas. El acto fue en casa de Pedro Figueredo, y allí Francisco Vicente Aguilera fue electo venerable maestro. Entre sus afiliados estuvieron numerosos conspiradores de la región oriental, incorporados al alzamiento patriótico del 10 de Octubre de 1868, como Carlos Manuel de Céspedes, Jaime Santiesteban, Manuel de Jesús Calvar (*Titú*), Vicente García, Francisco Muñoz Rubalcava, Belisario Álvarez, Julio Grave de Peralta, Jesús Rodríguez y Donato Mármol: 66
- ESTUDIOS CRÍTICOS. Libro de Rafael María Merchán publicado por La Luz, Bogotá (1886): 121
- EVA. Según la *Biblia*, la primera mujer creada por Dios: 110
- EVARTS, WILLIAM MAXWELL (1818-1901). Diplomático y político estadounidense. Se graduó en la Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard. De 1849 a 1853 fue Fiscal Asistente de Estados Unidos en Nueva York. Durante la Guerra de Secesión viajó a Inglaterra en dos misiones diplomáticas. Principal abogado de la defensa en el juicio que el Congreso le hiciera al presidente Andrew Jackson en 1868, a cuya brillante actuación se atribuye la absolución

del acusado. Fue secretario de Estado (1877-1881) en el gobierno de Rutherford B. Hayes, propició el principio de que el canal interoceánico en América Central debía estar bajo control de Estados Unidos; y miembro del Senado de su país (1885-1891): 76, 82

—F—

FAUSTO. Protagonista del drama homónimo de Johann Wolfgang von Goethe, que retoma la antigua leyenda del hombre que vendió su alma al diablo. Se ha erigido como símbolo del espíritu moderno. Inspirador de sendas óperas de Berlioz y Gounod: 202

FELIPE II (1527-1598). Rey de España. Hijo de Carlos I de España y V de Alemania, y de Isabel de Portugal. Ocupó el trono en 1556, tras la abdicación de su padre. Mantuvo como misión capital la defensa del catolicismo en España y la unidad real de ese país. Luchó contra los franceses hasta el cierre ventajoso con el Tratado de Chateau-Cambrésis (1559). En 1558, se enfrentó a Isabel de Inglaterra, enviando la legendaria Armada Invencible, la cual fue derrotada. Impulsó la construcción del monasterio El Escorial. Gobernó en la época de mayor extensión y poderío del imperio español: 168, 173

FERNÁNDEZ RUZ, JUAN FRANCISCO (1821-1896). Militar cubano. Participó en la conspiración independentista en el oriente del país, y acompañó a Carlos Manuel de Céspedes en el alzamiento del 10 de Octubre de 1868. Terminó la guerra con los grados de brigadier, rechazó la Paz del Zanjón, y tomó las armas durante la Guerra Chiquita, en 1879. Se radicó en Barcelona luego de ser apresado y deportado. Colaboró con el proyecto organizado por Máximo Gómez. Confió un plan de invasión a Cuba a la dirigencia patriótica de Cayo Hueso y en Nueva York a José Martí y a la Comisión Ejecutiva. Regresó a Barcelona en 1888. Comenzada la Guerra de Independencia retornó a Estados Unidos y tras el fracaso de una primera expedición, llegó a Cuba en mayo de 1895 desde Jamaica. Fue ascendido a general de división y murió de una afección pulmonar: 211, 212, 217, 218, 219, 220. Véase Nf. en tomo 27.

FERNANDO (?-?). Patriota cubano negro muy cercano a Tomás Estrada Palma: 64

FIGUEREDO CISNEROS, PEDRO FELIPE; *PERUCHO* (1818-1870): 66, 67. Véase Nf. en este tomo.

FIGUEREDO SOCARRÁS, FERNANDO (1846-1929): 66. Véase Nf. en este tomo.

FISK, CLINTON BOWEN (1828-1890). Comerciante, banquero, militar y político estadounidense. Nació en la localidad de York, en el estado de Nueva York y pronto su familia se mudó a Coldwater en Michigan, estado donde cursó estudios. De joven se dedicó al comercio, y fue molinero y banquero en ese mismo lugar. Se arruinó con el pánico financiero de 1857 y se mudó a St. Louis, Missouri, para entrar en el negocio de seguros. Al comenzar la Guerra Civil se unió a las tropas federales y llegó a alcanzar el grado de mayor general. Terminada la contienda, trabajó en el Buró de Libertos de Kentucky y en el de Tennessee. Creó la primera escuela en el Sur para niños blancos y

- negros, la que llevó su apellido. Se dedicó un tiempo al negocio bancario en Nueva York hasta que el presidente Grant lo nombró al frente del Buró de los Comisionados Indios. El Partido Prohibicionista lo nominó candidato para gobernador de Nueva Jersey y como candidato presidencial en 1888, sin ganar en ambos casos: 136, 152
- FORAKER, JOSEPH BENSON (1846-1917). Político estadounidense. En 1886 fue gobernador republicano por el estado de Ohio. Autor de la ley que llevó su nombre, por la cual el poder político de la isla de Puerto Rico, anexada a Estados Unidos, quedaba formalmente en manos de funcionarios civiles: 72, 74, 80
- FRÉCHETTE, LOUIS HONORÉ (1839-1908). Escritor y político canadiense. Graduado de Derecho en la Universidad Laval, ejerció la profesión desde 1864 y fundó dos periódicos. Vivió un tiempo en Chicago donde siguió ejerciendo el periodismo y escribió varias obras de teatro. A su regreso a Canadá en 1874 fue electo al Parlamento por el Partido Liberal. Avescindado en Montreal, se dedicó a la escritura y fue el primer canadiense en ganar en 1880 el Prix Montyon, entregado por la Academia Francesa, por su poemario *Les Fleurs boréales, les oiseaux de neige* (1879). Además de poesía publicó libros de cuentos: 172, 187
- FUENTES PALACIOS, FÉLIX (1833-?). Patriota cubano. Nacido en La Habana, se estableció como comerciante en Cárdenas. Acusado de conspirar por la independencia, fue trasladado con 250 acompañantes el 21 de mayo de 1869, en condición de deportado, a la isla de Fernando Poo, en el vapor *San Francisco Borja*. Logró fugarse y se asiló en Estados Unidos, donde contactó con los emigrados cubanos y se unió a sus labores patrióticas. Presidió la Auxiliadora de la Independencia de Cuba, institución creada por iniciativa de Miguel Aldama que tenía como objetivo ayudar en todo lo posible a los insurrectos que se mantenían peleando en la Isla. En 1885 colaboró en *El Avisador Cubano*, de Nueva York, con artículos de temas políticos y sociales. Formó parte de la Comisión Ejecutiva de 1887 presidida por José Martí, de quien fue amigo allegado: 204, 205
- FUXI. Dios de la mitología china que protege al hombre, hermano o esposo de Nüwa, diosa del cielo y el arcoíris. Se le atribuye la invención de la escritura, la pesca y la caza: 89, 97

—G—

- GARCÍA, JUAN (¿-?). Albañil y patriota cubano. Nacido en Bayamo, fue, junto con el músico bayamés Manuel Muñoz, el otro patriota mestizo designado regidor del Ayuntamiento de la ciudad por Carlos Manuel de Céspedes, tras su toma el 20 de octubre de 1868. Murió durante la Guerra de los Diez Años: 67
- GARCÍA ALAS UREÑA, LEOPOLDO (1852-1901). Escritor español que usó el seudónimo de *Clarín*. Estudió Derecho en Madrid, donde entró en contacto con la vida literaria y artística. Se sintió inclinado por el krausismo que conoció

por Francisco Giner de los Ríos. Obtuvo la cátedra de Derecho Canónico en Oviedo en 1883 y permaneció allí hasta su muerte. Conjugó el idealismo con la filosofía positivista y la búsqueda del sentido metafísico o religioso de la vida. Entre sus grandes obras críticas figuran los *Solos de Clarín* (1881) y *Galdós* (1912), obra sobre otro gran novelista del siglo XIX considerado todavía un libro fundamental. Escribió también cuentos y dos grandes novelas, *La regenta* (1884-1885) y *Su único hijo* (1890), en las que plantea el tema del adulterio: 199

GARCÍA ÍÑIGUEZ, CALIXTO (1839-1898). Militar y político cubano. Nació en Holguín. Conspiró contra el dominio colonial en la Logia Masónica de Bayamo y se alzó en armas el 13 de octubre de 1868 en Jiguaní, bajo el mando de Donato Mármol. Estuvo a las órdenes de Máximo Gómez, en 1869 ya era general de brigada y al año siguiente segundo jefe del distrito de Holguín. Posteriormente pasó a ejercer el mando en Jiguaní. En 1872 fue ascendido a mayor general. En un combate, el 6 de septiembre de 1874 al verse rodeado por el enemigo se disparó debajo del mentón, el proyectil le salió por la frente pero logró salvar la vida en las prisiones colonialistas. En 1875 lo enviaron como prisionero de guerra a España hasta que fue liberado según los acuerdos del Pacto del Zanjón en 1878. Llegó a Nueva York y preparó el Comité Revolucionario Cubano y desde allí organizó la conspiración para la Guerra Chiquita, labores en la que se relacionó con José Martí desde 1880. Ese año desembarcó en Cuba cuando ya los patriotas habían depuesto las armas y fue apresado y enviado a España nuevamente. Residió en Madrid hasta finales de 1895 cuando arribó a Nueva York para incorporarse a la Guerra de Independencia. Desembarcó en 1896 en la Isla, siendo jefe del departamento oriental y desde 1897 lugar teniente general del Ejército Libertador. Colaboró con las tropas estadounidenses en el cerco y toma de Santiago de Cuba y se le impidió la entrada a la ciudad al rendirse esta. En 1898 presidió la Asamblea de Representantes y asumió la dirección del movimiento patriótico. En noviembre de ese mismo año dirigió la Comisión a Washington que trataría el licenciamiento del Ejército Libertador y allí falleció. Durante su entierro en La Habana las autoridades ocupacionistas de Estados Unidos impidieron que las tropas cubanas escoltasen su cadáver: 65. Véase Nf. en tomo 6.

GARCÍA MENOCAL MARTÍN, ANICETO (1836-1908). Ingeniero civil cubano. Natural de Matanzas. Estudió en Troy, Estados Unidos y se graduó en 1862. Trabajó en el acueducto de La Habana. En 1872 fue designado ingeniero consultor del Departamento de Marina de Estados Unidos e ingeniero jefe del astillero de la Armada de ese país. En 1885, la compañía de Nueva York contratada para la construcción del Canal de Nicaragua lo nombró ingeniero jefe de las obras. Levantó un plano de la zona aunque no se llegó a realizar el proyecto. Se opuso a la construcción del canal por Panamá pues consideraba más factible la ruta nicaragüense dadas sus características naturales y su mayor cercanía a los puertos del este de Estados Unidos. En 1880 fue el orador de la delegación estadounidense al Congreso Internacional de Estudios del

- Canal Interoceánico efectuado en Francia. Bajo su dirección se terminó el monumento a George Washington: 161, 176
- GARCÍA PARRA, DOLORES; *LOLA* (¿-1924). Esposa de Manuel A. Mercado: 199
- GEDNEY, HERBERT (¿-?). Abogado estadounidense. Acusado de fraude por venta de falsas hipotecas a varios bancos y compañías. Era hijo de un juez y miembro de una reconocida familia: 36, 40, 52
- GOETHE, JOHANN WOLFGANG VON (1749-1832). Poeta, prosista y dramaturgo alemán. Se destacan sus obras dramáticas: *Clavijo*, *Ifigenia en Tauride*, *Egmont*, y *Torcuato Tasso*; y entre sus novelas: *Las afinidades electivas*, *Los sufrimientos del joven Werther*, y *Wilhelm Meister*. El poema filosófico *Fausto* fue su libro más ambicioso y relevante. También escribió tratados científicos como *Metamorfosis de las plantas* y *Teoría de los colores*: 170, 183
- GONZALO DE ESPINAR. Protagonista del drama histórico *Hima-Sumac o El secreto de los incas*, de Clorinda Matto de Turner. Es un joven español a quien sigue la princesa inca Hima-Sumac tras abandonar al guerrero Tupac Amaru: 121
- GRANT, HUGH JOHN (1858-1910). Político estadounidense. Nacido de una familia rica, se graduó de Derecho en la Universidad de Columbia. Entró en la política de la ciudad de Nueva York desde las filas del grupo Tammany Hall del Partido Demócrata. Fue *sheriff* del condado, corregidor de la ciudad y electo alcalde para el período 1889-1892. Recibió acusaciones por corrupción y estuvo involucrado en los negocios para construir una vía a lo largo del río Harlem: 85, 133, 139, 149, 155
- GREELEY, HORATIO (1811-1959). Periodista y político estadounidense. Se inició en el oficio de impresor, y luego de establecerse en Nueva York, fundó *The New Yorker*, un semanario muy celebrado en su tiempo. Más tarde comenzó a vincularse a la política y redactó el *Jeffersonian*, órgano del Partido Liberal. En 1840, editó el semanario *Log cabin*, y al año siguiente *The Daily Tribune* y *The Weekly Tribune*, desde donde defendió la abolición de la esclavitud y los derechos de los trabajadores y de las mujeres. Fue electo al Congreso en 1848, y en 1872 fue designado por los demócratas y los republicanos liberales candidato presidencial, pero resultó derrotado por Ulysses S. Grant. Publicó varios libros de materias diversas como *Glances at Europe* (1851), *History of Struggle for Slavery* (1856), y *The American conflict* (1864-1866): 106
- GUERRA ESTADOS UNIDOS-MÉXICO. Conflicto armado entre 1846 y 1848, provocado por las pretensiones expansionistas de Estados Unidos, cuyo primer paso fue la anexión de la República de Texas el 29 de diciembre de 1845, convirtiéndola en el estado 28 de la Unión y sus intenciones de adquirir California y Nuevo México. Se produjeron numerosos enfrentamientos y batallas, hasta que los invasores rindieron a la capital, luego de haber tomado por asalto el Castillo de Chapultepec a pesar de la resistencia de sus «Niños héroes». El Tratado de Guadalupe Hidalgo (2 de febrero de 1848) dio fin a la guerra en la que México perdió el 55 por ciento de su territorio: 45, 57. Véase Nf. en tomo 22.

GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS. El 10 de octubre de 1868 comenzó esta primera contienda por la libertad de Cuba, al levantarse en armas el abogado Carlos Manuel de Céspedes en su ingenio Demajagua y proclamar la independencia y el fin de la esclavitud. La lucha se extendió por todo el oriente y el centro de la Isla a lo largo de diez años, y los patriotas organizaron en 1869 la República en Armas bajo la Constitución aprobada en Guáimaro. Las diferencias internas entre los revolucionarios y la imposibilidad de extender las acciones armadas hacia el Occidente —centro del sistema esclavista y sostén económico del colonialismo español—, fueron agotando la voluntad de pelea y condujeron al Pacto del Zanjón, en febrero de 1878, sin independencia y sin abolición. A pesar de la Protesta de Baraguá, liderada por Antonio Maceo el 15 de marzo de ese año, la resistencia armada fue cesando durante los meses siguientes: 62, 217

GUERRA DE SECESIÓN. Llamada también Guerra Civil de Estados Unidos. Ante la elección de Abraham Lincoln como presidente, once estados sureños consideraron que el programa del Partido Republicano amenazaba sus derechos constitucionales, se separaron y crearon los Estados Confederados de América. Con su capital primero en Montgomery (Alabama) y muy poco después en Richmond (Virginia), eligieron a Jefferson Davis como presidente. Lincoln intentó la reconciliación con el Sur, pero las negociaciones fracasaron y comenzó el conflicto bélico con el ataque confederado al fuerte Sumter el 12 de abril de 1861. Los combates se extendieron hasta el 9 de abril de 1865, con la rendición del general en jefe sureño, Robert E. Lee, en Appomattox, a Ulysses S. Grant, y el 26 del mismo mes con la rendición del sureño Joseph E. Johnston, ante William T. Sherman. En 1863, Abraham Lincoln declaró libres a los esclavos de los estados secesionistas y en 1865 se aprobó una enmienda a la Constitución que derogó la esclavitud: 45, 57

GUNTER, ARCHIBALD CLAVERING (1847-1907). Escritor inglés. Vivió en California entre 1853 y 1879, donde asistió a la universidad estatal y ganó su primer éxito con la obra teatral *Found the True Vein* (1872). Después de una carrera como químico e ingeniero civil, se estableció en Nueva York donde se dedicó a la escritura. Su obra más conocida es *Mr. Barnes of New York* (1887), una novela que se dice que tuvo una venta de más de un millón de copias. También escribió la pieza teatral *Prince Karl* (1886), y 39 novelas más: 162, 177

GUTIÉRREZ NÁJERA, MANUEL (1859-1895). Poeta, narrador y crítico mexicano. Hasta su muerte, desarrolló una vasta labor en unos setenta periódicos y revistas de su país. Fue uno de los dos fundadores de la afamada revista *Azul*. Sus principales seudónimos fueron *El duque Job* y *Puck*. Poseedor de una refinada cultura literaria, un estilo elegante y una prosa plena de humor y gracia, constituye la primera figura del modernismo mexicano. Fue admirado por José Martí, quien le dedicó un poema a su hija recién nacida, Cecilia: 200, 202, 207. Véase Nf en tomo 4.

GWIN LI DU (¿-?). Caudillo mítico del taoísmo: 91, 98

- HADING, JANE (1859-1941). Actriz francesa. Su verdadero nombre era Jeanne-Alfrédine Tréfourcet. Comenzó su vida teatral en Argelia y luego en El Cairo, y al retornar a su natal Marsella trabajó en operetas y dramas. Debutó en París, en el Palacio Real, con *La Chaste Suzanne*. Tuvo gran éxito desde 1883 en el teatro Gimnasio y estuvo casada entre 1884-1887 con Victor Koning, el dueño de ese teatro. Formó parte de la gira de Coquelin por el continente americano, a su regreso a Francia trabajó en el teatro Vaudeville: 210
- HAI RE. Dios de los mares en la mitología china: 89, 97
- HALL, JOHN (1829-1898). Pastor de la Iglesia Presbiteriana. Nació en Irlanda y recibió la educación religiosa entre 1841 y 1850 cuando fue ordenado. Desde 1848 y hasta 1851 sirvió como misionero en una de las localidades irlandesas seriamente afectadas por la Gran Hambruna de esos años. Posteriormente fue pastor de la Primera Iglesia Presbiteriana en Armagh, su condado natal, y comenzó a escribir poemas y artículos. Entre 1855 y 1860 fue el editor de *Children's Missionary Herald of the Presbyterian Church in Ireland*. Se involucró en el movimiento en favor de la temperancia. Tres años después fue uno de los pastores de la Abadía de María en Dublín y en 1861 lo seleccionaron para integrar la Comisión Nacional de Educación de Irlanda. En 1867 viajó a Estados Unidos y asumió la dirección de la Iglesia Presbiteriana de la Quinta Avenida de Nueva York, cuyo nuevo templo fue inaugurado en 1875 bajo su ministerio. Recibió varios doctorados en Irlanda y Estados Unidos. Murió durante una visita a Irlanda: 173, 189
- HAN XIANGZI O HAN HSIANG-TZU. Uno de los Ocho Inmortales de la mitología china, quien suele representarse como un hombre joven que lleva en sus manos una *dizi* o flauta china llamada «la flauta de la vida», la cual representa la armonía a la que se le atribuye el poder de hacer crecer y florecer las plantas instantáneamente. Como músico fue el compositor del *Tian Hua Yin*, una famosa pieza musical de la religión taoísta. Se le considera el protector de los flautistas: 91, 92, 98, 99
- HANCOCK, ALMIRA RUSSELL (1832-1893). Esposa de Winfield S. Hancock, con quien contrajo matrimonio en 1850 y tuvo dos hijos: 45, 59
- HANCOCK, WINFIELD SCOTT (1824-1886). Militar y político estadounidense. Destacado en numerosas batallas y encuentros de la Guerra de Secesión, se le atribuye la victoria de Gettysburg. En la batalla de Wilderness obtuvo el ascenso a brigadier general del Ejército regular de Estados Unidos, y en 1866 llegó a mayor general. Candidato a la presidencia por el Partido Demócrata en 1880, fue derrotado por el candidato republicano, James Garfield. A su muerte, José Martí escribió el texto titulado «El general Hancock», véase en tomo 23 (pp. 81-84): 45, 59. Véase Nf. en tomo 9.
- HARRISON, BENJAMIN (1833-1901). Militar y político estadounidense. Se graduó en Derecho y sirvió en las filas del Ejército de la Unión, de 1861 a 1865. Después de la guerra se reincorporó a las labores de su carrera, hasta 1881 cuando fue elegido senador por el Partido Republicano, cargo que mantuvo

- hasta su elección como presidente en 1889. Su candidatura se debió a un arreglo entre los varios grupos del Partido que llevaban propuestas encontradas. Siguió una política exterior expansionista hacia Latinoamérica y el Pacífico, y favoreció el proteccionismo económico y el crecimiento de los monopolios: 32, 42, 49, 56, 128, 129, 139, 141, 142, 143, 144, 156, 158, 161, 175, 185
- HARRISON, CAROLINE LAVINIA (1832-1892). Su apellido de nacimiento era Scott, y su padre fue pastor prebiteriano y profesor de Ciencias y Matemáticas. Esposa de Benjamin Harrison. Profesora de Música, tuvo dos hijos. Durante la presidencia del esposo renovó la Casa Blanca. Interesada en la historia y la preservación del patrimonio, contribuyó a la fundación de la Sociedad Nacional de Hijas de la Revolución Americana, de la cual fue su primera presidenta general: 129, 144
- HASTING, ALICE (¿-?). Actriz estadounidense: 165, 180
- HEBEL, JOHANN PETER (1760-1826). Poeta, teólogo y pedagogo alemán. Estudió teología, se desempeñó como párroco y profesor en varias ciudades hasta ser nombrado miembro de la Comisión Eclesiástica Evangélica, prelado y doctor en Teología por la Universidad de Heidelberg. Considerado como el más sobresaliente poeta del idioma alemán, una de las variantes del alto alemán. Fue conocido especialmente por sus *Alemannischen Gedichte (Poemas alemanícos, 1799)* y por *Kalendergeschichten (Historias del calendario, 1811)*, además de narraciones populares, obras religiosas, cantares y enigmas: 168, 170, 183, 184
- HÉRCULES. Heracles en la mitología griega. Considerado el más famoso de los héroes griegos y latinos. Hijo de Júpiter (Zeus) y de Alcmena, demostró desde muy pequeño una extraordinaria fuerza. Ejecutó multitud de hazañas y sus doce famosos trabajos. Su nombre es paradigma de fortaleza excepcional: 21, 29
- HERMANAS DE LA CARIDAD. Congregación religiosa fundada en París en 1635 por San Vicente de Paúl con la ayuda de Santa Luisa de Marillac para ofrecer caridad a los pobres. Se ha extendido por el mundo y ofrece atención a enfermos hospitalizados y en las guerras, además de poseer hospicios y escuelas: 16, 18, 26
- HEROD AND MARLANNE. Novela de Amélie Rives, publicada en 1888 por la editorial Harper & Brothers de Nueva York: 20, 28
- HEWITT, ABRAM STEVENS (1822-1903). Industrial, periodista, político y filántropo estadounidense. Graduado de Derecho por la Universidad de Columbia en 1842, se inició en la profesión en 1845. En 1855 se casó con Amelia, la hija de Peter Cooper. Fue copropietario de la fundación Cooper, Hewitt and Company, en Trenton, Nueva Jersey; uno de los dos comisionados del gobierno a la Exposición Universal de París en 1867; y desde la fundación del Instituto Cooper se desempeñó como su administrador. Congresista por Nueva York (1874-1879 y 1881-1886), en este último año derrotó a Henry George y a Theodore Roosevelt en unas reñidas elecciones por la alcaldía de la ciudad de Nueva York que ocupó hasta 1888 en que no pudo ganar su reelección: 85, 131-134, 138-141, 146, 147, 149, 150, 154-157
- HILL, DAVID BENNETT (1843-1910). Abogado y político estadounidense. Durante la Guerra de Secesión combatió en las filas de Ejército Confederado.

- Se destacó en el ejercicio de la abogacía y desde la década de los años 70 se distinguió como uno de los líderes del Partido Demócrata en el estado de Nueva York. En 1882 resultó electo alcalde de Elmira y posteriormente vicegobernador del estado, y sucedió a S. Grover Cleveland en el cargo de gobernador en 1885, cuando este asumió la presidencia. Aunque fue reelecto gobernador en dos ocasiones, perdió las elecciones de 1894 ante Levi P. Morton. En 1892 obtuvo un escaño en el Senado nacional: 132, 134, 139, 140, 147, 150, 156, 157
- HIMA-SUMAC. Protagonista del drama histórico *Hima-Sumac o El secreto de los incas*, de Clorinda Matto de Turner. Trata sobre una princesa inca que abandona al guerrero Tupac Amaru para seguir al joven español Gonzalo de Espinar: 122
- HIMA-SUMAC O EL SECRETO DE LOS INCAS. Drama histórico de tres actos, escrito en prosa, de la peruana Clorinda Matto de Turner estrenado en el Teatro de Arequipa el 16 de octubre de 1884 y representado en el Olimpo de Lima el 27 de abril de 1888: 122
- HIPÓDROMO DE JEROME PARK. Inaugurado en 1866 en Westchester (hoy The Bronx, Nueva York), significó una facilidad para el desarrollo de las carreras de caballos de pura sangre. Dirigido por el American Jockey Club, sus propietarios fueron Leonard W. Jerome y Augustus Belmont. Cerró en 1894, para construir el embalse de Jerome Park, necesario para el sistema de abastecimiento de aguas de la ciudad: 20, 28, 35, 39, 42, 46, 51, 56, 59
- HIRAM. Protagonista de una leyenda o tradición masónica, relacionada con la ayuda que habría prestado el rey de Tiro a Salomón para la edificación del templo. Según el *Libro de los reyes*, en la *Biblia*, Hiram sería el propio rey de Tiro: 110
- HISTOIRE PARLEMENTAIRE DE LA RÉVOLUTION FRANÇAISE OU JOURNAL DES ASSEMBLÉES NATIONALES DEPUIS 1789 JUSQU'EN 1815. Obra en 40 volúmenes de Philippe-Joseph-Benjamin Buchez y Pierre-Célestin Roux publicada entre 1834 y 1840: 210
- HISTORY OF THE UNITED NETHERLANDS FROM THE DEATH OF WILLIAM THE SILENT TO THE TWELVE YEAR'S TRUCE-COMplete (1600-1609). Libro del historiador estadounidense John L. Motley publicado en 1867: 163, 177
- HOFFMAN HOUSE. Bar de este hotel ubicado en el número 111 de la calle Broadway, esquina a la calle 25 frente a Madison Square Garden. era uno de los más lujosos de la ciudad. Contaba con cuatrocientas habitaciones, restaurante, sala de baile y bar, sitio de reunión de hombres de negocios y actores famosos; en el cual colgaba en una de sus paredes el cuadro de desnudos titulado *Ninfas y sátiro*, del pintor francés William-Adolphe Bouguereau, que devino objeto de culto para sus parroquianos: 137, 153
- HOMERO. Poeta épico griego que se supone haya vivido en el siglo IX a.n.e. Se dice que era ciego y se le atribuye la autoría de la *Ilíada* y la *Odissea*, consideradas entre las más altas expresiones literarias universales: 110
- HORAS DE PASIÓN. *VERSOS DEL ALMA*. Libro de Juan de Dios Peza impreso en Sevilla en 1888: 202

HOWARD, JOSEPH JR. (1833-1908). Periodista estadounidense. Hijo de inmigrantes ingleses, se graduó de ingeniero civil en el Instituto Politécnico de Troy en 1857. Se inició en el periodismo al enviar por iniciativa propia un texto al diario *The New York Times* sobre una huelga de zapateros. Fue reportero de ese diario, editor de *The Brooklyn Daily Eagle*, colaboró con numerosos periódicos estadounidenses y presidió cuatro veces el Club de la Prensa de Nueva York. Por publicar varias veces noticias falsas guardó prisión durante la Guerra Civil. Terminada la confrontación, extendió sus escritos por publicaciones de todo el país y fue muy popular su columna titulada «Howard's Column», reproducida por decenas de periódicos. Entre los tantos acontecimientos que siguió se destacan el juicio de Charles Guiteau, el asesinato del presidente Garfield; las campañas presidenciales de aquel y de Cleveland; la inauguración del puente de Brooklyn; la rebelión de Louis Riel en Canadá y la muerte y exequias del general Grant: 173, 188

HOWARD, KATE (¿-?). Hija de Joseph Howard. Se casó con Antonio Arturo Soler Baró, de padre habanero: 172, 187

HOWELLS, WILLIAM DEAN (1837-1920). Escritor, crítico y periodista estadounidense. Se inició en el periodismo en Ohio, su estado natal. Vivió en Nueva York, donde colaboró con *The New York Times* y *The Nation*. Luego se trasladó a Boston y fue editor hasta 1881 de *Atlantic Monthly*. Desde 1886 hasta 1892 dirigió la sección de crítica del *Harper's Monthly* llamada «The Editor's Study». En 1887 comprometió su carrera en el periodismo cuando envió una carta a *The New York Daily Tribune* en defensa de los anarquistas de Chicago. Volvió a la ciudad de Nueva York en 1888 y ya sus novelas reflejaban su desilusión con una sociedad que veía enferma económica y socialmente. Entre sus obras, además de poesía y teatro, figuran numerosas novelas como: *Venetian Life* (1866), *A Woman's Reason* (1883), *The Rise of Silas Lapham* (1855), *A Hazard of New Fortunes* (1890) y *The son of Royal Langbrith* (1904): 170, 183

HUMBOLDT; ALEXANDER VON HUMBOLDT, BARÓN DE (1769-1859). Naturalista, geógrafo y diplomático alemán. Estudió en las universidades de Francfort, Berlín y Gotinga. Realizó múltiples exploraciones científicas en Canarias y diversas regiones de América, acompañado por el botánico francés Aimé Bonpland. Ambos regresaron a Europa con gran variedad de colecciones, luego de profundizar en el campo de las ciencias naturales, la geografía, la estadística y la etnografía. Otra expedición similar llevó a cabo en el Asia rusa, esta vez subvencionada por el zar Nicolás I. Se le debe el descubrimiento de la llamada «corriente de Humboldt» en la costa occidental de Sudamérica. Figuran entre sus obras *Kosmos*, su creación más importante, donde se sintetizan todos los conocimientos de la época en ciencias naturales; *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent fait en 1799-1804 par Alexandre de Humboldt et Aimé Bonpland*, *Fragments de Géologie et de Climatologie asiatiques* y *Asie centrale, recherches sur les chaînes de montagnes et la climatologie comparée*. Estuvo en Cuba en 1800 y 1804, y como resultado de un extenso recorrido por el país durante su segundo viaje, escribió *Ensayo político sobre la Isla de Cuba*, por el que se le ha considerado el segundo descubridor: 111

EL IDILIO. Rancho en la finca La Angostura, en Arroyo Hondo, Sierra de Cubitas, Camagüey, propiedad de José Ramón Simoni, padre de Amalia, la esposa de Ignacio Agramonte. Fue construido en un lugar apartado para seguridad de la familia que había abandonado la ciudad de Camagüey tras el alzamiento patriótico en la región, en noviembre de 1868. El nombre del lugar se debe a Agramonte, quien solía reunirse allí con su esposa durante la guerra hasta que fue ella apresada en mayo de 1870 por las tropas españolas y conducida a la ciudad de Camagüey: 70

IGLESIA DE SAN PABLO APÓSTOL. Es la iglesia fundadora de los padres paulistas en la ciudad de Nueva York. Se construyó entre 1880 y 1885 y se encuentra en Avenida Columbus y Calle 60. Su exterior sigue el estilo gótico del siglo XIII, y en su interior posee rasgos de las primeras iglesias cristianas bizantinas. Exhibe obras de artistas como John LaFarge, William L. Harris, Lumen Winter y Augustus Saint Gauden, mientras que el altar mayor de estilo bizantino fue tallado por Stanford White: 106

INGALLS, JOHN JAMES (1833-1900). Abogado estadounidense. En 1873 integró el Senado de Estados Unidos por el Partido Republicano y fue reelegido en 1879 y 1885. Presidente *pro tempore* del Senado entre 1887 y 1891, fue reconocido como uno de sus miembros más elocuentes. Dedicó los restantes años de su vida a escribir e impartir conferencias: 113, 171, 185

INGERSOLL, ROBERT GREEN (1833-1899). Abogado, político y orador estadounidense. Participó en la Guerra de Secesión en las fuerzas federales, y luego de concluir esta, se afilió al Partido Republicano. Como delegado de la Convención Nacional Republicana, pronunció en 1876 el discurso de nominación como candidato a la presidencia de James G. Blaine, que le otorgó gran reputación nacional como orador. En 1882 se radicó en Nueva York donde ejerció la abogacía hasta su muerte. Fue un agnóstico y atacó el cristianismo. Entre sus obras se encuentran *Lecturas completas* (1886), *Discursos famosos* (1906) y *Discursos políticos* (1914): 33, 50

INSTITUTO ESTRADA PALMA. Escuela bilingüe en español e inglés fundada por Tomás Estrada Palma en la localidad de Central Valley, en el estado de Nueva York: 113

JACKSON, HELEN HUNT (1830-1885). Escritora estadounidense, cuyo nombre de soltera era Helen María Fiske. Sus obras enfatizaron las terribles condiciones de vida de los aborígenes estadounidenses y sus esfuerzos para mejorarlas fueron apreciados hacia 1881, cuando publicó *A century of Dishonor*, que narra la traición a estos grupos por el gobierno de Estados Unidos. Por su prestigio ganó la designación como Comisionada Especial para investigar la realidad

de las llamadas «tribus de misiones del estado de California». En 1884, con el objetivo de influir sobre la opinión pública abordando el mismo tema, escribió *Ramona*, novela que obtuvo gran éxito. José Martí sintió especial admiración por esta autora, y tradujo *Ramona* al español (véase en tomo 21, pp. 153-425), cuya edición preparó y costeó, como inicio de su proyecto editorial de «libros útiles para Hispanoamérica»; además, en su revista para niños, *La Edad de Oro*, incluyó «Los dos príncipes», una versión del poema «The Prince is Dead» de esta autora: 162

JAMES, ALEXANDER FRANK (1843-1915). Más conocido como Frank James, era hermano del famoso bandolero Jesse James. Como él, peleó del lado de los confederados y junto a su hermano integró la banda famosa por sus asaltos a bancos y trenes y los enfrentamientos contra los detectives de la agencia Pinkerton. Al morir Jesse en 1882, se entregó, se le juzgó en diversos estados y se le declaró no culpable: 113

JEAN-MARIE. Drama en verso de Claude-Adhémar André Theuriet, estrenado en el teatro Odeón de París, el 11 de octubre de 1871: 210

JESÚS. Según los *Evangelios*, el hijo de Dios, y el Mesías anunciado por los profetas: 161, 176

JOHN HALIFAX, *GENTLEMAN*. Novela de la escritora inglesa Dinah Maria Mulock de Craik escrita en 1857: 197, 199

JONES, ALEXANDER (¿-?). Candidato a alcalde de Nueva York en 1888 por el Partido Socialista: 85

JOSS. Duende o espíritu del dinero. Hojas de papel burdo de bambú que se quemaban en rituales religiosos y funerarios tradicionales chinos, en sustitución del uso de dinero verdadero porque se consideraba que quemar dinero real traía mala suerte: 37, 53

JULIETA. Protagonista de la tragedia *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare, estrenada en 1595: 126

JÚPITER. En la mitología romana, divinidad suprema correspondiente al Zeus griego. Dios del Cielo, de la Luz diurna y del Tiempo. Era el guardián de la ley y el protector de la justicia y la verdad. Tenía su templo en el monte Capitolino: 63

—K—

KENIWORTH. Yegua vendida en seis mil dólares: 165

KILRAIN, JAKE (1859-1937). Boxeador estadounidense cuyo nombre era John Joseph Killian. Trabajó desde muy joven y comenzó en el boxeo amateur y en el profesional desde 1883. Su más reñido combate fue en 1889 frente a John L. Sullivan, campeón mundial de los pesos pesados, que perdió en el asalto número 76: 42, 56

KIVAN-TE O KIWAN TE, también KUAN-TI. Popular deidad china de las batallas, referida a un general muerto en 220 a.n.e. y deificado en el siglo XVI: 89, 97

- LAMBERT, LOUIS EUGÈNE (1825-1900). Pintor, acuarelista y grabador francés. Alumno de Delacroix y de Paul Delaroche. Debutó en el Salón de 1847 con naturalezas muertas y pájaros. El éxito obtenido con su cuadro *Gato y loro*, en el Salón de 1857, decidió su carrera, a tal punto que se convirtió en el pintor de los gatos y adquirió con ellos reputación mundial. Fue un fiel exponente de la Sociedad de Acuarelistas. Muestras de su obra se exhiben en Le Havre, *Cour de Ferme*; y en Nantes, *Deux chats y Famille*: 165, 180
- LA MOTTE-FOUQUÉ; FRIEDRICH HEINRICH KARL, BARÓN DE (1777-1843). Escritor y militar alemán. Nieto de un general prusiano, abandonó sus estudios universitarios, entró al ejército y tomó parte en la Campaña del Rin de 1794. Posteriormente, se dedicó por entero a la literatura, su primer libro *Dramatische Spiele von Pellegrin* (1804) estaba profundamente influenciado por el crítico y filólogo romántico August Wilhelm Schlegel. En 1813, de nuevo en el ejército prusiano, combatió contra las tropas napoleónicas. Sus novelas y obras de teatro de carácter romántico le dieron gran popularidad desde *Undine*, la primera que escribió. Otra de sus obras fueron *Romanzen vom Tal Ronceval* (1805); *Historie vom edlen Ritter Galmy* (1806), una novela en verso de caballerías del siglo XVI; y *Sigurd der Schlangentöter, ein Heldenspiel* (1808), primer intento de dramatización del *Cantar de los Nibelungos* que influyó en la ópera de Richard Wagner: 202
- LANGTRY, LILLIE (1853-1929). Actriz inglesa. Contrajo matrimonio con Edward Langtry en 1874, y llegó a ser conocida como Jersey Lili. Causó gran sensación cuando se volvió una mujer de clase alta dedicada a los escenarios. Actuó para diversas audiencias en Inglaterra y Estados Unidos: 20, 28, 165, 180
- LARRA, MARIANO JOSÉ DE (1809-1837). Escritor español. Hizo sus primeros estudios en Francia, adonde fue llevado por su padre. En 1817 regresó a España con su familia y se estableció en Madrid. Comenzó a traducir del francés al español en su adolescencia. Como periodista, se hizo célebre con los seudónimos de *Juan Pérez de Murguía* y, sobre todo, de *Figaro*. Fue autor del drama romántico *Macías* y de la novela *El doncel de don Enrique el Doliente*. Lo más importante de su producción lo constituyen sus artículos periodísticos tanto de crítica como costumbristas o satíricos, entre los que se destacan los dedicados a estrenos de obras de su generación: *El trovador*, de García Gutiérrez; *Las amantes de Teruel*, de Hartzenbusch; y otros como *Los calaveras*, *El mundo todo es máscaras, todo es carnaval*, *El día de difuntos de 1836* y *Figaro en el cementerio* —en el cual se ha visto un presentimiento de su suicidio a causa de un amor contrariado—. Su figura ha quedado como símbolo de la generación romántica a la cual perteneció: 201
- LEE YUNG O LI YUNG. Sobrino de Li Yu Doo o Li In Du: 91, 99
- LEDA. Considerada, por la mitología griega, mujer de Tindáreo, rey de Esparta. Zeus la había seducido bajo la apariencia de un cisne y ella puso dos huevos: 167, 181

- LEI GONG. Dios del trueno en la mitología china: 89, 97
- LE JEUNE, PAUL (1591-1694). Misionero jesuita francés. Nacido en una familia hugonote, se convirtió al catolicismo a los 16 años. Fue profesor en Rennes y Bourges. Superior de los jesuitas de Quebec de 1632 a 1639, estudió las lenguas de los pueblos originales e impulsó la labor misionera entre ellos y entre los esclavos africanos. Remplazado de su cargo en 1639, no retornó a Francia hasta 1649. Publicó los primeros quince ejemplares de *Jesuit Relations*, el tradicional informe anual de la Orden, más dos libros de votos: 187
- LELAND, CHARLES GODFREY (1824-1903). Escritor, humorista y folclorista estadounidense. Estudió Derecho en la Universidad de Princeton, Heidelberg, Munich y la Sorbona de París. No ejerció la abogacía, se dedicó al periodismo en *The Illustrated News*, de Nueva York, *The Evening Bulletin* de Filadelfia, eventualmente en *Graham's Magazine*, *The Philadelphia Press*, y fue editor de *Continental Monthly*, una publicación en defensa del ejército de la Unión, del cual formó parte y peleó en la batalla de Gettysburg. En 1869 regresó a Europa donde se dedicó a estudiar las lenguas y tradiciones folklóricas del continente, particularmente los pueblos arios y los judíos. También impulsó la educación de las artes y el diseño y fue el primer director de la Escuela Pública de Arte Industrial de Filadelfia. Entre sus libros más conocidos están *Aradia, or the Gospel of the Witches*, *Hans Breitmann's Ballads*, (1871), *The Algonquin Legends of New England*, *The English Gypsies* (1873), *Fusang or the Discovery of America by Chinese Buddhist Priests in the Fifth Century* (1875), *Leather Work, A Practical Manual for Learners* (1892) y *A dictionary of slang, jargon & cant embracing English, American, and Anglo-Indian slang, pidgin English, gypsies' jargon and other irregular phraseology* (1897): 162, 176
- LELOIR, ALEXANDRE LOUIS (1843-1884). Pintor francés. Alumno de su padre Auguste Leloir, de su madre Héloïse Colin-Leloir y de su abuelo Alexandre Colin. Fundador de la Sociedad de Acuarelistas franceses y autor de numerosas acuarelas. Logró gran reputación como pintor de abanicos con motivos tomados del repertorio del siglo XVIII, especialista de la historia del traje. Son suyas las obras *La masacre de los inocentes*, *Combate de Jacob con el ángel*, entre otros: 165, 180
- LENOX, SOFIA (?-?). Miembro de la familia de comerciantes Lenox con negocios en Nueva York: 35, 38, 51
- LEONARD, CYNTHIA (?-?). Candidata a alcaldesa de Nueva York en 1888 por el Partido de los Derechos Iguales: 85
- LEY DE EXCLUSIÓN DE LOS CHINOS. En 1888 se aprobó, a propuesta de William L. Scott, una nueva ley que aumentaba las restricciones a la entrada de chinos al territorio de Estados Unidos respecto a la Ley Dawes de 1882 y a la enmienda de 1884, pues impedía el retorno al país de los chinos que habían ido a trabajar fuera o que estaban planeando futuros viajes de retorno. Fue aprobada por el presidente Cleveland el 1.º de octubre de 1888: 46, 60, 90, 98
- LEWIS, JOHN H. (1846-1918). Sastre estadounidense. Nació esclavo en una plantación de Carolina del Norte. Al término de la Guerra Civil aprendió la sastrería en Boston y se convirtió en un afamado sastre. A fines del decenio

de los 90 ocupaba el segundo lugar en ese negocio en la ciudad y el cuarto en Estados Unidos. Se enriqueció, tuvo propiedades y un establo de caballos de razas por lo que se le consideró entre los más distinguidos de la élite negra bostoniana: 113

LA LIBERTAD ILUMINANDO AL MUNDO. Conocida como *Estatua de la Libertad*. Figura metálica erigida en la isla de Bedloe, rebautizada en 1956 como Isla de la Libertad, en la bahía de Nueva York. Obsequio del pueblo francés al pueblo estadounidense. El escultor fue Frédéric Auguste Bartholdi; el ingeniero, Alexandre Gustave Eiffel; y el arquitecto de la base, Richard Morris Hunt. La antorcha de la estatua se eleva a 93 metros sobre las aguas de la bahía, y en el momento de su inauguración (28 de octubre de 1886) era la más alta edificación de la ciudad de Nueva York: 101

LIGHT SCIENCE FOR LEISURE HOURS. Libro del astrónomo Richard Anthony Proctor publicado en 1871: 33

LINCOLN, ABRAHAM (1809-1865). Político y abogado estadounidense. Hijo de una familia de cuáqueros de humilde condición, tuvo una infancia difícil y ejerció en su mocedad diversos oficios manuales. En 1836, previo estudios de leyes, abrió un bufete en Springfield. Fue diputado por Illinois (1834-1840) y miembro del Congreso Federal (1844-1848). Se opuso a la guerra contra México, y apoyó a los abolicionistas del Distrito Federal (1844). Después de un fracaso en el Senado (1849), abandonó la vida pública. Entró en el Partido Republicano (1856) y dirigió una amplia campaña antiesclavista contra el demócrata Stephen Douglas, quien, sin embargo, resultó electo. Contribuyó a la consolidación de su partido frente a los demócratas vacilantes. Elegido por la Convención Republicana (Chicago, 1860) como candidato a la presidencia, su elección provocó —incluso antes de haber entrado en funciones el 4 de marzo de 1861— la constitución de los estados del Sur en una confederación de estados independientes. Intentó en vano evitar la Guerra Civil. Reelegido en 1864, estableció, después de la capitulación del Sur, el primer programa de reconstrucción. Fue asesinado en el teatro de Washington por el actor John W. Booth. José Martí refirió que fue de los jóvenes habaneros que llevó luto por su deceso, destacó reiteradamente su origen humilde y su actuación abolicionista y lo consideró paradigma del político de la república democrática en Estados Unidos: 76, 82, 160, 164, 166, 175, 178, 179, 180

LINCOLN, MARY TODD (1818-1882). Esposa de Abraham Lincoln, con quien se casó el 4 de noviembre de 1842 y tuvo cuatro hijos: Robert, Edward, William y Thomas: 164, 179

LITTLEWOOD, GEORGE (1859-1912). Caminador británico. Comenzó su vida deportiva en 1879 y ganó su primera carrera en su tercer intento de ese año e implantó un nuevo récord mundial de 12 horas al día de 1 165 km en un recorrido de 38 vueltas a una pista de circo. Desde entonces y hasta el final de su trayectoria obtuvo numerosos triunfos y estableció varios récords mundiales, uno de ellos, de 1882 aún se mantiene vigente. También fue recordista

mundial en la carrera del Madison Square Garden de 1888, comentada por José Martí: 165, 179

LIU YONGFU (1837-1917). Militar chino. Participó en la rebelión Taiping y pasó al norte de Vietnam tras su fin, donde organizó un ejército guerrillero contra el imperio chino, llamado Banderas Negras, que sirvió al gobierno vietnamita, entonces vasallo del imperio chino. Se hizo famoso durante la guerra de Nankín contra la invasión francesa al norte de Vietnam, donde combatió al lado del ejército chino (agosto 1884-abril 1885) y entabló amistad con el general chino Tang Jingsong, a quien ayudó en la defensa de Taiwán frente a la invasión japonesa en 1895. Ese año fue el segundo presidente de esa isla con el nombre de República de Formosa: 90, 97

LI YU DOO O LI IN DU (¿-?). En la prensa neoyorquina de la época aparece con la primera grafía y se le describía como un nativo de Annan, provincia de Tonquín, China, quien al frente de los Banderas Negras habían infringido derrotas a las tropas francesas durante la guerra en esa región de la península indochina. Al morir era uno de los propietarios de una floreciente cadena de tiendas chinas de alimentos en Nueva York, la principal de ella situada en la calle Mott, número 28. También se dijo que fue uno de los grandes maestros de la sociedad Lun Gee Tong, radicada en la calle Pell en esa ciudad. Otras fuentes de la época rechazan su papel militar y afirman que solo fue un tendero pobre, respetado en la comunidad china de Nueva York por su probidad y por ser uno de los consejeros de la mencionada sociedad, que fue la organizadora del funeral: 84, 86, 88-99

LOGAN, JOHN ALEXANDER (1826-1886). Político y militar estadounidense. Peleó en la Guerra Mexicano-estadounidense. De 1859 a 1861 perteneció al Congreso por el Partido Demócrata, y en el último año renunció para unirse al Ejército Federal. Concluida la guerra, estuvo entre los fundadores de la Unión de Veteranos. Integró la Cámara de 1867 a 1871, y, electo para el Senado, permaneció en él hasta 1877, y luego, desde 1879 hasta su muerte. Fue candidato a la vicepresidencia en 1884, con Blaine como candidato presidencial por los republicanos: 45, 59

LOGAN, MARY SIMMERSON (¿-?). Esposa del general John A. Logan. Su apellido de soltera era Cunningham. Influyó y ayudó notablemente en la carrera de su esposo. Miembro activo de la Cruz Roja. Jugó un importante papel en la creación del Día de los Caídos, entre otros logros: 45, 59

LOHENGRIN. Ópera romántica en tres actos, con música y libreto de Richard Wagner, estrenada en Weimar el 28 de agosto de 1850: 163, 167, 175, 178, 181

LOGIA LUN GEE TONG. Sociedad masónica china extendida por los inmigrantes de ese país a lo largo de Estados Unidos: 90, 98

LOPE DE VEGA Y CARPIO, FÉLIX (1562-1635). Escritor español. Fue ordenado sacerdote en 1614. Se le llamó *Fénix de los ingenios*, por sus abundantes composiciones poéticas. Cultivó todos los géneros literarios. Sin duda, sobresalió en el teatro, para el que escribió más de mil quinientas comedias. *Fuenteovejuna*, *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, *El perro buevero*, *La dama boba*, se destacan entre las más importantes. En el *Arte nuevo de hacer comedias* incursionó en los

- aspectos teóricos de la elaboración teatral. Escribió también poesías mitológicas como «La circe», «La Filomena» y «La Andrómeda»: 19, 27
- LORET DE MOLA BOZA, ELPIDIO (1853-?). Nació en Camagüey y se alzó en armas a los quince años de edad, en 1869, junto con Enrique, su hermano mayor. Fue ordenanza y ayudante de Ignacio Agramonte. Le acompañó en el grupo de jinetes que rescató al general Julio Sanguily de las manos de las tropas españolas y en el combate de Jimaguayú donde Agramonte encontró la muerte. Bajo el mando de Máximo Gómez participó en hechos de armas en Camagüey y en la invasión a Las Villas. En 1876, al parecer, ya era coronel, grado que no aparece registrado en el escalafón correspondiente. Apresado en 1876, se reincorporó a las tropas libertadoras el año siguiente. No se sumó a la Revolución de 1895 ni hizo vida pública en la república: 71
- LOZANO, AGUSTÍN (1835-¿1890?). Militar y diplomático mexicano. Se graduó en la Academia de San Carlos. Peleó en las filas liberales contra los conservadores de la intervención francesa y el Imperio. Cónsul de México en Santander en 1879: 127
- LUIS FELIPE I (1773-1850). Rey de Francia (1830-1848), también llamado *Rey Ciudadano*. Duque de Valois hasta 1785; duque de Chartres hasta 1793 y después duque de Orleans. Simpatizante de la Revolución Francesa, vivió exilado de la Francia napoleónica y regresó con la restauración de Luis XVIII. Proclamado rey con la revolución de 1830, abdicó con la de 1848: 103
- LUI-SIN. Dios del trueno y el rayo. Se representa con una figura monstruosa en el cielo que siempre está destruyendo las nubes o rasgándolas. Posee un pico de águila, cual símbolo de la velocidad como expresión de los dioses alados: 89, 97

—M—

- MACCARTHY. Al parecer, personaje ficcional de un político creado por José Martí: 140, 157
- MACEO OSORIO, FRANCISCO (1828-1873): 66. Véase Nf.
- MAMBÍ. Nombre del caballo de Ignacio Agramonte y Loynaz: 70
- MARCANO ÁLVAREZ, LUIS JERÓNIMO (1831-1870): 67. Véase Nf.
- MARINCA. Personaje de una obra de Johann Peter Hebel: 170, 183
- MÁRMOL TAMAYO, DONATO (1843-1870): 67. Véase Nf.
- MARTÍ PÉREZ, JOSÉ JULIÁN: 23, 31, 32, 37, 44, 46, 48, 54, 57, 60, 61, 65, 71, 73, 77, 79, 83, 92, 100, 129, 142, 144, 158, 159, 167, 174, 181, 190, 191, 197, 198, 202, 204, 205, 206, 207, 210, 211, 212, 213, 214
- MARTÍ ZAYAS-BAZÁN, JOSÉ FRANCISCO (1878-1945). Hijo de José Martí y de Carmen Zayas-Bazán. Vivió junto a su padre cortos períodos: desde su nacimiento el 22 de noviembre de 1878 hasta el 25 de septiembre del siguiente año, cuando Martí fue deportado; del 3 de marzo al 21 de octubre de 1880 en Nueva York; de diciembre de 1882 hasta marzo de 1885 y desde 30 de junio de ese mismo año hasta el 27 de agosto en Nueva York. Fue capitán

del Ejército Libertador y llegó a mayor general y jefe del Estado Mayor del Ejército durante la República: 193. Véase Nf. en tomo 6.

MARTÍN RIVAS. Novela del escritor chileno Alberto Blest Gana publicada en 1862 y considerada por los críticos literarios como la primera novela de la literatura chilena: 122

MARTINO, EDUARDO FEDERICO DE (1838-1912). Pintor italiano. Estudió en la Academia Naval de Nápoles y formó parte de la marina de guerra italiana desde 1849 hasta 1855. Luego se mudó a Montevideo y posteriormente a Porto Alegre, Brasil. En 1875 se estableció en Inglaterra, donde llegó a ser designado Pintor de Marina. Su obra recoge paisajes y, sobre todo, marinas y escenas de combates navales. Recibió la distinción de Comendador de honor de la Real Orden Victoriana en 1902: 210

MASONIC HALL. Sala del edificio de cinco pisos situado en la esquina de la Calle 23 y la Sexta Avenida, en Nueva York. Fue reedificado en 1909. En 1887 y 1888 José Martí pronunció allí sendos discursos para conmemorar el 10 de Octubre de 1868: 47, 62

MATTO DE TURNER, CLORINDA (1852-1909). Seudónimo literario de Grimanesa Martina Matto Usandivaras de Turner. Escritora y periodista peruana. Se crió en la hacienda familiar y aprendió la lengua quechua. Se casó en 1871 con el comerciante, médico y hacendado británico Joseph Turner de quien enviudó en 1881. Su ejercicio publicístico se inició en 1876 con la revista *El Recreo*, continuó al año siguiente, como redactora jefa del diario *La Bolsa* (1884-1885) y en 1889 fue jefa de redacción de *El Perú Ilustrado*. Su más famosa novela, *Aves sin nido* (1889) provocó su excomulgación y su casa fue asaltada, su efigie quemada al igual que sus libros, los que fueron prohibidos por la Iglesia. En 1895 se exilió en Buenos Aires, impartió clases y allí fundó la revista *Búcaro Americano*, además colaboró con *La Nación*, *El Tiempo* y *La Razón*. Fue la primera mujer que ingresó en el Ateneo de Buenos Aires. Entre sus obras se encuentran *Hima-Sumac o El secreto de los Incas. Drama histórico en tres actos y en prosa* (1884); la biografía *Doctor Lunarejo* (1886) y la traducción de los Evangelios al quechua: 122

MAYER, MARCUS R. Empresario musical. Directivo de la empresa artística Abbey, Schoeffel & Grau. Representó a la cantante italiana Adelina Patti durante su primera gira por el continente americano en 1888: 116

MCGLYNN, EDWARD (1837-1900). Sacerdote católico de origen irlandés. Cuando la lucha de clases había alcanzado el punto más alto en la historia de Estados Unidos, era el más popular y controvertido orador en la ciudad de Nueva York, seguidor de las enseñanzas económicas y sociales del reformador Henry George. Defendió el desarrollo de la enseñanza pública, el matrimonio de los sacerdotes, el apoyo a las organizaciones revolucionarias irlandesas fenianas, la abolición de la miseria con los recursos del estado, la abolición de la propiedad privada sobre la tierra y el impuesto único promovido por George. En 1886, el obispo Michael Corrigan le suspendió sus funciones sacerdotales. En 1887 lo excomulgaron por su activo papel en la campaña de George como candidato a la alcaldía de Nueva York; pero, en 1892, un año

- después de conocida la Encíclica Papal *Rerum Novarum* sobre los derechos de los trabajadores, el Delegado Apostólico lo reincorporó a la Iglesia. José Martí se refirió a él extensamente; véanse en tomo 25, las crónicas «El cisma de los católicos en New York» (pp. 134-147); y «Cisma católico en Nueva York» (pp. 148-161), publicadas en *El Partido Liberal* (México) y *La Nación* (Buenos Aires), respectivamente: 46, 59, 140, 156
- A MEMOIR OF THE COUNTESS OF CHINCHON*. Libro publicado en 1875 por el geógrafo y explorador inglés Clements Robert Markhan, quien viajó en dos ocasiones por Perú. Aunque el autor identifica a la virreina del Perú como Ana de Osorio, en verdad quien tuvo ese título fue Francisca Henríquez de Rivera, segunda esposa del virrey Luis Jerónimo Fernández de Cabrera. Ana de Osorio había fallecido antes de la marcha a Perú del conde: 109
- MERCADO GARCÍA, MANUEL (¿-1919). Hijo mayor de Manuel A. Mercado: 199
- MERCADO DE LA PAZ, MANUEL ANTONIO (1838-1909). Abogado y político mexicano. Ocupó cargos públicos en su país. Fue el mejor amigo de José Martí en México y su principal confidente. A su ayuda debió el cubano su ingreso en la *Revista Universal*, que lo dio a conocer a la intelectualidad del país. Después de abandonar México en 1877, Martí sostuvo una ininterrumpida correspondencia con él, en cuya casa encontró una calurosa acogida en 1894, al regresar brevemente a México en gestiones preparatorias de la guerra independentista. El sentido último de su acción revolucionaria se lo reveló Martí, en carta escrita el 18 de mayo de 1895, un día antes de su muerte en Dos Ríos: 195, 198, 199, 207, 213. Véase Nf. en tomo 2. Al remitir a esta Nf., debemos advertir que al referirse a la esposa de Mercado se omitió su primer apellido, debió decir Dolores García Parra; asimismo, los versos «Tiene el conde su abolengo: / tiene la aurora el mendigo: / tiene ala el ave: yo tengo/ Allá en México un amigo!», dedicados a Mercado, corresponden al poema XLIV de *Versos sencillos*.
- MERCHÁN, RAFAEL MARÍA (1844-1905). Publicista cubano. Inició estudios eclesiásticos que no terminó. En 1867 se trasladó de Santiago de Cuba a La Habana, donde fue profesor en el colegio Santo Tomás y escribió para varios periódicos, fundamentalmente para *El Siglo*. Dada su posición independentista emigró hacia Estados Unidos y fue condenado a muerte en rebeldía. En Nueva York dirigió el *Diario Cubano* y *La Revolución*, y en Europa colaboró con otros periódicos. Posteriormente se estableció en Colombia y allí fue secretario particular del presidente Rafael Núñez, miembro honorario de la Academia Colombiana de la Lengua, secretario del Ateneo y colaborador de muchísimas publicaciones. Delegado del Partido Revolucionario Cubano, editó la revista *Colombia y Cuba*, para difundir el ideal patriótico cubano. Rechazó la plaza de profesor universitario que le ofreció el gobierno interventor norteamericano. El primer gobierno republicano lo designó ministro plenipotenciario en España y Francia, pero a su paso por Cuba enfermó y regresó a Colombia hasta su muerte. Su obra más conocida es *Cuba, justificación de sus guerras de independencia*, sólida denuncia de los males

de la Isla bajo el colonialismo español. En 1887, José Martí publicó en *El Economista Americano* un elogio a su libro *Estudios críticos* (1886) y el 7 de noviembre de 1892, bajo el título de «El centenario americano», reprodujo en un suplemento de *Patria* la carta abierta de Merchán al periódico *El Heraldo*, de Bogotá, con motivo del cuarto centenario de la llegada de los españoles a América. En un breve comentario sobre este texto, el Apóstol calificó a Merchán de «noble cubano», aun cuando en aquellos años este favorecía al autonomismo, posición que rectificó al estallar la Guerra de Independencia de 1895: 121. Véase Nf. en tomo 17.

EL MEX. Proyecto editorial de José Martí para una revista mensual de variada temática que nunca se efectuó: 209

MIDAS. Legendario rey de Frigia, que obtuvo del dios Baco la facultad de convertir en oro cuanto tocaba: 76, 81

MIGUELÓN. Nombre dado por José Martí a un pordiosero de las calles de Nueva York: 139, 155

MILANÉS, JOSÉ ANTONIO (?-?). Patriota cubano. Fue el primer gobernador de la ciudad de Bayamo, designado por Carlos Manuel de Céspedes, tras la toma de esta ciudad el 20 de octubre de 1868: 66

MILANÉS, JORGE CARLOS (?1823?-1884). Abogado y patriota cubano. Nacido en Bayamo. Se graduó en la Universidad de La Habana y ejerció la profesión en su ciudad natal. En 1850 y 1865 fue electo Alcalde Ordinario Primero de Bayamo. En 1866 ingresó en la logia masónica bayamesa Estrella Tropical No. 19, donde se agruparon los conspiradores independentistas y fue miembro del Comité Revolucionario de Bayamo, fundado en agosto de 1867 y presidido por Francisco Vicente Aguilera. Se unió al alzamiento de Carlos Manuel de Céspedes en el poblado de Barrancas, el 15 de octubre de 1868 y en la toma de Bayamo, el 20 de octubre de ese año. El día antes fue designado por Céspedes gobernador político y militar del gobierno patriótico. Incendió su residencia en enero de 1869 ante la inminente entrada de las tropas españolas. Se le otorgó el grado militar de general de brigada e integró la Cámara de Representantes al crearse la República en Armas en 1869, cargo que ocupó hasta principios de 1872 cuando se le otorgó licencia por enfermedad para salir al exterior. En julio de ese año arribó a Kingston, Jamaica, y organizó la conmemoración del 10 de Octubre en esa ciudad: 66

MİYARES PEOLI, CARMEN (1848-1925). Patriota cubana. Nació en Santiago de Cuba, de padre puertorriqueño y madre habanera, descendiente de una familia proveniente de Córcega. Siendo niña, la familia se trasladó a Caracas, y regresó a Santiago de Cuba a los 12 años de edad. A los 16 años quedó huérfana de padre y madre, y ella y sus hermanos quedaron al abrigo de familiares cercanos. En 1869 se casó con Manuel Mantilla Sorzano, de ascendencia colombiana y se establecieron en Nueva York, donde el esposo atendía un pequeño negocio de tabaco. La pareja tuvo cuatro hijos: Manuel, Carmen, Ernesto y María. Manuel Mantilla murió en 1885 a causa de una afección cardíaca. Carmen continuó buscando el sustento familiar con su

- casa de huéspedes neoyorquina. Se fue enrolando en las actividades patrióticas y durante la Guerra de Independencia organizó, junto a otras cubanas, el Club patriótico Hijas de Cuba. Conoció a Martí una vez llegado este a Nueva York en enero de 1880, cuando él se alojó en su casa de huéspedes, donde residió durante buena parte de su estancia en la ciudad hasta la salida definitiva para la Isla en 1895. Con frecuencia se ha atribuido a Martí la paternidad de la última hija de Carmen, María, nacida en 1880, asunto sobre el cual no hay pruebas concluyentes, aunque en la correspondencia martiana a esa familia se aprecia la estrecha intimidad entre él y Carmen Miyares y su relación filial con los hijos, sobre todo con María. Martí encargó a Carmen la custodia de su papelería, lo cual ella cumplió hasta que la entregó a Gonzalo de Quesada y Aróstegui en su condición de albacea literario nombrado por el propio Martí: 196
- MILLEVOYE, CHARLES-HUBERT (1782-1816). Poeta francés. Inició estudios en Abbeville, su localidad natal, e inició sus estudios de Leyes en París a la vez que vendía libros, hasta que dejó ambas cosas para dedicarse a la escritura. Publicó su primer libro de versos, *Poésies*, en 1800, mientras que el segundo, en 1811, se considera su mejor obra. La mayor parte son elegías. Tradujo la *Iliada*, las *Bucólicas* de Virgilio y algunos de los *Diálogos* de Luciano de Samosata: 120
- MITCHELL, CHARLES WATSON (1861-1918). Boxeador inglés. Compitió en los pesos medianos y peleó con guantes y nudillos. Miembro del Salón de la Fama del Boxeo y del Salón Internacional de la Fama de la misma disciplina: 42, 56
- MITRE VEDIA, BARTOLOMÉ (1845-1900). Periodista y escritor argentino. Nacido en Uruguay por el exilio de su padre, el general Bartolomé Mitre Martínez, creció bajo la influencia paterna y también acumuló la experiencia de ser secretario de Domingo Faustino Sarmiento. En 1870 regresó a Buenos Aires, donde su padre fundó el periódico *La Nación* (1870), y fue redactor de la sección «A pesca de noticias». Ocupó la dirección del diario desde 1882 hasta 1893. Publicó en Buenos Aires el folleto *Chicago* (1868) y *Cosas de París* (1886). Póstumamente se editó el volumen *Páginas serias y humorísticas* (1901), que ha tenido varias reediciones. Siendo presidente de la Asociación de la Prensa Argentina, en 1888 designó a José Martí representante en Estados Unidos y Canadá: 24, 49, 55, 78, 93, 128, 175, 182. Véase Nf. en tomo 17.
- MOISÉS. Principal figura bíblica del *Antiguo testamento*. Liberador y legislador hebreo, fue el guía del pueblo de Israel ante el dominio de los egipcios: 166, 181
- EL MONITOR REPUBLICANO. Periódico mexicano del siglo XIX de tendencia liberal. Fue cerrado en 1850 y 1855. Al reaparecer, bajo la dirección de José María del Castillo Velasco, apoyó a Juárez y su reelección en 1871. Combatió el porfirismo y tuvo dificultades con el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada. En manos de José María Vigil y Enrique Chávarri, evolucionó hacia una oposición violenta al triunfar Porfirio Díaz, a cuya primera reelección se opuso, encabezando la prensa liberal. Desapareció en 1914: 207. Véase Nf. en t. 1.
- MONTCALM-GOZON, JOSEPH-LOUIS; MARQUÉS DE SAINT-VÉLAN (1712-1759). Militar francés. De origen noble, entró al ejército en 1727 y en 1735 heredó de su padre el marquesado. Combatió en las Guerras de Sucesión Polaca y

Austria y en la campaña de Italia donde fue herido y hecho prisionero en dos ocasiones. En 1756, ya con el grado de general, dirigió la defensa de los territorios franceses de Norteamérica, durante la Guerra de los Siete Años contra Gran Bretaña. Murió en la batalla de Quebec, que finalmente permitió el paso de Canadá al dominio británico: 187

THE MOON. Libro del astrónomo Richard Anthony Proctor publicado en 1873: 33
MOORE, THOMAS (1779-1852). Poeta, traductor, cantante y compositor irlandés.

Estudió en el Trinity College de Dublín, su ciudad natal, y Derecho en Middle Temple de Londres. Fue monje de una congregación católica, se licenció en Musicología, Teología y Filosofía, y ejerció como profesor de Psicología. En 1803 se le nombró registrador del Almirantazgo Británico en Bermudas y desde allí, viajó a Canadá y Estados Unidos. En 1819, se vio obligado a abandonar Gran Bretaña y vivió en París hasta 1822 cuando fue pagada una deuda que se le atribuyó. Parte de ese tiempo lo pasó con Lord Byron, del cual llegó a ser su albacea literario. Al regresar a Inglaterra se convirtió en un escritor de éxito. Se le considera el poeta nacional de Irlanda. Publicó varios libros de poemas sobre sus viajes a América: *Epistles, Odes, and Other Poems; Lines Written at the Cobos (sic), or Falls of the Mohawk River*. Otras obras son *Letters and Journals of Lord Byron, with Notices of his Life* (1830), las sátiras *The Fudge Family in Paris* (1818) y el poema narrativo *The Loves of the Angels* (1823), entre otras muchas. Sus baladas y otras composiciones musicales han sido muy populares en Irlanda. José Martí preparó una traducción de su poema *Lalla Rookh: an Oriental Romance* que nunca ha aparecido: 115

MORENO. Al parecer médico cubano emigrado en Cayo Hueso que tuvo un contacto con Juan Fernández Ruz en 1888: 217

MORTON, LEVI PARSONS (1824-1920). Banquero y político estadounidense. Recibió una educación académica y en 1843 estableció un negocio mercantil en Hannover. En 1850 entró en el negocio de los bancos en Boston, y más tarde fundó en Nueva York en 1861 la gran firma bancaria Levi Parsons Morton & Company (luego Morton, Bliss & Company). Estableció una sucursal de su firma en Londres. Fue electo al Congreso (como republicano) en 1878 hasta 1881 y designado ministro de Estados Unidos en Francia donde permaneció hasta 1885. En 1888 llegó a ser vicepresidente de Estados Unidos y en 1894 gobernador del estado de Nueva York: 32, 49, 136, 152

MOTLEY, JOHN LOTHROP (1814-1877). Historiador y diplomático estadounidense. Graduado de la Universidad de Harvard en 1831, estudió Derecho en Alemania y regresó a Boston en 1835. Fue ministro de Estados Unidos en Rusia (1841), en Austria (1861-1867) y en Inglaterra (1869-1870). Escribió *The Rise of the Dutch Republic* y *The History of the United Netherlands*, entre otros textos: 163, 177

MUÑOZ CEDEÑO, MANUEL (1813-1895). Albañil, músico y patriota cubano. Nació en Bayamo de familia pobre. Aprendió a tocar varios instrumentos y fue notable compositor. Maestro de capilla de la Iglesia San Salvador de Bayamo, fundó la orquesta más importante de su ciudad natal, que interpretaba todo tipo de música. Dirigió esa agrupación el 11 de junio de 1868, cuando se escuchó, en el *Te Deum* y la Procesión del *Corpus Christi*, en presencia de las

autoridades españolas, *La Bayamesa* de Pedro Figueredo por primera vez, hoy Himno Nacional cubano. También dirigió el coro femenino que tuvo a su cargo la primera ejecución vocal del Himno el 8 de noviembre de 1868. Junto con el albañil bayamés Juan García, fue el otro patriota mestizo designado regidor del Ayuntamiento de la ciudad por Carlos Manuel de Céspedes, tras su toma el 20 de octubre de 1868. Al recuperar Bayamo los colonialistas, fue detenido y juzgado, y la defensa consiguió su absolución a pesar de que se le pidió pena de muerte por fusilamiento. Volvió a dirigir la orquesta, y contribuyó a preservar lugares históricos relacionados con la revolución: 67

MUSARUM DELICIAE OR, *THE MUSES RECREATION. CONTAINING SEVERALL SELECT PIECES OF POETIQUE WIT.* Libro de poemas humorísticos de los ingleses Sir John Mennes y el Dr. James Smith publicado en Londres en 1655: 109

—N—

LA NACIÓN. Diario bonaerense fundado en 1870 por el general Bartolomé Mitre Martínez (1821-1906), expresidente de la República Argentina (1862-1868), quien previamente había adquirido el periódico *La Nación Argentina*, fundado en 1862. El primer número del nuevo diario apareció el 4 de enero de 1870, con Mitre como director, una modesta tirada de mil ejemplares y solo cuatro páginas. En su primer editorial, el expresidente definió al periódico como una tribuna de doctrinas, y en efecto, durante sus primeros años de existencia fue el vocero del Partido Liberal, encabezado por Mitre. Tras el fracaso de la sublevación de septiembre de 1874 contra la elección de Nicolás Avellaneda —que frustrara su segunda aspiración presidencial—, el general Mitre fue encarcelado durante cuatro meses, y más tarde tuvo que exiliarse. Le sucedieron en la dirección del periódico José Antonio Ojeda (interinamente), entre 1875 y 1882, y Bartolomé Mitre Vedia, entre 1882 y 1893. *La Nación* se convirtió en un diario comercial moderno, sin dejar de hacer periodismo de opinión. El 16 de julio de 1877 inició la publicación de un servicio cablegráfico de noticias, proporcionado por la agencia francesa Havas, y desde 1881 tuvo corresponsales en importantes ciudades del mundo, entre los cuales se destacaron José Martí, Rubén Darío y Emilio Castelar. A partir de 1885 tuvo un nuevo edificio, con máquinas impresoras movidas con vapor, y entre 1887 y 1890 ya tiraba treinta y cinco mil ejemplares diarios. José Martí escribió para el diario desde el 15 de julio de 1882 hasta el 20 de mayo de 1891. Aunque José Martí y el general Mitre no se conocieron personalmente, este le remitió, en 1889, los tres tomos de su *Historia de San Martín* con la siguiente dedicatoria: «Al original escritor y pensador americano D. José Martí»: 24, 30, 49, 55, 78, 93, 128, 135, 182

NANNIE. Personaje del poema «The Lass o' Ballochmyle» del escritor irlandés Robert Burns, basado en Agnes Fleming, hija de un granjero de Tarbolton: 169, 183

NEWTON, RICHARD HEBER (1840-1914). Sacerdote y escritor estadounidense. Rector de la Iglesia Protestante Episcopal de los Difuntos de Nueva York (1869-1902). Líder en el movimiento social evangélico, partidario de la Alta crítica de la *Biblia*, trató de unificar las iglesias cristianas en Estados Unidos. En 1883 fue acusado de herejía por una serie de sermones publicados en *El Derecho y utilización incorrecta de la Biblia*. En 1884 y 1891 se le acusó nuevamente, pero el obispo Henry C. Potter se negó a darle curso al proceso: 161, 176

NEW YORK-CUBA. Publicación de la Sociedad Literaria Hispanoamericana de Nueva York con el fin de obtener fondos para socorrer a los damnificados por un ciclón en Cuba, en la cual colaboraron personalidades cubanas, hispanoamericanas y estadounidenses, y entre los autógrafos hay de José Martí, José Ignacio Rodríguez, Charles A. Dana y Santiago Pérez. Incluía numerosos grabados de escenas campestres del presidente Cleveland y su esposa, José de la Luz y Caballero, José María Heredia, Gaspar Betancourt Cisneros (*El Lugareño*), Victor Hugo y Henry W. Longfellow. En la cubierta aparece una alegoría al estado de Nueva York ayudando a Cuba, obra de Josep Cusachs: 190, 212

THE NEW YORK DAILY TRIBUNE. Diario estadounidense fundado por Horace Greeley en 1841. Colaboró con la política liberal y se opuso a la expansión de la esclavitud. Tenía también una edición semanal. Fue comprado por el editor Whitelaw Reid en 1872, bajo cuya dirección adquirió un carácter conservador. Fue el primer periódico en instalar en 1886 las más modernas rotativas y linotipos que revolucionaron la tipografía. En 1924 la familia Reid compró *The New York Herald* y se unió entonces con *The Tribune* para integrar *The New York Herald Tribune*: 106, 142, 158

THE NEW YORK HERALD. Diario estadounidense fundado el 6 de mayo de 1835 por James G. Bennet, al que sucedió su hijo de igual nombre. Este último fundó el *Evening Telegraph* y estableció una edición diaria del *Herald* en Londres y París. Patrocinó la expedición de Henry M. Stanley a África en busca de Livingstone y la expedición al Polo de la *Jeannette*, comentadas por José Martí en sus «Escenas norteamericanas». En 1920 se fusionó con *The Sun* para dar paso al *The Sun and New York Herald*. Posteriormente, en 1924, se asoció al *Tribune* y pasó a llamarse *The New York Herald Tribune*, rótulo con el que circuló hasta 1966. Fue uno de los impulsores del periodismo moderno en Estados Unidos y una de las fuentes principales de Martí para sus escritos sobre ese país: 106. Véase Nf. en tomo 6.

THE NEW YORK WORLD. Periódico estadounidense fundado en 1860 en Nueva York como publicación religiosa. Se unió con el *Courier and Enquirer* en 1861. Fue adquirido el año siguiente por Manton Marble, quien lo convirtió en un diario político y de noticias, y en uno de los iniciadores del periodismo amarillo. Llegó al millón de ejemplares en su tirada diaria. Fue el primero en incluir un suplemento en colores. Joseph Pulitzer lo compró en 1883, y le construyó en 1890 el mayor edificio de oficinas del mundo en la época: 106

- EL NIGROMANTE. Nombre de una barca en Veracruz, México, que llevaba el seudónimo del escritor Ignacio Ramírez: 114
- LA NOCHE TRISTE. Nombre dado a la noche del 30 de junio de 1520, cuando Hernán Cortés, derrotado por los mexicanos, lloró la muerte de sus compañeros al pie de un ahuehuete en Popotla. Este árbol se conserva como reliquia: 19
- NORTON. Al parecer, armador de barcos de comercio: 196
- LAS NOVEDADES. ESPAÑA Y LOS PUEBLOS HISPANOAMERICANOS. Periódico en español publicado en Nueva York. Comenzó a editarse en 1876 y su director fue José A. García. Su frecuencia era diaria de lunes a sábado, con cuatro páginas, y los jueves publicaba un semanario de veinte páginas. Era el vocero del integrismo peninsular en aquella ciudad, en pugna perpetua con los periódicos cubanos del exilio. Se publicó hasta 1918: 211, 212
- NÚÑEZ PORTUONDO, BERNARDO (1886-1967). Ingeniero cubano, hijo de Emilio Núñez Rodríguez: 206
- NÚÑEZ RODRÍGUEZ, EMILIO (1855-1922). Militar y político cubano. Combatió en las tres guerras por la independencia de la Isla. Se incorporó en 1875 a las filas mambisas, combatió bajo el mando de los generales Henry Reeve, Carlos Roloff, Manuel Calvar y del coronel Ricardo Céspedes. Se mantuvo operando en su zona natal, Las Villas, hasta la firma del Pacto del Zanjón. En 1879 se alzó de nuevo durante la Guerra Chiquita. Fue uno de los últimos en deponer las armas, autorizado por José Martí, quien formaba parte del Comité Revolucionario que desde Nueva York impulsó la contienda. Marchó a Estados Unidos y se estableció en Filadelfia, donde se graduó de dentista. Apoyó el movimiento de 1884 liderado por Máximo Gómez y fue uno de los más eficaces colaboradores de José Martí dentro del Partido Revolucionario Cubano. Durante la Guerra de Independencia desempeñó la Jefatura del Departamento de Expediciones en la emigración y se le concedieron los grados de general. Fue delegado a la Convención Constituyente de 1901, gobernador de la provincia de La Habana, secretario de Agricultura y presidente del Consejo Nacional de Veteranos de la Independencia: 206, 218. Véase Nf. en tomo 6.



- OAK VIEW. Residencia del presidente S. Grover Cleveland en Washington D.C., también conocida como la «casa del techo rojo»: 33, 50
- OBELISCO DE ARLÉS. Erigido en el siglo IV bajo el gobierno del emperador romano Constatino II en el centro del circo de Arlés. Cayó y se rompió en dos partes, al ser abandonado el circo en el siglo VI. Fue redescubierto en el siglo XIV y reconstruido en 1676. Tiene aproximadamente 20 metros de altura contando el pedestal. Hoy se ha erigido en el centro de la plaza de la República, frente a las oficinas municipales de la ciudad francesa de Arlés: 110
- OBELISCO DE BERLÍN. También conocido como Columna de la Victoria, se encuentra en una rotonda que une cinco avenidas en el parque de Tiergarten

de la ciudad. Tiene sesenta y nueve metros de altura y la corona una estatua dorada de Niké. Terminada en 1874, conmemora la victoria de Prusia y Austria contra Dinamarca en 1864, las victorias prusianas sobre el imperio austrohúngaro en 1866 y contra Francia en 1871. Inicialmente se erigió frente al Reichstag y durante el nazismo se trasladó a su lugar actual: 111

OBELISCO DEL CIRCO DE FLORA. Obelisco egipcio realizado en granito rosado, cuenta con una altura de 9,24 metros y, sumando la base y la estrella, comprende 17,26 metros de altura. Llevado a Roma fue colocado por el emperador Adriano en la tumba vacía de su amante Antínoo, por lo que se conoció por ese nombre. Actualmente se le llama Obelisco del Pincio por su ubicación desde 1822 en el monte del mismo nombre. Entre 1633 y hasta aproximadamente 1769 estuvo colocado por la familia Barberini, en el Jardín de su Palacio Barberini, construido sobre las ruinas del Circo de Flora y del que se conserva una columna: 110

OBELISCO DE CLEOPATRA. Son dos obeliscos conocidos en inglés con el nombre de Agujas de Cleopatra, esculpidos por orden del faraón Tutmosis III en el siglo V a.n.e. Inicialmente se erigieron en la antigua ciudad de Iunu, la Heliópolis de Egipto. Posteriormente fueron trasladados a Alejandría, por deseo de César Augusto y en el siglo XIX fueron transportados respectivamente a Westminster en Londres y al Parque Central de Nueva York. Ambos obeliscos fueron esculpidos en granito rojo, miden cerca de 21 metros de altura, pesan unas 180 toneladas y están inscritos con jeroglíficos egipcios: 109, 111

OBELISCO DE CROCODILÓPOLIS. Es una estela de granito rojo inscrita para el faraón Sesostri I de la dinastía XII, emplazada originalmente en el pueblo de Abgig, Egipto: 111

OBELISCO DE FILA. Fue hallado en la isla de Fila, Egipto, en 1815, y comprado por el inglés William John Bankes, quien lo trasladó a los jardines de su palacio, Kingston Lacy, en Dorset, Inglaterra. Tiene dos inscripciones: una en jeroglíficos egipcios y la otra en griego antiguo y reproduce una petición de los sacerdotes de esa isla egipcia a los reyes Ptolomeo XVIII, Cleopatra II y Cleopatra III. Actualmente continúa en los jardines de la casa, hoy propiedad de la Fundación Nacional para Lugares de Interés Histórico o Belleza Natural: 111

OBELISCO DE HELIÓPOLIS. Es el más antiguo de Egipto que se conserva íntegro, dedicado al faraón Sesostri I, de la dinastía XII, para festejar sus treinta años de gobierno. Se erigió en 1942 a.n.e. a la entrada del templo de Luxor en Heliópolis. Mide 20,5 metros de altura: 111

OBELISCOS DE KARNAK. El faraón Tutmosis III erigió varios obeliscos en Karnak, entre ellos uno para él y otro para su hija Hatshepsut. Existe un tercero en pie en el templo de Amón en esa antigua ciudad egipcia: 111

OBELISCO DE LUXOR. En la antigua ciudad egipcia de Luxor se conserva, en el templo a Amón, uno de los dos obeliscos situados a cada lado de la entrada, pues el otro fue trasladado a la Plaza de la Concordia de París. Erigido bajo el reinado del faraón Ramsés II quien finalizó el templo: 111

- OBELISCO DE MONTE CAVALLO.** Es una de las dos piezas que antiguamente se hallaban a la entrada del mausoleo del emperador Augusto. Forma parte del grupo escultórico de la Fuente de los Dióscuros o Fuente del Monte Cavallo, ubicado en la Plaza de Quirinale, en la cima de la colina homónima en Roma: 110
- OBELISCO MONTECITORIO.** Obelisco egipcio de granito rojo, llevado de Heliópolis a Roma en el año 10 a. n.e. por el emperador Augusto para situarlo en el reloj solar, donde hoy se encuentra la plaza Montecitorio. Mide aproximadamente 21,79 metros de alto, y con la base y el globo de la punta se eleva hasta los 33,7 metros. Hacia 1520 el papa Sixto V lo desenterró y trató de repararlo sin éxito, y entre 1789 y 1792, el papa Pío VI lo logró. Con el nuevo trazado de la Plaza en 1998, se perdió la precisión horaria que marcaba la sombra del obelisco: 110
- OBELISCO DE MONTE PINCIO.** Situado en la colina romana de ese nombre, también se le conoce como Obelisco de Antínoo. Alcanza 9,24 metros de altura y con el basamento y la estela en su cima llega a los 17,26 metros. El emperador Trajano lo erigió en granito rojo egipcio, en honor de su joven amante griego llamado Antínoo. Tiene varias inscripciones jeroglíficas: 110
- OBELISCO DE LA PLAZA DE LA CONCORDIA DE PARÍS.** Originalmente se encontraba en la entrada al templo de Amón en la ciudad egipcia de Luxor, erigido por el faraón Ramsés II. Fue donado a Francia por el virrey de Egipto en 1831 y llegó a la ciudad cinco años después. Esculpido en granito rosa, pesa más de 200 toneladas y alcanza los 23 metros de altura y se encuentra en la céntrica Plaza de la Concordia de París: 111
- OBELISCO DE LA PLAZA DE LA MINERVA.** Fue llevado a Roma desde Heliópolis, Egipto, durante el gobierno del emperador Domiciano y ubicado en el templo de Isis situado en el Campo de Marte. Había sido descubierto durante unas excavaciones en 1655 y dos años después el papa Alejandro VII ordenó ubicarlo en su lugar actual, frente a la iglesia Santa María Sopra Minerva: 110
- OBELISCO DE PLAZA NAVONA.** Tallado en las canteras de Asuán, Egipto, entre los años 81-96 por orden del emperador romano Domiciano. En el siglo IV el emperador Máximo lo colocó en el circo que llevaba su nombre en la vía Apia, donde posteriormente roto en cinco fragmentos, el papa Inocencio X encargó a Bernini, en 1651, su restauración y ubicación en la plaza de Navona o Circo Agonale. Está situado en el centro de la fuente de Los Cuatros Ríos diseñada por Bernini. Al frente se encuentra la iglesia de Santa Inés en Agonía: 110
- OBELISCO DE LA PLAZA ROTONDA.** Obelisco de granito rojo del faraón Ramsés II colocado en esta plaza por disposición del papa Clemente XI. En 1711, al rediseñarse la Fuente del Delfín, de época renacentista, se ubicó sobre ella: 110
- OBELISCO DE LA PLAZA DE SAN JUAN DE LETRÁN.** Se encontraba originalmente en el templo de Amón en Karnak, situado bajo el reinado del faraón Tutmosis III. Al trasladarse a Roma en el siglo IV, se ubicó en el Circo Máximo,

y allí se mantuvo hasta el siglo XVI. Mide 31 metros de altura y su peso, de 455 toneladas, lo hace el mayor entre los antiguos obeliscos egipcios que se conservan. Se erige en la Plaza frente a la Archibasílica de San Juan de Letrán, en Roma: 110

OBELISCO DE LA PLAZA DE SAN PEDRO. Originalmente estaba situado en la ciudad egipcia de Heliópolis hasta que Octavio lo trasladó a Alejandría en el año 30 y siete años después el emperador Calígula lo llevó a Roma para situarlo en el circo de su nombre, conocido también como Circo de Nerón por ser este quien lo terminó. El papa Sixto V lo trasladó en 1586 a la Plaza de San Pedro, pues existe la leyenda que junto a ese monumento fue donde se crucificó y torturó al apóstol Pedro. Pesa unas 300 toneladas: 110

OBELISCO DE LA PUERTA DEL PÓPOLO. En tiempos del emperador Augusto estaba colocado en el Circo Máximo, pero a finales del siglo XVI, el papa Sixto V ordenó su traslado a esta plaza que da a una de las puertas de salida de Roma: 110

OBELISCO DE SANTA MARÍA LA MAYOR. Se erigió por disposición del papa Sixto V en la Plaza del Esquilino, en la parte posterior de la Basílica de Santa María Mayor. El proyecto incluyó un obelisco de granito sin jeroglífico de aproximadamente 15 metros de altura, que estuvo ubicado inicialmente a la entrada del mausoleo del emperador Augusto y que había sido encontrado en 1519 cerca de la Iglesia de San Roque, enterrado y roto en tres partes: 110

OBELISCO DE VILLA MATTEI. En el antiguo Egipto fue uno de los dos templos de Ra en Heliópolis. Su altura original es de 2,68 metros y con la base añadida alcanza los 12,2 metros. El emperador Domiciano lo llevó a Roma donde fue colocado en el templo de Isis en el Campo de Marte. En el siglo XIV fue encontrado bajo tierra y erigido al lado de la entrada de la Basílica de Santa María Aracoeli en la Colina Capitolina. Donado por el Senado romano en 1582 a Ciriaco Mattei, coleccionista de arte de una rica familia, este lo ubicó en el jardín de su Villa Cellimontana. Es el único en la ciudad que presenta un globo en su cúspide en lugar de una cruz o signos heráldicos de los papas. Posteriormente se cayó y se rompió en piezas, y al ser comprada la Villa por el político español Manuel de Godoy, este trasladó los restos a París, a la Arboleda de las Musas en 1817 y en 1820 se volvió a levantar el obelisco: 110

THE OBELISK AND FREEMASONRY ACCORDING TO THE DISCOVERIES OF BELZONI AND COMMANDER GORRINGE. Libro de John A. Weisse, publicado en Nueva York por J. W. Bouton, en 1880: 109

OCHO INMORTALES. También conocidos como los Ocho Genios, se veneran en el taoísmo y son a la vez un elemento muy popular en la cultura china. Son deidades que tuvieron existencia terrenal y consiguieron la inmortalidad. Capaces de destruir el mal y de dar la vida, sus poderes individuales se manifiestan a través de una poderosa arma o herramienta, diferente para cada uno y suelen actuar siempre juntos. Sus nombres son Lü Dongbin, Lan Caihe, Zhang Guo Lao, He Xiangyu, Li Tieguai, Han Xiangzi, Zhongli Quan y Cao Guojitu: 92, 99

O'KELLY, JAMES JOSEPH (1845-1916). Periodista y político irlandés. Hijo de un herrero, propietario de otros negocios. Se educó en Dublín, no terminó los estudios de escultura en Londres y regresó a su país para aprender el negocio familiar. A la muerte de su padre la familia se mudó a Londres, volvió a prepararse como escultor y se hizo periodista. Formó parte del movimiento feniano, en favor de un gobierno propio para Irlanda. Se estableció en Nueva York y laboró para el *The New York Herald* donde se dedicó a la crítica de arte dramático y a editor de arte. Fue enviado a Cuba como corresponsal de ese diario a finales de 1873, durante la Guerra de los Diez Años, estuvo varias semanas en campamentos mambises y entrevistó al presidente de la República en Armas Carlos Manuel de Céspedes. Arrestado por las autoridades españolas su prisión provocó un escándalo periodístico en Estados Unidos a donde regresó meses después luego de ser dejado bajo libertad condicional en España. Posteriormente, ya en su país, entró en la política irlandesa y fue electo al Parlamento británico en más de una ocasión, aunque fue encarcelado un tiempo. Escribió para el periódico *Irish Independent*: 65

OLLANTA. Abuelo de Hima-Sumac, protagonista del drama *Hima-Sumac o El secreto de los incas* de la peruana Clorinda Matto de Turner; estrenado en el Teatro de Arequipa el 16 de octubre de 1884 y representado en el Olimpo de Lima el 27 de abril de 1888: 122

ORDEN INTERNACIONAL DE LAS HIJAS E HIJOS DEL REY. Organización filantrópica relacionada con la Iglesia Episcopal, fundada por Margaret Mc. Bottome en 1885, cuyo objeto es el desarrollo de la vida espiritual y la estimulación de la actividad cristiana. Se formó con grupos de diez mujeres aunque desde 1867 fueron admitidos los hombres. Contribuye a mantener hospitales, hogares de ancianos, cuidados de niños y tiendas económicas. Su directiva estuvo en la ciudad de Nueva York hasta 1972 y su símbolo es una cruz maltesa de plata. Edita una publicación llamada *The Silver Cross*: 168, 174, 182, 189

ORLEANS; HENRI EUGENE PHILIPPE LOUIS AUMAËLE, DUQUE DE (1822-1897). Coleccionista y escritor francés. Cuarto hijo del rey Luis Felipe de Orleans quien le otorgó el ducado. Fue el heredero de la Casa de Condé en 1830. Restauró y amplió el castillo de Chantilly, donado a su muerte al Instituto de Francia bajo el nombre de Museo Condé. A la caída de la monarquía de los Orleans en 1848, se exilió en Inglaterra, y escribió una serie de artículos y libros de historia militar, entre los que destaca *Lettre sur l'histoire de France* (1861), escrito para contrarrestar los ataques que Napoleón III hacía a la Casa de Orleans. También se volcó en el coleccionismo, especialmente de dibujos de retratos franceses. Fue elegido diputado en 1872 y miembro de la Academia Francesa desde 1871: 103

OTHERS WORLDS THAN OURS. Libro del astrónomo Richard Anthony Proctor publicado en 1870: 33

—P—

PABELLONES NEGROS. Traducción martiana de *Black Flags*. Nombre en inglés de los rebeldes chinos que pelearon en las montañas de Tonquín, tras ser

- aplastadas las insurrecciones de Yunnan y Taiping contra la dinastía manchú, y que pelearon contra la invasión francesa de la región entre 1873 y 1883: 84, 93
- PALMA LASSO, JOSÉ JOAQUÍN (1844-1911). Poeta y patriota cubano. Publicó sus primeras poesías en *La Regeneración*, que luego dirigió. Se incorporó a la guerra de 1868 y resultó designado entre los regidores del ayuntamiento de Bayamo al ser liberada la villa. Firmante de la Constitución de Guáimaro, presentó una moción a favor de la abolición de la esclavitud. Fue uno de los redactores de *El Cubano Libre*. En 1873 recaudó fondos en el extranjero para la causa independentista. Establecido en Honduras, ayudó a los cubanos emigrados tras el Pacto del Zanjón, entre ellos a Máximo Gómez, y trabajó como maestro y secretario del presidente Marco Aurelio Soto. Posteriormente se radicó en Guatemala, donde fue director de la Biblioteca Nacional y catedrático de Literatura Española en la Facultad de Derecho. Escribió la letra del Himno Nacional de Guatemala. Retornó a Cuba al instaurarse la República en 1902 y aceptó la representación de Cuba en Guatemala: 67. Véase Nf. en tomo 5.
- PANCRACIO. Personaje de la comedia de Molière *Le mariage forcé*: 210
- PANGU. El primer Creador según la cultura china, salido de un huevo de 18 mil años surgido de un caos sin forma, cuando las fuerzas yin y yang estaban equilibradas. Asumió la tarea de crear el mundo y dividió el yin y el yang con su hacha celeste: el primero, muy pesado, se hundió para formar la tierra, mientras que el segundo se elevó para crear los cielos. El Creador permaneció entre ambos elevando el cielo durante 18 mil años, tras los cuales descansó. De su respiración surgió el viento; de su voz, el trueno; del ojo izquierdo, el sol y del derecho, la luna. Su cuerpo se transformó en las montañas, su sangre en los ríos, sus músculos en las tierras fértiles, el vello de su cara en las estrellas y la Vía Láctea. Su pelo dio origen a los bosques, sus huesos a los minerales de valor, la médula a los diamantes sagrados. Su sudor cayó en forma de lluvia y las pequeñas criaturas que poblaban su cuerpo, llevadas por el viento, se convirtieron en los seres humanos: 91, 98
- PARQUE CENTRAL. Parque en la isla de Manhattan, Nueva York, diseñado en la década de 1850, por Frederick Law Olmstead y Calvert Vaux. Con 341 hectáreas de superficie, alberga un zoológico y el Museo Metropolitano de Arte. Acoge cada año conciertos y espectáculos al aire libre: 110
- PÁRRAGA FERNÁNDEZ, JOSÉ MIGUEL (1847-1892). Médico y patriota cubano. Fue discípulo de José de la Luz y Caballero e inició sus estudios de Medicina en la Universidad de La Habana, los que abandonó al comenzar la Guerra de los Diez Años. Viajó a Estados Unidos, desembarcó en Cuba en la expedición del *Perrit* el 11 de mayo de 1869 e ingresó en la sanidad militar del ejército cubano. Se mantuvo ocho años en la contienda como combatiente y como médico. En 1877, ya con grado de coronel, cayó prisionero de los españoles y fue deportado a la Península. En Barcelona obtuvo su título de médico y terminada la Guerra se estableció en Estados Unidos. En Nueva York colaboró con los trabajos de la Comisión Ejecutiva de 1887 organizada por José Martí, con quien sostuvo estrecha relación hasta su fallecimiento: 204, 205. Véase Nf. en tomo 27.

PARTIDO AMERICANO. Partido político estadounidense, también conocido como los *Know-Nothing*. Surgió en 1855, a partir de un movimiento social que durante las décadas de 1840 y 1850 se aterrorizó ante la inmigración católica irlandesa. Su nombre responde al secretismo, pues cuando a sus integrantes se les preguntaba acerca de la organización, contestaban: «*I know nothings*» («No sé nada»). Originado en Nueva York en 1843, con el nombre de Partido Republicano Americano, se expandió a otros estados con el nombre de Partido Americano Nativo y se convirtió en un partido nacional en 1845. Llegó a tener más de un millón de miembros y hasta logró elegir a ocho gobernadores, más de un centenar de congresistas y a los alcaldes de Boston y Chicago: 12

EL PARTIDO LIBERAL. Periódico mexicano que se publicó en la capital desde abril de 1885 hasta 1896, en el que José Martí escribió crónicas sobre Estados Unidos. En sus páginas se publicaban artículos de literatura, política y comercio, con la debida sustentación publicitaria. Fue su director y propietario el coronel José Vicente Villada, republicano, héroe de la lucha contra los franceses, en cuyos talleres se imprimía. Su fundación se debió a la política gubernamental porfirista de fortalecer su imagen ante el pueblo mexicano, en momentos en que comenzaban a aparecer las primeras críticas al régimen: 16, 22, 32, 41, 72, 84, 143, 160, 168, 207, 213. Véase Nf. en tomo 23.

PARTIDO PROHIBICIONISTA O PARTIDO DE TEMPERANCIA. Grupo de temperancia estadounidense, formado en 1836 en Saratoga, Nueva York, que procuró unificar, coordinar y estructurar el trabajo de cientos de sociedades en todo el país, favoreciendo la completa abstinencia del alcohol. Su precursor fue el United States Temperance Union, que había sido formado por la National Temperance Convention en 1833, y su primer presidente fue Stephen Van Rensselaer. Se sustentaba en la persuasión moral, las publicaciones religiosas y en la acción legislativa para promover sus propósitos. Representaba el ala más recia, más evangélica, declaradamente prohibicionista del movimiento de temperancia, y en 1850 apoyó una ley de prohibición estatal en Maine. En 1865 fue absorbido por la National Temperance Society and Publication House, también con sede en la ciudad de Nueva York: 137, 153

PARTIDO REPUBLICANO. Estados Unidos. Una de las dos principales agrupaciones políticas del país. Fundado en 1854 para encauzar los objetivos abolicionistas proclamados por las bases del partido *Whig*, cuya dirección se negaba a repudiar la esclavitud. Se le considera el continuador de los Federalistas y de los propios *Whigs*. El nombre fue adoptado por sugerencia de Horace Greeley. Su primera convención se reunió en Pittsburgh, en febrero de 1856, y una segunda convención en Filadelfia aprobó una plataforma contraria a la admisión de la esclavitud en los nuevos territorios que se incorporasen a la Unión. Desde que ganó la presidencia con Abraham Lincoln en 1860, ha sido el partido con más victorias presidenciales. Durante la segunda mitad del siglo XIX se caracterizó por sostener el proteccionismo y dar atención secundaria a la política exterior, modificada hacia finales de esa centuria,

por una agresiva acción expansionista dada la influencia en su dirección de los intereses de la naciente oligarquía financiera. José Martí dedicó un amplio texto a su historia y desenvolvimiento. Véase en tomo 17, el artículo «Filiación política. El origen del Partido Republicano de los Estados Unidos» (pp. 276-282): 132, 148

PARTIDO UNIDO DEL TRABAJO. Creado por Henry George con ayuda del padre Edward McGlynn, párroco de la iglesia de Saint Stephan de Nueva York, con vistas a las elecciones por la alcaldía de Nueva York de 1886 que perdió, lo que lo condenó a la disolución: 118, 140, 156

PASCUAS. Comúnmente se denomina así en Iberoamérica al tiempo que transcurre entre la Navidad y el Día de Reyes, aunque con este nombre también se designan otras festividades cristianas como la resurrección de Jesús, la Epifanía y Pentecostés: 35, 39, 51

LA PATRIA. Diario publicado en Ciudad de México entre 1877 y 1912. Su editor, director y redactor en jefe fue Ireneo Paz. Inicialmente fue antiporfirista, pero desde 1884 apoyó el gobierno del General: 207

PATTI, ADELINA (1843-1919). Cantante italiana nacida en Madrid. Su nombre completo era Adelina Juana María Patti. Proveniente de una familia de cantantes de ópera, con solo siete años ya cantaba. Realizó estudios en Nueva York con Straicosh. En 1859 hizo su debut en esa ciudad con el protagónico de *Lucia di Lammermoor*, de Donizetti. Dos años después interpretó la Amina de *La sonámbula* de Bellini, en el Covent Garden de Londres, donde cantó habitualmente hasta 1885. Se caracterizó por un diapason muy amplio. Interpretó a Dinorah, en la pieza homónima de Meyerbeer, la Zerlina en *Don Giovanni* de Mozart, a Leonora en *El trovador* de Verdi, y Rossini adaptó para ella *La Rosina* de *El barbero de Sevilla*. A menudo, en crónicas y escritos varios, José Martí se refirió elogiosamente a ella: 116

PEDROTE. Nombre dado por José Martí a un comprador de votos en las elecciones de Nueva York: 140, 157

PEÓN CONTRERAS, JOSÉ MARÍA DEL PILAR (1843-1907). Médico y dramaturgo mexicano. Representó a Yucatán y a Nuevo León en el Congreso, y fue secretario de las cámaras de diputados y de senadores. Cultivó los temas históricos españoles en el contexto mexicano de la conquista y la colonia, y dedicó a José Martí su «Canto a Martí», donde evoca los años juveniles de su amigo y su última estancia en México en 1894. Martí se ocupó extensamente de varias de sus obras dramáticas: 114, 200, 202. Véase Nf. en tomo 3.

PEPICAN. Persona no identificada relacionada con la política canadiense: 187

PEQUEÑOS DRAMAS. Libro de José Peón Contreras publicado en 1887: 200

PÉREZ CABRERA, LEONOR (1828-1907). Madre de José Martí: 195, 202. Véase Nf. en tomo 1.

PETRONIO; CAYO PETRONIO ARBITRIO (entre 14 y 27-65 o 66 d.n.e.). También llamado Tito Peronio Níger. Escritor y político romano. Se le consideró «el árbitro de la elegancia» durante el reinado de Nerón. Fue procónsul y cónsul en Bitinia. Autor de *El Satiricón*, novela satírica en prosa, considerada una antecesora del género picaresco en la literatura europea. Se suicidó al descubrirse su participación en un complot contra el emperador: 19, 27

- PEZA ECHEGARAY, JUAN (¿-?). Hijo del poeta mexicano Juan de Dios Peza, quien lo crió a solas, junto con sus dos hermanas, Concepción y Margarita, al ser abandonados por su madre Concepción Echeagaray: 126
- PEZA FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, JUAN DE DIOS (¿-?). Padre del poeta Juan de Dios Peza: 126
- PEZA, JUAN DE DIOS (1852-1910). Poeta mexicano perteneciente a la última promoción romántica. Además de su abundante producción lírica, cultivó el teatro, y entre sus prosas se cuenta una biografía de Ignacio Manuel Altamirano. En la *Revista Universal* fue compañero de Martí: 125-127, 201-202. Véase Nf. en tomo 2.
- PHILIPPSON, PAUL (¿-?). Comerciante alemán asentado en Nueva York. Propietario de *El Economista Americano* (Nueva York), revista mensual en la que José Martí colaboró entre 1886 y 1888: 196, 207
- PÍLDORAS PARA PURGAR LA MELANCOLÍA. Libro que reúne las baladas del poeta satírico inglés Thomas D'Urfey: 109
- PLUTARCO (46-120). Plutarco de Queronea. Escritor griego. Sus obras más famosas fueron *Moralía* y *Vidas paralelas*. En esta última define y presenta a sus biografiados no solo desde el punto de vista de los hechos, sino también tratados según la manera de ser y sus cualidades morales: 104
- POE, EDGAR ALLAN (1809-1849). Escritor, poeta y crítico estadounidense. Huérfano a los dos años de edad, fue adoptado por el matrimonio Allan. A los dieciocho años publicó anónimamente su primer libro *Tamerlán y otros poemas*. Su vida transcurrió desde entonces entre la pobreza, el alcoholismo y su propio desequilibrio. Compuso poesías como «El Cuervo», «Las Campanas» y «Annabel Lee», que tuvieron fama mundial, e igualmente conocidos fueron sus cuentos «El escarabajo de oro», «Doble asesinato en la calle Morgue», «El gato negro», «La barrica de amontillado» y «El hundimiento de la casa Usher». Escribió también *Las aventuras de Gordon Pym* y *Cuentos de lo grotesco y arabesco*: 160, 175
- POEMA DE PENTAUR. Célebre texto épico del escriba Pentaur por encargo del faraón Ramsés II, que narra la batalla de Qadesh, en que el faraón egipcio, solo con su escolta, se enfrentó al ejército del rey hitita Muwatalli II, hasta reunir todas sus fuerzas y vencer al enemigo. Se encuentra grabado en el ala derecha de la Gran Sala Hipóstila de Karnak y también escrito en papiro: 110
- LOS POETAS MEXICANOS CONTEMPORÁNEOS. Libro de Manuel Puga Acal, publicado en 1888 por Imprenta de Ireneo Paz: 198, 199
- LA POLÍTICA. Diario mexicano considerado de oposición al gobierno de Porfirio Díaz: 207
- POWELL, SARAH H. (¿-?). Nombrada miembro de la Junta de Educación de la ciudad de Nueva York en 1887: 161, 176
- PRIETO PRADILLO, GUILLERMO (1818-1897). Político y escritor mexicano. Estudió en el Colegio de San Juan de Letrán. Afiliado al Partido Liberal, ocupó diferentes cargos en los gobiernos de Mariano Arista, Juan Álvarez, Benito Juárez y José María Iglesias. Fue diputado al Congreso de la Unión en reiteradas ocasiones y representante en el Congreso Constituyente de 1856-1857. Bajo

el seudónimo de *Fidel* colaboró en *El siglo XIX*, *El Monitor Republicano* y la *Revista Universal*. Se destacó como articulista de costumbres. En su poesía sobresalen *La musa callejera* y *Romancero Nacional*. Recibió la investidura de Poeta Nacional: 126. Véase Nf. en tomo 2.

- PRIM Y PRATS, JUAN (1814-1870). Militar y político español. Ingresó muy joven en el ejército, participó en las guerras carlistas y fue militante del Partido Progresista y de la Unión Liberal. Capitán general de Puerto Rico (1847-1848), combatió en la guerra de Marruecos (1859) y dirigió las fuerzas españolas durante la intervención europea en México. Figura fundamental en el proceso que llevó al triunfo de la Revolución de 1868, fue presidente del gobierno (1869-1870) e impulsó la proclamación como rey de Amadeo I de Saboya, a quien no vio coronarse, pues dos días antes fue asesinado a balazos en Madrid. Hay indicios de que en el complot para darle muerte intervinieron los intereses de comerciantes y negreros de Cuba, al conocer de las tratativas entre su gobierno, el de Estados Unidos y los patriotas cubanos para conceder la independencia mediante una compensación económica a España: 67
- PROCTOR, RICHARD ANTHONY (1837-1888). Astrónomo inglés. Gran divulgador de su especialidad en Inglaterra y en Estados Unidos. Realizó minuciosos estudios acerca de los planetas y, en particular, en torno a los satélites de Saturno, los movimientos de Marte y las estrellas de la Osa Mayor. Entre sus obras se destacan *The Moon*, *Universe of the Stars*, *Poetry of Astronomy* y *Mysteries of time and space*: 28, 33, 196
- PUGA ACAL, MANUEL (1860-1930). Poeta, periodista, profesor, político, historiador y traductor, considerado uno de los primeros poetas modernistas de México. Publicó sus obras con el seudónimo de *Brummel: Los poetas mexicanos contemporáneos: ensayos críticos de Brummel* (1888), *Cuentos*, *Verdad y Talamantes*, *primeros mártires de la Independencia* (1908), *Aliadófilos y germanófilos. Fundamentos de sus opiniones, 90 documentos para la historia patria* (1898), *La fase diplomática de nuestra guerra de Independencia* (1919) y *Lirismos de antaño: versos y prosas* (1923): 198, 199
- PULITZER, JOSEPH (1847-1911). Periodista estadounidense. Nacido en Makó, Hungría, emigró a Estados Unidos en 1864. Durante la Guerra de Secesión se enroló en la primera unidad de caballería de Nueva York. En 1867 adquirió la ciudadanía y entró a trabajar en un periódico alemán, el *Westliche Post*, de Saint Louis, Missouri, del cual fue director ejecutivo y accionista en 1871. Dos años más tarde abandonó el periódico. Después de licenciarse en Derecho y trabajar como corresponsal de *The Sun*, en 1878 compró el *St. Louis Evening Dispatch* y el *Evening Post*, que unió para fundar el *Post-Dispatch*. En 1887 adquirió el *New York World*, que bajo su dirección se convirtió en un periódico famoso por su sensacionalismo, sus revelaciones, sus reportajes extensos y detallados, sus cruzadas contra la corrupción y por su opinión editorial marcadamente laborista. En 1887 enfermó, pero continuó supervisando el periódico. En 1903 creó los premios Pulitzer de Literatura y Periodismo, y donó un millón de dólares a la Universidad de Columbia para la fundación de una escuela de periodismo: 106

—Q—

- QUENTIN DE LA TOUR, MAURICE (1704-1788). Pintor francés. Estudió en París con un grabador y con un pintor, y luego en Inglaterra. Se dedicó a la pintura al pastel y llegó a ser el favorito de la corte de Versalles. Su retrato de Voltaire (1785) le ganó el apodo del *Príncipe de los pastelistas*. Dentro de sus clientes se encuentran Jean-Jacques Rousseau, Luis XV y Madame de Pompadour. En 1750 fue nombrado consejero de la Real Academia de Pintura y Escultura de Luis XV. Fundó en Saint-Quentin, su ciudad natal, una escuela de dibujo, con becas de viaje para jóvenes artistas, y protegió la Academia de Ciencias, Arte y Letras de Amiens: 210
- QUESNEL, LÉO A. M. (?-?). Colaborador e hispanista de la *Nouvelle Revue* y la *Revue Bleue* y de otras muchas publicaciones prestigiosas de su época, uno de los especialistas en literatura española e inglesa más importante de su tiempo: 120
- QUEVEDO Y VILLEGAS, FRANCISCO DE (1580-1645). Escritor español. Cultivador de varios géneros literarios. Es célebre, sobre todo, por sus letrillas y sonetos, y por su novela picaresca *Historia de la vida del Buscón llamado don Pablos*, escrita alrededor de 1603 y publicada sin su permiso en 1626: 199

—R—

- RAMÍREZ CALZADA, JUAN IGNACIO PAULINO (1818-1879). Escritor y político mexicano, conocido por el seudónimo de *El Nigromante*. Defendió las ideas políticas liberales y se opuso al gobierno de Antonio López de Santa-Anna; colaboró con el general Ignacio Comonfort y se separó de él para sostener las posiciones liberales. En 1856 fue diputado al Congreso Constituyente que aprobó la Constitución liberal del año siguiente. Formó parte del gobierno de Benito Juárez, y al terminar la guerra contra el Imperio de Maximiliano, fue nombrado ministro de Fomento y de Justicia e Instrucción Pública, luego ejerció como magistrado en la Corte Suprema de Justicia durante doce años. Formó parte del cuerpo de colaboradores de la *Revista Universal*. Escribió numerosos trabajos políticos, científicos y literarios: 114. Véase Nf. en tomo 2.
- RAMONA. Traducción al español de la novela homónima, escrita por la autora estadounidense Helen Hunt Jackson, que José Martí realizara y que publicó en 1887, en una edición costeada por él como inicio de su proyecto Libros útiles para Hispanoamérica. Véase la traducción en tomo 21 (pp. 153-425): 196, 199, 206, 207, 208, 209, 210
- RAMONA. Protagonista de la novela homónima: 197
- RAMSÉS II (?1326, 1303 o 1298?-?1235, 1235 o 1213? a.n.e.). Faraón egipcio. Tercer gobernante de la XIX dinastía, hijo de Seti I. Concluyó el ciclo de las grandes conquistas. Su reinado fue uno de los más largos y se considera entre los más prestigiosos de la historia egipcia respecto a asuntos económicos, administrativos, culturales y militares. Realizó numerosas construcciones y restauraciones en el período de paz de su gobierno. Se conservan varias

de sus estatuas tanto en Egipto como en otros lugares de Europa adonde fueron llevadas: 110

LA REGENTA. Novela del escritor español Leopoldo Alas, *Clarín*, publicada en dos tomos en 1884 y 1885: 201

RENSSELAER, FAMILIA. Familia fundada por el comerciante holandés, Kiliaen van Rensselaer (¿1586-1643?), uno de los fundadores y directores de la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales, de los primeros terratenientes de Nueva Holanda, y fundador del señorío de Rensselaerswyck en la actual Nueva York. Sus descendientes se incluyeron en la aristocracia neoyorquina más antigua: 163, 178

RÉPERTOIRE GÉNÉRAL DU THÉÂTRE FRANÇAIS. Impreso por Chez Ménard et Raymond, Libraires-Editeurs, Versailles, París, en 1813: 209

REVISTA UNIVERSAL DE POLÍTICA, LITERATURA Y COMERCIO. Diario mexicano. Su redactor y propietario era José Vicente Villada, partidario del gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada. José Martí colaboró asiduamente en ella, desde marzo de 1875. Bajo el seudónimo de *Orestes* trató en sus columnas temas relacionados con los asuntos internos de México, y polemizó al respecto; también, desde sus páginas, entabló polémicas sobre la situación cubana, con los representantes de la prensa opositora y los periódicos españolizantes de la época. El 19 de noviembre de 1876 se publicó su último número: 125. Véase Nf. en tomo 1.

REVUE BLEUE. REVUE POLITIQUE ET LITTÉRAIRE. Revista semanal francesa publicada desde 1863 y que bajo diversos nombres continuó hasta 1939. El nombre de *Revista Azul* se debe al color de su cubierta, por oposición a la *Revue scientifique* o *Revista Rosa*: 121

RICHTER, JOHANN PAUL FRIEDRICH (1763-1825). Escritor alemán. Tuvo una formación autodidacta. En 1881 comenzó a estudiar teología en Leipzig y a escribir sátiras que reunió en su primer título, *Grönländische Prozesse* (1783). Alcanzó el éxito en 1793 con la novela *Die unsichtbare Loge*, aunque fue otra novela, *Hesperus*, aparecida en 1795, la que le dio reconocimiento similar al *Werther* de Goethe. Para entonces usaba el seudónimo de *Jean Paul*. Vivió en Weimar, pero a distancia de Goethe y Schiller, y luego se trasladó a Berlín con apoyo de la reina de Prusia. Los estudiantes alemanes de la época lo convirtieron en el adalid de sus fraternidades por sus ideas patrióticas. *Titan* (1800-1803) y *Fliegeljahre* (1804-1805) son hoy consideradas sus obras más importantes: 170, 183

RIEL, LOUIS DAVID (1844-1885). Político canadiense. Hijo de un mestizo y una blanca quebequense, hizo estudios que no terminó para el sacerdocio católico y dirigió dos rebeliones de los llamados métis (mestizos), persona de ascendencia indígena y franceses que vivían en varias zonas canadienses. La primera, llamada de Red River, tuvo lugar entre 1869 y 1870 y logró que el gobierno aceptara la entrada de la zona en la Confederación con el nombre de provincia de Manitoba, pero él tuvo que asilarse en Montana, Estados Unidos, período en que fue electo tres veces a la Cámara de los Comunes

- de su país, aunque nunca ocupó el cargo. En 1885 lideró una nueva rebelión en Saskatchewan, pero fue apresado, condenado a muerte y ahorcado: 187
- RIP VAN WINKLE. Protagonista del cuento corto homónimo de Washington Irving, publicado en 1819 en la colección de cuentos *The Sketch Book of Geoffrey Crayon*. Es la historia de un aldeano de ascendencia holandesa escapado de su esposa, que lo regañaba continuamente por irse al bosque, donde se queda dormido a la sombra de un árbol durante 20 años y al despertar encuentra el mundo cambiado por completo. El nombre ha quedado para referir a alguien que duerme por un largo período, o que sin explicación alguna no está al tanto de lo que ha sucedido: 17, 25
- RIVES, AMÉLIE LOUISE (1863-1945). Novelista, teatrista y poetisa estadounidense. Su primer esposo fue el millonario John Armstrong Chanler, heredero de la familia Astor. Su segundo matrimonio lo contrajo con el pintor retratista Pierre Troubetzkoy, príncipe de la casa real de Rusia. Publicó *The Quick or the Dead?* (1888), *A Brother to Dragons*, *Virginia of Virginia*, *Herod and Marianne*, *Witness of the Sun* (1889), *According to St. John* (1891), *Barbara Dering* (1892), *The Golden Rose* (1908), *Shadows of Flames* (1915), y varias obras teatrales entre las que sobresalen *The Fear Market* (1916) y *Allegiance*. En su obra poética se destaca *Selene*: 16, 20, 28, 46, 60
- ROBERT ELSMERE. Novela de Mrs. Humphrey Ward publicada en 1888 por MacMillan and Company, de Londres. Vendió rápidamente más de un millón de copias y se llevó a la escena estadounidense en dos representaciones. La obra trata sobre un sacerdote que duda de las doctrinas de la Iglesia Anglicana, y después de estudiar a filósofos alemanes como Joseph Schelling y David Strauss, apoya el trabajo social entre las personas pobres y sin educación: 164, 178
- ROMANCES HISTÓRICOS Y DRAMÁTICOS. *HISTORIAS: TROVAS COLOMBINAS*. Libro de José Peón Contreras impreso en París en 1888, por librería española de Garnier: 202
- ROSAS, JUAN MANUEL DE (1793-1877). Militar y político argentino. Descendiente de una aristocrática familia, se crió en la pampa y fue gran conocedor de la ganadería por su condición de estanciero. Peleó contra las invasiones inglesas de Buenos Aires de 1806 y 1807. Al frente de los federalistas, tras derrotar a los unitarios, gobernó la provincia de Buenos Aires en 1829, y entre 1835 y 1852, se convirtió en el caudillo de la Confederación argentina, al formar alianzas con los líderes de las demás provincias frente a la oligarquía porteña. Por su intervención en apoyo a los federalistas del Uruguay sufrió los bloqueos de Gran Bretaña y Francia a Buenos Aires de 1838 a 1840 y de 1845 a 1850. Al año siguiente Justo José de Urquiza encabezó una rebelión contra su gobierno con el respaldo del imperio de Brasil y de sus enemigos de Uruguay, que lo derrocó tras su derrota en la Batalla de Caseros en 1852. Pasó el resto de su vida en el exilio y falleció en Gran Bretaña: 122

- SACKVILLE, SEGUNDO BARÓN DE; LIONEL SACKVILLE-WEST (1827-1908). Diplomático británico. Fue embajador en Argentina (1872-1878), en España (1878-1881) y en Estados Unidos (1881-1888). Su retiro de este país se debió al escándalo político conocido como la carta de Murchison, cuando opinó a favor de la candidatura presidencial de Cleveland y fue expulsado por intervenir en los asuntos políticos del país: 84, 85, 148
- THE SAILORS' SNUG HARBOR. Propiedad de Robert Richard Randall ubicada en Manhattan, ahora Greenwich Village, para crear una casa de retiro para marinos. Pero la fidecomisaría de la institución consideró mejor convertir esa propiedad en un barrio residencial que sirviera como fuente de ingresos para el asilo, abierto finalmente en 1831 en una finca de Staten Island, Nueva York. ES uno de los primeros asilos de ancianos de Estados Unidos: 41, 44, 58
- SALOMÓN (?970-931? a.n.e.). Tercer y último soberano del bíblico reino unificado de Israel, hijo de David y Betsabé. En la literatura judaica e islámica posterior aparece no solo como el más sabio de los sabios, sino también como un personaje capaz de dirigir los espíritus del mundo invisible. Ocupa un lugar destacado en la historia y la literatura como constructor del Templo de Jerusalén. Se le adjudica la autoría de los *Proverbios*, el *Cantar de los cantares* y el *Eclesiastés*, entre otros: 110
- SAND, GEORGE (1804-1876). Seudónimo de Amandine Aurore Lucie Dupin, baronesa Dudevant. Novelista francesa. En 1831 se trasladó a París y se unió a un grupo de artistas, entre quienes figuraban el novelista Honoré de Balzac y el compositor húngaro Franz Liszt. Se hizo famosa tanto por sus escritos como por sus romances, y especialmente, por sus relaciones con el poeta francés Alfred de Musset y con el compositor polaco Frédéric Chopin. *Un invierno en Mallorca* (1841) narra su viaje con este último a la isla española. Escribió sus dos primeras novelas en colaboración con el novelista francés Jules Sandeau, publicadas bajo el nombre de Jules Sand. Su siguiente obra, *Indiana* (1832), es la primera que firma como George Sand. En su producción literaria se destacan *Valentine* (1832), *Lélia* (1833), *Consuelo* (1842), *François le Champi* (1848), *La pequeña Fadette* (1849), *El Marqués de Villemer* (1861) y *Jean de la Roche* (1860). Entre 1854 y 1855 apareció su biografía *Histoire de ma vie*, y en 1873, *Contes d'une grand-mère*, una colección de cuentos escritos para sus nietos: 43, 57
- SANGUILY GARRITE, JULIO (1846-1906). Patriota cubano. Fue estudiante y más tarde profesor del Colegio *El Salvador*, que dirigía José de la Luz y Caballero. Como buena parte de los alumnos y profesores de este colegio, se unió a las fuerzas independentistas al estallar la Guerra del 68. Al quedar inválido, como resultado de las heridas recibidas, se hacía amarrar a su caballo para seguir combatiendo. Era jefe de la caballería de Camagüey cuando fue hecho prisionero por los españoles, el 8 de octubre de 1871, lo cual motivó uno de los más célebres episodios de la historia de Cuba: su rescate, realizado ese

- mismo día por Ignacio Agramonte, quien con solo treinta y cinco hombres se lanzó contra ciento veinte enemigos y logró arrebatárselos al prisionero. Fue uno de los organizadores de la conspiración en la zona occidental de la Isla para lo cual sostuvo intercambio epistolar y personal con José Martí. El 24 de febrero de 1895, día en que estalló la Guerra de Independencia, fue detenido por las autoridades coloniales y condenado a cadena perpetua, pena que le fue conmutada por la de extrañamiento perpetuo en 1897. Se trasladó a Nueva York, y en 1898 regresó a las filas del Ejército: 71. Véase Nf. en tomo 1.
- SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO (1811-1888). Escritor, educador y político argentino. Su obra más famosa es *Facundo; civilización y barbarie* (1845): 208. Véase Nf. en tomo 2.
- SEBASTIAN. Personaje de una obra de Johann Peter Hebel: 170, 183
- SENADO. ESTADOS UNIDOS. Uno de los dos cuerpos legislativos creados por la Constitución. A finales del siglo XIX lo formaban dos senadores electos por la Legislatura de cada estado por período de seis años: 113, 132, 136, 148, 152, 171, 185
- SERPENT AND SIVA WORSHIP AND MYTHOLOGY IN CENTRAL AMERICA, AFRICA, AND ASIA, AND THE ORIGIN OF SERPENT WORSHIP. Libro de Hayde Clarke y Charles S. Wake que estudia la relación de la mitología de la serpiente en las culturas originarias centroamericanas y su relación con las de África y Asia: 109
- SERRA, JUNÍPERO (1713-1784). Personaje de la novela *Ramona*. Sacerdote franciscano español. Doctorado en Teología por la Universidad de Palma de Mallorca, ocupó la cátedra de Teología en dicha universidad, hasta que marchó a México en 1749. Durante ocho años fue misionero en Sierra Gorda, Querétaro, y luego desempeñó labor pastoral. Viajó a California en 1768 y se hizo cargo de las dieciocho misiones creadas por los jesuitas en la Baja California. En los territorios de California fundó los núcleos poblacionales de San Diego, San Francisco y Santa Bárbara, hoy en Estados Unidos. En las misiones se compaginaba el inicio de los indios en la agricultura y la construcción con el adoctrinamiento en el culto católico. Fue beatificado en 1988: 162, 177
- SERRA MONTALVO, RAFAEL (1858-1909): 205. Véase Nf.
- SESOSTRIS I O SENUSERT I (1971-1928 a. n. e.). Segundo faraón de la dinastía XII, del Imperio Medio de Egipto. Era hijo de Amenemhat I y de la reina Nefertitanen. Su propia esposa y hermana fue Neferu. Su padre fue asesinado mientras él se encontraba en una campaña militar. Centralizó la estructura política del país y continuó la acción expansionista de su antecesor contra Kush (Nubia). Designó corregente a su hijo Amenemhat II, aun menor, quien murió tres años después. Construyó y amplió numerosas capillas y templos a través de Egipto y Nubia. Durante su reinado se excavó un canal que comunicaba el río Nilo con el Mar Rojo: 111
- SETH I (siglo XIII a.n.e). Segundo faraón de la dinastía XIX de Egipto. Hijo de Ramsés I, gobernó de 1294 a 1279 a.n.e. Su nombre viene del dios de la guerra, Seth, al que sirvió como sacerdote antes de dedicarse a la vida militar como su padre, quien lo asoció al trono. Reconquistó Palestina, Siria

y Fenicia perdidas por Egipto ante los hititas, puso límites al poderío de los sacerdotes de Amón y restauró el templo de Seth. Dio impulso a grandes construcciones terminadas por su hijo y sucesor Ramsés II. Su momia fue hallada en 1881 y se conserva en el Museo de El Cairo: 110

SHERMAN, JOHN (1823-1900). Político estadounidense. Abandonó su educación secundaria en las escuelas públicas para trabajar como técnico en proyectos canaleros. Posteriormente, estudió leyes y fue admitido a la profesión en 1844. Integró el Congreso por el Partido Republicano desde 1855 hasta 1861. Presidió el Comité de Medios y Arbitrios del Senado. En 1861 fue reelegido para cubrir una vacante, siendo otra vez reelecto en 1866 y en 1872 hasta su renuncia en 1877. Fue secretario del Tesoro en el gabinete de Rutherford B. Hayes desde 1877 hasta 1881, y reelegido nuevamente al Senado. Ocupó un escaño senatorial desde 1892 hasta 1897, cuando renunció para incorporarse al gabinete del William McKinley como secretario de Estado, hasta su dimisión en 1898: 171, 185

SIERRA MÉNDEZ, JUSTO (1848-1912). Escritor y educador mexicano. Nació en Campeche, hijo de un notable intelectual de igual nombre. Se destacó como poeta, cuentista, periodista, sociólogo, historiador, orador, pedagogo y crítico. Dos generaciones de intelectuales mexicanos le llamaron Maestro. Fue voz significativa del liberalismo reformista. Escribió para la mayor parte de las publicaciones de su época en su país. Fue diputado al Congreso y magistrado de la Suprema Corte de Justicia. Se desempeñó como profesor de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria y como ministro de Instrucción Pública de 1905 a 1911. Fundó en 1910 la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En 1912 el presidente Francisco I Madero lo designó embajador en España y murió ese año en Madrid. Entre sus obras más significativas se cuentan *Evolución política del pueblo mexicano* y *Juárez, su obra y su tiempo*. Dedicó un sentido poema a la muerte de José Martí, a quien trató durante sus dos estancias en México: 115. Véase Nf. en tomo 2.

SIMONI ARGILAGOS, AMALIA (1842-1918): 69. Véase Nf.

SITIOS DE LAS CORDILLERAS Y MONUMENTOS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE AMÉRICA. Libro de Alexander von Humboldt publicado en francés en 1810: 111

SMITH FRANCIS, HOPKINSON (1838-1915). Escritor, pintor e ingeniero estadounidense. Descendiente de Francis Hopkinson, uno de los firmantes de la Declaración de Independencia. Trabajó como contratista en Nueva York y realizó varias labores importantes encargadas por el Gobierno, entre ellas los cimientos de la *Estatua de la Libertad*. Pasaba sus vacaciones viajando y dibujando los lugares visitados. Estuvo, entre otros sitios, en Cuba, México, España, Italia, Turquía y los Países Bajos. En 1889 publicó su libro *A White Umbrella in Mexico*, al que Martí le dedica una crónica para *El Partido Liberal*, de México, con una versión posterior para *La Nación*, ambas recogidas en este tomo. También escribió numerosos cuentos y novelas: 162

SOCIEDAD CONTRA LA POBREZA. Creada en 1887, bajo la presidencia del sacerdote Edward McGlynn, en Nueva York: 46, 60

- LA SOMBRA DE ARTEAGA*. Periódico oficial desde 1867 del estado de Querétaro, México: 119
- EL SUBPREFECTO EN EL CAMPO*. Cuento de Alphonse Daudet publicado en *L'Evenement*, el 13 de octubre de 1866: 210
- SULLIVAN, JOHN LAWRENCE (1858-1918). Boxeador estadounidense. Primer campeón mundial reconocido en la categoría de los pesos completos entre 1882 y 1892, año en que perdió el título: 107, 162, 177
- THE SUN*. Periódico estadounidense. Fundado en Nueva York en 1833, por Benjamin Day, fue adquirido en 1868 por Charles A. Dana, quien lo dirigió hasta su muerte. El diario se hizo notable por la calidad de sus editoriales bajo la dirección de Dana, quien le imprimió un peculiar estilo que marcó pauta en el periodismo estadounidense. José Martí colaboró sistemáticamente en esta publicación entre 1880 y 1881 cuyos textos aparecen recogidos en el tomo 7 de esta edición: 106, 142, 158. Véanse Nf. en tomos 1 y 7.
- THE SUN*. Libro del astrónomo Richard Anthony Proctor publicado en 1871: 33

—T—

- TAI SHIN. Dios protector de la riqueza en el panteón chino: 89, 96
- TALMAGE, THOMAS DE WITT (1832-1902). Famoso orador religioso estadounidense. Se ordenó como pastor de la Iglesia Reformada Holandesa y predicó en Syracuse (1859-1862) y en Filadelfia (1862-1869). Durante la Guerra de Secesión fue capellán de las tropas federales y, desde 1869, estuvo en la Iglesia Central Presbiteriana de Brooklyn. Su congregación erigió en 1870 un nuevo templo conocido como el Tabernáculo de Brooklyn, edificio que se incendió en 1874. Después de un tercer incendio ocurrido en el inmueble, en 1894, renunció y viajó al extranjero. En 1895 fue el pastor de la Iglesia Presbiteriana de la ciudad de Washington hasta que renunció en 1899 para dedicarse a sus trabajos literarios. Fue editor de *The Christian at Work*, *The Advance*, *Frank Leslie's Sunday Magazine* y *Christian Herald*. Durante treinta años sus sermones se imprimieron semanalmente. Entre sus numerosos libros se hallan *The Almond Tree in Blossom* (1870), *The Brooklyn Tabernacle* (1884), *From the Pyramids to the Acropolis* (1892) y *From Manger to Throne* (1894): 173, 189
- TAMMANY HALL. Organización política del Partido Demócrata en Nueva York. Formada inicialmente por antiguos soldados patriotas, tomó el nombre del legendario jefe indio de Delaware e incorporó ceremonias y símbolos de los indios. Fue fundada en 1788 como la Sociedad de San Tammany o la Orden de Columbia, en respuesta a los clubes más exclusivos de la ciudad, integrados por antiguos realistas que se agruparon en los Tories y en los federalistas. A mediados del siglo XIX estaba dominada por los irlandeses y funcionó como una maquinaria de control electoral y clientelismo político con el fin de monopolizar los cargos públicos hasta bien entrado el siglo XX: 134, 138-141, 150, 154-156, 158

- TANG JINGSONG (1841-1903). Militar y político chino. Tuvo bajo su mando el ejército de Yunnan, durante la guerra contra los intentos franceses de conquistar Nankín, o sea el norte de Vietnam, entonces un estado vasallo de China (agosto 1884-abril 1885). Logró el apoyo para su imperio de Liu Yongfu, el jefe de las Banderas Negras. Posteriormente fue gobernador de la provincia china de Taiwán, y a raíz de la cesión de esta isla a Japón presidió la efímera República de Formosa: 90, 97
- TEATRO DE BROADWAY. Se comenzó a construir en 1887 por el empresario circense James A. Bailey en la Calle 41 en Manhattan, donde antes había estado la Sala Metropolitana de Conciertos. Tenía capacidad para 1 800 espectadores sentados y más de 500 de pie. Abrió el 3 de marzo de 1888 con la ópera *Tosca*. Se dedicó a los espectáculos musicales desde 1903 y al vodevil desde 1913. Fue demolido en 1929: 172, 188
- TEATRO JUSTO SIERRA. Teatro de Izamal, así nombrado en vida de este importante historiador, poeta y educador mexicano: 115
- TE DEUM. Himno litúrgico solemne de acción de gracias de la Iglesia católica: 122
- TEJERA CALZADO, DIEGO VICENTE (1848-1903). Escritor, periodista, poeta y político cubano. Cursó los estudios primarios en Santiago de Cuba y muy joven viajó por Venezuela, Puerto Rico, Estados Unidos y Europa. Durante la Guerra de los Diez Años dirigió en Nueva York el periódico *La Verdad*, órgano de la Junta Revolucionaria. En 1879 regresó a Cuba, fundó *El Almendares* y la *Revista Habanera*, y se incluyeron sus poemas en la antología *Arpas amigas*. Emigrado a Cayo Hueso, colaboró con el Partido Revolucionario Cubano. Tras el fin de la dominación española regresó a La Habana, editó periódicos y fundó el Partido Socialista Cubano y en 1901 el Partido Popular que fue derrotado en las elecciones. Murió en La Habana. Sostuvo una estrecha amistad con José Martí: 209. Véase Nf. en tomo 6.
- TEMPLO DE BELUS. En la antigua ciudad de Babilonia se encuentra el templo dedicado al dios Bel. Por las ruinas que se conservan tenía siete pisos en orden decreciente, y sobre su cima se eleva la Torre de Babilonia o Babel: 111
- TEMPLO DE BELUS. Templo dedicado al dios Bel en Fenicia: 111
- TENNYSON, ALFRED (1809-1892). Poeta inglés. Considerado una de las figuras más representativas de la época victoriana. En 1830 estuvo en España y combatió a favor de la causa liberal. Su posición de Poeta Nacional fue confirmada en 1852 por *Oda a la muerte del Duque de Wellington*. Otras obras suyas son *Poemas*, principalmente líricos (1830), *Poemas* (1842), *Enoch Arden* (1864), *Baladas y otros poemas* (1880), *Tiresias y otros poemas* (1885), *Deméter y otros poemas* (1889), y los dramas históricos *La reina María* (1875), *Harold* (1876) y *Becket* (1884). Se le concedió un título de nobleza en 1884 y, a partir de entonces, ocupó un escaño en la Cámara de los Lores como barón Tennyson de Freshwater y Aldworth: 210
- THACKERAY, WILLIAM MAKEPEACE (1811-1863). Novelista inglés. Estudió en Cambridge y viajó por Francia y Alemania, llevando una vida bohemia. Colaboró con la revista humorística *Punch* de Inglaterra, con diferentes seudónimos.

- La feria de las vanidades* (1848), novela satírica por entregas, considerada la primera verdaderamente realista de Inglaterra, lo lanzó a la fama. Publicó, además, *Historia de Pendennis* (1848), *Henry Esmond* (1852), *Los recién llegados* (1853), *La rosa y el anillo* (1855) y *Los virginianos* (1857): 201
- THEURIET, CLAUDE ADHÉMAR ANDRÉ (1833-1907). Poeta y novelista francés. Se graduó de Leyes en París y trabajó como funcionario público hasta su retiro en 1886. Publicó en 1867 un volumen de poemas, *Chemin des bois; Le bleu et le noir, poemes de la vie réelle* (1874) y *Nos oiseaux* (1886). Muchas de sus novelas se dedican a la vida de provincia y campestre, como *Le mariage de Gérard* (1875); *Raymonde* (1877); *Le fils Mangars* (1879); *La maison des deux Barbeaux* (1879); *Sauvageonne* (1880); *Reine des bois* (1890); *Villa tranquille* (1899) y *Le manuscrit du chanoine* (1902). Recibió el premio *Vitet* de la Academia Francesa en la cual fue admitido en 1896: 210
- THOMPSON, MARGARET (?-?). Conocida por *Peggy*. Escocesa, amiga de la infancia y de la escuela, desde 1775, del poeta Robert Burns. Luego fue ama de llaves y se casó con John Neilsen, también un conocido del poeta. En 1785, mientras hacía planes para emigrar a Estados Unidos, Burns le entregó una copia de sus poemas, entre los cuales había uno dedicado a ella: «A un viejo amor». En su «Carta Autobiográfica», Burns se refiere a ella como: «una encantadora Fillette que vivía al lado de la escuela, superó mi trigonometría y me puso en una tangente de la esfera de mis estudios». Se dice que el poema «Compuesto en agosto» fue inspirado por *Peggy* cuando ya ella era la señora Neilsen: 169, 170, 182, 183, 184
- THURMAN, ALLEN GRANBERRY (1813-1895). Político estadounidense. En 1835 fue admitido a la profesión de abogado. Dentro de la Cámara de Representantes en 1837 resultó ser el miembro más joven. Después abandonó la Cámara voluntariamente para reanudar el ejercicio de su carrera. En 1851 aceptó su designación a la corte suprema de Ohio, donde trabajó durante cinco años y llegó a ser, en 1867, gobernador de ese estado con una plataforma que se oponía al sufragio de los negros. En esa posición se convirtió en fuerte oponente a las medidas del Partido Republicano respecto a la Reconstrucción del Sur, y el Senado lo reeligió por otro período senatorial, que se extendió por un período de doce años. Fue propuesto como precandidato a la nominación presidencial del Partido Demócrata de las convenciones de 1876, 1880 y 1884. En 1888 el presidente S. Grover Cleveland lo eligió como su vicepresidente, pero no resultó electo: 32, 49, 113
- TIBBIE. Personaje del poema «The Lass o' Ballochmyle», del escritor escocés Robert Burns: 169, 183
- TIBULO, ALBIO (50 a.n.e.-19 a.n.e.). Poeta latino. Nació en el Lacio, de familia adinerada de la Orden Ecuestre. Combatió en apoyo de Augusto durante la guerra civil tras el asesinato de César. Tuvo gran amistad con Horacio, Virgilio, Ovidio y Propertio. Se han conservado dos libros de sus elegías. Sus poemas abordan temas como el amor, la muerte, la vida campesina y el rechazo a la guerra, el comercio, la riqueza: 114, 169, 182

- TOMASÍN. Nombre dado por José Martí a un comprador de votos en las elecciones de Nueva York: 140, 157
- TRATADO CHAMBERLAIN-BAYARD. Convenio firmado en febrero de 1888 entre Gran Bretaña y Estados Unidos para resolver las disputas por las zonas pesqueras en las zonas limítrofes entre Canadá y Estados Unidos. Las negociaciones comenzaron en Washington desde 1887 entre el representante británico, Joseph Chamberlain y el secretario de Estado Thomas F. Bayard, con la colaboración del primer ministro canadiense, John A. Macdonald. El Tratado creó una comisión conjunta para definir los derechos estadounidenses en las aguas canadienses, reconoció la jurisdicción de Canadá en las bahías con menos de seis millas en sus entradas y prometió mejores condiciones para Estados Unidos si este reducía las tarifas aduanales a los pescadores canadienses. El Senado estadounidense lo rechazó por más de veinte años hasta que muchos de sus puntos fueron reconocidos por el tribunal de La Haya, cuya decisión fue contraria a las reclamaciones estadounidenses: 132, 148
- TRUJILLO CÁRDENAS, ENRIQUE (1850-1903). Periodista independentista cubano. Deportado en 1879 a España, pasó a Nueva York, donde publicó el semanario patriótico *El Avisador Cubano*, convertido luego en *El Avisador Hispano-Americano* que circuló hasta 1890. Fundó ese mismo año *El Porvenir*, periódico donde inicialmente reconoció el liderazgo de José Martí pero después se opuso al Partido Revolucionario Cubano, por considerarlo con una estructura de dictadura civil. Al terminar la Guerra de Independencia volvió a la Isla y continuó editando *El Porvenir* en Santiago de Cuba a partir de 1899. Publicó en Nueva York cuatro volúmenes del famoso *Album de El Porvenir* y otros folletos y libros sobre temas políticos cubanos como *El Partido Revolucionario Cubano* y *El Porvenir* (1892) y *Apuntes históricos* (1896): 203, 211. Véase Nf. en tomo 22.
- TUPAC AMARU; JOSÉ GABRIEL CONDORCANQUI (1740 o 41-1781). Héroe nacional peruano, precursor de la independencia de su país. Se hacía llamar Tupac Amaru por descender en línea directa del inca Felipe Tupac Amaru. Heredó a su padre a los diez años, y estudió en el Colegio de los Indios Nobles de San Francisco Borja. Como transportaba mercancías por todo el virreinato mediante arrias de mulas que había heredado junto con el cacicazgo, conoció la verdadera situación en que vivía la población indígena. Instruido en las Leyes de Indias, demandó a las autoridades españolas el reconocimiento de sus derechos como sucesor de los incas. El fracaso de las reclamaciones judiciales lo condujo a la rebelión, que se inició el 4 de noviembre de 1780, y se extendió rápidamente por varias zonas del país. Fue capturado, condenado a muerte y ejecutado el 18 de mayo de 1781, luego de ver el sacrificio de toda su familia: 122. Véase Nf. en tomo 5.
- TUTMOSIS I (ꜥ-?). Tercer Faraón de la dinastía XVIII del antiguo Egipto. Su reinado generalmente se sitúa entre 1506-1493 a.n.e., aunque actualmente se debaten nuevos calendarios para el antiguo Egipto. Expandió el imperio hacia el cercano Oriente y Nubia. Construyó muchos templos y al parecer

fue el primer faraón en ser enterrado en el Valle de los Reyes, cuya construcción ordenó: 111

TUTMOSIS III (?-?). También conocido como Tutmés. Faraón de la dinastía XVIII del antiguo Egipto. Gobernó en el siglo XV a.n.e. y durante su mando el imperio alcanzó su máxima extensión territorial. Aunque sucedió a su padre, tuvo que esperar a la muerte de la reina viuda Hatshepsut, con quien compartió el poder hasta el fallecimiento de ella. Limitó el poder de los sacerdotes de Amón. Realizó numerosas campañas militares para someter a Siria, la isla de Chipre, la costa de Cilicia, y Nubia. Su imperio llegó a abarcar desde el río Eúfrates, hasta África del Norte. Dejó muchas construcciones como el templo de Amón en Karnak y los siete grandes obeliscos en esa ciudad posteriormente trasladados a Roma, Estambul, Londres y Nueva York: 110

—U—

UDAETA, JULIÁN (?-?). Militar español. Sirvió en Marruecos y con el grado de coronel fue gobernador de Bayamo, ciudad que rindió a las tropas patrióticas el 20 de octubre de 1868, por lo cual fue condenado por un Consejo de Guerra al no saber y no haber cumplido con su deber: 67

UNA AMISTAD CASUAL. Traducción de José Martí de la novela de William D. Howells titulada *A Chance Acquaintance* (1873) publicada en Boston en 1873: 171, 184

UNION LEAGUE OF AMERICA. Agrupación de clubes masculinos casi secretos, con sede en la ciudad de Washington D.C., creados durante la Guerra Civil de Estados Unidos para apoyar al gobierno federal y combatir las que consideraban traiciones de palabra y de acción de los demócratas. Hacia finales de la contienda estableció alianza con el Partido Republicano, con los demócratas favorecedores de mantener la Unión y con los militares norteros. Los clubes más importantes fueron los de Filadelfia, Nueva York y Boston, formados por ricos propietarios que recogieron dinero para contribuir a la guerra y apoyar al Partido Republicano. Durante la Reconstrucción, tras el fin de la guerra se crearon clubes en el Sur para animar a los esclavos liberados a ejercer el voto por los republicanos. Aún existen clubes en Filadelfia, Nueva York y Chicago como instituciones benéficas: 103

THE UNIVERSE OF STARS. Libro del astrónomo Richard Anthony Proctor publicado en 1878: 33

UNIVERSIDAD DE COLUMBIA. Institución fundada en 1754 con el nombre de King's College, bajo el auspicio del rey Jorge II de Gran Bretaña e Irlanda. Tras la Guerra de Independencia de las Trece Colonias fue reinaugurada con el nombre de Columbia College desde 1784 hasta 1896, en que pasó a llamarse Universidad de Columbia. En 1886 estaba situada en el sector sur del barrio de Manhattan. Su biblioteca atesora una de las mayores colecciones de la Nación: 19, 27

- UNIVERSIDAD DE HARVARD. La más famosa y antigua de las universidades de Estados Unidos, situada en Cambridge, Massachusetts. En 1636, la Gran Corte General de la Colonia de la Bahía de Massachusetts fundó un colegio universitario en Cambridge, en el que se comenzaron a impartir clases dos años después. En 1639, recibió el nombre de Harvard, en honor al clérigo inglés John Harvard, quien fue el primer benefactor del centro. En 1870, pasó a convertirse en una universidad constituida de forma oficial. Desde su inicio estableció y sostuvo una tradición de excelencia entre sus estudiantes: 19, 27
- UNIVERSIDAD DE PRINCETON. De carácter privado, figura entre las más exclusivas de Estados Unidos. Fundada en la localidad de Elizabeth en 1746 con el nombre de Colegio de New Jersey, tenía un carácter religioso y estaba bajo la advocación de la Iglesia Presbiteriana. En 1756 se trasladó a Princeton, y en 1896 se le nombró oficialmente Universidad de Princeton: 19, 27
- UNIVERSIDAD DE YALE. Universidad estadounidense fundada en 1701 como Yale College, en homenaje a su benefactor Elihu Yale. En 1887 adoptó el nombre de Universidad de Yale. Radica en New Haven, Connecticut: 19, 27
- URBINA, DIEGO DE (¿-?). Militar español. Participó en la conquista del Perú al mando de Francisco Pizarro quien lo ascendió a maestre de campo: 121

—V—

- VALERA ALCALÁ-GALIANO, JUAN (1824-1905). Novelista, ensayista y periodista español. Aunque no puede definírsele absolutamente como esteticista, polemizó con los realistas y naturalistas de su época. Entre sus ensayos, sobresalen *Sobre el Quijote* (1861) y *Estudios críticos sobre literatura, política y costumbres de nuestros días* (1864). En su novelística se destacan *Pepita Jiménez* (1873), *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875), *Doña Luz* (1879) y *Juanita la larga* (1895): 202
- VANDERBILT, FAMILIA. Familia estadounidense de origen holandés establecida en Nueva York, cuya enorme fortuna fue creada por Cornelius Vanderbilt, quien se dedicó al negocio de los ferrocarriles. Sus miembros se distinguieron por realizar numerosas obras de beneficio público, que favorecieron el desarrollo de las artes y el sistema de enseñanza: 163
- VANDERBILT, CORNELIUS (1794-1877). Empresario ferroviario estadounidense. Fundador de la dinastía Vanderbilt, padre de William Henry Vanderbilt y abuelo de Cornelius Vanderbilt II: 101, 200
- VÁZQUEZ DE MONDRAGÓN, PEDRO (¿-?). Labriego valenciano de Gascajos mencionado por José Martí: 42, 56
- VÁZQUEZ HIDALGO, PEDRO (1862-1919). Militar cubano. Nació en Holguín, de familia cubana, aunque su padre era coronel del Cuerpo de Sanidad del Ejército español. Tras el inicio de la Guerra de los Diez Años se incorporó de inmediato al alzamiento de su zona bajo el mando de Julio Grave de Peralta. En 1870 era ya teniente y en septiembre de 1871 fue herido cerca de

Jiguaní. Al recuperarse, se unió a las tropas de Belisario Grave de Peralta y luego estuvo a las órdenes de Calixto García, bajo cuyo mando combatió en Guisa y en Holguín. Llegó a comandante en 1873. Participó en la Protesta de Baraguá en 1878, y al año siguiente se incorporó a la Guerra Chiquita en la región oriental hasta que fue hecho prisionero y enviado a Melilla. Pudo regresar a Cuba en 1884 y administró varios centrales azucareros en La Habana, Matanzas y Pinar del Río. En 1895, al comenzar la Guerra de Independencia fue detenido y luego conminado abandonar la Isla. Marchó a Estados Unidos y se unió a una expedición que desembarcó por Varadero en marzo de 1896. Calixto García lo nombró jefe de la Primera Brigada de Holguín. Al cesar la dominación colonial, presidió la Comisión Liquidadora del Ejército Libertador en Oriente. En 1910 resultó electo representante a la Cámara por Holguín, ciudad en la que falleció: 65

VERESCHAGUIN, VASILI VASILIEVICH (1842-1904). Pintor ruso de activa carrera militar en Asia Central hasta que, en 1869, llegó a París. Gracias a su fortuna, realizó numerosos viajes en los que hizo acopio de datos para sus obras. Se le considera uno de los más representativos pintores rusos de temas históricos, y entre sus cuadros más conocidos se hallan *Shuska, Apoteosis de la guerra, La tumba de Tamerlán, Vencedores y vencidos, La Sagrada Familia, Resurrección* (destruido), *Ulises dando muerte a los pretendientes de Penélope, El almirante Alexiev pasando revista a sus tropas* y *Los francotiradores*. Visitó Nueva York en 1888 y organizó una muestra de su creación que acaparó la atención del público y de la crítica, comentada por José Martí en «La exhibición de pinturas del ruso Vereschaguin», crónica publicada en *La Nación* (Buenos Aires), el 3 de marzo de 1889, y en *El Partido Liberal* (México), el 14 de febrero de 1889: 35, 39, 49, 51

VILLADA, JOSÉ VICENTE (1843-1904). Militar y periodista mexicano. Combatió a los franceses como capitán de la Legión de Honor. En 1863 tomó parte en el sitio de Puebla. Hecho prisionero y conducido a Veracruz, logró escapar en el trayecto y se reincorporó al gobierno de Michoacán. Participó en numerosas e importantes acciones, entre ellas la de Morelia (1863), donde impidió que la bandera cayese en manos del enemigo; derrotó en Villa de Reyes (1865) a los zuavos conducidos por el coronel Banderbak, quien pereció en el combate; fue el primero en penetrar en la plaza de Tacámbaro (1865), donde resultó herido; cayó prisionero en la acción de Santa Ana Amatlán, pero recuperó la libertad gracias a un canje, y volvió a la lucha. Al restablecerse la república, resultó electo diputado al Congreso en dos ocasiones. Dirigió varios periódicos políticos, entre ellos la *Revista Universal* y *El Partido Liberal*, uno de los más influyentes de su época en el país. Fue senador de la República y gobernador del estado de México, cargo que desempeñó durante quince años: 16, 32, 41, 72, 84, 143, 160, 168

VILLARD, HENRY (1835-1900). Periodista y financiero estadounidense. Nació en Baviera, estudió en una escuela militar francesa, emigró a Estados Unidos sin

el conocimiento de sus padres y cambió su nombre para evitar ser deportado. Alcanzó reconocimiento al escribir para periódicos en lengua alemana y en inglés, fue corresponsal durante la Guerra Civil estadounidense y cubrió la Guerra Austro-Prusiana para *The Chicago Tribune*. En Alemania se involucró con las inversiones alemanas en el Ferrocarril de Oregón y California. Regresó a Estados Unidos en 1874, amplió su presencia en los negocios ferroviarios y de vapores en el Oeste y fue uno de los primeros presidentes del Ferrocarril del Norte del Pacífico. En la década de 1880, adquirió *The New York Evening Post* y *The Nation*. Financió en el estado de Oregón las universidades, iglesias, hospitales y orfanatos: 124

¿EL VIVO O EL MUERTO? Traducción al español de *The quick or the dead?*, novela de Amélie Rives publicada en 1888, considerada su obra más famosa: 46, 60
VOLTAIRE; FRANÇOIS MARIE AROUET (1694-1778). Escritor y filósofo francés que figura entre los principales representantes de la Ilustración. En 1734 al publicar las *Cartas filosóficas*, aguda crítica al gobierno, tuvo que huir de París y refugiarse en Lorena. Se trasladó a Potsdam en 1750, y publicó allí *El siglo de Luis XIV*, una de sus obras maestras. Regresó a París en 1778. Entre sus escritos merecen citarse las tragedias *Mirope* y *La muerte de César*; las novelas breves *Zadig o el destino* (1747), *Cándido o el optimismo* (1759) y *El ingenuo* (1767); la epopeya *La Henriade*; el *Diccionario filosófico*, de enorme influencia en su época; y el libro *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones* (1756). Ídolo de la burguesía anticlerical, se le considera uno de los ideólogos de la Revolución Francesa: 114

—W—

WALLACK, LESTER (1820-1888). Actor y dramaturgo estadounidense. Hasta 1858 se le conoció como John Lester y después comenzó a usar este nombre artístico. Aunque nació en Nueva York, se educó en Londres y comenzó su carrera teatral en Dublín, Edinburgo y Londres hasta que en 1847 debutó en el Teatro de Broadway en Nueva York. Pasó por varios elencos de la ciudad hasta tener su propia compañía, con escenario propio en 1861 y en 1882, ambos demolidos a principios del siglo xx. Escribió *Memories of Fifty Years*: 20, 28

WAKE, CHARLES STANILAND (1835-1910). Antropólogo inglés. Fue miembro de la Real Sociedad Geográfica de Gran Bretaña y emigró a Estados Unidos en 1890. Llegó a ser director del Instituto Antropológico de Gran Bretaña e Irlanda y miembro de la Sociedad Ética de Brooklyn. Estableció un sistema de relaciones entre el color y los tonos musicales y publicó algunos textos sobre psicología y ética. Entre sus obras se hallan *Charter on Man whith Outlines of Science of Comparative Psychology* (1868), *The Evolution of Morality* (1868), *The Development of Marriage and Kindship* (1889): 109

- WARDWELL, WILLIAM T. (?-?). Candidato a alcalde de Nueva York en 1888 por el Partido Prohibicionista: 85
- WASHINGTON, GEORGE (1732-1799). Primer presidente y fundador de la República de Estados Unidos. Militar y político, dirigió la Guerra de Independencia de las Trece Colonias contra los británicos. Una segunda elección lo mantuvo al frente de la Unión desde 1789 hasta 1797, momento en que se retiró de la vida política para dedicarse a las labores agrícolas en Mount Vernon, donde murió: 103, 139, 156, 163, 177
- WEBSTER, DANIEL (1782-1852). Abogado y político estadounidense, considerado el mejor orador de su país en su tiempo. Ocupó distintos cargos públicos: miembro del Congreso (1812-1816 y 1823-1827), y senador durante los períodos 1827-1841 y 1847-1850. Fue candidato a la presidencia en 1836 y 1848. El presidente William H. Harrison lo nombró secretario de estado, cargo que también ocupó con John Tyler (1841-1843) y con Millard Fillmore (1850-1852). Desde esa posición negoció, en 1842, el Tratado Webster-Ashburton con Gran Bretaña, que resolvió la disputa de límites del noroeste entre Estados Unidos y Canadá. En 1845, se opuso a la anexión de Texas y a la guerra contra México. Aunque contrario a la esclavitud, dedicó grandes esfuerzos a la supervivencia de la Unión por lo cual, en 1850 disertó a favor de la misma, lo que lo hizo impopular entre los abolicionistas: 76, 82
- WEBSTER, NOAH (1758-1843). Gramático, lexicógrafo, editor, periodista y autor y de libros de texto estadounidense. Graduado en leyes en 1778 en la Universidad de Yale, inicialmente se ganó la vida con la enseñanza y compuso una gramática elemental (*A Grammatical Institute of the English Language*), una ortografía (*The American Spelling Book*) y un texto de lectura y pronunciación (*An American Selection of Lessons in Reading and Speaking*), obras para las escuelas primarias de las cuales se vendieron más de sesenta millones de ejemplares. Ejerció el periodismo hasta 1803 y escribió sobre economía, historia, medicina, estadística, climatología y política. Fue director de *The American Magazine*, de Nueva York, y en *Hartford*, ejerció durante cuatro años la abogacía, y fundó dos periódicos: *The Minerva* y *The Herald*. Entre 1812-22 residió en Amherst, Massachusetts, donde contribuyó a la fundación del Amherst College, y luego se mudó a *New Haven*. Impulsó la ley sobre el derecho autoral y fue electo por los federalistas para la Cámara del estado de Connecticut. Mas su notoriedad se debe sobre todo a su labor de lexicógrafo. En 1806 apareció su primer diccionario, y en 1828 su afamado *The American Dictionary of the English Language*, con una segunda edición, revisada, corregida y aumentada a dos volúmenes en 1840: 199
- WEISSE, JOHN ADAM (1810-1888). Físico y filólogo estadounidense. Nació en Francia donde estudió Ciencias Naturales, Química y Filosofía. Profesor de francés en la Escuela Imperial de Viena, emigró a Estados Unidos en 1840 y se estableció en Boston donde publicó *Key to the French Language*. Entre 1849

y 1850 residió en Bruselas para doctorarse en Medicina, y luego se radicó en Nueva York para ejercer su carrera. Hizo estudios filológicos y sobre el antiguo Egipto. Fue presidente de la Sociedad Filológica de Nueva York y vicepresidente de la Sociedad Teosófica: 109

WILDER, MARSHALL PINCKNEY (1859-1915). Actor y humorista estadounidense.

Muy joven trabajó en una bolera como dependiente y como empleado de una firma comercial, a la vez que se dedicaba a improvisar monólogos humorísticos a cincuenta centavos la actuación en los salones de familias ricas. Sustentaba sus presentaciones en sus propias limitaciones físicas de enanismo y jorobas. En 1883 viajó a Londres y fue acogido por la familia real británica, y en 1904 hizo una gira alrededor del mundo. Publicó tres libros acerca de su vida artística: *The People I've Smiled With* (1899), *The Sunnyside of the Street* (1905), and *Smiling Around the World* (1908) y, varios volúmenes de *The Wit and Humor of America* y *The Ten Books of the Merry-makers*: 210

WYMAN, ERASTUS (1834-1904). Periodista y empresario canadiense. Comenzó su

vida laboral como aprendiz de impresor, luego, reportero y editor de negocios del *Toronto Globe* y antes de los 30 años ya era gerente de una sucursal de la compañía RG Dun and Co. Fue transferido a Nueva York como gerente general de la compañía, que entonces se nombraba Dun, Barlow & Co, y más tarde Dun, Wyman & Co. En 1881, presidía la Great Northwestern Telegraph de Canadá. Impulsó diversos proyectos para conectar a la isla de Staten Island con Manhattan, como la Compañía Ferrocarrilera de Staten Island y el Ferry St. George a la otra isla, y ejecutó otras obras como una terminal de ferrocarriles y un club de béisbol. En 1885 fundó el Club Canadiense de Nueva York que dos años después fue su plataforma para abogar por la unión comercial entre Canadá y Estados Unidos sobre la base de una política arancelaria común: 171, 185, 186

WIT AND MIRTH, OR PILLS TO PURGE MELANCHOLY. Colección de canciones y baladas escritas por el poeta inglés Thomas d'Urfey entre 1698 y 1720: 109

—Y—

YUET SING O YNET SING (¿-?). Comerciante chino establecido en Nueva York: 37, 53

YOUNG, CHARLES AUGUSTUS (1834-1908). Astrónomo estadounidense. Destacado estudioso del Sol, especialmente con el espectroscopio. Fue el primero en observar el espectro de los rayos solares durante los eclipses de 1869 y 1870. Realizó mediciones precisas del diámetro de Marte en 1879. Se desempeñó como profesor de Astronomía en la Universidad de Princeton, desde 1877 hasta 1905. Publicó importantes libros sobre esta materia, siendo el más conocido *Astronomía General* (1888): 33

ZAYAS-BAZÁN HIDALGO, CARMEN (1853-1928). Esposa de José Martí. El matrimonio tuvo lugar en México, en 1877 y ella lo acompañó a Guatemala y luego a Cuba en 1878, donde nació el único hijo de ambos, José Francisco Martí Zayas-Bazán. Tras la segunda deportación de José Martí a España en 1879, solo convivieron por breve periodos en Nueva York, hasta la separación definitiva en 1891: 195. Véase Nf. en tomo 4.

ÍNDICE GEOGRÁFICO

—A—

- ACADIA. Nombre dado a las antiguas colonias de Nueva Francia en las tres provincias marítimas de Canadá (Nueva Escocia, Nuevo Brunswick e Isla del Príncipe Eduardo) así como una parte de Quebec (sur de la península gaspesiana) y una muy pequeña porción de la isla de Terranova (provincia de Terranova y Labrador): 186
- ADIRONDACK. Macizo montañoso del estado de Nueva York, Estados Unidos de América: 18, 26
- ALEJANDRÍA. Ciudad fundada por Alejandro Magno en el delta del Nilo, actual capital de la gobernación homónima, Egipto: 110
- ALEMANIA: 14, 169, 170, 182, 183
- AMÉRICA: 64, 101, 109, 111, 112, 114, 137, 153, 186
- AMÉRICA. Referido a Estados Unidos de América: 14, 184-185
- LOS ANDES. Sistema montañoso ubicado en América del Sur: 101
- LOS ÁNGELES. Ciudad del estado de California, Estados Unidos de América: 166, 181
- AMÉRICA DEL NORTE. Referido a Estados Unidos de América: 185
- ARGENTINA: 116, 122
- ARLES. Ciudad del departamento de Bocas del Ródano, Francia: 110
- ASIA: 87, 94, 95
- ASIRIA. Antiguo imperio de Asia, que se encontraba ubicado en la región denominada Mesopotamia y cuyo eje era el río Tigris. Floreció entre 1368 y 600 a.n.e.: 111
- AYRSHIRE. Condado de Escocia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, conocido por su raza vacuna homónima: 169, 183
- AYR. Capital del condado histórico de Ayrshire, Escocia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte: 169, 182

—B—

- BADEN. Antiguo reino incorporado al imperio alemán y hoy Wurtemberg-Baden, estado de Alemania: 170, 183
- BALTIMORE. Ciudad del estado de Maryland, Estados Unidos de América: 36, 40, 52
- BANGOR. Ciudad del estado de Maine, Estados Unidos de América: 161
- BATH BEACH. Playa en el estado de Nueva York, Estados Unidos de América: 196
- BAYAMO. Ciudad en la antigua provincia de Oriente, capital de la actual provincia Granma, Cuba, donde tuvieron lugar importantes hechos insurreccionales durante la Guerra de los Diez Años (1868-1878): 66, 67

BENGALA. Región dividida entre India y Bangladesh: 74, 80
BERLÍN: 111
BOSTON. Ciudad capital del estado de Massachusetts, Estados Unidos de América: 113
BROADWAY. Calle en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 106, 172, 188
BROOKLYN. Hasta 1898, ciudad del estado de Nueva York. Actualmente es uno de los cinco distritos de la ciudad de Nueva York, en el estado homónimo, Estados Unidos de América: 106, 148, 162, 173, 176, 189
BRASIL: 21
BUENOS AIRES: 34, 38, 116

—C—

CACHEMIRA. Valle en el estado de Jammu y Cachemira, India: 127
CALIFORNIA. Estado de Estados Unidos de América: 162, 177
CALLE 58. Calle de Manhattan, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 203, 205
CALLE 23. Calle de Manhattan, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 47
CAMAGÜEY. Ciudad capital de la provincia homónima, Cuba: 66, 69, 71
CANADÁ: 132, 133, 148, 168, 171, 173, 182, 184, 185, 186, 187, 188, 189
CARACAS: 164, 178
CATSKILL. Sierra de la zona central de la cordillera de los Apalaches, en el estado de Nueva York, Estados Unidos de América: 16, 17, 25, 196
CAYO HUESO. Isla en el extremo sur del estado de Florida, Estados Unidos de América: 217
CAUTO. Río de la región oriental de Cuba: 67
CENTROAMÉRICA: 109
CHICAGO. Ciudad del estado de Illinois, Estados Unidos de América: 107
CHILE: 122
CHINA: 37, 51, 53, 86, 88, 89, 92, 93, 96, 100, 164, 165, 179, 180
CHIPRE: 165, 179
COLUMBIA. Distrito federal de Estados Unidos, situado en la ciudad de Washington, sede de los poderes ejecutivos y legislativos: 19, 27
CONEY ISLAND. Población al sudeste de Brooklyn en el estado de Nueva York, Estados Unidos de América. Después de la Guerra de Secesión se convirtió en lugar de espectáculos y diversión veraniegos por sus playas. Debe su nombre a los holandeses, ante la abundancia de conejos salvajes (konijn) que había allí: 196
CORINTH. Ciudad en el estado de Dakota, Estados Unidos de América: 176
CROCODILÓPOLIS. Nombre griego de una ciudad del antiguo Egipto, a orillas del Nilo donde se adoraba al dios Sobek en la figura de un cocodrilo

cubierto de oro y piedras preciosas. Hoy forma parte de la ciudad de Fayum, Egipto: 111
CUBA: 62, 64, 66, 68, 122, 206, 219

—D—

DAKOTA. Territorio de Estados Unidos de América convertido en los estados de Dakota del Norte y Dakota del Sur en febrero de 1889: 43, 57, 176
DELAWARE. Estado de Estados Unidos de América: 128, 143
DELAWARE. Río de Estados Unidos de América: 182
DÉCIMA AVENIDA. Calle de la ciudad de Nueva York, en el estado homónimo, Estados Unidos de América: 203
DOMINIO. Véase Canadá.

—E—

EGIPTO: 109, 110, 166
ESPAÑA: 64, 69, 120, 201, 217
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: 11, 12, 13, 14, 24, 41, 44, 45, 56, 57, 101, 102, 110, 113, 119, 170, 183, 185
EUROPA: 14, 123

—F—

FENICIA. Región de la Antigüedad en Asia occidental, hoy en Líbano: 111
FILA. Isla perteneciente a Egipto: 111
FILADELFIA. Ciudad del estado de Pensilvania, Estados Unidos de América: 36, 40, 52, 135, 150, 162, 176, 196
FLORIDA. Estado de Estados Unidos de América: 18, 25, 38, 171, 184
FRANCIA: 17, 24, 86, 93, 120, 171, 184, 187

—G—

GRECIA. Referido a la Antigüedad: 20, 28, 164, 166, 175, 179, 180
GUANAJUATO. Estado de México: 162
GUATEMALA: 161, 176

—H—

LA HABANA: 37, 54, 66, 67, 69
HELIÓPOLIS. Ciudad del antiguo Egipto e importante sitio arqueológico: 111
HISPANOAMÉRICA: 11, 124, 136, 152

HOLANDA: 163, 177

HOLGUÍN. Ciudad en la antigua provincia de Oriente, capital de la actual provincia homónima, Cuba: 66, 67

HUDSON. Río del estado de Nueva York, Estados Unidos de América: 161, 176

HUDSON. Valle del estado de Nueva York, Estados Unidos de América: 17, 25

—I—

INDIANA. Estado de Estados Unidos de América: 42, 56, 133, 135, 149, 151

INDIANÁPOLIS. Ciudad capital del estado de Indiana, Estados Unidos de América: 175

INGLATERRA: 14, 33, 43, 45, 57, 59, 85, 89, 133, 148, 149, 155, 171, 184, 185, 186, 199, 210

IOWA. Estado de Estados Unidos de América: 43, 57

IRLANDA: 13, 133, 149, 187

ISLA. Véase Cuba.

ISLAS MADEIRA. Archipiélago perteneciente a Portugal, situado en la costa noroeste de África: 165, 179

ITALIA: 11

IZAMAL. Ciudad en el estado de Yucatán, México: 115

—J—

JACKSONVILLE. Ciudad en el estado de Florida, Estados Unidos de América: 16, 18, 25, 34, 195, 196

JALISCO. Estado de México: 125

JIGUANÍ. Ciudad en la antigua provincia de Oriente, en la actual provincia de Granma, Cuba: 66, 67

—K—

KAATERS O KAATERSKILL. Cascada en el estado de Nueva York, Estados Unidos de América: 17, 25, 196

KARNAK. Ciudad del antiguo Egipto, de la que se conserva el conjunto más valioso de templos de la época: 111

—L—

LENOX. Población del estado de Massachusetts, Estados Unidos de América: 17, 20, 25, 27, 39

LLOBREGAT. Río de Cataluña, España: 219

LONDRES: 20, 133, 148, 165, 171, 180

LUXOR. Ciudad del antiguo Egipto, edificada sobre Tebas e importante sitio arqueológico por sus valiosos templos: 111

—M—

MABAY. Antiguo potrero y luego población de la antigua provincia de Oriente, en la actual provincia de Granma, Cuba: 67

MADRID: 127

MAINE. Estado de Estados Unidos de América: 161

MANZANILLO. Ciudad portuaria de la provincia de Granma, Cuba: 66, 67

MAR MUERTO. Lago situado entre Israel, Jordania y el territorio palestino: 161

MASSACHUSETTS. Estado de Estados Unidos de América: 20, 28, 165, 176, 180

MÉRIDA. Capital del estado de Yucatán, México: 114

MÉXICO: 11, 14, 45, 59, 111, 121, 122, 123, 124, 125, 127, 195, 199, 200

MINNEAPOLIS. Ciudad del estado de Minnesota, Estados Unidos de América: 43, 57

MOUNT VERNON. Territorio propiedad de la familia Washington, ubicado en el condado de Fairfax, Virginia, Estados Unidos de América: 103

MONTEVIDEO: 116, 209

MONTREAL: 172, 184, 187

MOTT. Calle de Manhattan, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 13, 37, 53, 84, 86, 93, 94

MULBERRY BEND. Nombre dado a una curva de la calle Mulberry, en la ciudad de Nueva York, caracterizada a principios del siglo XIX por un sinnúmero de covachas en las que habitaron bandas de delincuentes y muchos pobladores negros, irlandeses e italianos. El lugar fue demolido en 1897 y se erigió el parque Five Points llamado desde 1910 parque de Colón: 13

—N—

NACIÓN. Véase Estados Unidos de América.

NANKING O NANKÍN. Ciudad capital de la provincia de Jiangsu, República Popular China: 90, 97

NEBRASKA. Estado de Estados Unidos de América: 43, 57

NEWPORT. Ciudad en el estado de Rhode Island, Estados Unidos de América: 24

NEW YORK. Véase Nueva York.

NIÁGARA. Río de América del Norte, marca una parte de la frontera entre Estados Unidos y Canadá: 171

NORTE. Referido a los estados norteros de Estados Unidos de América: 185

NORTE. Referido a Estados Unidos de América: 112

NORTEAMÉRICA. Referido a Estados Unidos de América: 133, 148, 171, 184, 185, 186

NORTON. Población del estado de Massachusetts, Estados Unidos de América: 196

NOVENA AVENIDA. Calle de la ciudad de Nueva York, del estado homónimo, Estados Unidos de América: 203

NUEVA YORK. Ciudad del estado homónimo, Estados Unidos de América: 16, 17, 24, 36, 38, 40, 41, 42, 44, 46, 47, 49, 52, 55, 56, 58, 60, 62, 71, 72, 78, 84, 86, 93, 106, 107, 115, 116, 122, 127, 142, 143, 145, 146, 158, 159, 161, 167, 168, 171, 174, 176, 181, 196, 197, 198, 201, 203, 204, 205, 210-215, 219

NUEVA YORK. Estado de los Estados Unidos de América: 12, 13, 14, 104, 127, 130, 133, 135, 143, 147, 149, 150, 160

—O—

OCCIDENTE. Referido a esa región de Cuba: 66

OESTE. Referido, durante la segunda mitad del siglo XIX, a los territorios al oeste del río Mississippi, Estados Unidos de América: 46, 60, 73, 79, 106

OESTE. Referido a Asia: 111

ORANGE COUNTY. Condado del estado de Nueva York, Estados Unidos de América: 113

ORIENTE. Referido a la región de Cuba: 217

—P—

PARÍS: 35, 38, 51, 111, 121

PARK ROW. Calle de Manhattan, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 106, 107

PENSACOLA. Ciudad del estado de Florida, Estados Unidos de América: 196

PERÚ: 101, 109

PHILADELPHIA. Véase Filadelfia.

PHILA. Antigua isla en el río Nilo dedicada a los cultos de la diosa Isis, hoy bajo las aguas de la presa de Asuán, Egipto: 111

PIAMONTE. Región del norte de Italia: 14

POLONIA: 186

PORTLAND. Ciudad del estado de Oregon, Estados Unidos de América: 196

—Q—

QUEBEC. Ciudad capital de la provincia homónima, Canadá: 171, 184

QUERÉTARO. Ciudad capital del estado homónimo, México: 119

QUINTA AVENIDA. Calle de Manhattan, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 35, 39, 46, 51, 173, 189

—R—

REPÚBLICA. Véase Estados Unidos de América.

ROMA. Referido a la antigüedad: 110
ROTONDA. Población de la provincia de Potenza, Italia: 110
RUSIA: 14

—S—

SAN FRANCISCO. Ciudad del estado de California, Estados Unidos de América: 86, 90, 93, 98
SAN LORENZO. Río que marca la frontera entre Estados Unidos de América y Canadá: 185, 187
SANTANDER. Ciudad capital de la comunidad autónoma de Cantabria, España: 127
SANTIAGO DE CUBA. Ciudad capital de la provincia homónima, Cuba: 66
SAVANNAH. Capital del estado de Georgia, Estados Unidos de América: 196
SELVA NEGRA. Macizo montañoso de Alemania: 184
SEXTA AVENIDA. Calle de Manhattan, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 47
SHEEPSHEAD BAY. Bahía que separa la parte continental de Brooklyn, Nueva York, de la parte este de Coney Island: 196
SIOUX CITY. Ciudad en el estado de Iowa, Estados Unidos de América: 42-43, 56-57
SIRACUSA. Ciudad del estado de Nueva York, Estados Unidos de América: 161, 176
STATEN ISLAND. Isla condado de la ciudad de Nueva York en la bahía homónima, Estados Unidos de América: 44, 58
SUR. Referido a los Estados Confederados de América, uno de los contendientes de la Guerra de Secesión estadounidense: 44, 58, 59, 72, 74, 80, 130, 145
SUR. Referido a América Latina: 111

—T—

TACUBAYA. Antigua villa que hoy forma parte de la capital de México: 121
TAMBOR. Río de Guatemala: 161, 176
TÁMESIS. Río de Inglaterra, Gran Bretaña e Irlanda del Norte: 162, 177
TEBAS. Ciudad del antiguo Egipto: 111
TENOCHTITLÁN. Antiguo nombre de la Ciudad de México: 124
TEXAS. Estado de Estados Unidos de América: 172, 188
TIAN SAN. Las montañas Tian o por tautopónimo Tian San o Shan es un gran sistema montañoso de Asia Central, localizado en la región fronteriza entre Kazajistán, Kirguistán y Sinkiang en la República Popular China: 96
TONQUÍN. Nombre, desde 1883, del protectorado francés en la península indochina que ocupaba la mayor parte del norte de Vietnam. En 1887 Francia lo unió a otras regiones peninsulares y llamó Indochina al protectorado. Fue

parte de China desde el siglo II a.n.e. hasta la independencia vietnamita en el siglo X: 86, 93
TROY. Ciudad del estado de Massachusetts, Estados Unidos de América: 176
LAS TUNAS. Ciudad en la antigua provincia de Oriente, capital de la actual provincia homónima, Cuba: 66

—U—

URUGUAY: 116, 120, 122
UTATLÁN. Antigua capital del reino de los quichés, hoy, Santa Cruz del Quiché, Guatemala: 109
UXMAL. Ciudad en ruinas de los antiguos mayas, fundada entre 987 y 1007, en Yucatán, México: 109

—V—

VENEZUELA: 120
VERACRUZ. Ciudad portuaria en el estado homónimo, México: 114, 207
LAS VILLAS. Antigua provincia de la región central de Cuba, actualmente dividida en las provincias de Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spiritus: 66, 217
VIRGINIA OCCIDENTAL. Estado de Estados Unidos de América: 128, 143

—W—

WASHINGTON: 12, 90, 98, 133, 149

—Y—

YUCATÁN. Península de América Central, cuyo territorio se divide entre México, Belice y Guatemala: 176

ÍNDICE DE MATERIAS

—A—

- ACTOR Y PÚBLICO: 34, 38, 50
AGRAMONTE LOYNAZ, IGNACIO: 66, 69-71
AGUILERA TAMAYO, FRANCISCO VICENTE: 67
ALBERT, JAMES: 165, 179
ALMAS BIEN TEMPLADAS, JUICIO SOBRE LAS: 18, 26
AMICIS, EDMUNDO D': 208
UNA AMISTAD CASUAL (libro de William D. Howells): 171, 184
AMOR A LA NOVEDAD Y PÉRDIDA DEL CARÁCTER NACIONAL: 19
AMOR NUEVO: 17, 25
AMOR POR EL DINERO EN ESTADOS UNIDOS: 35-36, 39-40, 52
AMOR, IDEA DEL: 36, 40, 52
ANDERSON, MARY: 162, 177
UN AÑO EN MÉXICO, 1887 (libro de Gustavo Baz): 198, 199
ARISTOCRACIA NEOYORQUINA, JUICIO SOBRE LA: 34-36, 38-40, 51-52
AUCHMUTY, RICHARD T.: 162, 176
AURÍGENOS, IDEA DE LOS: 106
AUTOR, SU PRESENCIA EN SU LIBRO: 198

—B—

- BAILES DE NUEVA YORK: 17, 24-25
BAILES DE RICOS EN NUEVA YORK: 34-35, 163, 165, 178-179
BATH BEACH: 196
BAZ, GUSTAVO: 198, 199
BELLMAN, CARL MICHAEL: 169, 182, 184
BERNHARDT, SARAH: 34, 38, 50
BIBLIA, TRADUCCIONES: 110
BLAINE, JAMES: 42, 56, 128
BLAINE; ACTO ELECTORAL DE: 73-79, 78-83; ORATORIA: 75-77, 79-83
BOLSA, JUICIO SOBRE LA: 42, 56
BONILLA, JUAN: 214
BRIBONERÍA, IDEA DE LA: 35, 39
BRINTON, DANIEL: 109
BURNS, ROBERT: 115, 168, 182-183

—C—

- CALCO EN LAS HOJAS DE CASTAÑO: 19, 26-27
CANADÁ, ANEXIÓN A ESTADOS UNIDOS: 170-171, 185-186
CANADÁ, RELACIONES COMERCIALES CON ESTADOS UNIDOS: 171, 185-186
CANTAR PUERTORRIQUEÑO: 121
CARNEGIE, ANDREW: 36, 53
CARIÑO, IDEA DEL: 194
CARRERA DE CABALLOS DE JEROME PARK: 42
CARRERA DE VELOCÍPEDOS: 20, 27-28
CARTIER, JACQUES: 187
CATSKILL: 17, 25
CATEDRAL DE SAN PATRICIO EN NUEVA YORK: 173, 188
CATOLICISMO EN ESTADOS UNIDOS: 173
CATOLICISMO Y NATURALEZA: 34
CENSURA, JUICIO SOBRE LA: 200
CÉSPEDES DEL CASTILLO, CARLOS MANUEL: 66-69
CHAMBERLAIN, JOSEPH: 165, 180
CHAMPLAIN, SAMUEL DE: 187
CHINOS EN NUEVA YORK: 86, 93
CLARÍN (seudónimo de Leopoldo Alas Ureña): 201
CLAYTON, ESTELLE: 46, 60
CLEVELAND, S. GROVER: 21-23, 29-31, 33, 48, 74, 80, 113, 128-134, 144-150
COMIENZO DE CLASES EN UNIVERSIDADES: 19, 27
CONSULADO DE URUGUAY EN NUEVA YORK: 196, 209
COQUELIN, BENOÎT-CONSTANT: 34, 38, 49, 209, 210
CREACIÓN Y SILENCIO: 129, 144
CRÍTICA, JUICIO SOBRE LA: 200-201
EL CULTO DE LA SERPIENTE (libro de Hayde Clarke y Charles Staniland Wake): 109

—D—

- DAUDET, ALPHONSE: 206, 208, 210
DEBER, IDEA DEL: 23, 31
DELAWARE, TRIUNFO REPUBLICANO EN: 128, 143-144
DEPEW, CHAUNCEY: 20, 28, 101-103
DESDICHA, IDEA DE LA: 107
DESEO, IDEA DEL: 42, 56
DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS: 163-167, 180
DIARIOS ESTADOUNIDENSES: 113
DÍAZ MIRÓN, SALVADOR: 201
DICIEMBRE EN NUEVA YORK: 160-162, 176-177
DINERO, AMOR AL: 35, 36, 39-40, 42, 49-50, 56
10 DE OCTUBRE, CONMEMORACIÓN EN NUEVA YORK: 61, 201, 202, 203

DOLOR Y ESCRITURA: 126
DUDES, IDEA DE LOS: 120

—E—

ECONOMÍA ESTADOUNIDENSE: 123-124
EDUCACIÓN: 104; EXTRANJERA, IDEA DE LA: 19, 27
EL ECONOMISTA AMERICANO: 208
EMIGRACIÓN CUBANA: 59-60
ELECCIONES, JUICIOS SOBRE LAS: 129, 144
ENSEÑANZA, JUICIO SOBRE LA: 160, 161, 175-176
EPIDEMIA DE FIEBRE AMARILLA EN ESTADOS UNIDOS: 199; EN JACKSONVILLE: 18, 25-26
EPISODIO DE JUAN DE CASTELLANOS: 121
ESCRITOR, IDEA DEL: 75, 80
ESPADÓN DE NUESTRA RAZA, JUICIO SOBRE EL: 86, 93
ESPÍRITU PÚBLICO, IMPORTANCIA DEL: 129, 144
ESTADO DE LA FLORIDA, LENGUA ESPAÑOLA EN: 184
ESTADOS UNIDOS Y AMÉRICA LATINA: 186
ESTADOS UNIDOS, COPIA DE INGLATERRA: 43, 57
ESTATUA DE WASHINGTON EN EL DPTO DEL TESORO DE NUEVA YORK: 163, 177
ESTRÁZULAS PRICE, JAIME: 208
ESTRÁZULAS, ENRIQUE: 195-197, 208
ESTUDIANTES DE MEDICINA FUSILADOS EL 27 DE NOVIEMBRE DE 1871: 159
ESTUDIOS CRÍTICOS (libro de Rafael María Merchán): 121
EVARST WILLIAM M., ORATORIA DE: 76, 82

—F—

FAMA, JUICIO SOBRE LA: 74
FESTIVAL POR EL CENTENARIO DE LA JURA PRESIDENCIAL DE WASHINGTON: 163, 177
FERIA DEL MAÍZ EN SIOUX CITY: 42-44, 56-57
FERNÁNDEZ RUZ, JUAN FRANCISCO: 211-212, 217-218
FLOR DE CHINA: 37, 53
FORAKER, JOSEPH B.: 74, 80
FRÉCHETTE, LOUIS HONORÉ: 187

—G—

GARCÍA-ALAS UREÑA, LEOPOLDO (*CLARÍN*): 201
GARCÍA MENOCAL MARTÍN, ANICETO: 162, 177
GARCÍA PARRA, DOLORES: 199
GENTE NECIA Y VIL, IDEA DE LA: 107
GESTO HERMOSO: 119
GOBERNANTE, IDEA DEL: 23, 31, 130, 145

GOETHE, JOHANN WOLFGANG: 170, 183
GREELEY, HORATIO: 106
GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS: 62, 66-71
GUNTER, ARCHIBALD C.: 162, 177
GUTIÉRREZ NÁJERA, MANUEL: 200, 201

—H—

HABLA, JUICIO SOBRE EL: 21, 29
HACIENDA PÚBLICA, JUICIOS SOBRE LA: 22-23, 30-31
HADING, JANES: 210
HALL, JOHN: 173, 189
HARRISON, BENJAMIN: 42, 56, 128, 144, 161
HASTING, ALICE: 165, 180
HEBEL, JOHANN PETER: 170, 183-184
HEROD AND MARIANNE (novela de Amélie Rives): 20, 28
HÉROES, IDEA DE LOS: 64-65
HILL, DAVID B.: 132, 134, 139, 140, 147, 150, 156, 157
HIMA-SUMAC: 122
*HISTORY OF THE UNITED NETHERLANDS FROM THE DEATH OF WILLIAM THE SILENT
TO THE TWELVE YEAR'S TRUCE (1600-1609)* (libro de John L. Motley): 163, 178
HOMBRE, ADMIRACIÓN POR EL: 102; ANTE LOS MONTES: 199; ESPECIE DE: 195; IDEA
DEL: 35-36, 39-40, 42, 50, 54, 76, 82, 107; TRABAJADOR: 35, 39, 49
HOMBRE LITERARIO, IDEA DEL: 200
HOMBRE MEXICANO, JUICIO SOBRE EL: 200
HOMBRES, CUERDOS Y VIRILES: 159, DE FUERZA ORIGINAL: 68, IDEA DE LOS: 159
HOWELLS, WILLIAM D.: 171, 184
HURACANES: 191

—I—

IGLESIA CATÓLICA EN NUEVA YORK: 172; EN CANADÁ: 171, 187
IGLESIA EN ESTADOS UNIDOS, BAJA ASISTENCIA A LA: 172-173
IGLESIA NATURAL: 172, 187; EPISCOPAL: 172, 173, 187
IGLESIAS ESTADOUNIDENSES DE NEGROS: 173, 188
INDIOS EN CANADÁ: 186
INDIOS, DEFENSORES DE SU TIERRA: 20, 28
INGALLS, JOHN J.: 171, 185
INGLATERRA, COLONIAS EN AMÉRICA: 185-187
INMIGRACIÓN COMO NEGOCIO: 14
INMIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS: 11-15, 167-168, 169; ALEMANA: 167-168, 169,
182-183; CHINA: 36-37, 46, 51-52, 58; ESCOCESA: 168-169, 181; IRLANDESA:
12-13, 167; ITALIANA: 11, 13-14, 167; RESTRICCIONES A LA: 11-12, 14-15;
SUECA: 169, 182

INMIGRACIÓN A MÉXICO: 11, 15
INSTRUCCIÓN, IDEA DE LA: 104-105
INVÁLIDOS DE GUERRA EN ESTADOS UNIDOS: 44-45, 58-59
IZAMAL, MÉXICO: 114

—J—

JALISCO, MÉXICO: 125
JEAN MARIE (pieza teatral de Claude Adhémar André Theuriet): 210
JOHN HALIFAX, CABALLERO (novela de Dinah Maria Mulock de Craik): 197
JOSÉ MARTÍ, CÓNSUL DE URUGUAY: 197, 199
JOSS DE ORO: 37, 53
JUEGO DE PELOTA: 19, 27, 78

—K—

KILRAIN, JAKE: 42, 56

—L—

LANGTRY, LILLIE: 20, 28, 164, 180
LARRA, MARIANO JOSÉ DE: 201
LATINOAMERICANOS, JUICIO SOBRE LOS: 45, 59
LE JEUNE, PAUL: 187
LELAND, CHARLES G.: 162, 176
LENOX, SOFÍA: 35, 38, 51
LEY DE EXCLUSIÓN DE LOS CHINOS: 46, 60
LEYES, JUICIO SOBRE LAS: 23, 31
LIBERTAD DE SEÑORES: 102
LI YU DOO O LI IN DU, FUNERAL DE: 84, 86-92, 93-100
LINCOLN, ABRAHAM: 164, 180
LITTLEWOOD, GEORGE: 165, 179
LUJO, JUICIO SOBRE EL: 42, 56
LLAMA DE PERÚ: 101
LUZ Y MAJESTAD: 129, 144

—M—

MARSHALL, P. WILDER: 210
MARTÍ PÉREZ, JOSÉ JULIÁN: 113, 128, 143, 195, 196, 197, 199, 200, 204, 205-207,
208, 211, 212
MASONERÍA EN AMÉRICA: 111-112

McGLYNN, EDWARD P.: 46, 59, 140, 156
MENTE, IDEA DE LA: 126
MERCADO DE LA PAZ, MANUEL ANTONIO: 195, 197, 200, 208, 213
MÉRIDA, MÉXICO: 114
EL MES. (Proyecto de revista mensual de José Martí): 209
MÉXICO, JUICIO SOBRE: 199
MISIONES EN CALIFORNIA: 162, 177
MOORE, THOMAS: 115
MONTCALM, LOUIS JOSEPH: 187
MONTEVIDEANAS: 116-117
MOTLEY, JOHN L.: 163, 177
MUERTE, IDEA DE LA: 107
MUJER, IDEA DE LA: 36, 40, 50
MUNDO NUEVO, IDEA DEL: 104, 159, 173, 189

—N—

NATURALEZA, IDEA DE LA: 112, 126
NATURALIZACIÓN DE EXTRANJEROS, JUICIO SOBRE LA: 85
NECEDAD, IDEA DE LA: 45, 58
NEGOCIANTES, IDEA DE LOS: 127
NEWTON, HEBER: 161, 176
NEW YORK-CUBA: 214
THE NEW YORK DAILY TRIBUNE: 106
THE NEW YORK HERALD: 106
THE NEW YORK TIMES: 106
THE NEW YORK, WORLD: 106
NIÑOS VENDEDORES DE DIARIOS: 106-108
NOVIEMBRE EN NUEVA YORK: 160
NUEVA YORK; EN LAS ELECCIONES: 130-131, 136-141, 152-157, 145-146; JUICIO
SOBRE: 35-36, 40, 52; NOVIEMBRE EN NUEVA YORK: 159; PASIÓN POR POSEER
EN: 35-36, 39-40, 52, VIDA DIARIA EN: 41-42, 53-54
NÚÑEZ RODRÍGUEZ, EMILIO: 206

—O—

OAK VIEW: 33, 50
OBELISCO DE CLEOPATRA, PARQUE CENTRAL DE NUEVA YORK: 109
OBELISCO DE HELIÓPOLIS: 111
OBELISCO DE LA IGLESIA DE SAN JUAN DE LETRÁN: 110
OBELISCO DE LA PLAZA DE LA CONCORDIA DE PARÍS: 111
OBELISCO DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA LA MAYOR: 110
OBELISCO DE LA PLAZA DE MINERVA, ITALIA: 110
OBELISCO DE LA PLAZA DE SAN PEDRO, ROMA: 110

OBELISCO DE LA PLAZA NAVONA, ITALIA: 110
 OBELISCO DE LA PUERTA DEL PÓPOLO: 110
THE OBELISK AND FREEMASONRY ACCORDING TO THE DISCOVERIES OF BELZONI AND COMMANDER GORRINGE (libro de John A. Weisse): 109
 OBISPOS, EN CASAS CATÓLICAS: 166; EN CASAS PROTESTANTES: 166; PRESBITERIANOS: 164, 178
 ODIO, JUICIO SOBRE EL: 159
 OFICIO, IMPORTANCIA DE SU APRENDIZAJE: 160-161, 175-176
 ÓPERA EN NUEVA YORK: 35, 39, 49
 ORADOR Y PÚBLICO: 34, 38, 51
 ORANGE COUNTY: 113
 ORATORIA EN ESTADOS UNIDOS: 102-103; JUICIO SOBRE LA: 62-63, 74; POPULAR ESTADOUNIDENSE: 118; IDEA DE LA: 77, 83
 ORDEN INTERNACIONAL DE LAS HIJAS E HIJOS DEL REY: 174, 189

—P—

PADECER, IDEA DEL: 127
 PALABRA, JUICIO SOBRE LA: 21, 29
 PALACIO DEL MAÍZ: 42-43, 55-56
 PARTIDO AMERICANO: 12
 PARTIDO DEMÓCRATA: 130-131, 145-146
 PARTIDO UNIDO DEL TRABAJO: 118
EL PARTIDO LIBERAL: 205
 PASEO POR LA QUINTA AVENIDA DE NUEVA YORK: 35, 39, 51
 PATTI, ADELINA EN MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES: 116-117
 PATRIA, LEJANÍA Y SERVICIO: 32, 49-50
 PATRIOTISMO: 61
 PERIODISTA QUE MUERE: 18, 26
 PENSADOR, IDEA DEL: 23, 31, 172
 PEÓN CONTRERAS, JOSÉ: 114
 PEPICAN: 187
 PETIMETRES EN NUEVA YORK: 35, 39, 51
 PÉREZ CABRERA, LEONOR: 202
 PEZA, JUAN DE DIOS: 124-126, 196-197
PÍLDORAS PARA PURGAR LA MELANCOLÍA (libro de Tom d'Urfey): 109
 PLAGIO DE UN JUGADOR DE OFICIO: 168
 PLÁTICAS NOCTURNAS PARA OBREROS: 105
 «POEMA DE PENTAUR» (poema épico): 110
 POESÍA Y PADECIMIENTO: 125-126
 POESÍA, IDEA DE LA: 125
 POLÍTICA, IDEA DE LA: 23, 31
 POLÍTICA COMERCIAL ESTADOUNIDENSE: 123-124
 POLÍTICA CUBANA: 204

POLÍTICA ECONÓMICA ESTADOUNIDENSE: 21-23, 30-31, 130, 142-146
POLÍTICA ESTADOUNIDENSE: 32-33, 42, 47-48, 55, 72-77, 83, 85, 124, 128-142, 143-158, 160, 172, 174-175, 184-187; CORRUPCIÓN ELECTORAL: 128-129, 134, 139-141, 144, 150-153, 154-157; ELECCIONES DE 1888: 128-142, 143-158
POLÍTICA ECONÓMICA PROTECCIONISTA: 130-131, 145-146
POLÍTICA EN NUEVA YORK: 12-13; IDEA DE LA: 76, 82
POLITICASTRO, IDEA DEL: 168
LOS POETAS MEXICANOS CONTEMPORÁNEOS (libro de Manuel Puga Acal): 198-199
PRESOS Y TRABAJOS DE OFICIOS: 170, 183
PROCTOR, RICHARD ANTHONY: 28, 33-34
PROGRESO, JUICIO SOBRE EL: 11
PROTECCIONISMO ESTADOUNIDENSE: 123-124
PUEBLOS DE NUESTRA AMÉRICA, ESTIMACIÓN POR LOS: 116-117
PUEBLOS, IDEA DE LOS: 42, 53, 56; Y OBRAS DEL ESPÍRITU: 42, 54
PUGA ACAL, MANUEL: 198

—Q—

QUERER BIEN: 195
QUESNEL, LEO: 120-121

—R—

RACISMO CONTRA EL NEGRO: 204
RAMÍREZ, IGNACIO: 114
RAMONA (traducción de la novela de Helen Hunt Jackson): 194-195, 205, 206
RAMSÉS II, MOMIA DE: 110
REBELDES QUE FUNDAN: 89, 97
RECIÉN CASADOS EN LAS MONTAÑAS: 17, 24-25
LA REGENTA (novela de Leopoldo García Alas Ureña, *Clarín*): 201
RELACIONES INGLATERRA-ESTADOS UNIDOS: 85, 131, 132, 147-148
RELIGIÓN EN ESTADOS UNIDOS: 186-188; IDEA DE LA: 206
RELIGIONES Y RIQUEZAS EN ESTADOS UNIDOS: 170-173
RENSELAER, FAMILIA: 162, 177
REVOLUCIÓN, CONCEPTO DE LA: 62-65
LA REVOLUCIÓN CUBANA ANTE EL ESPAÑOL: 63-64; EL NEGRO: 64
RICO E IGNORANTE, JUICIO SOBRE EL: 86, 94
RICOS, JUICIOS SOBRE LOS: 101-102
RICHTER, JOHANN PAUL: 170, 183
RIEL, LOUIS DAVID: 186
RIP VAN WINKLE: 17, 25
RIQUEZA, CULTO A LA: 36
ROBERT ELSMERE (novela de Mrs. Humphrey Ward): 165, 180

—S—

- SANGRE Y ESCRITURA: 127
SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO: 208
SEPTIEMBRE EN ESTADOS UNIDOS: 16-23, 24-29
*SERPENT AND SIVA WORSHIP AND MYTHOLOGY IN CENTRAL AMERICA, AFRICA,
AND ASIA, AND THE ORIGIN OF SERPENT WORSHIP* (libro de Hyde Clarke y
Charles S. Wake): 109
SERRA, JUNÍPERO: 162, 177
SERRA, RAFAEL: 203
SHERMAN, JOHN: 171, 185
SIERRA, JUSTO: 115
SMITH, GOLDWIN: 186
SMITH HOPKINSON, FRANCIS: 162
SOLDADO, IDEA DEL: 44, 56
SULLIVAN, JOHN L.: 107, 162, 177
SUMISIÓN PARA SUBIRSE SOBRE LOS HOMBRES: 102
THE SUN (periódico de Nueva York): 106

—T—

- TALMAJE, THOMAS WITT DE: 173
TAO, CONCEPTO DEL: 87-88, 95
TEATRO IGNACIO RAMÍREZ, DE VERACRUZ: 114
TEATRO JUSTO SIERRA, DE IZAMAL: 115
TEATROS EN MÉXICO, NOMBRES: 114
TEATRO JOSÉ PEÓN CONTRERAS, DE MÉRIDA, MÉXICO: 114
TEATROS EN NUEVA YORK: 35, 39, 49
TEMPORADA DE CAZA EN ADIRONDACK: 18-19, 26
TIEMPO DE FACHADA Y TAMAÑO: 115, 175
TIRANÍA, IDEA DE LA: 64-65
TIRANÍAS CIVILES Y MILITARES: 63
TOMA DE BAYAMO (20 de octubre de 1868): 67-68
TRABAJADORES, IDEA DE LOS: 44-45, 56
TRABAJO, SOBRE EL: 44-45, 56
TRAJE DE DIEZ MIL DÓLARES: 165, 180
TRUJILLO, ENRIQUE: 203-204, 211-212

—U—

- UNION LEAGUE: 103
UNIVERSIDADES EXTRANJERAS Y CARÁCTER NACIONAL: 19, 27
UTILIDAD, GOCE DE LA: 105

—V—

- VALERA, JUAN: 202
VANDERBILT, CORNELIUS: 101, 200
VANDERBILT, FAMILIA: 163
VANIDAD, JUICIO SOBRE LA: 42, 54
VÁZQUEZ, PEDRO: 65
VELOCIPEDISTAS: 20, 27-28
VERESCHAGUIN, VASILI: 35, 39, 49
VICIO DE LA RIQUEZA EN ESTADOS UNIDOS: 40, 51
VIDA Y CAPITAL: 108; IDEA DE LA: 34, 77, 82, 107, 159; VIDA Y MUERTE PARA LOS
CHINOS: 87-88, 95-96
VILES Y POESÍA: 126
VILLARD, HENRY: 123
VIRGINIA OCCIDENTAL: 127, 142
VIRTUD, CONCEPTO DE LA: 129, 144-145; EN LA POLÍTICA: 129, 144-145
VIRTUDES, CULTO A LAS: 36, 40, 51; IDEA DE LAS: 64
¿*EL VIVO O EL MUERTO?* (novela de Amélie Rives): 46, 60
VOCES HISPANOAMERICANAS: CHINACA, CIELITO, CHIFLER, FUTRE, RESBALOSA, HUBO
VIOLÍN Y VIOLÓN: 120-121
VOTO, IDEA DEL: 129, 144

—W—

- WALLACK, JOHN, L.: 20, 28
WASHINGTON, GEORGE: 163, 177
WESBTER, DANIEL; ORATORIA DE: 77, 83
WYMAN, ERASTUS: 185-186

—Y—

- YUET O YNET SING, BODA DE: 37, 53
YOUNG, CHARLES A.: 33

—Z—

- ZAYAS-BAZÁN HIDALGO, CARMEN: 195

ÍNDICE CRONOLÓGICO

1888

- [¿-?] LA INMIGRACIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN HISPANOAMÉRICA. AVISO A MÉXICO. *El Partido Liberal*, México, 26 de septiembre de 1888 / 11
- 12 de setiembre de 1888. CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. SUMARIO.—SEPTIEMBRE.—PRIMEROS FRÍOS.—LOS NOVIOS Y LAS MONTAÑAS.—LOS MONTES FAMOSOS DE CATSKILL.—LOS CAZADORES.—LAS HOJAS DE CASTAÑO Y LOS ESTUDIANTES.—EXCESO DE EDUCACIÓN FÍSICA.—AMÉLIE RIVES.—ACTORES.—LA FIEBRE AMARILLA EN JACKSONVILLE.—LOS ENCAPUCHADOS.—HERMANAS DE LA CARIDAD SIN COFIA.—MUERTE DE UN PERIODISTA.—LA CARTA DE CLEVELAND.—SU MÉRITO Y SU BELLEZA LITERARIA.—ACEPTA LA CANDIDATURA, Y ABOGA POR LA REDUCCIÓN MODERADA DE LA TARIFA, CON RESPECTO A LOS INTERESES CREADOS. *El Partido Liberal*. México, 27 de septiembre de 1888 / 16
- [Posterior al 12 de septiembre de 1888]. A ENRIQUE ESTRÁZULAS. [Nueva York] / 195
- 13 [de septiembre de 1888]. A MANUEL MERCADO. [Nueva York] / 198
- 14 de setiembre [de 1888]. A MANUEL MERCADO. [Nueva York] / 199
- 22 de setiembre de 1888. Al señor Director de *El Avisador Cubano*. New York / 203
- 22 de septiembre de 1888. A RAFAEL SERRA MONTALVO. New York / 205
- 24 de setiembre de 1888. EN LOS ESTADOS UNIDOS. OCUACIONES DE SETIEMBRE.—LA FIEBRE AMARILLA.—CAZADORES Y ESTUDIANTES.—LA CANDIDATURA CLEVELAND.—CARTA-PROGRAMA. *La Nación*. Buenos Aires, 2 de noviembre de 1888 / 24
- 26 de septiembre de 1888. Al coronel EMILIO NÚÑEZ RODRÍGUEZ. New York / 206
- [Antes del 29 de septiembre de 1888]. NEW YORK EN OCTUBRE, *El Partido Liberal*. México, 2 de noviembre de 1888 / 38
- 29 de setiembre de 1888. CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. *El Partido Liberal*. México, 14 de octubre de 1888 / 32
- 29 de setiembre de [1888]. A MANUEL MERCADO. [Nueva York] / 207
- 30 de setiembre de 1888. CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. UN DÍA EN NEW YORK.—UN SUICIDA DE LA BOLSA.—LA VIDA DEL BOLSISTA.—«EL PALACIO DE MAÍZ».—LA ARQUITECTURA EN LOS ESTADOS UNIDOS.—LAS MUÑECAS DE MAÍZ Y LOS FERROCARRILES.—«¡RESPECTO A LOS INVÁLIDOS!»—LO QUE GASTAN LOS ESTADOS UNIDOS EN PENSIONES DE GUERRA.—CIFRAS SORPRENDENTES.—LOS INVÁLIDOS DE *SUNG HARBOR*.—LA MANÍA DE LAS PENSIONES.—SUCEOS VARIOS. *El Partido Liberal*. México, octubre 21 de 1888 / 41
- [¿-?] de setiembre de 1888. Al señor DIRECTOR DE *EL AVISADOR CUBANO*. New York / 204
- [¿-?] A LOS CUBANOS. *El Avisador Cubano*. Nueva York, 3 de octubre / 47
- 6 de octubre de 1888. NUEVA YORK EN OCTUBRE.—LA POLÍTICA.—COQUELIN.—VERESCHAGUIN.—LA PLUTOMANÍA.—GRANDES ROBOS.—UNA BODA CHINA. *La Nación*. Buenos Aires, 17 de noviembre de 1888 / 49

- 7 de octubre de 1888. UN DÍA EN NUEVA YORK.—LA MAÑANA.—EL SUICIDA DE LA BOLSA.—CARRERAS, PUGILATO, POLÍTICA.—EL PALACIO DE MAÍZ.—LA PROCESIÓN DE LOS INVÁLIDOS.—79 MILLONES EN PENSIONES.—LAS TRES GUERRAS.—GOBERNÁVOROS Y BURÓMANOS. *La Nación*. Buenos Aires, noviembre 22 de 1888 / 55
- [¿-?] FLORESTA DE PENSAMIENTOS. *El Avisador Cubano*, Nueva York, 10 de octubre de 1888 / 61
- [¿-?] [DISCURSO EN CONMEMORACIÓN DEL 10 DE OCTUBRE DE 1868, EN MASONIC TEMPLE, NUEVA YORK, 10 de octubre de 1888] / 62
- [¿-?] CÉSPEDES Y AGRAMONTE. *El Avisador Cubano*, Nueva York, 10 de octubre de 1888 / 66
- 20 de octubre de 1888. CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. NOCHE DE BLAINE.—SUMARIO.—«UNA ASAMBLEA DE ELECCIONES».—LA ESCENA EN EL JUEGO DE PELOTA.—LOS ALREDEDORES, Y EL GENTÍO.—COMENTARIOS POLÍTICOS.—«ORATORIA».—LA ORATORIA DEL GOBERNADOR FORAKER.—ENEMIGO DEL SUR.—TRISTE ESPECTÁCULO.—«BLAINE».—SU APARICIÓN.—SU CARÁCTER.—SU CONTINENTE.—SU MIRADA.—EL DISCURSO.—ORATORIA TEATRAL. *El Partido Liberal*. México, 8 de noviembre de 1888 / 72
- 20 de octubre de 1888. NOCHE DE BLAINE.—UNA ASAMBLEA POPULAR EN EL JUEGO DE PELOTA.—EL GENTÍO NEYORQUINO.—ORATORIA PARA LAS MUCHEDUMBRES.—ESCENAS EN LOS ALREDEDORES.—BLAINE.—LLEGADA DRAMÁTICA.—SU ASPECTO.—SU DESEMBARAZO.—SU MIRADA.—SU ORATORIA. *La Nación*. Buenos Aires, 12 de diciembre de 1888 / 78
- 26 de octubre de [1888]. A ENRIQUE ESTRÁZULAS. [Nueva York] / 208
- 28 de octubre de 1888. CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. GRAN FUNERAL CHINO EN NEW YORK. LI YU DOO, SOLDADO DE LA LIBERTAD, GENERAL CHINO.—SUMARIO.—«OTROS SUCESOS»:—LA CARTA DEL MINISTRO INGLÉS Y LA CUESTIÓN DE NATURALIZACIÓN.—¿CONVIENE DARSE PRISA A NATURALIZAR A LOS EXTRANJEROS?—EL MAYOR DE NEW YORK Y LA NATURALIZACIÓN.—«LI YU DOO»:—SU HISTORIA Y SUS MÉRITOS.—SU RELIGIÓN.—LOS CHINOS DE NEW YORK.—LA MASONERÍA CHINA.—MOTT STREET EL DÍA DE LOS FUNERALES.—LA CEREMONIA EN LA SALA MORTUORIA.—«LA PROCESIÓN FUNERAL».—TRAJES, BANDEIRAS Y MÚSICA CHINA.—LOS TRES GENERALES EN SU VESTIDO DE PELEA.—SÍMBOLOS DE LA RELIGIÓN LIBERAL.—EL CABALLO DEL MUERTO.—LOS SACERDOTES.—«EL ENTIERRO».—LA PIRA FUNERAL.—ESCENAS EN EL CEMENTERIO.—CÓMO ES UNA SEPULTURA CHINA.—FLORES Y COMIDA.—DEJINN INMORTAL. *El Partido Liberal*. México, 18 de noviembre de 1888 / 84
- 29 de octubre de 1888. UN FUNERAL CHINO. LOS CHINOS EN NUEVA YORK.—CREENCIAS.—CEREMONIAS.—OPRENDAS.—TRAJES.—CANTOS.—EMBLEMAS.—ESCENAS CURIOSAS.—LA PROCESIÓN.—EL ENTIERRO. *La Nación*. Buenos Aires, 16 de diciembre de 1888 / 93
- [¿-?] de octubre de 1888. EL ABOGADO DE LOS RICOS. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 101
- [¿-?] de octubre de 1888. UNA NOVEDAD EN EDUCACIÓN PÚBLICA. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 104

- [¿-?] de octubre de 1888. ESCENAS NEOYORQUINAS. LOS VENDEDORES DE DIARIOS. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 106
- [¿-?] de octubre de 1888. CURIOSIDADES AMERICANAS. EGIPTO Y AMÉRICA. LA MASONERÍA EN AMÉRICA. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 109
- [¿-?] de octubre de 1888. DE YANKEELANDIA. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 113
- [¿-?] de octubre de 1888. UN TEATRO MEXICANO. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 114
- [¿-?] de octubre de 1888. LAS MONTEVIDEANAS. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 116
- [¿-?] de octubre de 1888. ORATORIA POPULAR. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 118
- [¿-?] de octubre de 1888. UNA HERMOSURA. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 119
- [¿-?] de octubre de 1888. LOS DUDES. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 120
- [¿-?] de octubre de 1888. NOTAS AMERICANAS. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 121
- [¿-?] de octubre de 1888. REVISTA DEL MERCADO. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 123
- [¿- ?] 1888. JUAN DE DIOS PEZA. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 125
- 2 de noviembre de 1888. ¡ELECCIONES!—LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL EN LOS ESTADOS UNIDOS.—CAUSAS, MÉTODOS Y TRASCENDENCIA DE LA DERROTA DE CLEVELAND.—CLEVELAND EN EL GOBIERNO.—LA ESCENA POR DENTRO Y FUERA.—DÍA DE ELECCIONES. *LA NACIÓN*. Buenos Aires, diciembre 11 de 1888 / 128
- [¿- ?] UNA CIRCULAR. [Nueva York], 7 de noviembre de 1888. Apéndice / 217
- 7 de noviembre de 1888. AL DIRECTOR DE *EL AVISADOR CUBANO*. New York, 7 de noviembre de 1888/ 211
- 8 de noviembre de 1888. CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL *EL PARTIDO LIBERAL*. LA ELECCIÓN DE PRESIDENTE.—SUMARIO.—CLEVELAND Y SU PARTIDO.—CAUSAS, INSTRUMENTOS Y TRASCENDENCIAS DE LA DERROTA DE CLEVELAND.—«LA CAMPAÑA DE ELECCIONES».—LOS ARGUMENTOS.—EL DINERO EN LA POLÍTICA.—CLEVELAND EN UNA PROCESIÓN.—ÚLTIMAS PROCESIONES.—CARACTERES Y ESCENAS.—LA TRAICIÓN, LA «TRATA» Y EL «ACUCHILLO».—LOS DEMÓCRATAS CONTRA CLEVELAND.—ALIANZA DE LOS MONOPOLIOS REPUBLICANOS Y DE LOS DEMÓCRATAS DESCONTENTOS.—«UN DÍA DE ELECCIONES».—UNA CASILLA HONRADA.—LAS GARITAS.—UN DISTRITO EBRIO.—VENTA Y COMPRA DE VOTOS.—LAS CUATRO DE LA TARDE.—LA PROCESIÓN DE LOS CHICUELOS.—ESCENAS DE LA NOCHE.—HIMNO A HARRISON. *EL PARTIDO LIBERAL*. MÉXICO, 24 de noviembre de 1888 / 143
- [8 de noviembre de 1888]. A MANUEL MERCADO. [Nueva York] / 213

- [¿-?] [A LA MEMORIA DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA]. NUEVA YORK [Álbum Patriótico dedicado por el Club «Vanguardia» en Cayo Hueso. *A la memoria de los estudiantes de medicina fusilados en La Habana el 27 de noviembre de 1871*] / 159
- 3 de diciembre de 1888. CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. REVISTA DE SUCESOS MENORES.—SUMARIO.—LA ESCUELA INDUSTRIAL.—ENSEÑANZA DE OFICIOS EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS.—LAS ESCUELAS DE AUCHMUTY.—«EL DÍA DE GRACIAS».—UNA COMIDA ENTRE RICOS.—HEREDERAS Y LORES.—UN ABUELO TRAVIESO.—UN OBISPO ELEGANTE.—ORIGEN DE LA PESTA.—LA PESTA DE LINCOLN. *El Partido Liberal*. México, 16 de diciembre de 1888 / 160
- 4 de diciembre de 1888. CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. VARIEDADES.—SUMARIO.—«FIESTAS DE POETAS». LOS POETAS NACIONALES.—EL BURNS DE LOS ESCOCESOS.—EL HEBEL ALEMÁN.—«LA ANEXIÓN DEL CANADÁ A LOS ESTADOS UNIDOS».—LO QUE PIENSAN LOS CANADIENSES FRANCESES.—Y LOS INGLESES.—TARIFA, Y PATRIA.—«JUNTA DE RELIGIONES».—LAS RELIGIONES TRISTES.—¿POR QUÉ VA TAN POCA GENTE A LAS IGLESIAS?—LA CATEDRAL PROTESTANTE.—EL CATALICISMO, Y EL PROTESTANTISMO.—«LAS HIJAS DEL REY».—BELLA OBRA DE CARIDAD.—IGLESIA PRÁCTICA DE MUJERES PIADOSAS.—CINCUENTA MIL EN GRUPOS DE DIEZ.—SU OBJETO, Y SUS MÉTODOS. *El Partido Liberal*. México, 23 de diciembre de 1888 / 168
- 6 de diciembre de 1888. VIDA NORTEAMERICANA.—EN BUSCA DE DESTINO.—LAS ESCUELAS INDUSTRIALES.—EL DÍA DE GRACIAS.—LA COMIDA.—EL OBISPO.—LA CONVERSACIÓN.—HISTORIA DEL DÍA DE GRACIAS.—GRACIAS A LINCOLN.—EL DISCURSO DEL ABUELO.—¡A *LOHENGRI!* *La Nación*. Buenos Aires, 1ro. de febrero de 1889 / 175
- 20 de diciembre de 1888. CRÓNICA NORTEAMERICANA.—FIESTAS DE INVIERNO.—LOS POETAS POPULARES.—LA ANEXIÓN DEL CANADÁ.—DECADENCIA RELIGIOSA.—«LAS HIJAS DEL REY».—UN EJÉRCITO PIADOSO. *La Nación*. Buenos Aires, 7 de febrero de 1889 / 182
- 21 de diciembre 1888. A JUAN BONILLA. New York / 214
- [¿-?] AUTÓGRAFOS. *EL AVISADOR CUBANO*. Nueva York, 26 de diciembre de 1888 / 191

ÍNDICE DE NOTAS FINALES

—A—

AGUILERA TAMAYO, FRANCISCO VICENTE / 223-224

—C—

CONFERENCIA INTERNACIONAL PANAMERICANA / 224-225

—E—

ESTRADA PALMA, TOMÁS / 224-225

—F—

FIGUEREDO CISNEROS, PEDRO; *PERUCHO* / 225-226

FIGUEREDO SOCARRÁS, FERNANDO / 226-227

—M—

MACEO Y OSORIO, FRANCISCO / 227

MARCANO ÁLVAREZ, LUIS JERÓNIMO / 227-228

MÁRMOL TAMAYO, DONATO / 228-229

—S—

SERRA MONTALVO, RAFAEL / 229

SIMONI ARGILAGOS, AMALIA / 230

ÍNDICE GENERAL

NOTA EDITORIAL / 7

ABREVIATURAS Y SIGLAS / 10

LA INMIGRACIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN HISPANOAMÉRICA. AVISO A MÉXICO.

El Partido Liberal. México, 26 de septiembre de 1888 / 11

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*.—SUMARIO.—SEPTIEMBRE.—PRIMEROS FRÍOS.—LOS NOVIOS Y LAS MONTAÑAS.—LOS MONTES FAMOSOS DE CATSKILL.—LOS CAZADORES.—LAS HOJAS DE CASTAÑO Y LOS ESTUDIANTES.—EXCESO DE EDUCACIÓN FÍSICA.—AMÉLIE RIVES.—ACTORES.—LA FIEBRE AMARILLA EN JACKSONVILLE.—LOS ENCAPUCHADOS.—HERMANAS DE LA CARIDAD SIN COFA.—MUERTE DE UN PERIODISTA.—LA CARTA DE CLEVELAND.—SU MÉRITO Y SU BELLEZA LITERARIA.—ACEPTA LA CANDIDATURA, Y ABOGA POR LA REDUCCIÓN MODERADA DE LA TARIFA, CON RESPECTO A LOS INTERESES CREADOS. Nueva York, setiembre 12 de 1888. *El Partido Liberal*. México, 27 de septiembre de 1888 / 16

EN LOS ESTADOS UNIDOS. OCUPACIONES DE SETIEMBRE.—LA FIEBRE AMARILLA.—CAZADORES Y ESTUDIANTES.—LA CANDIDATURA CLEVELAND.—CARTAPROGRAMA. Nueva York, setiembre 24 de 1888. *La Nación*. Buenos Aires, 2 de noviembre de 1888 / 24

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. Nueva York, setiembre 29 de 1888. *El Partido Liberal*. México, 14 de octubre de 1888 / 32

NEW YORK EN OCTUBRE. *El Partido Liberal*. México, 2 de noviembre de 1888 / 38

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. UN DÍA EN NEW YORK.—UN SUICIDA DE LA BOLSA.—LA VIDA DEL BOLSISTA.—«EL PALACIO DE MAÍZ».—LA ARQUITECTURA EN LOS ESTADOS UNIDOS.—LAS MUÑECAS DE MAÍZ Y LOS FERROCARRILES.—«RESPECTO A LOS INVÁLIDOS!»—LO QUE GASTAN LOS ESTADOS UNIDOS EN PENSIONES DE GUERRA.—CIFRAS SORPRENDENTES.—LOS INVÁLIDOS DE *SUNG HARBOR*.—LA MANÍA DE LAS PENSIONES.—SUCESOS VARIOS. Nueva York, setiembre 30 de 1888. *El Partido Liberal*. México, octubre 21 de 1888 / 41

A LOS CUBANOS. *El Avisador Cubano*. Nueva York, 3 de octubre de 1888 / 47

NUEVA YORK EN OCTUBRE.—LA POLÍTICA.—COQUELIN.—VERESCHAGUIN.—LA PLUTOMANÍA.—GRANDES ROBOS.—UNA BODA CHINA. Nueva York, octubre 6 de 1888. *La Nación*. Buenos Aires, 17 de noviembre de 1888 / 49

UN DÍA EN NUEVA YORK.—LA MAÑANA.—EL SUICIDA DE LA BOLSA.—CARRERAS, PUGILATO, POLÍTICA.—EL PALACIO DE MAÍZ.—LA PROCESIÓN DE LOS INVÁLIDOS.—79 MILLONES EN PENSIONES.—LAS TRES GUERRAS.—GOBERNÍVOROS Y BURÓMANOS. Nueva York, octubre 7 de 1888. *La Nación*. Buenos Aires, noviembre 22 de 1888 / 55

FLORESTA DE PENSAMIENTOS. *El Avisador Cubano*, Nueva York, 10 de octubre de 1888 / 61

DISCURSO EN CONMEMORACIÓN DEL 10 DE OCTUBRE DE 1868, EN MASONIC TEMPLE, Nueva York. 10 de octubre de 1888 / 62

- CÉSPEDES Y AGRAMONTE. *El Avisador Cubano*, Nueva York, 10 de octubre de 1888 / 66
- CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. NOCHE DE BLAINE. —SUMARIO.—«UNA ASAMBLEA DE ELECCIONES».—LA ESCENA EN EL JUEGO DE PELOTA.—LOS ALREDEDORES, Y EL GENTÍO.—COMENTARIOS POLÍTICOS.—«ORATORIA».—LA ORATORIA DEL GOBERNADOR FORAKER.—ENEMIGO DEL SUR.—TRISTE ESPECTÁCULO.—«BLAINE».—SU APARICIÓN.—SU CARÁCTER.—SU CONTINENTE.—SU MIRADA.—EL DISCURSO.—ORATORIA TEATRAL. Nueva York, octubre 20 de 1888. *El Partido Liberal*. México, 8 de noviembre de 1888 / 72
- NOCHE DE BLAINE.—UNA ASAMBLEA POPULAR EN EL JUEGO DE PELOTA.—EL GENTÍO NEOYORQUINO.—ORATORIA PARA LAS MUCHEDUMBRES.—ESCENAS EN LOS ALREDEDORES.—BLAINE.—LLEGADA DRAMÁTICA.—SU ASPECTO.—SU DESEMBAZAO.—SU MIRADA.—SU ORATORIA. Nueva York, octubre 20 de 1888. *La Nación*. Buenos Aires, 12 de diciembre de 1888 / 78
- CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. GRAN FUNERAL CHINO EN NEW YORK. LI YU DOO, SOLDADO DE LA LIBERTAD, GENERAL CHINO. —SUMARIO.—«OTROS SUCEOS».—LA CARTA DEL MINISTRO INGLÉS Y LA CUESTIÓN DE NATURALIZACIÓN.—¿CONVIENE DARSE PRISA A NATURALIZAR A LOS EXTRANJEROS?—EL MAYOR DE NEW YORK Y LA NATURALIZACIÓN.—«LI YU DOO».—SU HISTORIA Y SUS MÉRITOS.—SU RELIGIÓN.—LOS CHINOS DE NEW YORK.—LA MASONERÍA CHINA.—MOTT STREET EL DÍA DE LOS FUNERALES.—LA CEREMONIAS EN LA SALA MORTUORIA.—«LA PROCESIÓN FUNERAL».—TRAJES, BANDERAS Y MÚSICA CHINA.—LOS TRES GENERALES EN SU VESTIDO DE PELEA.—SÍMBOLOS DE LA RELIGIÓN LIBERAL.—EL CABALLO DEL MUERTO.—LOS SACERDOTES.—«EL ENTIERRO».—LA PIRA FUNERAL.—ESCENAS EN EL CEMENTERIO.—CÓMO ES UNA SEPULTURA CHINA.—FLORES Y COMIDA.—DEJINN INMORTAL. Nueva York, octubre 28 de 1888. *El Partido Liberal*. México, 18 de noviembre de 1888 / 84
- UN FUNERAL CHINO. LOS CHINOS EN NUEVA YORK.—CREENCIAS.—CEREMONIAS.—OFRENDAS.—TRAJES.—CANTOS.—EMBLEMAS.—ESCENAS CURIOSAS.—LA PROCESIÓN.—EL ENTIERRO. Nueva York, octubre 29 de 1888. *La Nación*. Buenos Aires, 16 de diciembre de 1888 / 93
- EL ABOGADO DE LOS RICOS. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 101
- UNA NOVEDAD EN EDUCACIÓN PÚBLICA. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 104
- ESCENAS NEOYORQUINAS. LOS VENDEDORES DE DIARIOS. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 106
- CURIOSIDADES AMERICANAS. EGIPTO Y AMÉRICA. LA MASONERÍA EN AMÉRICA. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 109
- DE YANKEELANDIA. *El Economista Americano*, Nueva York, octubre de 1888 / 113
- UN TEATRO MEXICANO. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 114
- LAS MONTEVIDEANAS. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 116
- ORATORIA POPULAR. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 118
- UNA HERMOSURA. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 119
- LOS DUDES. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 120

NOTAS AMERICANAS. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 121
REVISTA DEL MERCADO. *El Economista Americano*. Nueva York, octubre de 1888 / 123
JUAN DE DIOS PEZA. *El Economista Americano*. Nueva York, 1888 / 125

¡ELECCIONES!—LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL EN LOS ESTADOS UNIDOS.—CAUSAS, MÉTODOS Y TRASCENDENCIA DE LA DERROTA DE CLEVELAND.—CLEVELAND EN EL GOBIERNO.—LA ESCENA POR DENTRO Y FUERA.—DÍA DE ELECCIONES. Nueva York, noviembre 2 de 1888. *La Nación*. Buenos Aires, diciembre 11 de 1888 / 128

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. LA ELECCIÓN DE PRESIDENTE.—SUMARIO. CLEVELAND Y SU PARTIDO.—CAUSAS, INSTRUMENTOS Y TRASCENDENCIAS DE LA DERROTA DE CLEVELAND.—«LA CAMPAÑA DE ELECCIONES».—LOS ARGUMENTOS.—EL DINERO EN LA POLÍTICA.—CLEVELAND EN UNA PROCESIÓN.—ÚLTIMAS PROCESIONES.—CARACTERES Y ESCENAS.—LA TRAICIÓN, LA «TRATA» Y EL «ACUCHILLO».—LOS DEMÓCRATAS CONTRA CLEVELAND.—ALIANZA DE LOS MONOPOLIOS REPUBLICANOS Y DE LOS DEMÓCRATAS DESCONTENTOS.—«UN DÍA DE ELECCIONES»:—UNA CASILLA HONRADA.—LAS GARITAS.—UN DISTRITO EBRIO.—VENTA Y COMPRA DE VOTOS.—LAS CUATRO DE LA TARDE.—LA PROCESIÓN DE LOS CHICUELOS.—ESCENAS DE LA NOCHE.—HIMNO A HARRISON. Nueva York, noviembre 8 de 1888. *El Partido Liberal*. México, 24 de noviembre de 1888 / 143

[A LA MEMORIA DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA]. Nueva York, *Álbum Patriótico dedicado por el Club «Vanguardia» en Cayo Hueso. A la memoria de los estudiantes de medicina fusilados en La Habana el 27 de noviembre de 1871* / 159

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. REVISTA DE SUCESOS MENORES.—SUMARIO. LA ESCUELA INDUSTRIAL.—ENSEÑANZA DE OFICIOS EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS.—LAS ESCUELAS DE AUCHMUTY.—«EL DÍA DE GRACIAS».—UNA COMIDA ENTRE RICOS.—HEREDERAS Y LORES.—UN ABUELO TRAVIESO.—UN OBISPO ELEGANTE.—ORIGEN DE LA PESTA.—LA PESTA DE LINCOLN. Nueva York, diciembre 3 de 1888. *El Partido Liberal*, México, 16 de diciembre de 1888 / 160

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *EL PARTIDO LIBERAL*. VARIEDADES.—SUMARIO. «FIESTAS DE POETAS». LOS POETAS NACIONALES.—EL BURNS DE LOS ESCOCESOS.—EL HEBER ALEMÁN.—«LA ANEXIÓN DEL CANADÁ EN LOS ESTADOS UNIDOS».—LO QUE PIENSAN LOS CANADIENSES FRANCESES.—Y LOS INGLESES.—TARIFA, Y PATRIA.—«JUNTA DE RELIGIONES».—LAS RELIGIONES TRISTES.—¿POR QUÉ VA TAN Poca GENTE A LAS IGLESIAS?—LA CATEDRAL PROTESTANTE.—EL CATOLICISMO, Y EL PROTESTANTISMO.—«LAS HIJAS DEL REY».—BELLA OBRA DE CARIDAD.—IGLESIA PRÁCTICA DE MUJERES PIADOSAS.—CINCUENTA MIL EN GRUPOS DE DIEZ.—SU OBJETO Y SUS MÉTODOS. Nueva York, diciembre 4 de 1888. *El Partido Liberal*. México, 23 de diciembre de 1888 / 168

VIDA NORTEAMERICANA.—EN BUSCA DE DESTINO.—LAS ESCUELAS INDUSTRIALES.—EL DÍA DE GRACIAS.—LA COMIDA.—EL OBISPO.—LA CONVERSACIÓN.—HISTORIA DEL DÍA DE GRACIAS.—GRACIAS A LINCOLN.—EL DISCURSO DEL ABUELO.—¡A LOHENGRIN! Nueva York, diciembre 6 de 1888. *La Nación*. Buenos Aires, 1.º de febrero de 1889 / 175

CRÓNICA NORTEAMERICANA.—FIESTAS DE INVIERNO.—LOS POETAS POPULARES.—LA ANEXIÓN DEL CANADÁ.—DECADENCIA RELIGIOSA.—«LAS HIJAS DEL REY».—UN EJÉRCITO PIADOSO. Nueva York, diciembre 20 de 1888. *La Nación*. Buenos Aires, 7 de febrero de 1889 / 182
AUTÓGRAFOS. Nueva York, 26 de diciembre de 1888 / 191

CARTAS

A ENRIQUE ESTRÁZULAS. [Nueva York, posterior al 12 de septiembre de 1888] / 195
A MANUEL MERCADO. [Nueva York], 13 de [septiembre 1888] / 198
A MANUEL MERCADO. [Nueva York], 14 de setiembre [de 1888] / 199
AL SEÑOR DIRECTOR DE *EL AVISADOR CUBANO*. New York, 22 de setiembre de 1888 / 203
A RAFAEL SERRA MONTALVO. New York, 22 de septiembre de 1888 / 205
AL CORONEL EMILIO NÚÑEZ. N. Y., 26 de septiembre de 1888 / 206
A MANUEL MERCADO. [Nueva York], 29 de septiembre de [1888] / 207
A ENRIQUE ESTRÁZULAS. [Nueva York], 26 de octubre de [1888] / 208
AL DIRECTOR DE *EL AVISADOR CUBANO*. New York, 7 de noviembre de 1888 / 211
A MANUEL MERCADO. [Nueva York, 8 de noviembre de 1888] / 213
A JUAN BONILLA. New York, 21 de diciembre de 1888 / 214

APÉNDICE

UNA CIRCULAR. Nueva York, 7 de noviembre de 1888 / 217

NOTAS FINALES / 221

ÍNDICES

ÍNDICE DE NOMBRES / 233
ÍNDICE GEOGRÁFICO / 303
ÍNDICE DE MATERIAS / 311
ÍNDICE CRONOLÓGICO / 321
ÍNDICE DE NOTAS FINALES / 325

